



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

6

EXITOLOGIA: LA LLAVE DEL EXITO

**Revelaciones del Excelentísimo
Doctor Don Trepanación de la Mancha**

Antología de Historias sobre Exitología
Por Gustavo Montero del Aguila





PROLOGO

Exitología 6: La Llave del Exito - Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha es el sexto volumen de la Serie EXITOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie EXITOLOGIA consta de diez volúmenes destinados a la formación de hombres y mujeres con éxito en la vida. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

EXITOLOGIA	1	Exito en la vida
EXITOLOGIA	2	La Praxis Correcta y Vital
EXITOLOGIA	3	Praxis Correcta y Malpractice
EXITOLOGIA	4	La Mujer Empresaria
EXITOLOGIA	5	El Tratado de los Principios
EXITOLOGIA	6	La Llave del Exito
EXITOLOGIA	7	Los Proverbios de Moisés
EXITOLOGIA	8	La Inteligencia Emocional
EXITOLOGIA	9	La Inteligencia Espiritual
EXITOLOGIA	10	Shilicología en acción

La Serie EXITOLOGIA se complementa con los volúmenes de la Serie MARKETING formada por los materiales de varios cursos maratónicos de la Santa Sede de la CBUP para micro y macro empresarios.

Los volúmenes de la Serie EXITOLOGIA tienen un enfoque más general que los de la Serie MARKETING e involucran a todos los seres humanos en toda acción que emprendan en la vida.

La Serie EXITOLOGIA se compone de los siguientes volúmenes:

Exitología 1: Exito en la vida expone la obra de Daniel Guiladi, *Inteligencia emocional en la práctica: Un manual para el éxito personal y organizacional*, que a su vez enfoca las investigaciones de Peter Salovey, John Mayer y Daniel Goleman sobre el éxito empresarial. Y expone algo más que éstos y otros autores omiten sobre el éxito en la vida: El concepto y la práctica de la *Missio Dei*.

Quienes tienen la Biblia como instructiva divina para la prosperidad y el éxito se verán en ventaja para entender el concepto de *Missio Dei* o “Misión Divina”, designada “Misión Integral” en la literatura evangélica. No tienen razón los autores fracasados de exitología que enseñan que todos podemos ser líderes en todo. Más sensatos son quienes conciben el liderazgo como una misión especial y condescienden para ser servidores de su pueblo.

El presente volumen se complementa con el de *Misionología en acción*, el Volumen 9 de la Serie DESAFIOS y con el Volumen 9 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

Exitología 2: La Praxis Correcta y Vital es una dinámica exposición de la *Teología Práctica*, la ciencia bíblica que trata de los principios universales derivados de la Biblia, los mismos que tienen que ver con el sentido común, la inteligencia emocional, la conservación del medio ambiente, la implementación de la seguridad y la sustentabilidad en todo tipo de empresas. Al respecto ampliamos en el Volumen 7 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS.

La cátedra de Teología Práctica ha producido en el seno de la Santa Sede una secuela de materiales inspirados en el libro de los Proverbios de Salomón. Entre ellos está el Volumen 11 de la Serie EDUCACION sobre el *Movimiento Sapiencial* y nuestra obra intitulada, *Los 500 Proverbios de Moisés*, incluida como Volumen 7 de la presente Serie EXITOLOGIA.

La temática del presente volumen ha sido expuesta en los Cursos Maratónicos de la Santa Sede con los títulos comerciales de “Exitología” y “Formación Empresarial”.

Exitología 3: Praxis Correcta y Malpractice es una antología de 15 historias cortas que complementa e ilustra el volumen teórico de *Exitología 2: La Praxis Correcta y Vital* que enfoca la Teología Práctica. Entre tales historias destacan las siguientes: “El Evangelio de San Chopenza”, “Una Mujer con Angel”, “Misión en minifalda”, “La Empresaria”, “Los Empresarios”, “Malpractice”, “Mi primera lección de oftalmología”, “La Teología del Exito”, etc.

Exitología 4: La Mujer Empresaria, por la Dra. Amanda de Chávez, es la separata académica del curso que dictó en la Santa Sede en el Módulo Académico de GINECOLOGIA, y ha sido diseñada para mujeres que tienen acceso a la Biblia como la instructiva para la auténtica prosperidad y el éxito empresarial.

Su historia corta, “Mi alma gemela”, cumple el objetivo de aclarar los conceptos de empresa y de mujer empresaria. La Dra. Amanda de Chávez, se identifica plenamente con

la plataforma de Kim Kiyosaki, a quien considera su “alma gemela”, en el asesoramiento financiero de la mujer.

Exitología 5: El Tratado de los Principios consta de dos partes:

La Primera Parte es la traducción del Tratado de los Principios (en hebreo, *Pirquéi Abót*), obra sapiencial hebrea del Primer Siglo, considerada la obra cumbre de Exitología.

La Segunda Parte es una Antología de Historias Cortas, de las cuales la historia final es la escenificación humorística del Tratado de los Principios en la cual los protagonistas no son los *rabanim* y los *talmidim jajamim* del texto original sino los profesores y estudiantes de la CBUP. A esta especie de parodia se la ha llamado la “Versión de la Santa Sede”, de la Santa Sede de la CBUP.

Exitología 6: La Llave del Exito es una antología de historias cortas del Dr. Moisés Chávez cuyos allegados lo relacionan con los secretos de la exitología.

La antología ha sido realizada por el Dr. Gustavo Montero que tuvo la iniciativa de coleccionar muchas historias del Dr. Chávez que de otro modo se hubieran perdido en los días cuando no sospechábamos del poderío del género literario de las historias cortas, pero el Dr. Montero grabó las historias que el Dr. Chávez utilizó en el Aula Magna de la CBUP haciéndose poseedor de la codiciable suma bibliográfica sobre Exitología que despliega en este volumen.

Exitología 7: Los 500 Proverbios de Moisés —de Moisés Chávez— se inspira en el libro de Proverbios de Salomón que ha merecido formar parte de la Biblia Hebrea. Pero no sólo se inspira en el género del *marshal* o proverbio literario de la Biblia. También explora el proceso que condujo a sellar con sello de oro esta joya de la literatura sapiencial, el proverbio literario. Este proceso es ilustrado más ampliamente en el Volumen 11 de la Serie EDUCACION que lleva el título de, *El Movimiento Sapiencial*.

La edición original de esta obra fue publicada en 1976 por la Editorial Mundo Hispano, de El Paso, Texas, con el título de, *Proverbios: Reflexión de la vida*.

Exitología 8: La Inteligencia Emocional trata del factor *sine qua non* de toda empresa exitosa: La Inteligencia Emocional o EQ (*Emotional Quotient*) que garantiza el éxito más que la Inteligencia Intelectual o *Intellectual Quotient* (IQ), porque no es otra cosa que la Sabiduría práctica de la cual nos hablan la Biblia y la literatura del movimiento sapiencial de Israel.

Podrá haber grandes proyectos y capitales de base; pero si falta o escasea la Inteligencia Emocional en sus agentes no habrá empresa ni empresarios, teniendo en cuenta que empresarios son todos los que trabajan en la empresa y no sólo los que ocupan la plataforma gerencial.

Exitología 9: La Inteligencia Espiritual es frecuentemente confundida con la Inteligencia Emocional. Pero gracias a las investigaciones de Daniel Goleman ha sido posible distinguirlas.

El calificativo de “espiritual” señala un tipo de inteligencia con objetivo misionológico. Y se observa que el Espíritu de Dios no concede Inteligencia Espiritual a

quien no le ha provisto desde su nacimiento de los tipos de inteligencia con los cuales ésta hará equipo como monitor.

Exitología 10: Shilicología en acción enfoca a un pueblo especial perdido en la serranía norte del Perú que tiene mucho que compartir con nosotros en cuanto a la Exitología se refiere. Se trata de Celendín, cuyo gentilicio es “shilico”, que equivale a decir, “celendino”, de donde deriva nuestro neologismo “Shilicología”.

La Shilicología demuestra fehaciente y bonitamente que el capital principal del éxito es el buen sentido de humor. Sólo en segundo lugar vienen los chivilines.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie EXITOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Para profundizar los temas de Exitología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la gente de éxito!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

NOTA DE PRENSA

INTRODUCCION AL EXITO

ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS

1

EL GRAN PREMIO

2

LAS REVELACIONES DE MI LIBRO

3

LA TEOLOGIA DEL EXITO

8

4

LA LECCION DEL DIAMANTE

5

EL MUNDIALITO
EN LA CUARTA DIMENSION

6

EL COLLERA

7

EL PERIODISTA

8

EL ERUDITO DE LA BIBLIA

9

LOS PROFESIONALES

10

LOS EMPRESARIOS

11

MI ALMA GEMELA

12

EL ABUELITO DE LA CBUP

13

EL CABALLERO ANDANTE

14

LA MAGIA DE RUBI

15

LA HISTORIA DE NUESTRO AMOR

16

UNA MUJER CON ANGEL

17

DEL GÜECO AL TERCER CIELO

9

18

EL ALCAHUETE

19

KÚMSHAMÁH

20

LA MINISTRACION DE JOSELINE FEEDBACK

21

MOCOSOS EN MISION

22

LOS ESTUDIANTES NEUMATICOS

23

¡CON PROPULSION A CHORRO!

24

EL CONDOR DE ORO

25

EL CHINO WONG

26

EL GRAN CHARLATAN

27

¡ESE HOMBRE SOY YO!

28

SEGUIMIENTO DE INTELIGENCIA

29

EL EXTRAORDINARIO

30

EL GRAN MAGO DECODIFICADOR

31

LA VIÑA DEL SEÑOR

32

¡CON MUCHO SWING!

33
GEORGE FRANKENSTEIN

34
EL HIJO DEL REY

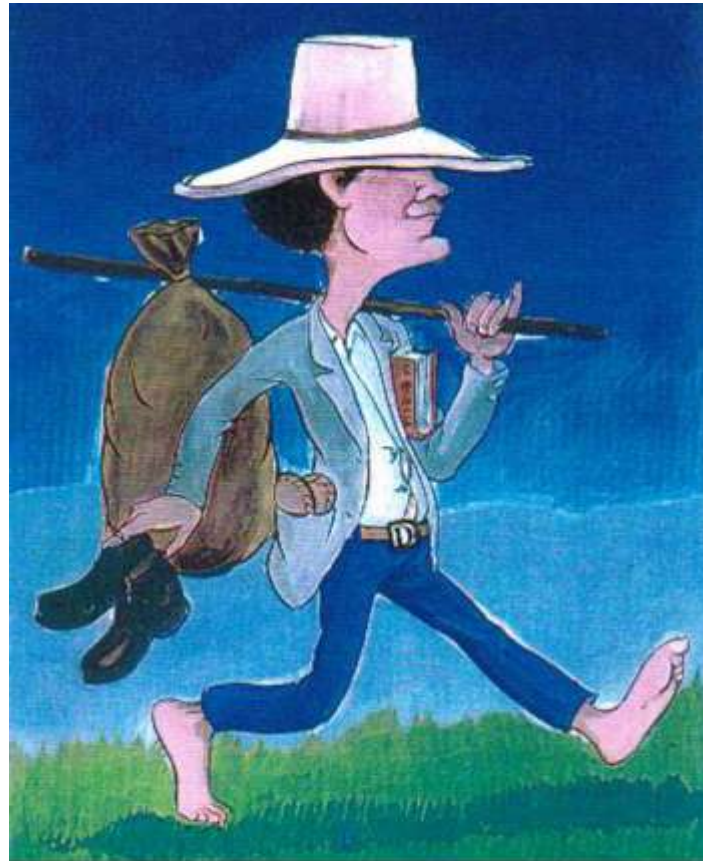
35
EL CAMINO DEL EXITO

36
AJUSTANDO LA VISION

37
CARTA EMPRESARIAL

38
HISTORIAS EJEMPLARES





**¡Al trote, al estilo Miguelino!
Ahorrando zapatos al estilo Tío Andrés**

**NOTA DE PRENSA
Por Inner Céspedes A.
Rector de la CBUP-VIRTUAL**

La presente antología de *short-stories* o historias cortas relacionadas con el fascinante tema de la exitología es fruto de una meticulosa labor historiográfica y literaria del Dr. Gustavo Montero del Aguila, catedrático de Editing o Formación Editorial en la Santa Sede de la CBUP y Presidente de su Plataforma Empresarial. Dicha labor ha sido llevada a cabo en los archivos documentales del Dr. Moisés Chávez, “Don Trepá”.

El producto editorial NO ES un libro más sobre “exitología” con que muchos autores y casas editoriales se esmeran por tener acceso directo a la caja chica de vuestra codicia y de vuestros apreciados bolsillos.

Tampoco ha sido fácil llevarlo a cabo. A lo largo del proceso editorial, los directivos de la Editorial Juan Ritchie hemos pasado por una serie de contratiempos como el que menciona el Dr. Moisés Chávez en una carta dirigida al Dr. Montero: “Te cuento que perdimos en un accidente la totalidad del texto de tu libro, *La llave del éxito*. Vino un técnico de Microsoft para restaurarnos el texto ‘mordido’ y después de mucho sudor y lágrimas lo restauró, gracias a la bendita teología de la Restauración.”

* * *

El Dr. Montero es la persona más calificada para materializar esta antología porque más ha contribuido, juntamente con el Doctor Don Trepanación de la Mancha o “Don Trepa”, a la fábrica de las *short-stories* de la CBUP, que ha producido 1.001 historias jpara proveerte mil y una noches de placer.

Las 37 historias incluidas en la antología, *La llave del éxito*, sólo son una minúscula parte de todo lo que el lector encontrará para su deleite al navegar en el océano que constituye la página web de la CBUP, que ha de llamarse Biblioteca Inteligente. Y todo esto es fruto de la metodología académica de la CBUP basada en el estudio de casos (inglés: *Case Study*), en que los casos de estudio son historias cortas *made in Peru*, de gran potencial en lo que a comunicación teológica se refiere.

* * *

Entre las historias cortas del Dr. Montero del Aguila incluidas en la presente antología destaca la que lleva por título, “El hijo del Rey”, que aparece hacia el final de la antología. En esta historia él llama al Dr. Moisés Chávez “el rey de las *short-stories*” o “el rey de las historias cortas”. Siendo así las cosas, el Dr. Montero es con justo derecho “el hijo del Rey” en lo que a genio literario se refiere. El es, modestia aparte, “de Don Trepa su hijito”, su hijito del Rey de las historias cortas.

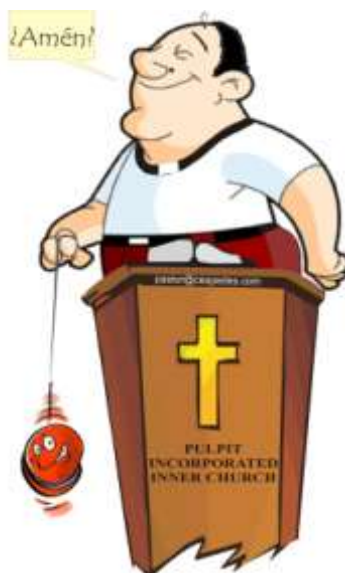
* * *

La presente edición de *La llave del éxito*, editada para la página web de la CBUP incluye una “Carta Empresarial” en que informamos sobre la Plataforma Empresarial de la CBUP y el lanzamiento al espacio de la CBUP-VIRTUAL de un cohete que llegará a aMarte. A esta carta sigue una valiosa información sobre las Empresas en Red de la Asociación Cultural Peruano Coreana Americana (ACPCA), base institucional y legal de la CBUP y del CEBCAR.

Al final de la antología, en el capítulo intitulado “Historias Ejemplares”, el lector encontrará la lista de las historias incluyendo los nombres de sus autores y referencias adicionales que le ayudarán a sacar mayor provecho de su lectura. Por eso le aconsejamos que empiece su lectura por el final como toda persona normal.

Con esta obra, la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR da por inaugurado su rubro “*Indice Expurgatorius* – LIBROS PROHIBIDOS” de la página web de la CBUP y de la Biblioteca Inteligente.

En tiempos antiguos, la Santa Inquisición se dio el trabajo de examinar y escudriñar todo libro antes de dar su autorización de “Imprimase” o en su defecto, incluirlo en la lista de los *Libros Prohibidos*. Nosotros sólo nos sometemos a la evaluación y a la generosidad de nuestros apreciados lectores en internet.



**Dr. Inner Céspedes Alarcón,
Rector de la CBUP**



INTRODUCCION AL EXITO Por Gustavo Montero del Aguila

El sábado 16 de febrero del 2003, anunciado como el día más caliente del verano limeño, almorcé en el Chifa de la CBUP con dos bellezas que trabajan en la contabilidad de la Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú (AGEUP). Ellas eran mis invitadas de lujo esa noche para la presentación de mi libro, *La llave del éxito: Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha* (de cariño y acortando, “Don Trepa”) en el contexto de la V EXPOLITE 2013. Una de mis invitadas es escocesa; la otra es como yo: “¡De la selva su encanto!”

Mientras los mozos nos sirven la comida, como si se hubieran puesto de acuerdo, ellas me dicen al unísono:

—A ver, Dr. Montero, léanos una historia de su libro.

Me alegré de que me pidieran eso, y abriendo el libro al azar les leí una historia de Don Trepa, de cuando era un chiquillo travieso y estudiaba la secundaria en el Colegio San Andrés, antes Anglo Peruano.

La historia, que se intitula, “El Collera”, despertó el asombro de ellas, y la señorita escocesa hizo este comentario:

—¡Qué lección más interesante! Yo veo con preocupación que las exposiciones de los autores son mayormente monólogos que no dan espacio a la interacción con el lector. Pero en esta historia la cosa cambia. . .

Le digo:

—Las *short-stories* o historias cortas son un medio dinámico de interacción en la comunicación porque introducen el factor del *positive feedback* o “retro-alimentación positiva” en las preguntas y respuestas de sus personajes. A partir de ellas el autor, en este caso Don Trepa, incrementa y profundiza sus revelaciones. Esta metodología produce una especie de reacción en cadena en las inquietudes del lector y en su receptividad y capacidad de entender.

* * *

Cuando salíamos del chifa, después de haber disfrutado de las delicias de la cocina china, “la de la selva su encanto”, que todo el tiempo asumió la postura de escucha visiblemente hechizada, me dice en una explosión de emoción:

—¡Préstame tu libro, óche!

Yo me alegré del éxito logrado en nuestra comunicación, y ceremoniosamente deposito mi libro, este libro, en sus manitas, porque sin duda le había entrado el prurito de leerlo de cabo a rabo, exactamente como a ti. Y ella, con la ternura que caracteriza a las mujeres charapas, las mujeres de la Amazonía peruana, se lo pega a su carita y a su oído, tal como hizo en Cajamarca el Inca Atahualpa con el Evangelio para escuchar si acaso le hablaba algo.

Sumida en esa atmósfera mística, parecía que ella ya no consideraba necesaria su lectura convencional, pues la “retroalimentación”, al estilo de los dioses griegos, se llevaría a cabo directamente a su cabeza, obviando toda clase de trepanación conceptual. Esa impresión tuve al salir del chifa, al ver que lo pone sobre su cabeza.

Pero ella quería mi libro para proteger su cabecita del Sol en ese loco verano en que los altos índices de radiación han alarmado a la población limeña.

Con todo, esto ilustra el modo como mi antología de historias cortas de Don Tropa, las mías y de muchos otros escritores de la comunidad de la CBUP ha empezado a abrirse camino a las inquietudes de muchos lectores que buscan el éxito.

* * *

Esa noche, llegada la hora de mi Conferencia Magistral, al recibir el homenaje de la V EXPOLITE, el Dr. Moisés Chávez me presentó al público diciendo:

Esta noche me cabe el placer de presentar al Dr. Gustavo Montero del Aguila con el epítome de su amada Amazonía peruana de donde él proviene, diciendo:

—Damas y caballeros, con vosotros. . . ¡de la selva su encanto!

En medio de los aplausos del nutrido público asistente, y ante tan amables palabras de presentación que aluden a la manera poética de hablar de mi gente de la Amazonía que a la raya del peinado le llaman “del piojo su caminito”, al televisor “del cine su hijito”, al ratón “del gato su juguetito”, al hielo “del agua su duro”. . . Ante tan amables palabras de presentación, me permití referirme al Dr. Chávez como “de Don Quijote su sobrinito” —al menos él ha heredado su señorial apellido, “De la Mancha”—.

En la comunidad de la CBUP se le conoce al Dr. Chávez como el “Doctor Trepanación de la Mancha”, porque nos trepana el cráneo para producir en nosotros un positivo cambio de mentalidad, y porque sus discípulos trepanados somos una mancha, es decir, ¡somos una legión! ¡Aleluya!

Modestia aparte, también se le conoce con otros epítetos, como el Gran Mago Decofidicador y El Gran Apostolazo.

* * *

¿Qué clase de revelaciones contiene mi obra, a las cuales se refiere su título?

Por cierto, algunas revelaciones tienen que ver con mi humilde persona, y cómo pude culminar con éxito mis estudios de Maestría y Doctorado en la California Biblical University of Peru (CBUP), éxito del que trato en mi historia corta, “Un peruano misio en una universidad americana”.

También contiene revelaciones acerca de cómo se origina la presente voluminosa antología en una breve antología que envié al concurso “El Gran Premio Orgullo Inca Kola”.

Sobre todo contiene las revelaciones de Don Trepa respecto del éxito que busca toda persona normal. No obstante, marcamos distancia de obras como la de Napoleón Hill, el mago americano de la exitología cuyo editor, Matthew Sarwell, publicó su obra con el título de *Las llaves del éxito de Napoleon Hill: Los 17 principios del triunfo personal*. El título de mi libro se parece al suyo, pero se lo puse antes de conocer su obra, y no tengo por qué cambiarlo. Pero yo hablo de “llave” en singular, porque una sola llave basta si es la correcta, la que abre.

* * *

Mi obra hace resaltar los principios teológico-universales de la Biblia, para que al practicarlos y vivirlos logremos el éxito.

La Toráh dice que el objetivo de Dios es que tengamos éxito y felicidad. Josué 1:8 dice: “Nunca se aparte de tu boca este libro de la Toráh; más bien, medita en él de día y de noche para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito (hebreo: *az tatslíaj*), y todo te saldrá bien.”

En buena hora ingresa mi obra en el mercado de libros de exitología, todos ellos ignorantes del acervo de la Biblia, y a la cual más abocados a incentivar la codicia y la vanagloria del dinero, justo cuando la Biblia enseña que el amor al dinero es el principio de todos los males, y que la avaricia es idolatría.

* * *

El Apóstol Pablo, empresario de éxito y pastor que disciplinaba a pastores jóvenes a cargo de muchas iglesias locales escribió en Hechos 20:32-35: “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la Palabra de su gracia.”

Vemos que Pablo nos habla en paralelismo literario de Jesús, la Palabra encarnada de Dios, de la misma manera como el profeta Isaías 55:10, 11. Y recurriendo a la aposición sigue hablando: “Os encomiendo a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados”.

El afamado conferencista internacional, Miguel Angel Cornejo, disertando en el Estadio de San Marcos en Lima, dio este consejo: “No busquen a cualquier maestro. ¡Busquen al mejor maestro!”

Eso hizo el niño Moisés Chávez cuando buscó al maestro Juan A. Mackay, que a su vez lo condujo al Maestro de maestros: Jesús el Mesías. Por eso me lo imagino hablándonos con las palabras del Apóstol Pablo: “Sed vosotros imitadores de mí, así como yo lo soy de Jesús el Mesías” (1 Corintios 11:1).

En sus *short-stories* incluidas en la presente antología el Dr. Chávez presenta las diferentes muescas (o dientes) de la llave del éxito, algunas salientes y otras hendidas, pero misionológicamente decisivas. El empieza de sus primeros pininos en su ciudad natal, Celendín, y en el Colegio San Andrés de Lima, donde tuvo el privilegio de entablar una amistad generacional con el Amauta Juan A. Machay.

* * *

Arribar a este clímax editorial es resultado de un arduo trabajo, porque muchos de los discursos del Dr. Moisés Chávez han tenido que ser “traducidos” al formato de historias cortas a fin de que el lector pueda captar al cien por ciento su mensaje.

Al lograr esto, estamos poniendo los rieles por los que se desplazará la “Teología del Éxito” (hebreo: *hatslajáh*, “éxito”) del Dr. Moisés Chávez; algo totalmente distinto de la malograda teología de la prosperidad propalada por los buhoneros protestantes.

Dedico mi obra los jóvenes y señoritas evangélicos. Al enfocar sus justas aspiraciones les confronto con el éxito que desmenuzará el proceso de relativización de los valores evangélicos del cual son culpables sus líderes improvisados o infiltrados.

Dedico mi obra al Dr. Chávez, unánimemente proclamado “el Rey de las Historias”.



Dr. Gustavo Montero del Aguila
Catedrático de la CBUP
Presidente de la Plataforma Empresarial

1

EL GRAN PREMIO

En el año 2004 se llevó a cabo, a nivel nacional el Concurso “GRAN PREMIO ORGULLO INCA KOLA”, auspiciado por la millonaria empresa que posee la marca registrada de “la bebida de sabor nacional”, y promocionado a través de Radio Programas del Perú (RPP). El Premio era de 5.000 dólares americanos.

El Concurso tenía como propósito contribuir al cultivo de los valores nacionales encarnados en personas cuya trayectoria ejemplar merece ser premiada y dada a conocer. Se buscaba un peruano que sea ejemplo para todos y un orgullo para el Perú.

Ese año, vuestro servidor, Gustavo Montero, me encontraba cursando mis estudios de Maestría en la Santa Sede de la CBUP, y soñaba con graduarme en julio del 2007. Ya había expuesto en el Aula Magna el tema de mi tesis de grado: *Exorcismo en las iglesias evangélicas*, razón por la que merecí el sobrenombre de “El Exorcista”.

* * *

Aunque el estado de mi salud no era buena, los estudios en la CBUP eran mi prioridad, razón por la que viajaba a Lima desde Pucallpa, buscando no perderme ninguno de los seminarios-módulos. Por razón de mi salud quebrantada veía de manera sombría el poder cumplir con los costos, incluidos los viajes en avión desde el Aeropuerto de Yerbateros. Esa fue una razón poderosa para participar en el Concurso de la Inca Kola.

El premio habría de ser compartido con tu “Personaje Favorito”, acerca de quien tú tenías que incluir una historia corta con documentos adjuntos, por lo que no se puede hablar de “ganador” sino de “ganadores”. De ganar el concurso, tu Personaje Favorito recibiría 3.500 dólares sin mover un dedo, y tú, que digo, yo, recibiría 1.500 dólares.

Mi Personaje Favorito fue el Dr. Moisés Chávez, y el título de mi historia corta acerca de él sería “Moisés Chávez y la llave del éxito”. Se trata de una *short-story* en que resumo su trayectoria empresarial relacionada con la Santa Sede de la CBUP, la California Biblical University of Peru. Y entre los documentos adjuntos que envié vía Serpost incluí una breve antología de las motivadoras historias cortas del Dr. Chávez y una copia de su libro, *Filosofía de la vida*, que incluye sus “poemas filosóficos” tan llenos de inspiración.

El Dr. Chávez no se imaginaba los ajetreos en que yo me encontraba en mi residencia en Pucallpa.

* * *

Sin consultar con el Dr. Chávez, participé en el Concurso de la Inca Kola y aposté a ganador. Con la suma de 1.500 dólares yo cubriría lo que me faltaba sufragar por mis estudios de Maestría y la graduación en la CBUP. Se trataba de un Concurso único en su género y. . . ¡ganamos!

El hecho es que pude terminar, no sólo mis estudios de Maestría, sino también de Doctorado, y ahora he incursionado como editor.

En la última fase de mi vida como estudiante de grado ocurrieron portentos y milagros que también son revelados en la presente obra. Y aquí me tienes, ejerciendo la docencia en la Santa Sede y escribiendo la presente antología basada en la breve antología que envié al Concurso GRAN PREMIO “ORGULLO INCA KOLA”. Y por el tipo de revelaciones que contiene estoy plenamente convencido que tendrá un éxito insospechado.

* * *

Cierta tarde del 2009 el Dr. Moisés Chávez me planteó la creación e implementación de la Plataforma Empresarial de la CBUP.

Me dijo:

—Yo no puedo hacer esto solo. Te pido que me ayudes, ya que siempre has estado cerca de los objetivos y logros de la CBUP.

Le dije:

—¿Cómo puedo ayudar yo, doctor?

Me dijo:

—Eso se nos irá aclarando en el camino. Lo que importa ahora es que no debemos postergar la implementación de la Plataforma Empresarial, ya que los materiales que hemos producido sobrepasan en calidad y efectividad a los de otras instituciones, incluso a los de la ESAN.

* * *

Entonces se me prendió el foquito y le dije:

—¿Podría ayudar escribiendo un libro sobre la Plataforma Empresarial? Podría llevar el título de *La llave del éxito*, y sería una antología de sus discursos en la Santa Sede de la CBUP relacionados con el tema de la exitología.

Me dijo:

—¡Genial!

A partir de ese día, la breve antología que envié al Concurso Inca Kola creció hasta convertirse en el presente libro, cuyo título original fue simplemente, *La llave del éxito*. Después del debate de mi proyecto en el Aula Magna de la CBUP, un estudiante superdotado, el Dr. Daniel Bocanegra Barreto, sugirió añadirle el subtítulo: *Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha*. —“el Dr. Trepanación”, de cariño “Don Trepa”, es el apodo del Dr. Chávez en el ámbito de la CBUP, por las razones que se expondrán en la presente antología. Y “De la Mancha” es su apellido literario por ser sobrino directo del excelentísimo caballero andante Don Quijote de la Mancha—.

* * *

Volviendo al tema de la “exitología”, quiero marcar distancia de muchas otras obras por el estilo, particularmente las de Napoleon Hill, considerado el mago americano de la exitología. El editor de su obra, Matthew Startwell, le puso el título, *Las llaves del éxito de Napoleon Hill*, y como subtítulo, *Los 17 principios del triunfo personal*.

En realidad leí este libro después de empezar a planificar el mío, y no tengo por qué cambiar o modificar el título del mío, que lo tuvo desde el principio cuando yo aun no conocía otra bibliografía sobre el tema.

Al leer mi libro, el lector se convencerá de que no se requieren 17 llaves para alcanzar el éxito. Una sola llave es suficiente, si es la correcta, y es la misma llave que nos revela el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha, sea su memoria bendición.

La llave del éxito: Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha, ingresa en buena hora al mercado de obras sobre exitología, todas ellas ignorantes del acervo de las Sagradas Escrituras y a cual más abocados a incentivar la codicia y la vanagloria del dinero, justamente cuando la Biblia enseña que el amor al dinero es el principio de todos los males y que la avaricia es idolatría.

En mi antología de las historias cortas del Dr. Chávez el lector encontrará lo que la Biblia enseña sobre el éxito, y eso es lo único que vale. Y en cuanto a mi parte, el ver mi proyecto convertido en realidad es. . . ¡el Gran Premio!

2

LAS REVELACIONES DE ESTE LIBRO

Al leer el capítulo anterior, sin duda usted se hizo la pregunta: ¿Qué hizo el Dr. Moisés Chávez con su parte del Gran Premio “Orgullo Inca Kola”?

Para ambos el Gran Premio consiste en que a partir de la pequeña antología de historias cortas del Dr. Chávez que envié a dicho concurso, surgió la presente gran antología diseñada para hacer que todo lector llegue a poseer la llave del éxito.

Algo más ocurrió ocho años después de tal Concurso: Yo fui homenajeado en la V EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica) el 16 de febrero del 2013, tras pronunciar mi Conferencia Magistral, intitulada, “La llave del éxito”.

En tal ocasión se volcó sin precedentes en el auditorium de la CBUP la colonia charapa de Pucallpa, por ser yo mismo charapa convicto y confeso.

* * *

Modestia aparte, y con el propósito de darme a conocer a mis lectores de la misma manera que yo anhelo conocerlos a ellos, incluyo a continuación el texto de la presentación que hizo de mi persona el Dr. Moisés Chávez en la V EXPOLITE:

Conocí al Dr. Montero en 1997 en un inolvidable evento de la AMIEP en la ciudad de Pucallpa. Era un joven evangélico, oficial de la Marina de Guerra del Perú, con un especial interés en el estudio de la Biblia. Esto hizo que él me siguiera a todo lugar donde yo daba cursos o conferencias magistrales, y cuando se fundó la CBUP, él también se hizo presente en su Santa Sede.

Esto es digno de ser recalcado, pues por lo general la juventud evangélica está ausente de todo énfasis inteligente a causa del presente proceso de relativización de nuestros valores evangélicos.

Esto explica por qué fui su “Personaje Favorito” cuando él participó en el Concurso “Gran Premio Orgullo Inca Kola”, promocionado en Radio Programas del Perú (RPP).

* * *

Desde las primeras fases de sus estudios de Post Grado, su innegable don literario lo hizo merecer el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”, siendo el primero en recibir semejante galardón. Y confiesa que desde entonces concibió la idea de escribir algún día su obra, La llave del éxito.

El obtuvo su Maestría en la CBUP con su tesis, Exorcismo en las iglesias evangélicas, mereciendo por esto el apelativo de “El Exorcista”. Y cuando obtuvo su Doctorado, vislumbramos en él un calificado catedrático de la CBUP.

Esta noche de su homenaje me cabe el placer de presentarle con el epítome de la Amazonía Peruana de donde él proviene, diciendo:

—*Damas y caballeros, con vosotros. . . ¡de la selva su encanto!*

* * *

Ahora, permítaseme transcribir a continuación el texto de mi Conferencia Magistral, factor de rigor de los Actos de Homenaje de las EXPOLITE:

Señores directivos de la Asociación Cultural Peruano Coreano Americana (ACPCA), catedráticos de la California Biblical University of Peru (CBUP), directivos del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), organizadores de la V EXPOLITE 2013, estudiantes de la CBUP y del CEBCAR, y hermanos de Pucallpa presentes en este magno acontecimiento.

El Dr. Moisés Chávez me ha presentado aludiendo a la característica folklórico-poética de mi gente de la Amazonía que a la raya del peinado le llaman “del piojo su caminito”. Al televisor le llaman “del cine su hijito”. Al ratón lo llaman “del gato su juguetito”. Y él se ha referido a mí diciendo, “de la selva su encanto”. Permítanme, pues, referirme a él, recíprocamente, como “de Don Quijote su sobrinito”.

¡¡¡Aplausos!!!

* * *

Damas y caballeros, Don Quijote no fue un personaje ficticio, como usted pueda suponer. De la investigación historiográfica aflora que a él Dios no le dio hijos, pero el diablo le dio sobrinos. Me equivoco: Don Quijote tuvo un solo sobrino reconocido, convicto y confeso: El Doctor Trepanación de la Mancha —el Dr. Moisés Chávez—, que se honra en llevar su apellido. Se le llama “Trepanación” porque nos trepana el cráneo para producir en nosotros un cambio positivo de mentalidad. Y se apellida “De la Mancha”, porque sus discípulos trepanados somos “una mancha”, es decir, ¡una legión!

Gracias, Dr. Chávez, “Rey de las historias cortas”, o como dicen los serranos de la CBUP, “de las *shorrr stories*”, por sus amables palabras de presentación.

* * *

El título de mi obra homenajeada en esta noche es, *La llave del éxito: Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha*.

Es *La llave*, porque se trata de una sola llave.

Es *del éxito*, porque esta obra sin duda se abrirá camino en la literatura sobre exitología.

Es *Revelaciones*, porque trata de cosas para ti desconocidas y que debes conocer antes de soñar con alcanzar el éxito en la vida.

La Toráh dice que el objetivo de Dios es que tengamos éxito y felicidad. Josué 1:8 dice: “Nunca se aparte de tu boca este libro de la Toráh; más bien, medita en él de día y de noche para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito (hebreo: *az tatslíaj*), y todo te saldrá bien.” Y Jesús el Mesías dijo: “Yo he venido para que tengan

vida, y para que la tengan en abundancia.” —La vida abundante implica éxito y felicidad—.

En buena hora ingresa mi obra en el mercado de los autores de exitología, todos ellos ignorantes de las enseñanzas de la Biblia y a cual más abocados a incentivar la codicia y la vanagloria del dinero.

Mi obra hace resaltar los principios teológicos de la Biblia para que al practicarlos y vivirlos logremos el éxito en la vida.

* * *

Hablando de “revelaciones”, permítaseme hacer una revelación de rigor en esta noche gloriosa:

La gran difusión de su nombre artístico, “Don Trepa” me llevó a concebir la iniciativa de escribir una obra que expusiera los secretos de su éxito, por todos conocido y apreciado. Entonces, tímidamente le abordé con mi proyecto de escribir con su ayuda un libro con el título de *La llave del éxito*, para exponer sus rasgos biográficos, su filosofía de la vida, su hermenéutica, su visión misionológica, su gesta empresarial y su metodología mayéutica para hacer parir a los hombres de buena voluntad.

Dado el hecho de que juntos pusimos hombros para implementar la Plataforma Empresarial de la CBUP, mi iniciativa le conmovió. Porque él juzga que si tenemos algo digno que compartir, el no hacerlo porque el aspecto financiero nos doblega, o por afectada modestia, nos encasilla con los hombres de poca fe que detienen con injusticia la verdad.

Entonces sacó de su bolsillo 200 dólares y me los dio diciendo: “Esto es para empezar con tu proyecto. ¡Be-hatslajáh! – ¡Con éxito!

* * *

Ahora bien, ¿qué otras clases de revelaciones encierra mi libro?

Por cierto, incluye revelaciones acerca de mi persona y cómo pude culminar con éxito mis estudios de Doctorado en la CBUP, experimentando milagros y portentos. Y aquí me tienes, ejerciendo la docencia en la CBUP y presentando esta obra que en su origen fue una monografía que envié al Concurso “Gran Premio Orgullo Inca Kola”.

El éxito es un tema trillado porque toda persona normal busca el éxito. No obstante, marcamos distancia de obras como la de Napoleon Hill, el mago americano de la exitología. El editor de su obra, Matthew Startwell, le puso el título, *Las llaves del éxito de Napoleon Hill*, y como subtítulo, *Los 17 principios del triunfo personal*.

El título de mi libro se parece al suyo, pero habla de una “llave”, en singular, porque basta una sola si es la llave correcta.

* * *

Pero el personaje principal de mi obra no es el homenajeado en esta V EXPOLITE. Tampoco es el Dr. Chávez, que hace las revelaciones.

Es alguien que ha sido presentado en Isaías 55:10, 11, que dice en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez:

Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y tendrá éxito (hebreo: hitslíaj) en aquello para lo cual lo envié.

Isaías habla de la Palabra encarnada de Dios (eso es lo que significa *Davar*). Las características de nuestro idioma español nos dificultan la traducción del pensamiento divino revelado en Isaías, porque siendo la palabra “Palabra” de género femenino, desvía nuestro pensamiento en la dirección que expone la exégesis tradicional, de ver en el texto una mera alusión a la lluvia. Pero Isaías 53:10, aclara las cosas al referirse a él, al personaje histórico, al *Ecce Homo*: “Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa, verá descendencia. El vivirá por días sin fin, y la voluntad del Señor tendrá éxito en su mano” (*Biblia Decodificada*).

¿Quién es, entonces, el personaje el personaje central de mi obra?

¡Acertaste! ¡Es Yeshúa Ha-Mashíaj!

Para tener éxito, nos revela el Dr. Don Trepanación de la Mancha, tienes que conocer personalmente a quien es de veras el padre del éxito: Jesús el Mesías.

* * *

Recuerdo con emoción la ceremonia de mi graduación, cuando por iniciativa del Dr. Alberto Sánchez, catedrático de la CBUP, todos los miembros de mi Promoción levantamos en alto nuestros Diplomas de Grado y los entregamos a Jesús como justo homenaje y reconocimiento, alabando su justicia y su misericordia al proveer para nuestras necesidades a lo largo de los estudios hasta el momento en que logramos el EXITO final.

Ahora, al hablar de Jesús en términos misionológicos y de éxito estamos poniendo las bases de lo que el Dr. Chávez denomina “la Teología del Exito”, presentando las riquezas del Reino de los Cielos. Pero, que yo sepa, el Dr. Chávez no ha escrito sobre este concepto suyo en *MISIONOLOGICAS* ni en las separatas académicas de la CBUP. De modo que, como diría el apóstol Topo Gigio, “¡lo dije yo primero! ¡lo dije yo primero!” Y al hacerlo me justifico, porque sin duda los buhoneros de la teología protestante van a intentar echar mano de esta idea para hacer reflotar su desprestigiada Teología de la Prosperidad.

* * *

Nos conmueven las palabras del Apóstol Pablo cuando nos da su testimonio a seguir: “No he codiciado ni la plata ni el oro, ni el vestido de nadie. Vosotros sabéis que estas manos proveyeron para mis necesidades y para aquellos que estaban conmigo. En todo os he demostrado que trabajando así es necesario apoyar a los débiles y tener presente las palabras del Señor Jesús que dijo: ‘Más bienaventurado es dar que recibir.’ ” (Hechos 20:32-35).

Me parece escuchar al oído similares palabras de boca del Dr. Moisés Chávez: “Gustavo, jamás he codiciado nada de nadie, ni he defraudado a nadie. Al contrario, he ayudado a muchos.”

En otra ocasión él dijo: “He estudiado en las mejores universidades del mundo, como la Universidad Hebrea de Jerusalem, la Universidad de Harvard, la Universidad de Brandeis, la Universidad de Boston, la Pontificia Universidad Católica del Perú, etc. En el Seminario Evangélico de Lima probé el aperitivo. En Israel tuve mi plato principal en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Mi postre fue mi labor editorial que produjo la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y la Biblioteca Inteligence. Todo esto ha costado la bagatela de un cuarto de millón de dólares. ¿Cómo lo hice? ¿De dónde salieron todos los recursos? ¿Quieres saber la revelación? ¡Yo aposté a ganador!”

* * *

¿Apostaréis también vosotros a ganador?

Para ministraros a apostar a ganador expongo a continuación las siete conclusiones que afloran de *La llave del éxito*:

Primera Conclusión: Jesús te da la llave del éxito.

Segunda Conclusión: El invita a los evangélicos a experimentar el éxito: “Yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta entraré a él y cenaré con él, y él conmigo” —la cena juntos es para celebrar—.

Tercera Conclusión: Las Bienaventuranzas son siete, a la manera de las muescas de la única llave que reproduce en nosotros el carácter y el éxito de Jesús. En vez de contentarte con tu bienaventuranza personal, accede a las siete, en paquete.

Cuarta Conclusión: El éxito consiste en vivir de acuerdo a los principios teológicos de la Biblia, los mismos que rigen en el Reino de Dios, la dimensión donde la voluntad humana coincide plenamente con la voluntad divina como dice el Señor: “Hágase tu voluntad en el planeta Tierra, así como en todo el universo.”

Quinta Conclusión: Toda postura ignorante y contraria a los principios teológicos de la Biblia y del movimiento sapiencial conducen al fracaso; de ninguna manera al éxito.

Sexta Conclusión: NUAY. Pase a la séptima.

Séptima Conclusión: *La Llave del éxito* no insulta tu inteligencia, antes bien, promueve el respeto a ti mismo, a tu familia, a tu patria, a la humanidad y a Dios, como dice el Himno Nacional del Perú:

*Antes niegue sus luces el Sol
que faltemos al voto solemne
que la Patria al Eterno elevó,
renovemos el gran juramento
que rendimos al Dios de Jacob.*

3 LA TEOLOGIA DEL EXITO

La llave del éxito es una antología de *short stories* o historias cortas relacionadas con el tema de la exitología, y la presente historia refiere cómo se produjo este libro.

Las historias incluidas han sido escritas por el Dr. Moisés Chávez y sus estudiantes, verdaderos genios literarios que han surgido en la comunidad de la CBUP. Todas ellas han sido escogidas porque contienen pautas y revelaciones para lograr el éxito. Vuestro servidor vio la necesidad, es más, la urgencia de rescatar tales historias de videos, del Boletín Semestral de la CBUP (*MISIONOLOGICAS*), de la correspondencia del Dr. Chávez y otros documentos, dentro de los cuales tan valiosas piezas de comunicación se perderían para siempre no obstante su extraordinario valor literario, ideológico y empresarial.

* * *

Más difícil de todo ha sido rescatar el material de los discursos del Dr. Chávez en los actos de inauguración de los seminarios de la CBUP. Debido al hecho de que por varios años no hubo la iniciativa de grabar tales discursos y almacenarlos de manera organizada como documentos de la CBUP, he tenido que recurrir a las notas escritas del Dr. Chávez y a audios tomados por diversos profesores y estudiantes, que por el hecho de ser notas, no tienen el potencial de comunicación que tienen las historias cortas.

Sobre el cúmulo de estos materiales rescatados, el Dr. Chávez ha tenido la gentileza de escribir algunas historias cortas, las mismas que son publicadas en el presente libro por primera vez.

* * *

Una de las características del Dr. Moisés Chávez es que en sus discursos en el salón de actos o en el Aula Magna de la CBUP, así como en sus short-stories llenas de humor y de revelación, su punto de partida es algún texto o pasaje de las Sagradas Escrituras que a lo largo de siglos y milenios ha sido ignorado o mal entendido a causa de su codificación. Entonces él viene con la llave que abre los enigmas, o como dice su tata-tío, el excelentísimo apóstol Don Quijote de la Mancha, viene “a enderezar tuertos” o las cosas torcidas.

Por ejemplo, en el Primer Libro del Profeta Samuel están registradas ciertas palabras que me conmovieron de manera especial cuando escuché su enfoque existencial en su discurso de orden en el acto de inauguración de un módulo académico de la CBUP con el tema de “Comunicación Efectiva”.

En 1 Samuel 3:19 dice en la Versión Reina-Valera Revisada (de 1960): “Y Samuel creció, y el Señor estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras.”

* * *

El Dr. Chávez refirió lo ocurrido en un debate que se suscitó con relación a este texto en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano en El Paso, Texas, entre los miembros del Equipo Editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

Uno de los miembros del equipo dijo: “Este texto no se entiende. ¿Qué es eso de que las palabras, que son sonidos, caigan al suelo? Las babas pueden caer al suelo; pero las palabras, ¿cómo, pues, ché?”

Refiere el Dr. Chávez que él se opuso a capa y espada a que se modificara este texto que traduce literalmente el original hebreo, pero los demás editores se solidarizaron con el que no entendía el texto, y por votación, tras un largo debate que el Dr. Chávez califica de infeliz se decidió por su reformulación en la RVA de esta manera: “Samuel crecía, y el Señor estaba con él, y no dejaba de cumplir ninguna de sus palabras.” —Eso sí, el Dr. Chávez insistió que se incluyera la nota de pie de página que cuelga de la palabra “cumplir”, que dice: “Literalmente, ‘no dejaba caer a tierra’.”

Años más tarde, los editores de la Biblia Reina-Valera de 1995, de las Sociedades Bíblicas Unidas, que en gran parte copiaron los aciertos y los desaciertos de los editores de la RVA, vinieron con esta formulación que acusa, no un paradigma de “caballería andante”, sino de “piratería andante”: “Samuel crecía y Jehová estaba con él, y no dejó de cumplir ninguna de sus palabras.” Y lo grave del caso es que no pusieron en nota de pie de página el texto literal. ¡Enorme retroceso!

* * *

El Dr. Chávez pregunta: “¿Acaso la expresión literal se refiere solamente a ‘cumplir’, por parte de Samuel? ¿Acaso no se referiría también a deleitarse con las palabras del Señor, como dice el Salmo 1, ‘Y en la Toráh del Señor está su delicia’?”

El Dr. Chávez opina que traducir “no dejaba de cumplir” es una paráfrasis innecesaria que limita el radio de significado del texto literal que bien puede ser equivalente de la expresión española “le entra por una oreja y le sale por la otra” que significa simplemente que no presta la debida atención y no retiene nada.

Pero aun esto, no agota el radio de significado del texto literal, como cuando el Dr. Chávez va a predicar a los lugares a donde es invitado, acompañado por sus tres “guardaespaldas”: Un boliviano vivaracho alias “Boliche Mosca”, un characato mentecato alias “el Apóstol”, y vuestro humilde servidor, “el Exorcista”, porque en las iglesias evangélicas no faltan demonios que echar y expulsar.

El “Apóstol”, Carlos Bautista, escribe en una de sus historias cortas que mereció el galardón del Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”, que a diferencia de la chusma, nosotros sus guardaespaldas lo seguimos por todo lado “y no dejamos caer a tierra ninguna de sus palabras ni tampoco los agasajos de rigor”. —A propósito, por ser “el Apóstol”, él tiene la suerte de recibir siempre el plato más grande y espectacular—.

* * *

Ocorre, en los lugares donde le invitan a predicar al Dr. Chávez, que acabada su homilía, los pastores y dirigentes se jalen de los pelos, se dan golpes de pecho y se dan de cabezazos contra la pared, diciendo: “¡Y no grabamos su mensaje!” —De este modo se pierden la oportunidad de reproducir su mensaje y de ganarse algo—.

Pero lo mismo ocurrirá la próxima vez, y la próxima vez, y la próxima vez, a pesar de tener a la mano los recursos más sofisticados de la grabación digital que han hecho obsoletas a las antiguas grabadoras de cinta magnetofónica. Así pierden la oportunidad, a pesar de que ahora pueden grabar incluso con su teléfono móvil, a pesar de que algunos de estos aparatos no son más grandes que los *gadgets* convencionales que han hecho obsoletos los más sofisticados supositorios de la KGB.

El Dr. Chávez comenta, con la franqueza que le caracteriza: “Por eso nunca salen de pobres y menesterosos; porque no son moscas como el Boliche Mosca; porque no se hacen tesoros en el cielo mediante la piratería justa. Se quejan de que Dios nos les bendice económicamente, y creo que no les bendice porque sabe que en el fondo a ellos les importa un bledo su Palabra, porque son potencialmente corruptos. O mejor diríamos que sí los bendice, y abundantemente, dejando sus cuerpos anclados en la pobreza, para de este modo poder salvar siquiera sus almas en el día del juicio.”

* * *

Pero también los más moscas de la CBUP, si fuésemos pesados en balanza, resultaríamos hallados faltos. ¡Cuántas veces hemos dejado caer en tierra sus palabras!

Para muestra basta un botón: En su discurso de orden en la inauguración de uno de los seminarios de la CBUP habló justamente de “la llave del éxito”, ¡y nadie lo grabó!

Los estudiantes de la CBUP siempre nos quedamos absortos al escuchar su inusual exposición de la Palabra de Dios, porque él suele escoger textos que acostumbramos citar y repetir de memoria, pero sin entenderlos, aunque creemos entenderlos. Miles de años suelen haber pasado hasta que recién él “decodifique” su significado y significación ante nuestros ojos absortos y despavoridos, razón por la que es conocido en la comunidad de la CBUP como “el Gran Mago Decodificador”.

* * *

¿Y qué decir de sus historias cortas, tan llenas de humor e información, mediante las cuales él decodifica los secretos milenarios y expone su teología del éxito?

Es verdad que nos gozamos con ellas y admiramos su talento, y muchos imitamos su ejemplo, y en la Santa Sede de la CBUP él ha sido canonizado como “el Rey de las Short Stories”, pero. . . Pero, ¿a cuantos de nosotros se nos ha ocurrido hacer nuestra propia antología de ellas, que ya suman 1.000, a fin de utilizarlas para la edificación de nuestra inteligente juventud estudiantil que todavía permanece fiel a su iglesia local en vez de andar a la deriva?

Nosotros también terminamos jalándonos de los pelos y castigando nuestras cabezas contra el muro de los lamentos.

¡El Dr. Salomón Grados Román les dirá que yo no miento, porque de puro arrepentimiento él golpea su tutuma hasta sangrar!

* * *

Yo también me incluyo entre los que se jalen los pelos y rasgan sus vestiduras, porque no grabé su discurso acerca de “la llave del éxito”, y después me choqué con la situación de que no había sido grabado por parte de la secretaría. Y llegado el momento de empezar a escribir la presente antología de sus historias cortas me vi llorando sobre la leche derramada.

Me he visto obligado a rogarle al Dr. Chávez que reconstruya a partir de su memoria natural lo que dijo en su discurso de orden sobre el texto de Mateo 13:44 al que nos referimos en esta obra bajo el título “La lección del diamante”. Se trataba de algo sumamente difícil, puesto que nada tenía archivado al respecto en su memoria artificial. Y desde ya le estoy sumamente agradecido que hizo esto, y no sólo con dicho discurso, sino con otros que pronunció en los actos de inauguración de los Módulos Académicos de la CBUP, los mismos que constituyen la llave para abrir los tesoros y las revelaciones que encierra el libro que ahora tienes en tus manos, los mismos que representan su enfoque empresarial del evangelio de Jesús el Mesías nuestro Señor.

* * *

Durante 17 años, sin fallar, “el Rey de las Historias Cortas” —como también se lo llama en la Santa Sede— ha venido desempeñándose como Director Académico de la CBUP. Este libro es un homenaje a su persona y a su arduo trabajo, y es también un voto de que en el futuro no dejaremos caer en tierra ninguna de sus palabras, porque él tiene en su poder la llave del éxito en materia de decodificación bíblica y la quiere compartir con nuestros lectores. Prueba de ello son los grandes y significativos hitos de su obra:

1. El ha fundado la Plataforma Empresarial de la CBUP, y me ha cabido el honor de trabajar a su lado y haber compartido su “teología del éxito”.

2. El ha diseñado *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, cuyos lectores en el internet suman miles y quizás millones.

3. El ha fundado la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, ala editorial del CEBCAR y de la CBUP que anualmente nos obsequia con media docena de nuevos títulos en español.

4. Con la Dra. Carmen Espinoza Bravo ha diseñado los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical) para impulsar la Educación Cristiana y el Movimiento Sapiencial en las iglesias evangélicas de América Latina.

5. Con el Dr. Juan Terrazos ha diseñado las EXPOLITE (Exposiciones de Literatura Evangélica), una nueva empresa de éxito en las comunicaciones en el pueblo evangélico latinoamericano.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. El “Rey de las historias cortas” ha implementado la metodología del Estudio de Casos en la Santa Sede de la CBUP mediante 1.001 *short-stories* o historias cortas, y para promover su producción ha establecido los certámenes Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”, con las “Siete Condiciones *sine qua non*” que tiene que afrontar quien participe en ellos:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Tiene que tener tal atractivo que se sea leída una y otra vez sin nunca cansar.

En su mayor parte, los capítulos que incluye la presente antología son historias cortas escritas por él y por sus estudiantes en los cursos de “Editing: Formación editorial para escritores y artistas”.

* * *

También hemos incluido a manera de capítulos algunos de los discursos del Dr. Chávez en los actos académicos de la CBUP que hemos podido rescatar hasta ahora gracias a la contribución de unos pocos estudiantes que los grabaron de *motu proprio* y que no dejaron caer a tierra ninguna de sus palabras. Como diría el poeta César Vallejo, “son pocos, pero son, y han dejado huellas profundas en el rostro más fiero”. Pero para ser incluidos en la presente antología, dichos discursos han sido “traducidos” al formato literario de historias cortas.

Sus discursos de orden en los actos académicos en la Santa Sede de la CBUP, representan una dimensión nueva de la homilética. Con toda humildad él suele decir que no es un predicador, pero asume su responsabilidad con temor y temblor porque se trata de exponer la Palabra de Dios. Por eso suele elaborar y escribir una síntesis de sus discursos para las generaciones, cosa que no ocurre con el 99.09 por ciento de los predicadores.

Miles de predicadores terminan sus días sin dejar absolutamente nada. Sus sermones y homilías se las lleva el viento, pero gracias al proyecto de *La llave del éxito*, los discursos del Dr. Chávez han tenido mejor suerte. Es que nos hemos hecho la promesa solemne de no dejar caer a tierra ninguna de sus palabras.

* * *

Todos estos tesoros escondidos son expuestos mediante historias cortas en *La llave del éxito*, empezando por ver al pequeño niño Moisés en sus juegos y fantasías infantiles, en su ciudad natal, Celendín.

El conoció el evangelio desde pequeño, gracias al testimonio de su madre, la Sra. Esther de Chávez, de su hermana la Srta. Elena Chávez Velásquez, y de su prima hermana, la Sra. Bertha Díaz de Carrillo.

Seguimos sus pisadas en sus días de colegial, en el Colegio San Andrés, y a lo largo de su formación científica en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Le seguimos a lo largo de la aventura del CEBCAR y de la CBUP, y en la empresa de traducción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y la *Biblia Decodificada*, que es su mayor contribución espiritual.

Y mientras le seguimos de cerca, no dejamos caer en tierra ninguna de sus palabras, porque con ellas revela los secretos del éxito contenidos en la Palabra de Dios.

Su teología del éxito consiste en no dejar caer a tierra ninguna de las palabras que salen de la boca de Dios.

4

LA LECCION DEL DIAMANTE



Ese lunes por la mañana, desde temprano, se observó extraños movimientos en las instalaciones de la Santa Sede. Ese día tendría lugar el acto de inauguración del Módulo Académico y se había corrido la voz de que algo extraordinario ocurriría en el contexto del discurso de orden a cargo del Director Académico.

Aparte de él, los únicos que conocíamos anticipadamente los entretelones de lo que ocurriría esa mañana éramos la Dra. Olano, el Dr. Terrazos y vuestro servidor, Gustavo Montero, el Exorcista de la CBUP. Nosotros nos encargaríamos de hacer pasar a los catedráticos, de uno en uno, a la oficina del Director Académico para recibir información de último minuto, antes de que pasaran a tomar asiento en el auditorium.

A cada uno él le diría:

—Le he convocado temprano para informarle de lo que ocurrirá hoy en el auditorium, pues esperamos contar con su colaboración.

Cada uno presentía que su participación valiente e inteligente tendría relación con *La llave del éxito*, el *best-seller* que vuestro servidor presentaría en la V EXPOLITE al final de la segunda semana de clases. Y no estaban tan lejos del Reino de los Cielos.

* * *

El Director Académico fue más específico con cada uno de los catedráticos.

Les dijo:

—Hacia el final del discurso de orden vendrán tres agentes de alta seguridad portando un diamante valorado en dos millones de dólares que tengo el prurito de mostrarles a todos los presentes, para enseñarles lecciones de apreciación del factor “valor”. Requiero de vuestra ayuda a fin de que todos los presentes pasen en fila india para observar

de cerca las mil facetas del diamante, el cual podrán apreciar gracias a las instructivas que habré dado previamente.

Cada uno se sentía agradecido por la confianza depositada en su persona.

El Director Académico respondió a sus preguntas particulares, entre ellas las relacionadas con los tres agentes de seguridad. Les dijo:

—Son dos hombres y una mujer. Cuando ingresen al auditorium serán atendidos por la Dra. Silvia Olano. Ellos estarán apostados en la parte trasera del auditorium. Ustedes no tienen que acercarse a ellos. El Dr. Montero del Aguila y el Dr. Terrazos estarán apostados adelante, junto al altar, para ministrar a los estudiantes en el momento que pasen para contemplar el diamante.

Luego habló a cada uno con severidad:

—Esto que le revelo a usted, por favor, no se lo diga a nadie. Simplemente tome asiento en el auditorium y manténgase alerta.

Cada uno de ellos pensaba que sólo a él se le comunicaba los secretos. Y a cada uno le dijo: “No se lo diga a nadie.”

* * *

Tras ser anunciado el discurso de orden, el Director Académico procedió a leer el texto de Mateo 13:44: “El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que un hombre descubrió y luego escondió. Y con regocijo va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.”

Luego dijo:

—Hace unos años yo era profesor en el Colegio “León Pinelo”, de la comunidad judía de esta ciudad, y en cierta ocasión me tocó llevar a los alumnos de primero y segundo años de secundaria a una visita en el Museo de Arqueología y Antropología en Pueblo Libre. Una visita que nos falta hacer a nosotros de la CBUP. . .

El prosiguió:

—Dos buses escolares repletos de muchachos y muchachas, a cual más revoltosos y problemáticos, estaban bajo mi entera responsabilidad, aunque también nos acompañaron tres agentes de seguridad armados, dos hombres y una mujer, que esperaban afuera en los buses mientras duraba nuestro recorrido por el museo.

* * *

Después de tomar un sorbo de Inca Kola, la bebida de sabor nacional, el Director Académico continuó su relato:

—Antes de salir del museo les pregunté si acaso tendrían preguntas relacionadas con nuestra visita. Esperaba preguntas relacionadas con la vida de los hombres en el Período Pre-Cerámico, o sobre las culturas Mochica-Chimú, o sobre los Incas. Para mi asombro, sólo hubo una pregunta, y provenía del niño más pequeño quien se mostraba perdidamente enamorado del museo.

Esta fue su pregunta:

—¿Cuánto cree usted que podía costar este museo, evaluado en dólares?

El insistió en tener una respuesta concreta porque estaba tentado a pedirle a su papá que se lo comprase y se lo diese de regalo para su Bar Mitsva, no obstante que dije que se trataba de un patrimonio nacional.

La explicación de su inquietud es sencilla: El estaba acostumbrado a escuchar en su casa acerca de la adquisición de valores y de inversiones, grandes inversiones, y de transacciones, grandes transacciones. Evidentemente, sus padres contaban con recursos como para comprarse un canal de televisión, una universidad, y la yapa podría ser el Museo de Arqueología y Antropología que acabamos de visitar.

* * *

Después de tomar otro sorbo de Inca Kola, el Director Académico prosiguió:

—La Parábola del Tesoro Escondido no es para la gente común y corriente, sino para la gente que entiende de valores, como este pequeño niño del Colegio León Pinelo, o como los de la serie “Cazadores de Tesoros” o de la serie “El Precio de la Historia”. En síntesis, es para quienes poseen la *Llave del éxito*.

Seguramente Jesús vio que en medio de su audiencia había empresarios judíos que conocían de valores; por eso les habló del Reino de los Cielos en términos de valores, enfocando:

En primer lugar, el factor del descubrimiento. Hay que estar capacitado para descubrir cosas.

Luego, el factor del secreto estratégico. El que es bocón puede perderlo todo; incluso la cabeza.

Luego, el factor de la evaluación de costos, o “costes” como dicen en España.

Luego, el estudio de la financiación.

Finalmente, la adquisición del tesoro mediante la compra legal del campo en que se encontraba. Porque los papeles hablan. . . Al respecto nos dio cátedra el Patriarca Abraham.

Y todo esto era nada más que el preámbulo. Lo que vendría después sería un éxito espectacular.

* * *

El Director Académico continuó diciendo:

—La gente que no entiende de valores no entiende esta parábola, porque enfocan el valor exclusivamente en el tesoro, y no faltan los que opinan diciendo: “Ah. . . un tesoro. . . ¿Y a mí qué? ¿A mí que me importa?”

Tomó otro trago de Inca Kola y prosiguió:

—Si ellos llegasen a tener el tesoro, ellos bien podrían rematarlo a un precio ridículo, como cuando la Rusia pauperizada vendió Alaska a Estados Unidos, o cuando le vendió el *Códice Sinaítico* al Museo Británico. Por eso dije que esta parábola sólo es para quienes entienden de valores, como para apropiarse de ellos, como decía mi mamacita: “Las cosas se han hecho para el que quiere.”

* * *

La hermenéutica enfocada exclusivamente en el tesoro, no importa de qué se trate, es como la de los enamorados inexpertos que tocan fuera de lugar. Lo principal no es tocado: La capacidad de descubrir, la sagacidad de la reserva, los riesgos de financiación, el asegurar la posesión legal mediante el *paper-work* respectivo.

Y prosiguió:

—Honestamente, yo no me acomodo entre los grandes empresarios capaces de apreciar los valores que pueden transformar la economía mundial. Si a mí me muestras una perla artificial y me dices que es una perla cultivada, es muy probable que te crea. Si tú me enseñas un pedazo de vidrio que no vale ni un céntimo y me dice que es cristal de piedra, yo te creo, porque no me jacto de ser un *connaisseur*, salvo en materia culinaria. Por eso, si alguna vez quieres hacerme un regalo que yo aprecie por la eternidad, invítame un puspumote, un plato de papaseca con palta, un lomo saltado, un cebiche, un chairó, un chicharrón de pescado, una sopa wantán especial o un simple tacu-tacu.

Y el payasito Pompín exclamó:

—¡Aytá! (allí está)

* * *

Nos dijo que, en lo que a él respecta, por la gracia divina enfocó su atención en esta parábola y descubrió la llave del éxito. Era muy joven cuando esto ocurrió; eran los días de su temprana adolescencia en el Colegio San Andrés cuando andaba enamorado, juntos con el Dennis Falvy, de la misma mocosa del María Alvarado.

Le vino la corazonada de que el Reino de los Cielos no es asunto de pobres materiales (los pobres) ni de pobres conceptuales (los que se deleitan dando lástima, por lo cual nunca salen de pobres). Estos últimos vienen siendo estudiados con lupa por los psicólogos modernos especializados en la falta de inteligencia emocional.

Dijo también que cuando entendió esta parábola, tuvo la intuición de que lo que tenía delante era nada más que la puntita del iceberg, y que había mucho más por descubrir. Para ello, valía la pena invertirlo todo en estudios de arqueología, lingüística, filología, minería, astronomía, teología científica, aunque tal cometido implicase lidiar con un idioma que se escribe “al revés”, y viajar tan lejos como a Israel, y estudiar en la Universidad Hebrea de Jerusalem, la más importante del mundo.

* * *

El da este testimonio:

—Me lancé a la aventura de tomar posesión del tesoro del Reino de los Cielos, una aventura realmente quijotesca, porque yo no atinaba a medir las consecuencias. Pero de todos modos es mejor lo que hice que la inercia cadavérica o el desplazamiento errático de los zombies cristianos. Y mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, en la Universidad de Brandeis, en la Universidad de Harvard, en la Universidad de Boston y en la Pontificia Universidad Católica del Perú costaron en total la bagatela de un cuarto de millón de dólares que yo financié al comienzo y un pata israelí financió después, sin ningún compromiso.

Y el payasito Pompín exclamó:

—¡Aytá!

* * *

El dijo:

—Y todo me resultó a pedir de boca, como dice mi tío Don Quijote de la Mancha, no porque yo sea alguien recontra especial, sino más bien porque nunca anduve detrás del sanguchito, de la gaseosa, de las ofrenditas de amor, o del American Dream. Yo puse mi mirada más alto, en el tesoro del Reino de los Cielos, y aposté a ganador porque tenía en mis manos la llave del éxito.

Y al ver el rostro confundido y culeco de la mayoría de los presentes en el auditorium, que para empezar, no sabían qué cosa es el Reino de los Cielos ni con qué se come, les dijo citando la *Biblia Decodificada*:

—El Reino de los Cielos es la dimensión donde se cumple perfectamente la voluntad de Dios, como dijo el Señor:

*Venga tu Reino;
sea hecha tu voluntad
como en la inmensidad del universo,
así también en el planeta Tierra.*

* * *

Acto seguido preguntó a todos los presentes si alguna vez en su vida habían visto un pequeño diamante valorado en dos milloncitos de dólares, y si sabrían apreciarlo si de algún modo pudiésemos traerlo a la Santa Sede de la CBUP esa misma mañana en conexión con el Curso Maratónico de Formación Empresarial incluido en la agenda del módulo.

Nos dijo que él había visto uno grandazo, chombazo, de este tamaño, en el Palacio de Topkapi, en Estambul, en el área que antaño fue el harem de las mujeres de los califas del Imperio Otomano, convertido ahora en museo de los tesoros reales. Y les retó a probar si algo misterioso lograban auscultar en las minúsculas facetas de un diamante traído desde Israel para ser desplegado ante sus mismos ojos, en ese preciso momento.

Nos dijo:

—Yo he logrado que ciertos empresarios, amigos míos, me satisfagan en algo que a simple vista es nada más que un caprichito infantililde, un juego sumamente riesgoso: He logrado que nos permitan a todos los presentes aquí en esta mañana contemplar un diamante que es sin duda de valor minúsculo comparado con los valores que el universo despliega ante los telescopios espaciales.

Nos dijo:

—Este diamante que vais a contemplar en breves minutos no es el más grande del mundo; con todo, es un gran riesgo traerlo y exponerlo en la Santa Sede de la CBUP, razón por la que los agentes secretos nos han pedido que tras su ingreso se cierren todas las puertas que conducen a este auditorium.

* * *

Nos dijo:

—El diamante más grande del mundo fue descubierto en 1905 en Africa del Sur, en la mina Premier de Transvaal explotada bajo la dirección de Sir Thomas Culliman, por lo que es conocido como “el Diamante Culliman” o “la Estrella de Africa”. Pesa 3.106 kilates, y actualmente es propiedad de la Corona Británica.

Sin embargo, este diamante es superado en precio por el “Diamante Rosado” que fue subastado en Suiza por más de 32 millones de euros, es decir, casi 50 millones de dólares. Se cuenta que el señor Laurence Graff, un especialista de valores de Londres, realizó su compra por teléfono.

Pero todo esto es poca cosa, porque los astrónomos han descubierto en nuestra galaxia Vía Láctea un diamante que es más grande que nuestro planeta Tierra que tiene un volumen de casi dos millones de millones de kilómetros cúbicos (1.083.320 millones de kilómetros cúbicos, según Hayford). Dejo a los *talmidím jajamím* de la CBUP, la tarea de calcular su valor en nuevos soles peruanos.

* * *

Cuando el Director Académico estaba a punto de terminar su discurso de orden, aparecieron en el auditorium tres personas desconocidas y se apostaron delante de la pared de ladrillos descubiertos al fondo del auditorium.

Algunos estudiantes comedidos les cedieron sus asientos, pero ellos rehusaron amablemente diciendo que estarían sólo un momento.

Al verles, el Director Académico concluyó su discurso diciendo:

—Así son de grandes los tesoros del universo. El oro, por ejemplo, no es un metal de la Tierra. El oro que hay en el cerro de Minasconga, en Celendín, ha caído del espacio. Cuando los meteoritos de oro ingresan a la atmósfera terrestre, se funden y salpican en gotitas. Estas son las pepitas de oro. Por eso el oro no se explota generalmente en socavones, sino en lavaderos y en minas de tajo abierto. Yo les aseguro que allá afuera, en otros planetas, hay mucho, mucho oro, lejos del alcance del Proyecto Conga.

* * *

Después de dar la bienvenida a los agentes de seguridad, la Dra. Silvia Olano se acercó adelante y abrió la caja de oro que contenía el diamante de 5000 kilates, el cual brillaba con luz propia, debido a los reflejos de luz intensa reproducidos por sus millares de facetas internas.

De manera fríamente calculada, los agentes de seguridad se mantuvieron de pie mientras los estudiantes de la CBUP pasaron decentemente y con orden para contemplar el diamante.

Cuando ellos terminaron de pasar, el Director Académico cedió el micrófono al Dr. Juan Terrazos, Secretario General de la CBUP, para pasar a la parte final del acto, y el diamante desapareció.

Asimismo desaparecieron los agentes de seguridad.

* * *

Al comienzo de la jornada de la tarde, todos los estudiantes de la CBUP comentaban lo ocurrido en la mañana, tanto con el diamante como los agentes de seguridad que desaparecieron pero reaparecieron después. Reaparecieron en una mesa central en el Chifa de la CBUP disfrutando festivamente de las maravillas de la comida china juntamente con el Director Académico y con todo el personal de la CBUP.

Sobre todo, les llamó la atención la mujer a causa de su deliciosa anatomía y el atractivo de sus ojos azules.

Pero el acercarse a ellos les estaba vedado.

* * *

Al comienzo de la jornada de la tarde, repito, entró el Director Académico en el Aula Magna y sorprendió a los estudiantes en un acalorado debate.

Les dijo:

—¿Qué es lo que pasa aquí? ¿Ah?

Se levantó el Calongo, autoerigiéndose en portavoz de todos, y dijo:

—Háblenos, doctor, acerca de los agentes secretos de la MOSAD que trajeron el diamante. . .

El Director Académico le respondió:

—¡Qué MOSAD ni ocho cuartos! Los que llegaron a la parte final de mi discurso eran tres shilicos, paisanos míos de Celendín, a quienes yo había invitado a almorzar en el Chifa de la CBUP para hablar de negocios. Para más detalles, ellos son el Coche Güin, el Gringo Arrué, y la belleza es la Glorita Agustí, la modelo de los lindos ojos del comercial de Yanbal en Panamericana Televisión.

El Calongo exclama:

—¿Qué? ¿No eran ellos los agentes israelíes que trajeron el diamante?

Y le respondió:

—¡Qué diamante ni qué diamante! Eso que ustedes miraron y admiraron en la mañana era un pedazo de vidrio que no vale ni un sol. El hecho de que ustedes se hayan sugestionado tanto, demuestra que no están en la capacidad de apreciar los diamantes, exactamente como ocurre conmigo.

Y añadió:

—Pero volviendo a lo que es realmente importante, yo esperaba que ustedes me acosarían con preguntas relacionadas con la “llave del éxito” que abre las puertas de los incommensurables tesoros del Reino de Dios, y no tanto sobre el diamante de esta mañana. ¡Jué!

5
EL MUNDIALITO
EN LA CUARTA DIMENSION



—En el juego de las canicas o bolitas de cristal, yo nada tenía que hacer, porque mi puntería era una porquería.

—¡No me digas!

—Nunca metí la bolita en el güeco, ni golpeé con mi bolita la bolita de mi contrincante.

—¡Jué!

—Ni lo hice bailar al trompo, ni lo recogí en la palma de mi mano. . .

—¿Y diay?

—En los partidos de fútbol en la escuela, yo nunca metí gol. . . Yo metía autogol.

—¿Y?

—¡Quién podría imaginarse que yo llegaría a participar como arquero en el Mundial de Fútbol y que fuera declarado, como Zidan Zidane, el mejor jugador del Mundial!

—¿De veras?

—Como verás, un pequeño como yo tendría indefectiblemente que apartarse de los demás niños, e incluso acomplejarse, a no ser que. . .

—¿A no ser que qué?

- A no ser que recurriera a la magia de la shapiringato!
- ¿Por qué le das tanto mérito a la shapiringato?
- Porque es algo de la *pitri mitri*, y realmente funciona.

* * *

—Te diré que gracias a la shapiringato yo andaba con mis bolsicos llenos de chanos y bolitas de cristal. De cuadra a cuadra me podían ver andando pesadamente como las vacas lecheras que llevan a cuestras sus ubres cargadas de leche. De allí deriva el apelativo de “lechero” para el suertudo, es decir, alguien como yo.

—¡No me digas!

—Mi cercanía era anunciada por aquel sonido seductor de las bolitas de cristal cuando se rozan unas con otras en tu bolsico, que digo, en mi bolsico de mí.

—O sea que tenías leche. . .

—Amo decir.

—Con todo, no creo que la shapiringato tenga algo que ver con eso. Es más, yo no creo que tenga nada de magia, ni menos que tenga algo que ver con el Shapingo, como se suele decir. . .

—Yo tampoco creo que tenga algo que ver con el Shapingo, pero sé que funciona cuando. . .

—¿Cuándo qué?

—Cuando te ayudan los duendes de la Cuarta Dimensión.

* * *

Hemos transcrito arriba el diálogo de dos niños mataperros, el Shapi y el Munsho de Tomate (u “Ombligo de Tomate”).

El Shapi adquirió fama en Celendín a causa de su práctica exitosa de la shapiringato —palabra que deriva del síncope o forma corta de “Shapingo” (diablo), “orín” y “gato”, porque supuestamente la unción del juego con la orina de un gato es lo que concede eficacia a la magia del ritual—.

El Munsho de Tomate llegó a convencerse de que lo que le decía el Shapi era cierto, pero se propuso sonsacarle ese otro secreto que le intrigaba tanto. . . El secreto de “los duendes de la Cuarta Dimensión”. Porque ese Mundial de Fútbol en la Cuarta Dimensión no fue de la FIFA, ni tuvo lugar en Alemania, ni en ningún otro lugar del globo terráqueo.

Pero antes de referirnos a los duendes de la Cuarta Dimensión hagámonos la pregunta de rigor: ¿En qué consiste la shapiringato? —Porque supuestamente la shapiringato y la Cuarta Dimensión se relacionan. ¿O sí?—

* * *

Cuando un excelente jugador de bolitas o de rayuelo se dispone a hacer uso de su turno en el juego, su contrincante, o más bien, los compinches de su contrincante, pueden “salarle” la jugada mediante un extraño ritual. A ese ritual llaman “la shapiringato”, o de manera corta, “la shapi”. Así se habla de “hacerle la shapi a alguien”.

—Es como echarle un hechizo, un encantamiento, y anularlo en el juego.

—¿Cómo la chincharra paralizadora?

—Algo por el estilo.

—¿Y cómo se lleva a cabo?

—No sé si te lo deba revelar, pero cuando el jugador experto se pone de cuatro patas para apuntar y lanzar su bolita de cristal, se le hace la manizuela por el culo, y de este modo se le sala la jugada y se le echa a perder.

Por si acaso, te explicaré también lo de la “manizuela”: Antiguamente, cuando todavía no estaba muy desarrollada la mecánica automotriz, para que arrancara el carro había que meterle la manizuela al motor en la trompa del carro, y darle dos o tres vueltas de manera violenta. Entonces se encendía el motor y el carro arrancaba. Luego subían al carro y guardaban la manizuela debajo del asiento del chofer, ¡y a la marcha!

—Generalmente ese trabajo era del chulillo o “chuliyo” que acompañaba al chofer, por lo que antes los chulillos eran trejos, no como ahora que son una tira de lanros.

—¡Si hasta chulillas hay ahora!

* * *

Ahora bien, en el caso del juego de las bolitas de cristal, o canicas, no se requiere meterle la manizuela ni por delante ni por detrás. No. . . ¡No vayas a cometer ese error!

Todo se reduce a un sencillo ademán; eso sí, tienes que actuar con fe y ponerte de pie detrás del jugador que hace uso de su turno.

Por eso en el juego los muchachos tienen mucho cuidado de no tener a alguien detrás de sí cuando se disponen a jugar, porque el que menos te imaginas te puede hacer la shapiringato para echarte a perder el juego y las apuestas.

Es tanta la tensión, que no hay que fiarse ni de los que no juegan y que sólo se paran para “abrir su boca”.

Y hay que cuidarse sobre todo de aquellos que tienen “cara de cojudo”, porque esos pueden ser los más eficientes en lo que a la shapiringato se refiere.

* * *

Ahora bien, aquellos que hacen de la shapiringato su principal ocupación; aquellos que viven de eso, no tienen necesidad de ponerse detrás de un jugador ni de hacerle el ademán de la manizuela, y menos de decirle: “¡Shapiringato!”

Los más avezados pueden hacerte la shapiringato mentalmente, mediante un intenso esfuerzo de concentración, y los resultados no se hacen esperar.

—Pero no todos los que hacen la shapiringato tienen éxito, que digamos, salvo que metan su cuchara en el chupe los. . .

—¿Quiénes? ¿Quiénes?

—Los duendes de la Cuarta Dimensión.

* * *

Ese sque era el caso del Shapi, que al principio sólo prestaba bolas a los que sí jugaban y perdían las suyas, con el pago de su respectiva comisión, por supuesto.

Su único anhelo era tener sus bolsicos llenos de bolas y de rato en rato hacerlas sonar metiendo sus manos y removiéndolas con los dedos, porque ese sonidito lo alocaba a cualquiera. Hasta las niñas comentan diciendo: “¡Ese cholito sí que tiene bolas!”

Al principio el Shapi hacía la shapiringato sólo por el gusto de estar metido en el juego, de algún modo, aunque no le dejasen jugar. Sólo después saltó a las apuestas, y empezó a intrigar a todos porque siempre apostaba a ganador.

* * *

Ahora sí, ¿qué tipo de experiencia tuvo el Shapi con los duendes de la Cuarta Dimensión? ¿Cómo llegó a ser arquero en el Mundial de Fútbol?

Como te dije, el Shapi le contó su secreto a su amigo y confidente, el Munsho de Tomate. Y el Munsho de Tomate le contó al Tarjapanza, y el Tarjapanza le contó al Quende, y el Quende, como era pajarito, voló con el cuento a todo el mundo y así llegó a mí, Paco Mulloshingo para servirle a usted.

Yo tuve el mérito de publicar el secreto en un documental del diario “Ajá”, tras una exhaustiva investigación de los hechos.

Para confirmar la verdad de las cosas busqué al Munsho de Tomate en su casa en Lima, en la Urbanización Ingeniería, cuando ya era viejo canoso. Yo le rogué que me lo contase todo a mí, personalmente.

Al principio él se hizo de rogar, pero cooperó de buena gana cuando le metí en su seno un billete de cien dólares, *made in Irán*.

* * *

El confesó, empezando con una advertencia de rigor:

—No vayas a pensar que esto tenga algo que ver con el Shapingo, porque al fin de cuentas todo se reduce a un juego inocente como aquellos juegos y pasatiempos a los que se dedican los Poltergeists. ¿Has oído hablar de los Poltergeists, los “espíritus traviesos”?

—Ellos son duendes, ¿verdad?

—Steve Spielberg ha filmado una película acerca de sus travesuras con que ellos trastabillan la vida de los humanos, aunque exagera las cosas, porque en realidad no son malos; sólo son “quemasangres” como los shilicos. ¿Crees en estas cosas?

—Bueno, cuando alguien destaca como experto en la shapiringato; cuando no le fallan nunca los hechizos y a pesar de ser malazo termina ganando todas las apuestas y llenando sus bolsicos de bolitas o de otras baratijas, por lo menos hay que sospechar de que hay algo de por medio. . .

—Entonces, abre tus orejas y escucha cómo el Shapi llegó a participar como consagrado arquero en el Mundial de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión. . . Y como dicen en Celendín: “¡Qué FIFA ni qué FIFA!”

* * *

En aquellos tiempos el equipo de fútbol del Colegio Javier Prado de Celendín campeonó a nivel departamental, derrotando a los equipos provinciales en todo Cajamarca.

La recepción que tuvieron en Celendín los miembros del equipo campeón fue apoteósica. Por la calle del Comercio los bajaban en hombros a todos los integrantes del equipo, y a la cabeza iba el Gayo, el capitán del equipo, llevando en sus manos la pelota que había catapultado a la misma gloria al equipo de Celendín.

Cuando llegaron a la Plaza de Armas, los subieron en hombros hasta el salón de actos de la Municipalidad, y en el momento cuando el Gayo apareció en el balcón celeste llevando en alto la pelota campeona el pueblo prorrumpió en aplausos y gritos de júbilo.

Yo lo recuerdo bien, porque me encontraba justo al pie del balcón vitoreando: “¡Gayo! ¡Gayo! ¡Gayo!”

* * *

También el Shapi estaba por allí, patafría y con su pantalón sostenido con la media nylon de su hermana Esther. Recuerdo haberlo visto que bailaba de alegría.

Después de aquel acontecimiento, todos los muchachos querían ser Gayo, e imitaban a su héroe. La actividad futbolística entre los pequeños se prolongaba hasta las altas horas de la noche y a oscuras, porque se olvidaban hasta de comer y de dormir por patear la pelota de trapo. Y aquellos que por alguna razón no pateaban la pelota, se las daban de locutores radiales que narraban el juego y concluían siempre gritando: “¡Lleva la pelota Gayo y. . . ¡Gol! ¡Gol de Gayo!”

—Uno de esos locutores era el Shapi, salvo que pagara algunas cuantas bolitas para que lo dejaran jugar.

—Es que él tenía fama de meter autogol.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Resulta que esa pelota, esa pelota gloriosa, considerada como una reliquia sagrada, le fue prestada al Amauta, a Don Orestes de Tavera y Quevedo, “sólo para que la vea”. Es que él era uno de los principales gestores del deporte en nuestra ciudad, y la portada de su casa estaba a pocos pasos de su tienda de alfajores de doña Elenita Tirado, detrás de la cual estaba la casa donde vivía el Gayo.

Después de concederle la gloria de estampar también él su firma sobre la pelota, se la prestaron sólo por un breve momento. Se la dieron a condición de que no la mandase devolver con nadie, pues el mismo Gayo en persona iría a recogerla en su casa, para mayor seguridad.

Así es como la pelota quedó guardada bien alto encima de un estante de libros en la biblioteca del Amauta, declarada por la UNESCO patrimonio cultural de la humanidad. Por eso será que ha sido desmantelada poco a poco.

Habría sido a eso de las seis de la tarde que llevaron la pelota campeona a la casa del Amauta, y como los campeones tenían que atender a sus hinchas más fanáticas y alocadas, se olvidaron de la pelota, la cual se quedó en su biblioteca del Amauta.

Nadie, ni el mismo Amauta, se había dado cuenta de que por allí andaba colado su cuñado, el Shapi. Por entonces él tendría nada más que siete años de edad y a las justas alcanzaba su quijada al alto pupitre de escuela que le servía de escritorio al Amauta.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Nos quedamos en que aparte del Amauta, sólo el Shapi sabía donde fue puesta la pelota hasta que fuera devuelta al Gayo “en manos propias”.

Como aquella biblioteca tenía un candado que siempre estaba de más, porque nunca le echaban candado, muchas cosas valiosas, tanto libros como otras antigüedades, fueron desapareciéndose de allí como por arte de magia. Había ocasiones cuando la biblioteca era dejada con las puertas abiertas de par en par, sirviendo de tentación a cualquiera que entrara a la casa con sólo tirar del guatito de la portada. Además, la mayoría de las veces, los de casa se encontraban comiendo y bebiendo, y solazándose en el patio del fondo, junto al horno, y no se enteraban de quiénes entraban o salían de la mansión encantada.

Para resumir, no fue nada difícil para el Shapi entrar a la biblioteca, protegido por la penumbra. El trepó al estante y tomó con sus manos temblorosas la pelota campeona, la gloriosa reliquia de Celendín, la misma que tenía las huellas frescas del más grande de los ídolos del fútbol: ¡El Gayo!

Bajó lentamente, cerró la puerta de la biblioteca, le puso el candado, sólo colgadito, sin asegurarlo, tal como lo había dejado el Amauta, y apretó la carrera a la Plaza de Armas para mostrarla a los cholitos que estaban jugando fútbol con sus pelotas de trapo, usando como arcos las bancas de granito.

* * *

Cuando ellos vieron la reliquia en sus manos, se apoderó de todos un gran sentido de admiración por el Shapi y no se atrevían a acercársele demasiado para arranchársela.

Entonces él sintió lo que de veras es el poder, y prosiguió a elegir a los que él quería y a quienes permitiría la gloria de tomar la pelota en sus manos y hacer con ella algunas gambetas y golpecitos de cabeza, de pechito, de talón, de rodilla y de hombrito.

Finalmente acordaron jugar con ella un partidito, pero no en la Plaza de Armas donde podían ser descubiertos y llevados de las orejas al puesto de la Guardia Civil, sino en la plaza de La Felicianita, detrás del toril, delante de la casa encantada, “La Concertina”, donde no los pudiesen encontrar.

No importaba que fuera de noche, pues jugarían alumbrados por el resplandor de la Luna llena.

* * *

Tú dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

El Shapi, como era considerado el “dueño y señor” de la pelota campeona, puso a todos los muchachos, a cada uno en su lugar, y escogió para sí la ubicación que más le gustaba: Arquero, como el Gayo. Y luego empezó el glorioso partido.

Pero no habrían jugado más de diez minutos cuando ocurrió algo misterioso: Le dispararon la pelota contra su barriga y metieron un golazo con él y todo.

El Shapi desapareció como por arte de magia, y todos los muchachos se quedaron con los crespos hechos.

Cansados de buscarle se volvieron a la Plaza de Armas, cabizbajos y entristecidos, pensando que se había vuelto allá con la pelota después de haberse burlado de todos ellos, haciéndoles querer. Algunos inclusive planearon propinarle una buena apanada cuando lo lograsen encontrar.

Pero lo que realmente había ocurrido fue algo extraño, algo que casi no ocurre y que es difícil explicar y más difícil creer.

* * *

Explican los meteorólogos que a veces se produce al ras del suelo un fenómeno muy interesante, similar al arco iris, pero de noche, y no por efecto de los rayos del Sol, sino por los rayos de la Luna llena.

El caso del arco iris es más frecuente y todos conocemos la explicación: Las moléculas de agua en suspensión, al ser iluminadas por los rayos del Sol actúan como prismas y reflejan la luz solar disuelta en sus siete colores componentes. Cuando los rayos del Sol se proyectan en un determinado ángulo sobre la masa acuosa, los bordes del área iluminada de dicho cono se convierten en un hermoso arco iris.

Esto es fácil de entender; no así lo que ocurre cuando los rayos de la Luna llena se concentran en ángulo sobre la niebla al ras del campo. Los científicos explican que en el vórtice del cono de luz se forma una especie de espejo diminuto, en el sentido de que refleja el resplandor de la Luna, durando el fenómeno sólo unos segundos, que es la razón por la que generalmente no lo capta el ojo humano.

Es posible que esto se produzca con frecuencia, pero no nos damos cuenta por ser de noche.

Para resumir, estos espejos lunares son utilizados por los duendes para salir y entrar a discreción a la Cuarta Dimensión.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Lo que había ocurrido fue que uno de los muchachos pateó con energía la pelota e hizo gol con arquero y todo. Y el Shapi con la pelota dio contra uno de esos espejos que se había formado detrás de las carcas con que habían señalado el arco, y desaparecieron de inmediato.

Para resumir, el Shapi, juntamente con la pelota campeona, fue “restado” por una patota de duendes quemasangres, en medio de gran jolgorio. Hacía tiempo que ellos conocían de sus trampas y se alegraron de tenerlo de repente como huésped ilustre en su entorno infranatural.

Acto seguido lo llevaron a la misma presencia del Duende Mayor.

El Duende Mayor lo llamó cariñosamente por su apodo, Shapi, y le dijo que quisieran tenerlo con ellos todo el tiempo que él quisiera, y que para volver a la realidad sólo tenía que dar tres botes sobre el suelo con la pelota campeona, y aparecería de nuevo en el mismo lugar donde desapareció.

Pero ni bien él acabó de hablar, uno de los duendes más pequeños que le hacía recordar mucho a su amigo, el Munsho de Tomate, tanto por su tamaño como por su carita rechoncha y picacona, le arranchó la pelota campeona y se puso a darle botes.

El Shapi quiso quitarle la pelota, pero el duende le hizo un pase a otro duende, y ése a otro duende, y así sucesivamente hasta que se dio cuenta que si quería recobrarla tendría que hacerse el que no la quiere y tomarles de sorpresa. Pero eso sería muy, pero muy difícil, porque siempre ocurre que mientras los duendes están de ida, tú estás de vuelta, o creo que es al revés.

* * *

Mientras ese duende se apoderó de la pelota todo el tiempo, otro les dijo:

—¡Masque vamos a hacerles la shapiringato a los que juegan a las bolitas en la Plaza de Armas!

Y fueron todos corriendo y saltando a divertirse haciéndoles perder a los buenazos y haciéndoles ganar a los maletas. Entonces por primera vez supo el Shapi en qué consistía el poder de la shapiringato.

La verdadera shapiringato tiene resultados efectivos porque son casualmente los duendes los que soplan y empujan las bolitas a discreción. Claro que como ellos actúan desde la Cuarta Dimensión, tú no los ves, pero ellos sí te ven a ti y se matan de risa al verte perder todas tus bolitas juntamente con las apuestas.

* * *

Ahora bien, los duendes socorren sólo a los muchachos que les caen bien, y les echan a perder la jugada a los que les marcan choro.

Uno de esos muchachos que les caía bien era el Shapi; por eso llegó a convertirse en el mago de la shapiringato sin saber él mismo que tenía resultados, no por su gran concentración mental o por cualquier poder psicológico o parapsicológico que pudiese tener, sino sólo porque los duendes intervenían para ayudarlo.

En vivo y en directo, se entremetieron en el juego todos los duendes, el Shapi también convertido en invisible, y se divertieron a lo grande haciéndoles perder a los buenazos y haciéndoles ganar a los maletas.

Todo era un revoltijo colosal, y los duendes se reían conteniendo sus barrigas abultadas y sus alhajitas manitas de bebé.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la esquina de la Escuela N° 82! ¡Allí las niñas están jugando rayuelo!

Y saltando y bailando se fueron allá en patota, y allí vio el Shapi cómo funcionaba la shapiringato en el juego del rayuelo pintado con tiza sobre el piso encementado: Cuando una niña lanzó su pulsera al cajón que le tocaba, un duende lo atajó en seco con su manito de bebé para que no se deslizara y cruzara la línea y entrara al cajón correcto como ella lo tenía calculado.

Así le hicieron ganar a la niña más pequeña que jugaba con los ojos llorosos y semicerrados de tanto perder, y le hicieron perder a la niña grandecita a la cual, además, la empujaron de senga contra el cemento, sólo por el prurito de matarse de risa al verla llorar.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la esquina de Don César Chocho donde las niñas están retratando y jugando pis-pis! —es decir, el juego de yaces—.

Y todos fueron allá saltando y bailando.

Y allí vio el Shapi cómo los duendes les dispersaban los yaces a las niñas buenazas, para que no los pudiesen recoger, y de ese modo les hacían ganar a las niñas maletas.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la Alameda, donde están jugando a las bolitas! ¡Hagámosles sufrir con el truco del “tragadero”.

En la Alameda se divirtieron más. Allí unos muchachos estaban jugando a las bolitas, metiéndolas en los güecos equidistantes. Allí los duendes maldiciaus le mostraron al Shapi cómo funcionaba realmente el truco del güeco “tragadero”. Aunque el güeco, era normal y artísticamente hecho en el empedrado sacando de él una piedra que parecía un pedazo de chancona, los duendes lo convertían en “tragadero” a donde entraba la bola y desaparecía porque ellos se encargaban de “chuparla” a la Cuarta Dimensión.

Entonces se dio cuenta el Shapi por qué los duendes andaban con sus bolsillos repletos de bolitas de cristal, haciéndolas sonar de tal manera que se escuchaba su sonido en la Cuarta Dimensión, pero no se escuchaba nada en la realidad en que vivimos los humanos.

* * *

Finalmente, otro duende dijo:

—¡Masque vamos al campo de la Breña, donde están jugando un partidazo de fútbol los de la Escuela Normal, y hagámosle perder al campeón, echando por los suelos todas las apuestas!

Se fueron a la Breña a jugar simultáneamente lo que sería para el Shapi su Mundial de Fútbol en la Cuarta Dimensión. Y antes de hacer sus maldades decidieron tomarse una fotografía para el recuerdo, justamente delante de uno de los arcos, y en pleno juego, estorbando al arquero.

Ellos no tenían cámara fotográfica; en la Cuarta Dimensión no es necesaria una cámara, pues uno de los duendes tenía ojos de cámara fotográfica, y él fue quien les tomó la foto instantánea con tan sólo una guiñada y una leve insinuación con su dedito para disparar la foto.

¡Los duendes y el Shapi, todos debidamente siprallas, estaban felices y contentos al contemplar en la foto sus rechonchas majomas de bebé!

* * *

Después se metieron tropalla al partido, causando conmoción en el mundo de la realidad, porque los jugadores jugaban como si fueran zombies o estuvieran borrachos. Los duendes se cuidaron de no empujar a ningún jugador, ni de uno ni de otro bando; después de todo no pesaban mucho. Tenían reglas estrictas, y solamente empujaban y detenían la pelota, la cual se comportaba como si estuviese encantada. A veces volaba veloz. A veces desconcertaba su pesadez, y a veces se paraba en seco. Pero lo peor que hacían era cuando desviaban la pelota para que hubiera gol, o para que no hubiera gol; todo a discreción.

¿Dije que eso era lo peor?

Pues fíjate que no, porque lo peor era cuando provocaban que el arquero se metiera autogol. ¡Como se divertían cuando los perdedores lo agarraban a patadas a su propio arquero, o cuando se agarraban a patadas y trompadas los de un bando contra el otro!

Fíjate que a eso ellos consideran diversión estos malandrines.

* * *

El Shapi se divirtió a sus anchas al participar en el Mundial de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión. Pero se llegó a aburrir de tanta maldad, anhelando de repente que todo fuese honesto, porque la trampa y la shapiringato a la larga perdían todo su encanto y llegaban a hartar.

El empezó a anhelar que todo juego fuese limpio y que ganaran los que merecían ganar.

También estaba muy preocupado porque habían transcurrido tres días y tres noches en la Cuarta Dimensión, y quizás ya habrían descubierto que había desaparecido la pelota campeona de la biblioteca del Amauta.

El Shapi estaba muy entristecido porque sabía que no pertenecía a ese mundo irreal. El anhelaba escapar y volver a la realidad, pero sabía que los duendes no le devolverían la pelota campeona así nomás, sin antes hacerlo sufrir y reírse a sus costillas, quién sabe mientras en la realidad transcurrían semanas, y meses, y años.

* * *

Pensar que se quedaría para siempre en la Cuarta Dimensión le aterraba y le hacía llorar por dentro, aunque simulaba reír *a tu tiplín*. Por eso se hizo el que andaba entretenido hasta lo sumo con la malévola ocupación de los duendes quemasangres y que anhelaba ser uno de ellos para siempre. Inclusive se chanceaba dándole de codazos y pataditas cariñosas a uno y a otro duende, como muestra de admiración.

Empezó a extrañar a su mamá Esther, y a su papá Juan, a su hermana Sara, a su Mama Lila, a su hermana Tabita, a su hermano Lázaro, y al Shulca, con un sentimiento de nostalgia que le aplastaba el corazón. Sintió ansias de comerse un plato de papaseca con palta, o un puspumote con hojitas de hierbabuena picada, o una caspiroleta, o un tazón de gelatina de pata de vaca, o una huminta cuchu, o un platazo de “ángeles fritos”, o “un platazo de verde y a la mierda”, o una “sopa para resucitar muertos”, hecha por las manos de su mamá. Pero debía ser cuidadoso y prudente, y sobre todo, exacto, porque los duendes son medio perversos y gozan con el dolor ajeno.

¿Y si fracasaba?

¡Ya se imaginaba ver su velorio de cuerpo ausente, con su ataúd vacío y a su madre nadando en un mar de lágrimas!

Eso le provocaba el llanto por dentro, pero era mejor disimular y esforzarse por reír agarrándose la barriga, como todos los duendes.

* * *

Cuando un par de duendes hacían desaparecer las bolitas de cristal de un güeco “tragadero” y los demás se divertían al ver a los chicos pelearse acusándose unos a otros de hacer trampa o de hacer la shapiringato, el Shapi le arranchó la pelota al duende malandrín, corrió unos pasos y le dio tres botes, y ¡zaz! ¡Logró escapar de la Cuarta Dimensión!

Se vio de nuevo junto al arco improvisado con dos piloncitos de carcas de vaca. Sus compañeros de juego ya no estaban allí porque se habían ido para abajo, a la Plaza de Armas, pensando que el Shapi se había burlado de ellos y se había llevado allá la pelota campeona. En realidad estaban buscándole por todas las calles y las plazas para sacarle la chochoca, como Dios manda.

Viéndose liberado, corrió cuesta abajo a la casa del Amauta, frente a la Iglesia de la Purísima, y jaló del guato que abría la chapa de la portada. Entró, sacó el candado de la biblioteca, trepó al estante de libros y puso la pelota campeona sobre el mismo lugar. Luego bajó con cuidado, pero con miedo y celeridad, y se iba a escapar, justo en el momento cuando el Gayo golpeaba la aldaba de la portada para reclamar la pelota.

Haciéndose el comedido, el Shapi tuvo paz y tranquilidad para abrirle, y corrió al patio trasero para avisarle al Amauta, el cual depositó la pelota en manos del Gayo, y ambos le dijeron al Shapi:

—¡Gracias por avisar!

Sin responder se escapó y corrió cuesta abajo a su casa y se metió en su cama, para que no lo encuentren en la calle y lo vayan a apanar.

Su mamá tanteó el bulto y comentó en voz alta:

—¡Ma! ¡Ya está en su cama! ¿Tan temprano? ¡Alguna maldad habrá hecho!

Y cerrando la puerta, salió puertas afuera.

* * *

Al día siguiente el Shapi se acercó a los que jugaban bolitas en la esquina, y se puso a contemplarles con cariño, y a nadie le hizo la shapiringato.

Se fue a los que jugaban rayuelo en la plaza, en el encementado frente a la Municipalidad, junto a la pila de agua, y a nadie le hizo la shapiringato.

Después se fue a unos niños pobres que en unos agujeros del empedrado jugaban con chanos, a falta de bolitas de cristal, y les regaló unas cuantas bolitas de cristal de su propio bolsico.

Después fue a los que estaban jugando al trompo, y les miró con cariño y admiración.

Después se fue a los que jugaban a la timba con cuadraditos de película de cine, y a nadie le hizo la shapiringato.

Después, con los ojos de “mentecato gracioso” se puso a contemplar a las niñas que jugaban pis pis retratando a la gente, y no les hizo “la shapi”.

Después se hizo el comedido para servir de arquero en un partidito de fútbol, y tapó bien sin meterse autogol.

¿Por qué?

Porque sabía que los duendes se habían de desquitar de él tarde o temprano y si hacía la shapiringato lo podían “chupar” de nuevo a la Cuarta Dimensión.

* * *

Con el transcurso del tiempo se convenció de que no valía la pena hacer la shapiringato en absoluto.

Pasó el tiempo, y llegó a convencerse de que tampoco valía la pena copiar en los exámenes.

Llegó a detestar sonsacarle a algún chico sus baratijas o quitarle sus caramelos a los bebés.

Porque a esas cosas se dedican los duendes de la Cuarta Dimensión, aquellos que son clasificados por los que estudian la demonología como “espíritus quemasangres”. Pero no los niños buenos y honestos que quieren algún día ser doctor, o ingeniero, o maestro, o militar, o un hombre de negocios cuyo éxito se basa en la inteligencia, en la constancia y en la honestidad.

El Shapi había experimentado un cambio paradigmático, una gran transformación, y mi reporte de este milagro en el suplemento del diario “Ajá” fue el primero de nuestra aclamada serie de éxitos editoriales que eventualmente se convirtieron en un hermoso volumen para niños con ilustraciones del Charro.

* * *

El Munsho de Tomate me muestra la foto que se tomaron los duendes en el arco de fútbol en la Breña.

Me cuenta que el Shapi no salió de su asombro cuando fue a su casa a hacer su tarea de cálculo para el lunes, y entre las hojas de su cuaderno se encontró con la foto que se

tomara con los duendes en el momento inaugural del Mundialito de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión.

El se asustó y se murió de vergüenza, porque todos los duendes, y él también, habían salido “calatieri” y pishgo al aire. Pero tuvo miedo romperla, para no provocar a los duendes y volver a caer en su poder. Por eso prefirió dársela al Munsho de Tomate para que la conservara, cosa que ha hecho hasta el día de hoy.

Me señala al duende que en su camiseta tenía las palabras “FORZA ITALIA!”, y me dice:

—Este duende sque era el más malandrín. Como verás, se parece a mí con su munsho de tomate. —Y se levanta squé su vivirí para mostrarme su munsho—.

Luego añade:

—El arquero, el Gayo, no sale de su asombro. ¡Cómo imaginarse que justo delante de él, atajando la valla, posaron el Shapi y los duendes para tomarse esta foto!

Y termina diciendo:

—A lo mejor el Shapi se ha olvidado que me regaló esta foto, que es la demostración tangible de que sí es posible, dadas las circunstancias, fotografiar siprallas a los duendes de la Cuarta Dimensión. Yo me he quedado callado y la conservo con la esperanza de que algún día me pueda sacar de pobre.

La misma foto, con el pago de las debidas regalías de rigor, es la que incluimos a continuación.

6
EL COLLERA



Ricardo Herrera vino al Colegio San Andrés proveniente del Colegio Franco Peruano. Era un gringuito alto y hermoso, no sólo físicamente, sino también en su espíritu. Resaltaba en el colegio y en todo lugar su alegre sonrisa y su buen humor, y muy pronto se hizo gran amigo de uno de sus compañeros de clase para quien su venida al Colegio San Andrés tuvo carácter providencial en la vida. Ricardo le llamaba su “Collera”.

Siendo su padre un destacado líder del Partido Aprista Peruano, Ricardo se movilizaba en diversos ambientes de la Casa del Pueblo, sobre todo entre la juventud. Y siendo también él también el Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Ricardo se movilizaba en diversos ambientes de la vieja casona de la Universidad en el Parque Universitario, y todos le abrían el paso con honor. Y de paso, también le abrían paso a su Collera.

En esos días cuando Ricardo y el Collera contaban tan sólo con quince años de edad, no se perdían un solo mitin político en que, sabían, iba a estar presente al lado del

líder máximo, Víctor Raúl Haya de la Torre, aquella muchachita de ojos inteligentes y porte sexy y señorial llamada Meche Cabanillas.

¡A cual más babeaban ambos por ella desde debajo de la tribuna de honor!

* * *

Desde esos días de la secundaria, Ricardo Herrera ya era visto como un valor del atletismo nacional. En cierta ocasión, al verle entrenar en el Estadio Nacional, los dirigentes del atletismo peruano se referían a él como que pronto representaría al Perú y vestiría la camiseta con los colores patrio rojo y blanco. El Collera, que tenía la suerte de resultar colado en todo cuanto podría resultar estratégico, escuchaba atentamente este comentario, y se sentía muy orgulloso de ser su amigo.

Cuando Ricardo Herrera llegó al Colegio San Andrés, calcularon mal los directivos y lo pusieron en la House MacGregor, que era tradicionalmente la house de los maletas, y su camiseta de color verde era considerada de los perdedores.

Era justamente la house a la que pertenecía su Collera desde siempre. Pero aquel año, el de la Promoción 1962, la House MacGregor campeonó. El profesor de la house, el Sr. Juan MacPherson, ¡no salía de su asombro y de su regocijo!

* * *

A propósito de las “houses” o “casas”, el Colegio San Andrés (antes Anglo Peruano), fue diseñado por el Dr. Juan A. Mackay, su fundador, al estilo de las instituciones educativas del Reino Unido de la Gran Bretaña, y tanto los profesores como los alumnos estaban divididos en cuatro “houses” con sus respectivas banderas y camisetas de colores: La house Mackay es de color amarillo; la house Stuart es de color rojo; la house Douglas es de color azul, y la house MacGregor, la house del Profesor Juan MacPherson, de Ricardo Herrera y del Collera, es de color verde.

¿La manyas?

Pues si no manyas esto de las *houses*, te aconsejo que veas las películas de la serie de Harry Potter, sobre todo la primera: “Harry Potter y la piedra filosofal”.

* * *

Ricardo Herrera introdujo a su Collera en los ambientes del atletismo, dentro y fuera del Colegio, y juntos llegaron a pertenecer a un club de barrio dirigido por un deportista del clan Chumpitaz, familiar del futbolista de la Selección Peruana que se hizo famoso en Bolivia por meterle autogol al Perú y hacer que ganara Bolivia. De aquello deriva el corito boliviano que dice:

*Chumpitaz, negro bandido,
¡qué golazo que has metido!*

Ese pequeño club local, con sede en la Rica Vicky, gracias a su entrenador Chumpitaz, tenía libre acceso al campo deportivo de la Avenida 28 de Julio para sus entrenamientos. Y también, gracias a su entrenador Chumpitaz, participó en un evento deportivo en el Estadio Nacional. Aquel fue su debut como club local.

Una de las pruebas en que debía participar era la carrera de 400 metros con vallas, y para clasificarse, el club necesitaba simplemente participar, aunque su representante llegase en último lugar.

Lamentablemente, no había quién pudiese representarlo en esta prueba tan difícil. Entonces, Chumpitaz y los muchachos del club, con Ricardo Herrera a la cabeza, le echaron el ojo al Collera, y le dijeron:

—¡Tú puedes representarnos! ¡Tú tienes que representarnos!

El Collera no quiso, pero todos le insistieron y animaron. Ricardo Herrera le pintaba fáciles las cosas:

—¡Collera, no importa que llegues en último lugar! ¡De todas maneras haces que nos clasifiquemos!

Aceptó, aunque jamás había participado en una prueba de 400 metros, y jamás había saltado una sola valla en toda su perra vida.

* * *

Por aquel entonces el Collera andaba con unos anteojos que se sostenían de una sola oreja, pues se le había zafado uno de sus brazos.

Pronto se vio en la pista de atletismo en la posición de partida:

—¡A sus marcas! Listos. . . ¡¡¡BANG!!! —Por primera vez en su vida había de correr al disparo de un revolver—.

Dieron el tiro de partida, y sus anteojos saltaron en el aire delante de él. . . ¡dispuestos a ganar!

El se disparó tras ellos, los recogió del suelo, se los puso, y tumbó la primera valla, la cual le dejó molida su canilla. ¡Con todo, prosiguió, pues no había tiempo para sobarse!

Cuando los atletas llegaron a la meta, él aún estaba saltando vallas 150 metros atrás. Pero no quiso hacer el ridículo de abandonar la carrera ante la mirada de un público tupido que se había apostado en la tribuna occidental del Estadio Nacional.

Una fuerza misteriosa le impulsó a seguir corriendo, y terminó exhausto, montado de barriga sobre la última valla.

* * *

El público no prestó atención al que llegó primero, sino al que llegó último, para que se cumpliera la profecía que dice: “Los últimos serán primeros.”

Para él tocó la banda de músicos, y para él fueron todos los aplausos y las aclamaciones.

Sus compañeros de club, que en su mayoría eran muchachos del Colegio San Andrés, se apoderaron de él, lo levantaron en hombros y lo pasearon en rueda olímpica en medio de grandes aclamaciones.

Desde abajo, uno de ellos le elogiaba gritando:

—¡Inmortal! ¡Inmortal!

Embriagado de gloria, hizo desde arriba la pregunta que su fan esperaba que hiciera, si pisaba el palito:

—¿Por qué me dices “inmortal”?

El respondió:

—¡Porque las madres nunca mueren!

En la jerga de Lima, “madre” le dicen a un hombre que no tiene valor. Aunque debería ser al contrario, ya que para ser una madre. . . ¡sí que se requiere de valor!

* * *

El asunto no acabó en la pista de atletismo del Estadio Nacional. Los comentarios de los chicos del Colegio San Andrés que habían estado presentes aquella tarde gloriosa en el Estadio Nacional, llegaron a oídos del Dr. James MacKintosh, Director del Colegio: “¡El ha logrado la proeza de llegar en quinto lugar en la prueba de 400 metros con vallas en el Estadio Nacional!”

El Director del Colegio, evidentemente conmovido, se sumó a las celebraciones y se acercó a él para felicitarlo. De paso, le hizo la pregunta de rigor:

—¿Y cuántos fueron los que compitieron en la prueba?

Le respondió:

—¡Cinco!

7
EL PERIODISTA



Cuando tenía once años de edad, después de haber cursado el primer año de secundaria en Lima, volví a Celendín, mi ciudad natal, para pasar mis vacaciones de fin de año. Y rebuscando en la biblioteca de mi padre, encontré un viejo manual de mecanografía el cual deshojé y vi que prometía enseñarme a escribir a máquina con los ojos cerrados y en pocos días.

Me parecía imposible que se pudiera escribir a máquina con los ojos cerrados, o mirando a otro lado, pero me esforcé para probar si era verdad. La máquina, una Remington, había pertenecido a mi abuelo, el Capitán Zaturmino Chávez Baella. Aunque era una antigüedad que estaba hasta las patas, ella me serviría para mis prácticas de mecanografía. Así empecé a escribir asdfg ñlkjh hasta llenar muchas páginas de ejercicios.

* * *

Lo que prometía el manual de mecanografía resultó ser verdad, y valió la pena haber hecho el experimento. Aprender a escribir a máquina me ayudó, además, a sobrellevar el aburrimiento en esa villa tan apartada de la serranía peruana. Quizás si hubiera sido en Lima, con tantas distracciones, hubiera abandonado el intento tras empezar. Pero mi larga estadía en Celendín fue providencial.

Cuando se acabaron mis vacaciones, volví a Lima con la gran novedad: Yo era el único en el colegio que podía escribir a máquina con los ojos cerrados y con toda velocidad, y mis compañeros de aula me miraban como un ser excepcional. Y como la vieja y destartada Remington quedó atrás, allá en Celendín, en Lima yo lloré para que me compraran una máquina nueva.

* * *

Cierto día llevé a mi mamá al centro de la ciudad, a una tienda donde exhibían máquinas de escribir, y le di una demostración de mi magia de escribir con los ojos cerrados y a gran velocidad. Y como desde pequeño he sido *showman*, escribía con la cara a un lado, y dando vueltas a mi cabeza lo más que podía, al estilo de la niñita Regan en la película “El Exorcista”.

Mi madre se quedó boquiabierta, y también los vendedores en la tienda me miraban y acariciaban mi abundante cabellera de carnero merino. En esos días, ese era mi apodo en el Colegio: “el Carnero”.

Mi movida, medio que la convenció a mi madre para invertir todos sus ahorros en una máquina de escribir portátil, pero cuando volvimos a casa, se desanimó. Después de todo, pensaría: “El ya sabe escribir a máquina. ¡Aleluya!”

* * *

Aquel año llegó al Colegio un profesor nuevo, que lamento no recordar su nombre como para poderlo mencionar con profundo agradecimiento. Es que fue contratado para uno o dos meses, para asesorarnos en el periodismo escolar, y sus clases eran muy esporádicas.

Para empezar, aquel profesor nos sometió a una prueba de selección. Todos los alumnos debíamos simular ser el Director de un nuevo e importante periódico escolar, y en tal calidad, debíamos escribir la página editorial del mismo, presentando su primer número. No olvidaré decir que debíamos dar un nombre al periódico, un nombre corto, atractivo, humorístico y comercial.

Después de algunas semanas, cuando ya habíamos olvidado tanto la prueba como la expectativa por conocer los resultados, apareció de nuevo el profesor de periodismo.

El dijo que de todos los escritos de los alumnos, dos le habían llamado la atención de manera especial, y mencionó los nombres de los alumnos que los habían escrito. Yo era uno de los dos.

Luego nos llamó a ambos al frente para leer nuestros escritos, para que después de eso, nuestros mismos compañeros decidieran por aclamación quién sería el Director del periódico escolar. Evidentemente, mi escrito era el mejor, y fui aclamado como Director del periódico escolar. Fue una experiencia muy emotiva y motivadora, y la primera vez que la fama acariciaba provocadoramente mis orejas.

* * *

Ahora ya era el Director del periódico escolar. Pensé que este argumento finalmente convencería a mi mamá para comprarme la máquina de escribir de la que me había antojado, y acerté. ¡Cómo podría ser posible que todo un señor periodista no tuviese su máquina de escribir!

Una tarde volvimos a la tienda en el centro, y allí me compró una flamante máquina de escribir marca *Antares*, de fabricación italiana. El que fuera italiana me hacía acariciarla aún más, porque en esos días yo estaba platónicamente enamorado de una chica italiana que estudiaba en el Colegio María Alvarado. Creo que a esta altura de la vida puedo mencionar

su nombre sin pecar: Se llamaba Martha Biggio. Yo hice un retrato de ella, a partir de su foto, para mi periódico mural “Andresito”.

* * *

Tomé muy en serio mi sitial de Director del periódico escolar. Primero dirigí un debate para escoger el nombre del periódico. Ganó el nombre “Tic-Tac”, que no era el que yo había imaginado al comienzo. Este nombre fue sugerido por un compañero entusiasta de apellido Zavala. Nuestro periódico, como el reloj, marcaría la hora y estaría al tanto de lo que ocurre en el tiempo y en el espacio.

Pronto conocería un esténcil y un mimeógrafo. Me asombraba verlos funcionar. El hecho de que los tipos metálicos de la máquina de escribir perforasen el esténcil, para que atravesara la tinta por el contorno cortado de las letras, y que éste sirviera para seguir imprimiendo muchas copias con fidelidad, no dejaba de ser un asombro para mí. Además, me deleitaba el olor del esténcil y de la tinta del mimeógrafo.

En aquellos días, ni en sueños se podía concebir una pequeña computadora personal que produjera columnas con márgenes justificados de manera automática. Yo tenía que contar los espacios entre las palabras de cada línea y distribuirlos de manera que el resultado gráfico se pareciera a un texto justificado de imprenta. Aunque eso era una pérdida de tiempo, era algo que me divertía muchísimo.

* * *

El periodismo escolar me llegó a apasionar tanto, que ocupó un espacio demasiado grande de mi tiempo de colegial, tanto como para arruinar mi aprovechamiento escolar, porque del primer puesto que ostentaba, bajé al puesto 11 entre una treintena de alumnos.

Después de “Tic-Tac”, que era un periódico mensual, pasé a dirigir “Andresito”, un periódico mural que tenía más retos, porque era diario. A propósito, “Andresito” deriva del nombre de mi Colegio San Andrés, y el nombre del colegio hace memoria del santo patrón de Escocia —mi colegio era escocés—.

* * *

A esa altura, empecé a merodear por los locales de los periódicos de verdad en Lima. De esta manera, pronto me abrí camino para conocer un linotipo y una rotativa en los talleres de un nuevo periódico que había aparecido en Lima allá por el año 1959: El periódico “Expreso”, bajo la dirección del Dr. Encinas. Allí me ofrecí para ayudar de ayudante, en lo que fuese, sólo con que tuviera la ventaja de contemplar esas máquinas fantasmagóricas y deslumbrantes.

El personal de “Expreso” se llegó a encariñar conmigo, un muchachito de doce años de edad, y en cierta forma yo les servía de mascota. Y yo pasaba allí noches enteras, porque me amanecía. En cierto sentido, me convertí en una especie de mascota del personal que trabajaba de noche. Jamás recibí ni un centavo de paga, pero como dice la palabra: “No se gana, pero se goza.”

En cierto sentido, me tenían allí como mascota, pues recién había cumplido doce años de edad.

* * *

Cuando empecé a ser periodista escolar era muy pequeño; era esa edad cuando todavía se juega a las escondidas.

Estaba cierto día jugando a las escondidas en el Colegio, a la hora de la salida de la tarde, y se me ocurrió ocultarme en un lugar donde a nadie se le ocurriera buscar: Dentro del pupitre del señor profesor, cuya tapa se abría hacia arriba. Nadie podría encontrarme allí, y después de unos pocos momentos de tortura, porque estaba doblado en cuatro, saldría victorioso, exclamando: ¡¡¡Ta-daaaá!!!

Pero la tortura se prolongó demasiado tiempo, porque entraron dos profesores, y apoyando sus codos sobre la tapa del pupitre, se pusieron a conversar largamente. Uno de ellos era el “Chato Arredondo”, a quien su interlocutor preguntó:

—¿Cómo fue que las Sociedades Bíblicas te invitaron para ser Consultor de esa nueva edición de la Biblia, representando al Perú? ¿De qué manera te ha tocado participar en tan importante empresa?

—He revisado el texto de varios libros de la Biblia, desde el punto de vista de la corrección y la actualidad del lenguaje.

—¿Y para cuándo saldrá esa nueva edición de la Biblia?

—Está anunciada para 1960, de acá a un año.

* * *

¡Pucha! ¡Revisar la Biblia! ¡Una nueva Biblia aparecería en el mundo de habla hispana en 1960! ¡Y el “Chato Arredondo”, mi profesor de Historia Universal, que digo, el Sr. Guillermo Arredondo Baso, era uno de los consultores! ¡Guau! ¡Y yo, el Director del periódico escolar, estaba justo en el centro de la noticia, en el mismo lugar donde se encontraba la primicia!

Ni bien ellos dos abandonaron el salón, levanté la tapa del pupitre, salí a duras penas y me enteré que el juego de las escondidas se había acabado hacía rato y mis compañeros ya estaban camino de sus casas.

Me fue algo difícil recuperar la tensión normal de mis músculos. ¡Pero en ese instante empecé a tomar notas para la noticia!

* * *

Cuando estaba en cuarto año de secundaria me enteré, de nuevo por mi don de pasar desapercibido en medio de los grandes, que el Dr. Juan A. Mackay, el fundador de nuestro querido Colegio San Andrés, un afamado escritor, vendría al Perú procedente de Estados Unidos, donde se encontraba residiendo. Como periodista escolar yo debía estar bien informado acerca de tan ilustre visitante, y qué mejor modo que leyendo alguno de los muchos libros que él había escrito.

En la Biblioteca del Colegio me presté su libro, *El sentido de la vida*, que leí y releí, porque su lectura me era muy placentera y motivadora. Busqué el libro en las librerías, y no había. Tampoco podía sacar una fotocopia, porque aún no se había inventado las fotocopadoras y en esos benditos tiempos no existían piratas.

Escribí a la Editorial Aurora, de Buenos Aires, que había publicado el libro, pero me comunicaron que se había agotado. Entonces saqué el libro de la Biblioteca del Colegio y lo copié en mi máquina de escribir, haciendo algunas copias extras con papel carbón, que logré vender por bagatelas a los más inteligentes de mi salón.

* * *

Cuando el Dr. Juan A. Mackay llegó a Lima, yo había leído bastante acerca de él, y me había convertido en especialista respecto de su obra literaria.

En Lima le seguí a todas partes donde él daba conferencias. En “la Casona” de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos donde él había sido catedrático de Filosofía, en la Union Church, en el Salón de Actos del Colegio, en la Capilla del Colegio, hoy Iglesia Evangélica Presbiteriana, etc.

Como él indagara quién era ese chiquillo vestido con el uniforme del Colegio que aparecía en primera fila en todas sus conferencias, el Dr. James MacKintosh, Director del Colegio, le habló de mí, y como el Dr. Mackay quería conocerme, me mandó llamar. Ya había terminado la jornada de clases de la mañana y estábamos saliendo para ir a casa. Entonces, alguien me llevó al departamento del Dr. Mckintosh, en el Edificio San Andrés, al lado del colegio. Allí me esperaba el Dr. Juan A. Mackay.

Poco recuerdo de aquella sorpresiva experiencia, porque además, fue muy breve. Pero ese momento dio sustento a lo que vendría inmediatamente después.

* * *

Como dije, el Dr. Mackay se había acostumbrado a verme presente en todo lugar a donde él iba. Yo le escuchaba con atención y retenía en mi mente todas sus palabras, y sin dejar pasar el tiempo escribía una síntesis de ellas, y las publicaba en mi periódico mural diario, “Andresito”. Recuerda que entonces todavía no habían sido inventadas las grabadoras; todo se reducía a “copiar” con lápiz y a borrar con la yema del dedo.

Un día le pedí que me concediera una entrevista, y me citó una tarde en su habitación en el Hotel Alcázar en el centro de Lima, y allí estuve puntualmente.

Me trató con mucho respeto y cariño. Compartió conmigo muchas reminiscencias sobre sus amigos Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Manuel Gonzáles Prada, etc. Conversamos sobre Don Miguel de Unamuno, que había sido su profesor y amigo personal durante la estadía de Mackay en Bilbao, España, y en la Universidad de Salamanca.

Aquella entrevista me abrió también camino a la obra de Unamuno. En la Biblioteca Nacional busqué y leí cada libro de Unamuno que él había mencionado en la entrevista, como *La agonía del cristianismo*, y su novela *Abel Sánchez*.

Recuerda que el que escribe era entonces nada más que un chico quinceañero.

* * *

Al final de la entrevista el Dr. Mackay me dijo:

—Quisiera pedirte un favor. Yo no estoy familiarizado con el fenómeno de las barriadas alrededor de Lima, porque cuando vivía aquí no había barriadas. Me gustaría que me acompañes a visitar alguna de ellas.

Me agradó la idea de servirle de guía, y en el momento acordado tomamos un bus destartalado y visitamos Comas e Independencia, que en esos años eran las únicas barriadas al norte de la Capital.

El Dr. Mackay era mi amigo, mi gran amigo, tanto por su alta estatura como por su alta perspectiva de la vida. Este pensamiento cautivaba mi corazón al verme al lado de él, recorriendo largas horas la Capital y alrededores, y parafraseando a Gonzáles Prada en todo momento me refería sus recuerdos de cuando fundó el Colegio San Andrés en “esa Lima que se fue”.

* * *

Después volvimos a su hotel y nos despedimos pensando verle en algún otro momento. Pero mientras yo rememoraba y escribía todas estas experiencias para “Andresito”, mi periódico escolar, se me escapó informarme del resto de su agenda y no aparecí a su lado en el Aeropuerto Internacional “Jorge Chávez” en el momento de su partida.

El notó mi ausencia, como me lo dijo en una carta que me escribió a la dirección del Colegio San Andrés. La carta me fue enviada por el Director por medio del joven que estaba a cargo de la limpieza en el Colegio. Yo me encontraba en la formación, antes de ingresar al aula para la jornada de la tarde. Todos mis compañeros se enteraron de que yo fuera honrado con una carta personal del Dr. Juan A. Mackay, porque con inmensa emoción leí sus palabras ante ellos:

Uno de los recuerdos más gratos que conservo de mi última visita a Lima es el gran placer de haberle conocido a usted. ¡Cuánto agradezco el gran trajín que usted se diera para atenderme e ilustrarme en cuanto a tantas cosas limeñas. Su espíritu tan amistoso y sus innegables dotes literarios me produjeron una impresión gratísima.

¡Qué Dios le bendiga y le prepare mediante sus propios estudios y el sentido de una presencia soberana en su vida diaria para la vocación cristiana a que está usted llamado.

Sentí mucho no haberle visto el día de mi partida. Pasé una semana en Costa Rica, y de aquí a dos semanas salimos mi señora y yo para nuestro hogar en Washington.

Salude en nuestro nombre a todos sus compañeros del Colegio.

Le abraza su afectísimo amigo,

Juan A. Mackay

* * *

No exagero al contarte el enorme impacto que esta carta ha tenido en mi vida. Entonces ya tenía 16 años de edad.

Con el paso de los años intercambiamos algunas cartas más. El siempre respondía las mías sin demora. En cierta ocasión, cuando yo me encontraba estudiando en el Programa Doctoral de la Universidad de Brandeis, Boston, me escribió estas palabras:

Tu carta me trajo muchos recuerdos de esos días en Lima. Yo recuerdo la presencia de un pequeño niño que solía seguirme a todo lugar que yo iba. ¡Qué emoción es saber que aquel niño eras tú!

Cuando me gradué de la secundaria en 1962 recibí junto con mis compañeros de promoción un bello ejemplar de la Biblia en cuya publicación había participado como Consultor mi profesor Guillermo Arredondo Baso. Era la flamante Biblia Reina-Valera Revisada de 1960, y llegaba a mis manos como un obsequio de la Sociedad Bíblica de Escocia. Al comienzo, sólo olía el atractivo aroma de la tinta británica, pero luego sería mi principal compañera en mi aventura de la vida.

8 EL ERUDITO DE LA BIBLIA



Mientras me preparaba para postular a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fui a parar como alumno libre en el recientemente fundado Seminario Evangélico de Lima. Fui admitido a pesar de mi corta edad (17 años), porque el Rector, el Dr. Paul R. Roffe era cercano de mi familia.

Roffe era un canadiense de trasfondo francés e inglés, que ostentaba una maestría en física en la Universidad de Toronto. Era un matemático que lo único que necesitaba para hacer complejas operaciones matemáticas era la punta de su dedo, al estilo de Jesús. Quizás de este parecido derivaba también su compromiso total con la empresa del evangelio, y según tengo sabido, fue en misión en tierra peruana donde conoció al amor de su vida, a doña Panchita.

Ambos eran los más grandes eruditos de la Biblia que conocí en este lado del planeta, los mismos que me impulsaron para estudiar bajo los más grandes maestros de Israel, en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Fue embelesado por la erudición de los esposos Roffe que decidí dedicarme de lleno a los estudios en el Seminario Evangélico de Lima y llegué a graduarme allí con honores.

* * *

Pues bien, en la Biblioteca del Seminario Evangélico de Lima me encontré con una Biblia Reina-Valera 1960, editada hacía sólo dos años. Era la edición que todos poseíamos, pero se trataba de una Biblia de Púlpito, es decir, un volumen con letra grande y granada, un verdadero placer para los ojos.

Sólo yo utilizaba esa Biblia, porque me deleitaba su tipografía, lo cual es de entender si consideramos que hacía poco, en el Colegio San Andrés, estaba dedicado al periodismo escolar, a los titulares grandes, a los editoriales periodísticos. También me deleitaba aprender textos de memoria, y para ello recurrí a copiarlos imitando a mano su tipografía, sin obviar sus serifs y el acabado gráfico de sus letras.

Por cierto, siendo yo el único que utilizaba esa Biblia de Púlpito, me hubiera gustado mucho que me dejaran llevarla a mi dormitorio o a mi casa, pero no estaba permitido sacarla de la biblioteca. Así que me propuse trabajar para ganar dinero y comprarme una Biblia igual.

Por las tardes podía dedicar un par de horas al trabajo, ya sea en la granja o en la construcción. Y me contrataron para acarrear de un lugar a otro un montículo de escombros de unas 100 carretillas. Lamentablemente, cuando acabé el trabajo, aun no contaba con el dinero suficiente para comprarme esa Biblia.

* * *

Poco tiempo después me vi matriculado en el primer año de estudios en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem, y no había pasado mucho tiempo cuando se produjo en el Perú el golpe de estado del Gral. Juan Velasco Alvarado, y se prohibió el envío de dólares del Perú a los estudiantes peruanos en el extranjero.

En teoría, sí se podía conseguir algunos dólares, pero con trámites largos y humillantes que realmente no valió la pena hacerlos. Así vi afectados mis estudios en la universidad, porque para sobrevivir, tuve que meterme a trabajar en una imprenta, empezando por las actividades de limpieza.

Después, gracias a mi habilidad y exactitud para el dibujo, llegué a estar a cargo del montaje de films para impresiones a color, y del revelado de planchas de Offset. Y mientras trabajaba en aquella imprenta, cobijaba el anhelo de algún día ilustrar, imprimir y difundir mis propios libros. Esa sería la empresa de mi vida.

Las artes gráficas me llegaron a apasionar, pero no por ellas quedaba rezagado mi apasionamiento por las Ciencias Bíblicas, las cuales, a la larga se beneficiarían de las primeras, como cuando produje en Jerusalem mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), como parte de mis preparativos para mi examen de grado en la Facultad de Arqueología.

El dueño de la Gráfica Orot, al preparar el film de la TAMB para la Jevráh le-Jaquirát Erets Israel ve-Atiqotéha (Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades), admirado de sus millares y minúsculos detalles gráficos, exclamó: “Para hacer una obra como ésta se tiene que estar loco. ¡Sí, completamente loco!”

Ese israelí no sabía que yo era sobrino directo de Don Quijote de la Mancha.

* * *

Cuando me encontraba estudiando en la Universidad de Brandeis, en Waltham, un suburbio de Boston, me topé en la Biblioteca con un ejemplar de la Biblia Hebrea producida en Israel por la Editorial Qoren, impresa con tipografía David, grande y hermosa. Ejemplares de esta Biblia en tamaño pequeño reciben como parte de su equipo los soldados de Israel al ser enrolados en el ZAHAL (Ejército de Defensa de Israel).

Sólo había una copia de esa edición grande de la Biblia Qoren, y quizás por eso nadie la usaba, por lo que llegó a ser para mí solo. Y como no podía sacarla de la Biblioteca porque estaba catalogada como obra de referencia, decidí adquirirla en mi próxima visita a Israel, porque no pude conseguirla en Boston.

Cierta noche estando recostado en mi cama, en mi dormitorio en Ash Street tuve una extraña experiencia que no sé catalogar como sueño o como visión. Recostado sobre mi cama, tenía esa Biblia Hebrea Qoren en mis manos, abierta sobre mi pecho, y la leía con sumo placer recostado sobre un almohadón. El cuarto estaba con la luz apagada y a oscuras, pero las páginas de la Biblia tenían luz propia, una intensa luz blanca. Y yo la podía leer con los ojos cerrados, a través de mis párpados, lo que me producía un placentero descanso visual.

* * *

Poco después de aquella hermosa experiencia, en febrero de 1979 me visitó en Boston el Dr. José T. Poe, Director del Departamento de Biblias de Editorial Mundo Hispano, que tiene sus cuarteles generales en Fort Bliss, en El Paso, Texas. El venía para compartir conmigo el proyecto de esta empresa editorial para producir una nueva revisión de la Biblia Reina-Valera.

El proyecto que me expuso el Dr. Poe vino al encuentro de un hondo anhelo mío de producir mi propia edición de la Biblia que utilizaría en mi futura producción literaria. Esta edición se llamaría *Biblia Decodificada*.

Yo tenía ya traducidos varios libros de la Biblia, cosa que había hecho con hermético silencio, dado lo delicado y ambicioso de mi proyecto.

Simultáneamente el Dr. Poe venía elaborando su propio proyecto editorial: *La Biblia Reina-Valera Actualizada* (RVA) que ha venido a ser llamada “Biblia Científica” por ser la primera edición en español que incluye notas sobre arqueología, epigrafía y crítica textual.

Grata sorpresa se llevó al ver el material que yo había elaborado independientemente. También tuvo la oportunidad de asistir a mis clases en el Departamento NEJS (Near Eastern and Judaic Studies) de la Universidad de Brandeis.

Pocos meses después yo asumía el cargo de Revisor Principal que es la tarea de examinar el testimonio documental en los idiomas originales y en las versiones antiguas para conferir a nuestra labor de traducción y revisión un sustento científico.

* * *

Estar involucrado directamente en un gran proyecto de traducción-revisión de la Biblia hizo revivir en mí un profundo sentimiento de identificación con Francisco de Encinas y Casiodoro de Reina, los genios españoles que están detrás de la empresa de traducción de la Biblia a nuestro idioma español.

Me sentía muy pequeño al lado de aquellos gigantes de la Edad de Oro de la literatura española, pero incluido en la misma bolsa y en el mismo destino. En mi adolescencia me había impactado el testimonio del primero, a causa de su juventud y su valor. El pertenecía a una familia castellana de millonarios, y en 1539 ingresó a la prestigiosa Universidad de Lovaina, Bélgica, a los 19 años de edad. Al cabo de dos años consiguió cartas de presentación para Lutero y Menlanchton, y fue recibido amablemente por este último, quien lo alojó en su propia casa. Luego ingresó a la Universidad de Wittenberg donde era catedrático Martín Lutero.

* * *

¡Cuánto admiraba el desenvolvimiento de este joven erudito! Me impactaba cómo se codeaba con los grandes líderes de la Reforma, su dominio del griego y de los demás idiomas de Europa. Me conmovía que a sus 20 años pudiera financiar con sus propios recursos la primera edición de su Nuevo Testamento en español, y que tuviera el valor de abrirse camino para entregar personalmente una copia del mismo al Emperador Carlos V.

Cuando en 1543 Encinas volvió a Lovaina para supervisar la impresión de su Nuevo Testamento, se enteró que en la noche anterior habían encarcelado a 28 personas como sospechosos de simpatizar con la Reforma. Después tuvo que presenciar el suplicio de algunos de ellos que fueron decapitados o ajusticiados en la hoguera. Se cuenta que vio a dos mujeres siendo enterradas vivas. Sin embargo no titubeó respecto de su destino, de editar su Nuevo Testamento en español.

* * *

En sus *Memorias*, Encinas relata su entrevista con el Emperador Carlos V cuando éste visitó la ciudad de Amberes:

Entonces el Emperador me preguntó:

—¿Qué libro quieres dedicarme?

—Señor, una parte de las Sagradas Escrituras que llamamos el Nuevo Testamento, fielmente traducida por mí al castellano. En ella se contienen principalmente la historia evangélica y las cartas de los apóstoles. He querido que Vuestra Majestad, como defensor de la religión, juzgue y examine despacio mi trabajo, y suplico humildemente que la obra

aprobada por Vuestra Majestad sea recomendada al pueblo cristiano por vuestra imperial autoridad.

—¿Eres tú el autor de esa obra? —replicó Carlos V—.

—El Espíritu Santo es el autor. Inspirados por él, algunos santos varones, escribieron para común inteligencia estos oráculos de salud y redención en lengua griega. Yo soy únicamente su siervo fiel y órgano débil, que he traducido esta obra en lengua castellana.

—¿En castellano? —tornó a decir el Emperador—.

—En nuestra lengua castellana. Y torno a suplicaros que seáis su patrono y defensor, conforma a vuestra clemencia.

—Sea como quieras, con tal que nada sospechoso haya en el libro.

—Nada que proceda de la Palabra de Dios debe ser sospechoso a los cristianos. . .

—Cumplirás tu voluntad si la obra es tal como aseguráis tú y el Obispo.

* * *

Lamentablemente, a causa de la perniciosa influencia del confesor del Rey las cosas terminaron mal. Encinas fue apresado y trasladado a la prisión de Bruselas el 13 de diciembre de 1543. Allí estuvo encerrado por algo más de un año, pero el 1ro. de febrero de 1545 se escapó de la cárcel aprovechando un descuido de los carceleros.

Sobre la base de la obra de Encinas trabajó arduamente Casiodoro de Reina, quien diera a España por primera vez una edición completa de la Biblia destinada a ser el mayor *best-seller* en el mundo de habla hispana de todos los tiempos. Aquella primera edición de su Biblia se conoce como “La Biblia del Oso”, y sobre la base del trabajo de ambos se llegaría a cristalizar el gran proyecto de la publicación de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), de la que vuestro humilde servidor es el Revisor Principal.

* * *

Era abrumador el regocijo de continuar tras las pisadas de estos dos grandes eruditos de la Biblia, Francisco de Enzinas y Casiodoro de Reina. Nuestro trabajo duraría diez años, a pesar de ser realizado en la antesala de la era de las computadoras personales.

De manera simultánea con nuestras labores a tiempo completo en El Paso, participaron unos 200 consultores en todos los países de habla hispana, en medio de los cuales había un hermoso ramillete de 19 mujeres. Por primera vez en la historia la mujer era representada en un proyecto de esta naturaleza, y diez años después, en mayo de 1989, tuvo lugar su lanzamiento editorial.

El versículo lema de Casiodoro de Reina se hizo resaltar en esta nueva revisión: “LA PALABRA DE NUESTRO DIOS PERMANECE PARA SIEMPRE” (Isaías 40:8).

* * *

—Así es, mi querido George Frankenstein. El mismo hecho de que un proyecto de tal magnitud se hiciera realidad, a pesar de tanta oposición y amenazas del inquisidor bautista Domingo Fernández y Travieso, demuestra que si algo proviene de Dios no podrá ser destruido jamás.

—¡Qué tal Potochito! Todo está en estar “enamorado de la vida”, como dices en tu Himno de Acción de Gracias:

*A cual más enamorado de la vida
y de merucas repletos sus bolsicos,
prosalla y safasique sale,
llevando siempre a cuestras
su talega de atabales.*

*¡Al trote!
¡Al estilo Miguelino!
¡Ahorrando zapatos
al estilo tío Andrés!*

*Dirás:
“¡Ay serrr un pateperro
ese shilico!”
Pero así como lo ves,
debajo del humilde
potocho celendino,
se esconde un erudito
de la Biblia.*

9 LOS PROFESIONALES

Si tienes ocasión de visitar Israel y Jerusalem, cosa que debieras anhelar hacer por lo menos una sola vez en tu vida si tu situación lo permite, vas a recibir gratis mapas de Israel y planos de sus ciudades, sobre todo de Jerusalem. Y al pasear tu mirada sobre esos planos y al recorrer las amplias avenidas de Jerusalem, encontrarás una que lleva el nombre de Menajem Beguin, que fuera Primer Ministro de Israel y mereciera el Premio Nobel de la Paz de 1979, con quien yo departí junto al Muro de los Lamentos los momentos finales de Yom Kipur de 1968.

Luego encontrarás otra gran avenida que lleva el nombre de Golda Meir, que fuera Primera Ministra de Israel.

Y otra lleva el nombre de Yigael Yadín, General del ZAHAL (Ejército de Defensa de Israel), el arqueólogo israelí que dirigiera las excavaciones en Masada.

Así podría mencionarte a otros gigantes de Israel a quienes tuve el privilegio de conocer personalmente; y ellos también me conocieron a mí.

* * *

Yigael Yadín fue Decano de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea, y también fue mi profesor. El mismo me asesoró en la confección de mi Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia (TAMB). Y en el día de la exposición de mi tesis de grado, me presentó ante la audiencia con las siguientes palabras: *“Hinéh student mi-Peru ashér katáv avodáh le-Tóar Rishón, asher be-emét nir’áh ke-avodát doktorát”* (he aquí un estudiante del Perú que ha escrito una tesis de Bachillerato, que en realidad parece una tesis de doctorado).

Sus generosas e inmerecidas palabras de presentación me impulsaron a exponer osadamente el contenido de mi tesis ante mis profesores y compañeros de estudio, no obstante que haría esto en hebreo, que era un poco difícil para mí.

Algo más hizo el Profesor Yigael Yadín que contribuyó a hacer de mi exposición todo un éxito: El intuía lo que yo quería decir, y ponía las palabras en mi boca.

Dicho sea de paso, el día en que le entregué los originales de mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* y recibí una generosa remuneración por ello, el Prof. Yigael Yadín me citó al Bet Hanasí, la Casa del Presidente de Israel.

En la mañana le esperé en una sala mientras en otra sala él tenía una reunión con el más grande arqueólogo bíblico del mundo cristiano que estaba de visita en Jerusalem: El Profesor William F. Albright.

Finalmente, él delegó a un académico del Museo Nacional de Israel que me atendiera, y cuando yo debía salir del Bet Hanasí, él salió al jardín para despedirse de mí sabiendo de mi retorno al Perú, y me dijo: *“Al tishkáj otánu; tebaquér etsléinu”* (No te olvides de nosotros; visítanos).

* * *

¿Tenía razón el Prof. Yigael Yadin en lo que dijo de mí y de mi tesis de grado?
Sí y No.

No, porque mi trabajo académico en el nivel de Bachillerato jamás podría ser igual a una tesis de doctorado en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Sí, porque él expresó lo que proféticamente veía lo que sería y haría yo con el transcurso de los años. Y una cosa que yo haría, gracias a mi formación profesional en Israel, sería descubrir y ver en el texto de la Biblia Hebrea tesoros escondidos que otros no pudieron ver a lo largo de miles de años —mediante la decodificación—. Y créeme, ¡este es el mayor placer de la vida!

Para muestra, basta un botón. Toma nota de lo que expongo a continuación.

* * *

En el Evangelio de Mateo, Capítulo 13 hay una colección de siete parábolas que contienen enseñanzas acerca del Reino de los Cielos y de las características de sus ciudadanos. No es novedad que fueran siete, porque es un número cabalístico con el cual Mateo juega a menudo en su Evangelio, hecho que revela su acendrada formación sapiencial.

Hélas aquí:

1. Parábola del Sembrador (1-9)
2. Parábola del Trigo y la Cizaña (24-30)
3. Parábola del Grano de Mostaza (31, 32)
4. Parábola de la Levadura (33)
5. Parábola del Tesoro Escondido (44)
6. Parábola de la Perla de Gran Precio (45, 46)
7. Parábola de la Red y los Peces (47-50)

Pero como un indicador de que Jesús sobreabunda en parábolas, el epílogo de estas siete palabras contiene una parábola de yapa, un tesoro excepcional que te invito a descubrir a continuación y que llamaremos “la Parábola del Cofre del Tesoro”.

* * *

Empecemos leyendo el texto del epílogo en Mateo 13:51 y 52 en la *Biblia Decodificada*, la Biblia Decodificada:

Jesús les dijo a sus discípulos:

—¿Habéis entendido todas estas cosas?

Ellos le dijeron:

—Sí.

El les dijo:

—Por eso, todo escriba instruido en la temática del Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro novedades y antigüedades.

* * *

Hay varias cosas que observar en la Parábola del Cofre del Tesoro:

Empecemos por la que está más en la superficie: La pregunta que les hace Jesús a sus discípulos. Es la pregunta de rigor que hace todo maestro.

Pero la respuesta de ellos no necesariamente concuerda con la realidad de las cosas. Y si no me crees, hagamos la prueba con los estudiantes de la CBUP. Hagámosles la misma pregunta, “¿Habéis entendido todas estas cosas?”, después de una exposición académica, y verás que de seguro responden: “Sí.” Pero la neta, la neta es que no han entendido ni michi.

¿Y cómo sé que en esa ocasión los discípulos de Jesús no entendieron lo concerniente a las parábolas?

Por dos razones:

La primera razón, porque eran una tira de mocosos, y por más inteligentes que fuesen, tenían la desventaja de la falta de madurez, la cual sólo se alcanza con el paso del tiempo, siempre y cuando se permanezca firme en la disciplina del estudio y la reflexión.

La segunda razón, porque el texto original más antiguo del Evangelio de Mateo formula la respuesta de los discípulos con un “Sí” a secas. Es un manuscrito más tardío el que tiene “Sí, Señor”, formulación que expresaría más confianza y convicción, pero que se trataría de una reformulación escrital.

* * *

Sin embargo, el Señor no se detuvo para cuestionar la respuesta de ellos. El no pasó, *ipso facto*, a tomarles paso, test, examen, al estilo de la educación arcaica de la era de los Picapiedras —en la era espacial de la CBUP los exámenes son algo obsoleto—. Menos les hizo llenar guiones en blanco, como se hace en los textos arcaicos, que muchas veces constituyen un insulto a tu inteligencia.

Al contrario, así como el Prof. Yigael Yadín, se refirió a mí como “doctor”, no obstante que recién concluía mis estudios del primer título universitario, Jesús se refirió a sus discípulos como “escribas instruidos” o especialistas en la temática del Reino de los Cielos.

—¡Guau!

* * *

—¡Pucha! ¿Eran ellos escribas?

—¡Claro que no, taitito!

Un “escriba” es muchísimo más que un “doctor”, porque como refieren algunos sociólogos, el título de “doctor” es un título “líquido” que difiere de país en país y de universidad en universidad. Y por todos es sabido que hay doctores bamba que son unas bestias, porque su doctorado lo han obtenido nada menos ni nada más que en la Universidad Autónoma de Azángaro, que queda al costadito del Palacio de la Injusticia.

En ese momento Jesús les vio no como eran, sino como serían al cabo de pocos años: Grandes escribas que llegarían a producir la excelente literatura del Nuevo Testamento, que era justamente para lo cual les capacitó el Rabí Jesús.

No juzgues, pues, viejo, al Rabí Jesús, por concederles el título por anticipado, porque en la Santa Sede de la CBUP hacemos exactamente lo mismo.

* * *

Una vez aclarado este punto superficial de la Parábola del Cofre del Tesoro, pasemos a lo que se conoce como “exégesis”, acerca de la cual puedes instruirte mediante la separata académica del CEBCAR sobre *Hermenéutica Bíblica*, incluida en la Biblioteca Inteligente.

Para hacer la exégesis de este pasaje te ayudará que compares las traducciones de esta parábola en diversas ediciones de la Biblia. Verás que no todas traducen exactamente de la misma manera. La Biblia Decodificada y la Biblia RVA nos hablan de “un padre de familia”, mientras que la Biblia de las Américas nos habla de “un dueño de casa”: “Todo escriba. . . es semejante al dueño de casa que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.”

¿Cuál es la dos traducciones es correcta?

Las dos son correctas, ché, porque el texto griego contiene la palabra *ikodespótis* que se traduce “dueño de casa” y también “padre de familia”, porque la palabra *ikos*, “casa”, también traduce la palabra hebrea *bet* que significa “casa” y “familia”.

De “dueño de familia” (o jefe) de familia a “padre de familia” no hay mucha diferencia.

Cuando decimos “yo y mi casa serviremos al Señor” no quiere decir que vas a prestar tu jato para que funcione allí una iglesia celular, sino que los miembros de tu familia, como tú mismo, han optado por servir al Dios de Israel.

* * *

¿Por cuál traducción optarías tú? ¿Por “dueño de casas” o por “padre de familia”?

En la exégesis de este texto tenemos un caso en que si optas sólo por una traducción limitas el ámbito de la aplicación práctica de sus enseñanzas.

La traducción de “padre de familia” te puede conducir al rol sacerdotal del padre de familia y al valioso concepto del culto familiar en que el padre de familia está plenamente capacitado para abrir el tesoro de la Palabra de Dios y exponerlo a su familia, de la misma manera que abres ante ellos tu refrigeradora llena de alimentos deliciosos y saludables.

En la vida cristiana este aspecto ha venido a menos, porque los padres de familia de hoy por lo general escogen ser bestias o medio bestias en cuanto a su captación de las enseñanzas de la Biblia. Esto se observa por la laya de preguntas que paran haciendo toda su vida. Cincuenta años se gastan asistiendo a los estudios bíblicos en la iglesia y terminan sus días más brutos de lo que eran cuando empezaron.

¿Cómo, pues, van a poder enseñar a sus propias familias y a los demás? Seguirán nutriéndoles con mitos y leyendas, fábulas profanas y cuentos de viejas, y lo que es peor, pensarán que nadie sabe más que ellos.

* * *

Por otro lado, el concepto del “dueño de casa”, te puede introducir a la valiosa perspectiva del discípulo del Señor que por mérito propio se ha convertido en un PROFESIONAL en materia de las Escrituras, y se pasea campante por cada uno y por todos sus compartimentos o corpúsculos de literatura, como si estuviera dentro de su propia casa.

¿Por qué?

Porque ha tomado en serio el discipulado evangélico.

Dicho sea de paso, la palabra griega *mathitevsís*, que la Biblia RVA traduce “instruido”, se podría traducir “profesional” en materia del Reino de los Cielos, lo cual nos introduce a una perspectiva del discipulado totalmente diferente de la que conocemos.

Para Jesús, el discipulado evangélico y la vocación de discipular (y de discipularse a sí mismo) no se reducen a las “verdades básicas” o a las clases de catecúmenos, porque tratándose de un “escriba”, lo menos que se puede esperar de él es que sea un PROFESIONAL especializado y acreditado por la Santa Sede de la CBUP.

—¡Guau!

* * *

—¿Y a qué “tesoro” se refiere el Señor?

—Se refiere al tesoro de la Toráh, de las Sagradas Escrituras, de la Palabra de Dios.

Todas las parábolas del Reino se refieren a una especial relación con la Biblia, de la misma manera que las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte se refieren a una especial relación con la Toráh.

Lo triste es que nuestros predicadores y maestros evangélicos, que de paso no entienden qué cosa es el Reino de los Cielos, tampoco entienden las parábolas del Reino. Por eso no despegan de la analogía, que es el ingrediente elemental de las parábolas. Ellos se quedan atrapados en la Red. Se quedan boquiabiertos ante la Perla del Gran Precio; contemplan admirados al diamante; miran de reojo al Tesoro —que en su imaginación es el tesoro de algún pirata o corsario inglés—; o se hinchán con la Levadura Fleischmann.

Ellos no van ni pueden ir más allá porque no son “escribas instruidos”; no son PROFESIONALES en materia del Reino de los Cielos. Mucho hablan acerca del Reino, pero al respecto no saben ni papas. Porque el Reino de los Cielos es la implementación de la Palabra de Dios en la vida y en la experiencia de los discípulos.

* * *

Lo triste es que del todo se echa a perder lo más emocionante, el clímax de toda la exposición de Jesús en el Capítulo 13 de Mateo: La capacidad de captar los valores y la sagacidad para hacerlos suyos, que son las características fundamentales de los ciudadanos del Reino de los Cielos.

“Para mí, que soy recontra espiritual, ¿qué me importan las ‘cosas nuevas’ y las ‘cosas viejas’ que se pueden sacar de un cofre desenterrado en la Isla del Tesoro?” —piensan—. ¿Para sacar cosas nuevas y viejas hay que ser un PROFESIONAL? ¡No se requiere estudiar para ser pastor o maestro de las Escrituras!”

¿Es este tu cau-cau?

¡Acacau!

* * *

Pero las cosas cambian cuando se traduce: “Todo escriba instruido en el Reino de los Cielos es semejante a un PROFESIONAL que saca de su Tesoro novedades (griego: *ta néa*) y antigüedades (griego: *ta arjéa*) —de la palabra griega *arjéa* deriva el nombre de la ciencia de la arqueología—.

¡Ahora si cambian las cosas! Porque el mundo gira alrededor de las novedades, de las *BREAKING NEWS*. Sobre todo en nuestro mundo moderno en el cual han surgido grandes imperios noticiosos como la BBC o la CNN, y en menor proporción, Telesur.

¡Y qué decir de las antigüedades!

Las antigüedades tienen un enorme valor para los que saben de valores. Créeme que hay países, Israel a la cabeza, cuya economía se basa prioritariamente en el rédito de sus antigüedades, en cosas que han hecho los hombres y las mujeres del pasado y que determinan la gran empresa del turismo y de las millonarias subastas.

¡Imagínate! Van Gogh no sabía tanto de arte como los que subastan sus obras. A él a las justas le pagaban cinco dólares por sus obras que hoy por hoy se subastan en cinco millones de dólares. ¡No, pues, oye!

Como decía Jesús, de veras que el mundo está lleno de riquezas injustas, porque cuántas veces el artista tenía que padecer hambre a causa de la insensibilidad del género humano.

* * *

Jesús se refiere al tesoro de las Sagradas Escrituras como un cofre lleno de joyas que bien podemos poseer y cuya exposición ante los nuestros requiere de una seria capacitación académica determinada por nuestra aprehensión de la naturaleza de los misterios revelados del Reino de los Cielos, es decir, por nuestro conocimiento de la persona, la obra y el mensaje de Jesús como Rey a la luz de las Sagradas Escrituras. Sólo así podremos descubrir entre sus tesoros aquellas antigüedades que de repente brillan como novedades y pueden revolucionar nuestras vidas y las vidas de los demás.

Esto es justamente lo que sucedió con Martín Lutero cuando en 1517 descubrió en la Epístola a los Romanos escrita por el Apóstol Pablo en el año 58 del primer siglo, una antigüedad escrita por el profeta Habacuc en el año 588 antes de Cristo. Me refiero al texto de Habacuc 2:4. La misma antigüedad fue redescubierta por San Agustín poco antes del año 430, y fue vuelta a descubrir por Karl Barth en 1919 cuando escribió su *Römerbrief*, su famoso comentario eisegético de la Epístola a los Romanos.

Tras el largo tiempo en que la comunidad teológica europea vivía bajo la opresión de la erudición liberal, este libro de Karl Barth fue una gota de agua fresca en la lengua de los condenados al infierno de fuego y azufre.

* * *

Como verás, las novedades y las antigüedades contenidas en el tesoro de nuestras Biblias son inmensamente superiores a todas las novedades y antigüedades del mundo. Se trata de cosas muy antiguas que están allí esperando que las descubras tú o que las decodifique yo.

Y de pronto, esas cosas tan antiguas, al brillar ante tus ojos, pueden producir en ti novedad de vida, y a partir de ti pueden traer vida a toda tu generación.

El discipulado evangélico es un discipulado profesional. Y lo que requiere la Iglesia Evangélica para no colapsar en las arenas movedizas de la relativización y de la apostasía es PROFESIONALES en materia de la Palabra de Dios que replacen a los que tenemos en la actualidad: Niños viejos y viejos niños, por no decir, viejos verdes.

Es en esta tónica que en la Santa Sede de la CBUP nos hemos propuesto restaurar las premisas del movimiento sapiencial bíblico, a fin de darle al discipulado evangélico lo que le falta, ese toque profesional que garantiza, como dice la apóstola Laurita León: “Salud, dinero y amor.”

10 LOS EMPRESARIOS

¡Ese fue un día de celebración!

Los empresarios del CEBCAR y de la CBUP estaban de plácemes porque por fin se creaba la Plataforma Empresarial de la CBUP y había que celebrarlo con un banquete de la *pitri mitri* en el Chifa de la CBUP.

Con ese motivo habían invitado a empresarios famosos como Tomás Alva Edison, Henry Ford, John D. Rockefeller, Alexander Graham Bell, Ted Turner, Bill Gates, Michael Dell, Steven Job (el creador del IPOD), entre otros de fama mundial, así como a destacados empresarios evangélicos del emporio de GAMARRA.

¿Y qué mejor manera de celebrar que con un multitudinario curso maratónico de Formación Empresarial, y al medio día un banquete en el Chifa de la CBUP?

* * *

—Y hablando de estos empresarios invitados, muchos de vosotros desconocéis que Edison no descubrió el foco eléctrico.

—¿No? ¡No me digas!

Edison no descubrió el foco eléctrico; él lo perfeccionó, y mientras otros sólo lo veían en un gabinete de física, él lo sacó de allí y lo convirtió en una empresa de servicios. Más que inventor fue empresario, y fundó la General Electric y otras grandes empresas, tú sabes.

De niño trabajó vendiendo dulces y revistas en los trenes. Siendo mocoso aún se hizo dueño de un negocio y empleó a otros doce mocosos, exactamente como hizo Jesús con sus doce mocosos, o Don Trepá, que de niño tenía su circo del cual era empresario, contorsionista y payaso.

De joven, Edison imprimió su propio periódico.

Después aprendió a enviar y a recibir mensajes telegráficos en código Morse, y viajó de ciudad en ciudad como operador de telégrafos. Esto le permitió desarrollar una red de relaciones públicas que en sí constituye un patrimonio empresarial.

Al ser operador de telégrafos comprendió el poder de un sistema de líneas eléctricas con postes y estaciones de transmisión, y sobre todo, con gente entrenada.

* * *

—Henry Ford tampoco inventó el automóvil.

—¿No? ¡No me digas!

Henry Ford no inventó el automóvil pero visualizó su compromiso con la sociedad como revestido de impulso misionológico. Su misión sería “democratizar el automóvil”, de la misma manera que para Don Trepá es “democratizar la educación teológica”, a fin de dejar de movilizarse a lomo de bestia.

Ford era un empleado de Edison y basó su estrategia, como aconseja el apóstol Miguel Angel Cornejo sea su memoria bendición, en el principio de aprender de los que más saben, en lugar de andar por allí intentando redescubrir América o reinventar el evangelio de Jesucristo.

Su empresa, la Ford Motor Company, nació en 1903, y se convirtió en el más grande fabricante de automóviles del mundo. El no sólo hizo que su auto fuera accesible, sino también ofreció ganancias compartidas a sus trabajadores por más de 30 millones de dólares al año.

Ford no era codicioso. El era generoso; jamás un tacaño. Sácatelo de la cabeza: Un tacaño nunca será EMPRESARIO.

* * *

Cada vez que se inventaba algo nuevo, estos prósperos empresarios construían y poseían una red de servicios que convertía el nuevo invento en franquicia, acrecentando su valor empresarial porque una franquicia es un bien inmaterial que se vende y se compra mediante bienes materiales, sobre todo con dinero material o inmaterial.

John D. Rockefeller hizo mucho más que taladrar pozos de petróleo. El construyó una red de servicios: Gasolineras, camiones de entrega, barcos, tuberías, etc.

Alexander Graham Bell inventó el teléfono, el cual con el tiempo se convirtió en una red telefónica llamada AT&T, y después se convirtió en redes de radio y de televisión.

Ted Turner, el mago de las comunicaciones, fundó CNN (Cable News Network). CÑÑ en Español funciona como franquicia de CNN en inglés, tú sabes.

Bill Gates se hizo conocido al conectar un sistema operativo en la red de IBM, y terminó construyendo la empresa Microsoft para la comercialización de Computadoras Personales.

Carlos Terrazos Contreras, el afamado Papa Chale I, gran empresario y millonario evangélico que puso a disposición de la CBUP las instalaciones de su edificio AMIR en plena Avenida Brasil, y se desempeñó como su primer Rector a lo largo de 17 años. El también fue campeón de tango, de break dance y de huaylash a rajatablas.

Michael Dell está detrás de la producción de la primera Laptop o computadora portátil. De él se dice que diseñó las computadoras DELL en su cama, y yo produje la Biblioteca Inteligente en mi cama, en una laptop DELL.

* * *

—¿Qué conexión tienen con la CBUP estos empresarios invitados al acto de fundación de su Platatorma Empresarial?

—Para empezar, nuestra *Biblia RVA* es la primera Biblia que se ha editado con computadoras personales producidas por el Bill Gates.

Pero comencemos por el comienzo: La palabra “empresa” viene del verbo “emprender”, que es comenzar una acción o actividad importante, una acción caracterizada desde el principio por su dinámica de crecimiento y continuidad.

Está en la voluntad del Creador que seamos empresarios; que implementemos empresas y las dotemos de solvencia y continuidad para ser un factor de estabilidad en el mundo.

La normativa divina se encuentra en la primera página de la Biblia, en Génesis 1:28, denominado “Mandato Cultural”, que delega en el hombre el reto de conquistar la Tierra y el espacio sideral. El desarrollo de la Misionología ha abierto este campo ante nuestra perspectiva, rescatando el aporte de estos grandes empresarios a quienes algunos talibanes evangélicos no cesan de señalar perversamente como el Anticristo.

* * *

Don Trepa revela que al comienzo el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) no tenía una perspectiva empresarial. Fue su esposa, la Dra. Amanda Peña de Chávez, graduada de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz, quien le proveyó de tal perspectiva:

Esta perspectiva empresarial del CEBCAR me era novedosa, a pesar de haber sido formado en Israel, el país de donde surgió la exitosa empresa del evangelio con proyección mundial. Lo máximo que yo pude visualizar eran sus programas de ETE (Educación Teológica por Extensión).

No obstante las dificultades, hemos mantenido el impulso empresarial que acompañó a la fundación del CEBCAR y de la CBUP. Pensar que al comienzo nos hemos dado el lujo de traer al Perú profesores de la talla de Richard Fales, Presidente de la Sociedad Americana de Arqueología y asesor arqueológico de la película “El Gladiador”.

..

* * *

Le preguntamos:

—¿A qué se debe el haber mantenido latente ese impulso empresarial?

—A nuestra ética evangélica del Tahuantinsuyo, reformulado en sus cuatro suyos y tuyos:

<i>Ama súa</i>	No seas pirata, ¡rata!
<i>Ama llulla</i>	No seas mentiroso, ¡coso!
<i>Ama quella</i>	No seas haragán, ¡villagrán!
<i>Ama riti</i>	No seas amarrete, ¡zonzonete!

El enfoque empresarial del CEBCAR y de la CBUP demuestra la importancia que tienen las empresas de tipo académico, que muchos pensarían escapan del ámbito empresarial y caben, más bien, en el ámbito de la beneficencia.

¡Craso error! Max Weber, sociólogo y economista alemán (1864-1920), famoso por sus estudios sobre el origen del capitalismo en el sector protestante de Suiza y el norte de Europa, enfocó a las iglesias locales como empresas. Y no estuvo lejos de la verdad, porque la Iglesia ha sido diseñada como una gran empresa que se ha reciclado, pero no ha desaparecido ni mancado en dos mil años.

Los fundadores sur-coreanos de la California Biblical University of Peru (CBUP) se encontraron en el Perú con muchas iglesias evangélicas ansiosas de recibir sus ofrendas de amor, y muchas instituciones teológicas ansiosas de canalizar sus donativos. Pero prefirieron la empresa solvente del CEBCAR, y tuvieron la grandeza de alma de establecer un nexo entre el CEBCAR y la CBUP, convirtiéndolas en una empresa en red que se mantiene después que los fundadores decidieron darle autonomía total.

* * *

Analicemos qué es lo que ha ocurrido desde el ángulo estratégico y empresarial.

Los fundadores sur-coreanos actuaron con criterio de *net-work*, y no con criterios denominacionales separatistas y atomizados que han llevado al descalabro la empresa de la educación teológica en todo el mundo.

Paralelamente, la CBUP, ahora CBUP-VIRTUAL, viene practicando una política de proyección a la comunidad evangélica y a la sociedad en general mediante sus 15 plataformas de acción, entre ellas, la Plataforma Empresarial recientemente implementada bajo la dirección del Dr. Gustavo Montero del Aguila.

Las empresas exitosas funcionan en sistemas de red o *net-work*, y los que operan detrás de la Plataforma Empresarial de la CBUP ven con expectativa las palabras del Pastor Yon Um Kam: “Si los coreanos pudimos, ustedes los peruanos, también pueden resurgir como potencia mundial. Porque ustedes nunca han estado en la situación en que nos hemos encontrado en Corea del Sur: Ustedes nunca se han visto en la necesidad de comer pasto.”

* * *

Respecto de los antecedentes de la CBUP y su Plataforma Empresarial, Don Trepas nos aporta el siguiente testimonio:

La CBUP fue fundada por empresarios coreanos embebidos del portentoso despegue de Corea del Sur hasta convertirse en uno de los países más desarrollados del mundo, gracias al impulso del evangelio, mientras que en Corea del Norte los comunistas se mueren de hambre.

¿Quieres ver actuar al evangelio en contraste con el anti-evangelio?

Pues allí tienes a Corea del Norte, donde gran parte de su población padecen de cataratas en los ojos a causa de su pésima alimentación, y los pocos que son operados y recobran la vista es gracias a la generosidad de médicos venidos de otras naciones.

Pero, ¿qué es lo primero que exclaman los nor-coreanos operados al volver a ver?

Alabanzas a su dios Kim Il Sung, el causante de su ceguera.

Esos comunistas ateos tienen bombas atómicas, pero no tienen comida, por lo que les cae bien la palabra que dice: “No te creo ni lo que comes.”

* * *

Nuestros fundadores sur-coreanos son evangélicos prósperos y generosos. Los que no tienen ni donde caerse muertos no pueden darse el lujo de ser generosos, ni de enviar misioneros al otro lado del mundo, y menos a fundar la CBUP.

El Dr. Soon Jae Lee propuso la creación de la CBUP como proyecto de su tesis doctoral en la California Graduate School of Theology, de Westminster, California. El era un próspero empresario de modas antes de conocer a Jesús el Mesías, pero el mundillo de la pasarela llegó a arruinar su vida. Desde esa crisis se enrumbo por el sendero de la empresa del evangelio que había hecho de su país próspero y poderoso.

Cuando diseñó el proyecto de la CBUP, no conocía otros parámetros que los empresariales. Sus parámetros no eran los de una beneficencia, de un refectorio, ni de un vaso de leche, sino los de una empresa productiva y sustentable. Y cuando trajo al Perú a la pareja de misioneros, el Pastor Yon Um Kam y su esposa Luz Choi de Kam, para ser los primeros administradores de la CBUP, tales parámetros salieron a relucir.

Cuando mi familia y yo tuvimos que trasladarnos a Bolivia, yo le dije al Dr. Lee: “Ustedes son empresarios; asociarse con evangélicos religiosos sólo les significará una pérdida de tiempo, porque ellos no les pueden entender. Pero yo tengo la persona que sí les puede entender porque es evangélico y es empresario. Tengo la convicción de que él les conducirá a la consumación de vuestros objetivos en el Perú.”

Don Trepá prosigue su relato:

Esa misma noche les presenté al Dr. Carlos Terrazos, en el Edificio AMIR, de su propiedad. Corría el año 1998.

El Dr. Terrazos tenía una trayectoria similar a la del Dr. Soon Jae Lee, tanto en el mundo del quilombo como en las finanzas. Por todos es conocido que en su juventud estuvo involucrado, juntos con su novia, Elsita, en la farándula y el mundo artístico, e inclusive llegaron a campeonar en el Certamen Mundial de Tango, en Buenos Aires, recibiendo el trofeo de manos de Evita Perón.

Carlos y Elsita, como ingenieros, fundaron un imperio financiero, ella en el aspecto de la administración, y él en la planificación y construcción de edificios, sin dejar de lado su labor docente en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), donde fuera profesor de matemáticas del actual Primer Ministro Salomón Lerner Ghettis.

Cuando yo le conocí unos años antes, por intermedio de Marlene de Topovich, fundadora de la Escuela de Danza Mejolot, algo en el fondo de mi alma me dijo: “¡Has encontrado a tu alma gemela!”

El Dr. Terrazos se dio de alma corazón a la empresa de la CBUP. Gracias a él disponemos por casi veinte años del local más codiciado de la gran Lima, y ahora, incluso tenemos telenovela: Avenida Brasil.

* * *

Don Trepá continúa narrando esta interesante historia:

Pensando que había cumplido mi misión en el Perú, procedí a consumir mi traslado a Bolivia. Entonces los esposos Kam, administradores de la CBUP, me dicen:

—Nosotros hemos visto en visión a la CBUP, y le hemos visto a usted frente a ella, como Director Académico.

En el más pulcro estilo de Sara, madre de Israel, me reí en mis adentros y respondí:

—Yo ya estoy en Bolivia.

Me dijeron:

—Si es así, de acuerdo con la visión del Señor, usted va a dejar Bolivia, y va a volver al Perú.

Les pregunté, aguantándome la risa:

—¿Dios les ha dicho que yo asumiría la labor de Director Académico de la CBUP?

—Sí.

Les dije, haciendo un esfuerzo para no ser hosco ni ofender su sensibilidad oriental:

—Pues a mí no me ha dicho nada, que yo sepa.

Y como dice la apóstola Chilindrina: “¡Fíjate, fíjate, fíjate, que resultó ser verdad lo de la visión!” Pues vuestro servidor, a lo largo de 17 años viaja dos veces al año al Perú para cumplir con su labor, nada menos que de. . . ¡Director Académico!

* * *

El diseño de la CBUP con seminarios semestrales, uno en febrero y otro en julio, hizo posible que Don Trepá viniese a Lima como Director Académico. Eso mismo facilita a muchos pastores a estudiar en la CBUP, sin que algún serrano alcance a serrucharles el piso.

En los primeros años, bajo la administración de los coreanos, Don Trepá viajaba Juliaca-Lima-Juliaca por Aero-Continente, y su trabajo era remunerado en efectivo tras un succulento banquete en el Chifa de Benny Hinns en San Isidro, donde antes se hacían los ágapes de graduación. Pero cuando la CBUP se transformó en una entidad autónoma, sus recursos se redujeron, y Don Trepá viaja por bus 12,000 kilómetros al año. Gracias a Dios ninguna enfermedad o contratiempo ha afectado esta rutina.

Así aprendimos a poner la mira en las alturas y actuar de acuerdo con nuestra dignidad judeo-cristiana. Y si bien en los comienzos toda empresa normal empieza pequeña, nuestra meta es crecer hasta la altura de nuestras expectativas, como dice el corito:

*Las grandes empresas empiezan pequeñas,
como un grano de mostaza,
o la pequeña cantidad de levadura
que leuda toda la masa.*

BIS

El Dr. Carlos Terrazos se dio de alma corazón a la empresa de la CBUP. Gracias a él disponemos por casi veinte años del local más codiciable de la gran Lima, y ahora, incluso tenemos telenovela: Avenida Brasil.

* * *

—A propósito, Don Trepá, usted dice: “Cuando conocí al Papa Chale I por intermedio de Marlene de Topovich, algo en el fondo de mi alma me decía: ¡Has encontrado a tu alma gemela!” ¿En qué sentido el Dr. Terrazos es su “alma gemela”, doc?

—Algo en el corazón me decía que haríamos yunta y pondríamos los hombros en una empresa que se proyectaría a la eternidad.

—Y respecto de Marlene de Topovich, ¿no será ella la vedette que le inspiró para escribir su historia corta “Las ricas omeletas de Marlén”?

—¡Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo!

11 MI ALMA GEMELA

Mi hija Lili Ester y yo estamos en los últimos días de preparativos para un largo viaje por Europa donde pasaremos la Navidad del 2013 y el Año Nuevo 2014.

Son días de mucha emoción y nerviosismo. Lili se muestra muy alegre y motivada pues volverá a visitar la ciudad de Aarau, en el norte de Suiza, y otras ciudades, personas y ambientes de su año de Intercambio Escolar con American Field Service, aparte de asistir por dos meses a un programa de estudios al cabo del cual volverá a tiempo para asistir al Mundial de Fútbol en el Brasil. Así dice la mocosa. . .

Yo estaré de regreso sola, veinte días antes que ella, debido a mis responsabilidades en mi empresa de auditoría en la ciudad de La Paz y a tiempo para el curso que dictaré en el Módulo Académico de Ginecología en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP) con el tema de “La Mujer Empresaria”.

Pero no vamos solas las dos a este largo viaje. Para serte honesta, llevamos a una mujer de contrabando. . .

Aunque tú no lo creas. . . ¡la meteremos a Suiza, el país de Europa considerado un paraíso fiscal y sucursal del cielo, porque a su territorio nadie en su sano juicio puede ingresar de manera ilegal.

* * *

Nos tomó medio año gestionar las visas de Lili y mía para viajar a Suiza. Además, nos costó dos viajes adicionales La-Paz-Lima-La Paz, porque las visas para entrar a Suiza son tramitadas en Lima, no en La Paz. Fue una gran inversión de tiempo, dinero y nervios, habiendo la posibilidad de que todo fuera en vano si acaso las visas nos eran denegadas. Pero a Dios gracias, todo salió bien y estamos a punto de viajar para visitar a los “padres adoptivos” de mi hija, que la cobijaron durante su año de estudios de secundaria en Suiza.

En el mes y medio que estaré en Europa podré visitar a mis hijos adoptivos de Alemania (Azar y Johanes), también de American Field Service, porque los chicos que recibimos en intercambio escolar son como nuestros propios hijos.

También aprovecharé la ocasión para visitar algunos otros lugares de la Unión Europea, como París, Madrid, Milán, Turín, Roma y Ciudad del Vaticano, donde espero ver a Su Santidad, el Papa Francisco I.

En todos estos lugares nos acompañará mi alma gemela, la mujer misteriosa que llevamos de contrabando, metida en la maleta más grande.

* * *

Irá con nosotras el libro que escribió mi alma gemela, una mujer empresaria con quien me siento definitivamente identificada.

Más exactamente, se trata del libro que ella escribió con el título de *Guía financiera para la mujer* y que ha sido traducido al español y publicado por Editorial Aguilar en México con el título de *Mujer millonaria*, porque a muy corta edad ella se hizo millonaria.

El libro de Kim, mi alma gemela, será utilizado como caso de estudio en el curso que dictaré en la Santa Sede de la CBUP en Lima del 3 al 7 de febrero del 2014, y en el Curso Maratónico de Formación Empresarial que dictará mi esposo, Moisés Chávez, el sábado 1 de febrero del 2014.

Para ser honesta, yo no llevo este libro en mi maleta más grande, sino en mi cartera, a la mano, porque pasaré mucho tiempo de espera en aeropuertos y trenes de Europa y quiero leerlo y releerlo, y meditar en su contenido para poderlo comentar de manera motivadora en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

¿En qué sentido será utilizado el libro de mi alma gemela como “caso de estudio”?

En realidad, no será el único caso de estudio escogido para los cursos mencionados. Otros casos de estudio escogidos tienen el formato de *short-stories* o historias cortas, como la que estás leyendo. Pero el libro de mi amiga Kim será el libro de texto, del cual escogeremos varios capítulos para ser estudiados en clase. Su lectura completa por parte de los estudiantes tendrá lugar de manera independiente en su casa, tras la motivadora introducción que recibirán en el aula.

La dinámica del estudio de casos ha catapultado a la CBUP entre las instituciones académicas de Post Grado en América Latina, por el hecho de que son sus mismos estudiantes los que producen los casos de estudio en el formato de interesantes historias cortas que no sólo son temas de debate en el aula, sino que dan la vuelta al mundo en Internet, gracias al programa de difusión virtual de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR que dirige la Dra. Silvia Olano García.

Incluso hay un certamen anual que promueve este tipo de comunicación académica. Me refiero al Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” que funciona a manera de fábrica literaria.

* * *

El libro de Kim Kiyosaki no es una historia corta, sino una sarta de historias cortas, que en conjunto conllevan un valioso mensaje para la mujer. Es un libro ameno que llevaré en mi equipaje de mano porque su autora es el paradigma de una mujer empresaria que al compartir su éxito con todas las mujeres no lo hace con el único propósito de vender sus libros y apantallar a sus lectoras, sino de ayudar, de incentivar, de motivar y de contribuir a su felicidad.

Ella no trata de lucirse y presentarse a sí misma como una mujer millonaria que a la edad de 37 años logró retirarse de sus actividades empresariales para dedicarse a escribir, a viajar, a divertirse y a dar conferencias magistrales sobre finanzas. Ella quiere mostrarnos

cómo puede dedicarse a todas estas cosas saludables, porque sus inversiones se encargan de mantener e incrementar el flujo de dinero (inglés, *cash flow*) de su imperio financiero.

A la verdad, el título de su libro, *Mujer millonaria*, no es el título original en inglés, y su título, *Rich Woman*, no es de este libro en particular, sino de toda una Serie de libros para la guía financiera de la mujer que implementa otra Serie de obras de asesoramiento financiero escritas por su esposo Robert Kiyosaki y asociados, serie que tiene el mismo nombre de la empresa fundada por él: La Rich Dad Company (la Compañía “Padre Rico”).

* * *

En su libro, Kim refiere una interesante historia acerca de su esposo Robert. Nos cuenta que detrás del nombre de la empresa Rich Dad Company fundada por él está su “padre rico”, que no era su padre natural.

En Hawai, el padre de Robert Kiyosaki tenía un amigo íntimo que nació en una familia muy pobre, tan pobre que él tuvo que abandonar definitivamente sus estudios a la edad de 13 años, para trabajar y contribuir al sostenimiento de su hogar.

Cuando Robert era pequeño, la cercanía de ese hombre a su familia era tal, que Robert lo llamaba *dad*, “papá”. Y cuando se refiere a él, lo hace llamándolo *rich dad*, “papá rico”, porque era muy rico comparado con su padre biológico, un destacado profesional con un doctorado en educación.

El “papá rico” de Robert no era solamente muy rico, sino también tenía bastante tiempo que brindar al pequeño Robert, pues tenía tal solvencia de tiempo y motivación, al no tener que estar atado a una oficina y a un horario en un edificio atendiendo sus negocios. Es que él había logrado que sus negocios marchen solos, permitiéndose él la libertad de leer, de viajar, e incluso de pasar tiempo jugando con el pequeño Robert.

* * *

Ahora bien, cuando los negocios de alguien marchan solos y producen *cash flow*, eso se debe a que otros trabajan para el dueño sin depender directamente de él, porque él está representado por sus inversiones.

Esto llegó a captar tanto la motivación del pequeño Robert, que cuando creció siguió sus pautas y secretos convirtiéndose él mismo en un próspero empresario que junto con Kim, su bella esposa, pasó a dedicarse al asesoramiento empresarial, como lo hace en nuestro idioma español Miguel Angel Cornejo, “mi ángel”, acerca de quien mi esposo ha escrito una historia muy amena, “Una mujer con ángel”, que trata, modestia aparte, de mi persona.

—El apellido de los Kiyosaki suena a japonés, ¿verdad doctora?

—Así es; pero ambos, la mujer y el marido, son ciudadanos de Estados Unidos.

* * *

Tras haber disfrutado de la amena historia de este “Padre Rico”, pasemos a otra historia más amena aún. Esto nos cuenta Robert de su esposa Kim, a quien “le tiró lente” después que ella se graduó en la Universidad de Hawai:

Obviamente, cuando conocí a Kim fue su belleza lo que me atrajo. Pero en nuestra primera cita comprendí que no era sólo una cara bonita. Tenía cerebro. Era muy inteligente.

Conforme nos fuimos conociendo, descubrí que era mucho más hermosa interior que exteriormente, y fue entonces cuando me enamoré. Si las almas gemelas existen, creo que he encontrado la mía.

No obstante, fue en los momentos difíciles cuando descubrí que Kim tenía una estructura interna sólida, una fuerza interior que nos sacó adelante en algunos momentos duros que enfrentamos, y dudo haber podido salir adelante sin ella. Hubo muchas veces que estuvimos sin dinero, sin techo, sin transporte, y ella me abrazaba y me dejaba llorar como un niño.

Por eso creo que Robert Kiyosaki es de origen japonés, porque entre los japoneses, los hombres son más propensos que las mujeres a llorar en yupa, no sólo con derramamiento de lágrimas, sino también con generoso derramamiento de mocos.

* * *

Robert prosigue y refiere la manera cómo compartió con Kim las lecciones de su Padre Rico, y lo que resultó de ello:

Ella fue la valiente, la columna vertebral. Ella nunca perdió la fe en mí, aunque yo sí la había perdido.

Como la mayoría de las parejas, hemos tenido nuestras discusiones y nuestros desacuerdos. Definitivamente, no vivimos una vida como la de Ozzie y Harriet. Sin embargo, una de las mejores cosas de los tiempos difíciles, los altibajos y los errores, es que de mi amor por Kim surgió el respeto.

Ella es dueña de sí misma. No necesita de mí para cuidarse. Es moderna, actual, divertida, rica, amable, amorosa, bellísima e independiente.

Sé que no fue por mi dinero por lo que se casó conmigo, porque cuando nos conocimos, yo no lo tenía. En cuanto a inversiones, sólo le enseñé lo que mi Padre Rico me había enseñado a mí. Y ella abordó las inversiones como pez en el agua. Ahora ella es mucho mejor inversionista que yo y cierra negocios mayores de los que yo he hecho en mi vida.

* * *

Por su lado, Kim recuerda con sus amigas, ex compañeras de la universidad, los días maravillosos cuando conoció a Robert en ese lugar encantado que es Hawai:

Todas llegamos allí por razones obvias: Playas llenas de arena, excelente estilo de vida, cálidas aguas del océano, clima apacible y ¡diversión! ¡diversión! ¡diversión!

Mi primer viaje a Hawai fue con mi familia, cuando estaba en la preparatoria. En esas vacaciones decidí que la gente más afortunada del mundo vivía en Hawai y que allí viviría yo.

Todas mis amigas nos remontamos a nuestros días de soltería y despreocupación en ese paraíso. Todavía recuerdo a Janice con su sombrero grande y flojo, y a Martha con su diminuto top rosa de lunares. Los hombres estaban babeando.

Eran tiempos maravillosos, sin responsabilidades, sin preocupaciones, apenas ganábamos dinero, pero vivíamos bien. Y todas estábamos en excelente forma puesto que vivíamos con el traje de baño puesto.

* * *

Kim se remonta más atrás en su vida, a esos días maravillosos de la adolescencia cuando las chicas descubren el poder mágico de su sexualidad:

Cuando cumplimos 16 años —algunas antes—, como mujeres adquirimos conciencia del inmenso poder que tenemos sobre los hombres: El poder del sexo.

Aunque la mayoría de los adolescentes siguen siendo torpes y bobos, y actúan como cachorritos con pies grandes, las chicas comenzamos a notar que ellos, al igual que los hombres mayores, empiezan a mirarnos de manera distinta. . . sexualmente.

A menudo, cuando somos muy jóvenes, notamos que los hombres mayores nos sonrén, algunos chiflan, otros hacen insinuaciones obvias o simplemente se quedan mirando y babean.

La necesidad sexual de los hombres es la que nos da un poder inmenso desde temprana edad y comienza a dar forma a nuestra visión sobre qué hacer y cómo actuar para conseguir lo que deseamos en el mundo. Y la fórmula funciona, siempre y cuando seamos jóvenes y sexualmente atractivas. Pero el tiempo pasa y las cosas cambian. . .

* * *

Lo que motivó a Kim a escribir su libro *Rich Woman* son justamente las cosas que cambian con el paso del tiempo y el gran reto de contribuir a la independencia financiera de millones de mujeres que de otro modo se verían a cierta altura de sus vidas atrapadas en medio de las injusticias que la sociedad humana recarga sobre la mujer, un fenómeno que Jesús denomina “de riquezas injustas”, porque toda riqueza, así como la pobreza, involucra factores de injusticia.

Ella expone que un artículo de la revista *Time* concluye que mucho antes de que el trabajador estadounidense alcance la edad de retiro, una decisión política del Congreso que favorece los intereses corporativos llevará a millones de ancianos, en su gran mayoría mujeres, a la pobreza.

El autor del artículo destaca cinco casos de personas víctimas de un problema de pensiones. Todas eran mujeres. A una de 69 años le cortaron su pensión de 1200 dólares mensuales que obtuvo a la muerte de su marido. Hoy junta latas de aluminio y con ello genera 60 dólares adicionales al mes para sobrevivir.

Otra mujer, de 60 años, trabajó para la Corporación Polaroid durante 35 años hasta ascender a la Junta Directiva. Cedió 8 por ciento de su salario para pagar un plan de acciones para empleados, y cuando el valor de éstas cayó en picada, perdió entre 100,000 y 200,000 dólares, quedándose al final con un cheque por 47 dólares en una sola emisión.

* * *

Estos casos de estudio de la revista *Time* pertenecen a la nación que muchos consideramos un paraíso de prosperidad, sin embargo la realidad es otra:

Es el país con más de 100 millones de obesos, en su mayoría mujeres, que para poder sostenerse sólo en lo que concierne a alimentación y dietas invierten ingentes recursos que afectan su vida presente y futura. Es tan grande la población obesa, que actualmente se la considera un lucrativo mercado al cual hay que incentivar mediante el enfoque de la televisión intentando cambiar incluso los parámetros de belleza en todo el mundo. El escritor boliviano Alcides Arguedas, llamaría a Estados Unidos, un “pueblo enfermo”.

El 47 % de las mujeres con más de 50 años de edad son solteras, y en Estados Unidos, “soltero” no significa que nunca se ha casado, sino también que ya no está casado, sea por viudez o por divorcio. Este sector de la población se torna más vulnerable con el paso del tiempo.

El 50 % de matrimonios termina en divorcio, quedando la mujer con la carga, no sólo de su persona sino también de sus hijos, a veces también en lo financiero.

Se estima que en el primer año de divorcio el nivel de vida de una mujer baja en un promedio del 73 %.

Según el *Morningstar Fund Investor*, tres de cuatro ancianos que viven en la pobreza son mujeres.

Aproximadamente siete de cada diez mujeres en algún momento de sus vidas viven en pobreza.

Según las estadísticas de *Ann Letteerese*, del 12 de junio del 2000, se espera que desde ese año las mujeres vivan en promedio de siete a diez años más que los hombres, y que las mujeres de la generación del *Baby Boom* pueden vivir de 15 a 20 años más que sus maridos.

Según el National Center for Women and Retirement Research (NCWRR) el ingreso por jubilación que reciben las mujeres es menor que de los hombres porque una mujer está fuera de la fuerza laboral un promedio de 14.7 años en comparación de 1.6 años en el caso de los hombres. Las mujeres por lo general cuidan del hogar y esto aunado a los salarios más bajos resulta en beneficios de jubilación de tan sólo ¼ respecto del de los hombres.

* * *

Mi amiga Kim comenta estas estadísticas:

Cada vez más mujeres, en especial conforme envejecen, no están educadas o preparadas para cuidarse a nivel financiero.

Hemos pasado la vida entera cuidando a nuestras familias, pero no tenemos la habilidad para ver por nosotras mismas en este sentido vital.

Dependemos de alguien más para que lo haga por nosotras: Un marido, una pareja, un jefe, un pariente o el gobierno.

Simplemente pensamos que todo saldrá bien. Los cuentos de hadas con los que crecimos nos decían justo eso.

Entonces ella viene con sus consejos, justamente para las mujeres que se encuentran atrapadas y embelesadas por cuentos de hadas y de príncipes azules que terminan diciendo: “Y vivieron felices comiendo perdices.”

Ni Kim ni Robert tienen el objetivo de incentivar la codicia y la pasión enfermiza por el dinero, como tantos libros groseros de exitología de los que está lleno el mercado editorial pirata. Su objetivo es abrirles los ojos y presentarles otras posibilidades de vida a las mujeres que una vez lograda su independencia financiera mediante sabias inversiones, puedan empezar a disponer de otras cosas aun más importantes que el dinero, como son la libertad, el goce de buena salud, el tiempo para leer e ilustrarse, la ocasión para viajar, para dedicarse a actividades que les sean atractivas y que contribuyen a su realización como mujeres y como seres humanos, como por ejemplo, rejuvenecer estudiando en el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) o en la California Biblical University of Peru (CBUP-VIRTUAL).

* * *

Sin embargo, como caso de estudio el libro de mi amiga Kim no nos puede conducir a la meta final, como tampoco lo logran, en definitiva, las obras y las excelentes Conferencias Magistrales de los mexicanos Miguel Angel Cornejo y Carlos Cuautémoc Sánchez, porque no tienen acceso a las enseñanzas de la Biblia, especialmente las enseñanzas de Jesús el Señor, sobre la mejor inversión y las mejores inversionistas.

Lo que los más grandes asesores financieros omiten decir, es el contenido nuclear del curso “La mujer empresaria”, que dictaré en la CBUP a mi regreso de Suiza, un curso diseñado según los parámetros de la Plataforma Empresarial de la CBUP, que se ha convertido en la principal entidad para la formación empresarial en el plano de las medianas y micro empresas sobre sólidas bases bíblicas y misionológicas.

Kim es mi alma gemela, porque como mujeres empresarias nos identifica la motivación de ayudar a otras mujeres que están a tiempo para reorganizar sus vidas y enfrentar con éxito los cambios y el paso del tiempo. Por eso daremos a su obra la merecida atención.

12 EL ABUELITO DE LA SANTA SEDE

Mardisho es mi compañero de milicia y tenemos muchas aventuras que contar de nuestra difícil labor en la más recóndita penumbra de la selva amazónica.

Cierto día nos pusimos a reflexionar respecto de los resultados del evangelio en ese infierno verde, y me brota del alma la exclamación:

—¡Verdaderamente es un milagro!

Pero él exterioriza una inexplicable tristeza:

—Cuando te mueve el primer amor, el conocer personalmente al Señor, das testimonio del cambio que él ha operado en tu ser. En la iglesia participas con “especiales” cantados *a capella* o con acompañamiento musical. Si tienes talento, pasas a dirigir las alabanzas, o llegas a predicar, imitando las posturas y gesticulaciones de los gringos, o tal cual eres, un simple cholo o un simple charapa que ha logrado resplandecer.

Respira profundo, y prosigue:

—En algún momento empezamos a reflexionar. Yo le pregunté a un misionero: “A ti, ¿quién te envió a la obra misionera?” Y respondió: “Mi iglesia, ¿quién más?” Pero a mí me ha enviado el Señor, y estoy seguro que él aprecia mi anhelo de prepararme, porque la falta de formación es caldo de cultivo de sectas y doctrinas nocivas.

Y concluye:

—Pero no falta por allí alguien que echa tierra a tu anhelo diciéndote que el estudio revela impiedad y falta de fe, pues mata al espíritu y puedes perder tu salvación.

* * *

Alguien había echado tierra a los anhelos y aspiraciones del Mardisho. ¡Yo sospecho quién era ese conchesumadre! En su presencia yo también tuve que esconder mis libros, para no caer de su gracia.

Si eres de esos recalcitrantes o tráfuga (que van de iglesia en iglesia y de denominación en denominación), seguramente ya estás convencido que no necesitas estudiar, y te jactas de que el Espíritu Santo te enseña de manera privada, y hace de ti un arrogante supersábelotodo. Pero hay también los que te encaminan por la senda correcta, como Mardisho, que nunca se dejó doblegar por el pastor Caramba.

Me dice:

—No podemos limitar las bendiciones del Espíritu Santo. El no puede darte más si tú no estás capacitado para recibir más. ¡Por eso tenemos que capacitarnos!

Acto seguido, pone manos a la obra: Saca de su “maleta ahorcada” (por no decir, de su costalillo) un fajo de papeles corrugados y mugrientos y se recuesta a re-leerlos con avidez. Y al ver que los pega a su corazón como si fueran una carta de amor, me siento movido a preguntarle:

—¿Qué es eso, Mardisho? ¿Acaso es una carta de amor? ¿O una epístola de amor?

Me responde:

—Es una “separata académica”.

—¿¿¿Una qué??? —pregunto sobrexaltado—.

—Una SEPARATA ACADEMICA.

Al oír eso mis rodillas se chocaron una con otra, a causa de la palabra “académica” que me habían enseñado a satanizar.

El se vio en la necesidad de hacer esta aclaración:

—¡No te asustes, ñaño! ¡Es una separata académica de HERMENEUTICA!

¡Fue peor aún. Al oír la palabra “Hermenéutica” caí al suelo presa de una espectacular chiripioca!

* * *

El Mardisho se incorpora de su lecho, me da un cocacho en la nuca y me dice:

—Esta es la separata académica de *Hermenéutica Bíblica*. Se llama “académica” por su alto nivel de enseñanza; esto no es ningún pichiruche. Mira lo que dice acerca de “los devotos de la sola Biblia”, como el pastor Caramba:

Los devotos de la “sola Biblia” se distinguen por esgrimir el postulado de la Reforma de que “la Biblia se interpreta por sí sola”.

Para Martín Lutero significaba que no existe ninguna autoridad humana (iglesia, tradición, magisterio eclesiástico) que limite la interrelación del creyente con su Texto Sagrado. Pero los devotos de la “sola Biblia” han convertido el postulado en sofisma, una falsedad disfrazada de verdad, como el folleto publicado por Chick Publications que enseña que los implementos del estudio bíblico son:

- 1. Marcadores para colorear el texto.*
- 2. Una reglita para subrayar los versículos.*
- 3. Una pequeña agenda para tomar apuntes.*
- 4. Y EN ULTIMO LUGAR: Una Biblia.*

Al pie de esta lista viene la ADVERTENCIA de rigor: “¡Apártate de los comentarios bíblicos!”

Y para darle sustento bíblico a esta consigna afectadamente piadosa, usa fuera de contexto las palabras de Jesús en Mateo 10:19 y 20: “No os preocupéis de cómo o qué hablaréis, porque os será dado en aquella hora lo que habéis de decir. Pues no sois vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre.”

Para Lutero, que escribió valiosos comentarios bíblicos, el postulado de que la Biblia se interpreta por sí sola implica, más bien, cinco reglas de hermenéutica:

- 1. El Antiguo Testamento es interpretado por el Nuevo Testamento.*
- 2. Los Evangelios son interpretados por las Epístolas.*
- 3. Lo universal interpreta lo particular.*
- 4. Lo sistemático interpreta lo incidental.*
- 5. Lo didáctico interpreta lo simbólico.*

* * *

Y cuando le iba a preguntar a quiénes les dijo Jesús “no os preocupéis de cómo o qué hablaréis”, él leyó:

Las palabras de Jesús, tan abusadas por los devotos de la “sola Biblia”, en realidad se refieren a los judíos que por aceptar el evangelio serían perseguidos y arrastrados a los tribunales de Israel. A ellos les dice: “No sois vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre.” De modo que ellos bien podían decir: “¡Qué tal Abogado que me manejo!”

Jesús no les dice eso a los predicadores chabacanos y mequetrefes que suben al púlpito sin ninguna reflexión respecto de lo que han de decir, y piensan que el Espíritu Santo les va a “soplar”, de la manera que nos soplan en el examen los alumnos aplicados que sí estudian. Porque he aquí que el Espíritu Santo no es cómplice de predicadores chabacanos, como Mister Arrodilletti, autor del corito que dice:

*¡Qué hermenéutica ni hermenéutica!
¡Aquí lo que necesitamos
es arrodilética y ayunética!*

* * *

Me reí con gusto de los “predicadores chabacanos y mequetrefes” como el Pastor Caramba o el Pastor Carlos Silva, y de “la arrodillética y la ayunética”. Y le pregunto:

—¿Onde has conseguido esa “separata académica”, oche?

—Un amigo me la vendió en Pucallpa.

—¿Y ónde la consiguió él?

—En el CEBCAR, que dirige el Dr. Trepanación de la Mancha.

Me rasco la cabeza y le digo:

—Creo haber oído de ese tipo. . . ¡Caray!

—¿Onde, ñaño?

—Poráy. Dicen que es “shilico pata fría”.

—“De la Mancha”. . . “De la Mancha”. . . Me suena. . .

—Dicen que la separata académica de *Hermenéutica Bíblica* es una de las 200 que forman una biblioteca chévere conocida como el GRAN PAQUETAZO.

—¿No tendrá también una sobre la guerra espiritual o sobre la teología de la prosperidad?

—¡Luáce! Esta se la vendió a mi amigo un médico que tiene su clínica en Pucallpa, el Dr. Alberto Muñoz, también shilicazo. Dicen que él tiene acceso directo al CEBCAR. . .

* * *

De repente, el rostro de Mardisho se torna radiante, y zapateando de alegría, como el Chavo del Ocho, me dice:

—¡Tú sí puedes estudiar con el Gran Paquetazo, ñaño! Es un programa ETE.

—¿Un programa extraterrestre?

—Es un programa de Educación Teológica por Extensión (ETE), a distancia. Estudias en tu casa, en tu cama, juntos con tu gringa. ¡Así no tienes que levantarte de la cama, oche! El autor es el mismísimo Don Trepanación de la Mancha. . .

—¿No será pariente de Don Quijote de la Mancha?

—Más bien se parece a Sancho Panza. . . Mira su foto. . .

Me muestra un tríptico con su foto luciendo su pancita sexy muy alhajita. Asisito nomá. Y le digo:

—¡Es el Dr. Moisés Chávez! ¿Y por qué le dicen Don Trepanación, oche?

—Dicen que te “trepana” la tutuma para hacerte sabio e inteligente. . .

—¿Y por qué le dicen “De la Mancha”?

—Porque sus discípulos “trepanados” son una mancha, es decir, ¡una legión!

—¿Lo hace como los cirujanos Paracas e Incas?

—Dicen que usa un *tumi* procedente de la tumba del Señor de Sipán, y el güeco de la tutuma lo tapa con un pedazo de mate, oche. Y sque hacen cola para ser trepanados. . .

—¿Y en qué consiste su trepanación?

—¡Les saca toditita la eiségesis, y les mete la exégesis, oche!

—¿Y qué es eso?

Ya me comencé a preocupar.

* * *

Viajé a Lima para averiguar y salir de las dudas. El venerable apóstol Eved Alvarez, que me dio de mamar su leche misionera, podría guiarme a todita la verdad. El me dice:

—Muchos llegan al CEBCAR y a la CBUP con sus cráneos hechos añicos a causa de la estúpida guerra espiritual en que les ha metido el Peter Wagner, su “hombre fuerte”. La única esperanza para ellos es la trepanación.

—¿Y duele?

—Debe de doler. Pero hacen cola para ser trepanados. . . lo que indica que es dolor mezclado con placer. . . Pero algunos se escapan a medio trepanar y corren desnudos dejando sus sábanas en las manos del Dr. Trepanación.

—¿Y no se mueren?

—Algunos, no. Pero andan luciendo su güeco como ese chanchito que le preguntó a su mamá: “Mamita, mamita, ¿por qué tengo un güequito debajo de mi rabito?” Y su mamá le respondió: “Porque si lo tuvieras en la nuca serías alcancía.”

—¿Y qué hace después de trepanarlos con éxito?

—Les cose el cuero con guatopa e hilo número 12, y al cabo de un tiempo los encuentras luciendo sus conocimientos de Teología Científica y utilizando la *Biblia Decodificada* y la RVA.

* * *

El apóstol Eved Alvarez me llevó a la Santa Sede de la CBUP, en la Avenida Brasil. Nos acomodamos al final de una colaza de puro viejitos, todos portando su respectiva sábana.

Una viejita cachacienta nos mira de pies a cabeza y nos dice:

—Ustedes están incompletos, jóvenes. A ustedes les falta algo. . .

Le respondo:

—¿Qué nos puede faltar? ¡A nosotros tuavía!

Nos dice:

—A ustedes les falta su sábana, papacitos.

Le digo a mi guía:

—No me imaginaba que así de largaza fuera la cola del CEBCAR y de la CBUP. . .

Y me dice tras descubrir la entrada:

—Esta había sido la cola del CERAGEM, la clínica geriátrica que funciona al lado de la CBUP. Nosotros debemos ir a la CBUP por las gradas de al lado.

* * *

En eso se nos acerca uno de los trepanados, el Dr. Gustavo Montero del Aguila, ahora un brillante catedrático de la CBUP y nos lleva a la cola correcta. El nos explica que CBUP es la sigla de la California Biblical University of Peru.

Nos dice:

—Se llama “de California”, pero está aquisito nomá, en Lima Limón.

Luego se acerca otro trepanado, un ejemplar importado de Bolivia, y el Dr. Montero nos lo presenta:

—Es el Dr. Moisés Huanca. Le dicen “Boliche Mosca” porque para venir a la CBUP desde tan lejos, desde Bolivia, ¡hay que ser bien mosca! El empezó en el CEBCAR, y ha sacado su doctorado en la CBUP. De él se dice, como del gran sabio judío Moshé Ben Maimón (Maimónides): “*Mi Moshé vead Moshé, lo qam ke-Moshé*” (De Moisés y hasta Moisés, no se ha levantado nadie como Moisés).

* * *

No vacilé ni un momento, y exclamé:

—¡Yo aquí me quedo! Y aunque ya soy abuelo, ¡heme aquí, aquí eme!

Tomé una dosis extra de mi afrodisíaco charapa “cachacacha” que sólo crece en Llullapichis y volví al aula universitaria con la emoción de un abuelo que revive la aventura de la virilidad intelectual.

Hicieron que me siente al lado de un Chico más quisquilloso y antipático que el Quico de la tele. Pero como con Mardisho, también hice yunta con él, sin hacer caso de la palabra que dice: “El que con mocosos se acuesta mojado amanece.”

Y tras una maratónica carrera en la CBUP he alcanzado el título de Doctor of Ministry. Por eso firmo esta historia con orgullo, y con limpia conciencia comparto contigo my *business card* que dice:

*Dr. Augusto Pecho Cerrón,
Misionero Trepanado.
¡Guau!*

13 EL CABALLERO ANDANTE

Sin lugar a dudas, nada hay que iguale a la CBUP, pues como dice el apóstol Michael Jackson, “*there is no business like show business*” (no hay negocio como el negocio del espectáculo).

—¿Acaso la CBUP es un show? ¿Dónde se ha visto que una Facultad de Teología sea un antro del espectáculo?

—¡Pues en la CBUP!

—¿What?

—Como bien dice el apóstol Bocanegra y Barreto, “aquí es donde se halla la farándula”. Y es posible que desde el primer momento te encuentres aquí, *tête a tête*, ¡con el Trepanador!

—¿¿¿Con el Destripador???

—¡No, mujer! Con “Don Trepa”, como le llamamos de cariño, porque él es quien te trepana. O como lo expresa el Licenciado César Alberca de Asís: “Porque él nos saca de nuestras cabezas toda la porquería, y nos mete cosas misionológicamente motivadas, libres de tabúes, de prejuicios, de mitos, de leyendas, de fábulas profanas y de cuentos de viejas.” El es también el que te pone tu nombre artístico.

—¿What?

* * *

Un condimento *sine qua non* de la trepanación son los nombres artísticos de los trepanados con éxito. ¿Has oído hablar de Ruly Rendo? ¿Quién no? Pues ese es su nombre artístico; su nombre de pila nadie lo sabe ni a nadie le importa. Lo mismo ocurre con “Don Trepa”. Esos son sus nombres artísticos.

—Sus apodos, dirás. . .

—No. Sus nombres artísticos. Los que los ponen son verdaderos empresarios que velan por el arte y nunca incurren en la ofensa, la humillación y la señalación de los defectos físicos o morales del prójimo. En pocas palabras, en la CBUP seguimos las pisadas de nuestro Rabí, Jesús, que era quien ponía los nombres artísticos en su círculo rabínico. De veras él es el único que sabe poner apodos, y tu apodo que te pone te cae como pedrada en ojo tuerto y te acompañará *per seculo seculo seculorum*, amén.

* * *

Mira, nomás, el apodo que le puso a Herodes Antipas: Le llamó “Zorra”. ¿Sabes por qué? Masque después te explico.

A Simón Pariona le llamó “piedra”, porque el tipo era una piedra, como Pedro Picapiedra. Pero a pesar de ser una piedra, ¡se graduó en la CBUP!

A Levi le llamo “Matay”, y a Tomás le llamó “Teóm” (mellizo), por algo habrá sido pues. A lo mejor hay detrás de estos apodos alguna historia secreta, como la historia detrás del apodo “El Clon” en el ámbito de la CBUP.

A uno de los Jacobos le llamó “hijo del Feo”, que digo, de Alfeo.

A los hermanos Jacob y Juan les llamó “Hijos del Trueno” (hebreo: *benéi réquesh*), dizqué porque eran unos pedorros.

Al único que no le puso apodo fue a Judas Iscariote. “Iscariote” era su apellido, que se traduce “Hombre de Qriyót” (de la ciudad de Qriyót).

—¿Y Simón el Terrorista? (hebreo: *Shimón Ha-qanaí*).

—Ese apodo se lo puso él mismo.

—¿Y cómo sabes?

—Masque después te explico.

* * *

El nombre artístico tiene varios objetivos, uno de ellos es el de la relatividad, el de ahorrar espacio y tiempo histórico. Por ejemplo, ¿quién tendrá suficiente paciencia como para andar diciendo “el Doctor Gustavo Benito Montero del Aguila”? Le será más dinámico decir “el Exorcista”, y chau.

Al Dr. Jaime Arizpe Valencia le basta con ser llamado “el hijo de Li”, por parecerse tanto a Soon Jae Lee (léase Li), el chino coreano que fundó la CBUP.

Un nombre artístico tiene que ser, en primer lugar, artístico.

En segundo lugar tiene que ser funcional.

Y en tercer lugar tiene que ser aceptado con lágrimas en los ojos por el agraciado. Si tal cosa no ocurre, el nombre no es artístico y en nada contribuye a la vida espiritual de la comunidad de la CBUP.

* * *

¿Y qué de los que no merecen un nombre artístico?

Se cuenta que los profesores del Colegio San Andrés tenían todos su nombre artístico. Allí estaba el “Chato Arredondo” que en la foto de la Promoción con él sentado en medio, sus pies no alcanzaban al suelo.

Allí estaba “el Cicuta”, el terror de los niños.

Allí estaba “el Perrito”, la estrella de la historia “El perrito matemático” que escribió Don Trepá.

Allí estaba “el Platanazo”, un profesor grandazo que vino desde Nueva Zelandia.

Y el Director del Colegio mereció el nombre artístico de “el Carnavalón”.

Pero había un profesor moreno que no tenía nombre artístico, por lo que llegó al extremo de acomplejarse. Todos los días estaba a la expectativa de ser llamado con un nombre artístico, y nada.

El hombre estaba al borde de la desesperación y veía derrumbarse toda su escala de valores. Los “jóvenes anglos” lo habían ignorado. Para ellos, era nada más que un fantasma capaz de atravesar las paredes, pero incapaz de ser motivo de conversación. ¡Hasta que un día escuchó que ya habían encontrado un nombre artístico para él!

Eran los años 60 y acababa de ser lanzado al mercado peruano una nueva marca de café instantáneo. Era el café KIRMA, que gusta más que el Nescafé. Y con razón le llamaron “Kirma”, porque él era moreno, agradable e instantáneo como Pelé, que vendió la franquicia de su nombre al café “Pelé”, un éxito brasileiro de exportación.

¡Qué orgulloso andaba de su nombre artístico, “Kirma”!

El mismo se convirtió en un adicto de la nueva marca de café. Tenía su lata de café Kirma junto a su almohada, y con ella dormía. Y una noche, al besar apasionadamente la etiqueta, alcanzó a leer en letras muy pequeñas: “Todos sus ingredientes activos le han sido eliminados.”

El profe se desmayó.

* * *

Como en el Colegio San Andrés, en la CBUP todos tenían sus nombres artísticos, menos el Director Académico, que era justamente el que los repartía a discreción.

Aparte de este hecho, nada anormal observaba él en la conducta rutinaria de estudiantes y profesores, salvo que mientras él y una élite de sobones acudían al medio día a almorzar en el exclusivo Chifa de la CBUP, los demás estudiantes desaparecían en mancha, y del mismo modo volvían a aparecer antes de que empezara la jornada de la tarde.

Se puso a observar de cerca sus movimientos, y vio que desaparecían y volvían a aparecer en fila india. Partían a paso de procesión y cuando se encontraban a una distancia prudencial, enrumbaban a paso de polka.

Después se enteró que se iban “a la Catedral”, cosa que él no creía posible, porque en una catedral y a la hora de almuerzo sólo se podría ayunar y resultar con una cara que da asco. Mientras que el rostro de ellos resplandecía y destacaban en el aula, como dice el *Tratado de los Principios*: “Si no hay harina, no hay Toráh; y si no hay Toráh, no hay harina.”

* * *

Con el paso del tiempo se enteró que “la Catedral” era el nombre artístico que los muchachos de la CBUP le habían puesto a un merendero en el aposento alto del Mercado Guisado, con una preciosa vista abajo, al camal.

A estas alturas, los muchachos le invitaron a almorzar en la Catedral, y allí se enteró de que él ya tenía su nombre artístico: “El Trepanador”, díqué porque en la CBUP él practica “trepanaciones” en los cráneos de los estudiantes, al estilo de los Incas y los cirujanos de la civilización Paracas, con la diferencia de que él te saca la eiségesis y te mete la exégesis.

Según mis indagaciones, este nombre artístico se lo debemos al Ing. César Alberca de Asís, miembro de la Tercera Orden Seglar Franciscana, él mismo que ha sido honrado en la CBUP con el nombre artístico de “Conde Drácula”.

* * *

Con el paso de los días, su nombre artístico tuvo un pequeño cambio formal: Empezaron a llamarle “Doctor Trepanación”, porque a las chicas de la CBUP “el Trepanador” les asustaba pues sonaba como “Jack el Destripador”.

De allí, a su apellido “De la Mancha” no dista mucho, y los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

Por aquel tiempo se difundió HEBRAICA, un programa de chats cibernéticos diseñado por un grupo de israelíes bajo la dirección de “José Alvarez” nombre codificado de un descendiente del Sumo Sacerdote Aharón, hermano de Moisés.

El Dr. Trepanación participó en estos chats, y sus obras fueron bienvenidas y difundidas, en particular, *El mejor regalo de Navidad*, a la cual José Alvarez se refirió en los siguientes términos:

El Caballero Andante, Don Moisés del Perú, os lleva consigo en sus insólitas andanzas en busca de secretos ocultos que no son molinos de viento, sino. . . ¡joyas enterradas en las Escrituras de Israel.

Este libro no es aconsejable para fanáticos; podría destaparles la mente.

Es peligroso para la gente de mente estrecha; podría explotarles el cerebro.

No es apto para los que tienen la Biblia como reliquia; puede quemarles las neuronas.

¡Espero que puedan leer este libro hasta el final, sin desmayarse!

* * *

El paralelo entre “Don Moisés del Perú” y Don Quijote de la Mancha está en que ambos han sido armados “caballeros andantes” con el espaldarazo de ley, como trasluce en el siguiente diálogo entre Don Quijote y Don Lorenzo, estudiante de la Universidad de Salamanca y fanático de la poesía.

Le dice Don Lorenzo a Don Quijote:

—*Paréceme que vuesa merced ha cursado las escuelas. . . ¿Qué ciencias ha oído?*

—*La de la Caballería Andante* —respondió Don Quijote—, *que es tan buena como la de la poesía, y aún dos deditos más.*

—*No sé qué ciencia sea ésa* —replicó Don Lorenzo—, *y hasta ahora no ha llegado a mí noticia.*

—*Es una ciencia* —replicó Don Quijote— *que encierra en sí todas o las más ciencias del mundo, a causa que el que la profesa. . .*

Ha de ser jurisperito, y saber las leyes de la justicia distributiva y conmutativa, para dar a cada uno lo que es suyo y lo que le conviene.

Ha de ser teólogo, para saber dar razón de la cristiana ley que profesa, clara y distintamente, a dondequiera que le fuera pedido.

Ha de ser médico, y principalmente herbolario, para conocer en mitad de los despoblados y desiertos las yerbas que tienen virtud de sanar las heridas, que no ha de andar el caballero andante a cada triquete buscando quien se las cure.

Ha de ser astrólogo, para conocer por las estrellas cuántas horas son pasadas de la noche, y en qué parte y en qué clima del mundo se halla.

Ha de saber las matemáticas, porque a cada paso se le ofrecerá tener necesidad dellas.

Y dejando aparte que ha de estar adornado de todas las virtudes teologales y cardinales, descendiendo a otras menudencias, digo que ha de saber nadar como dicen que nadaba el peje Nicolás o Nicolao.

Ha de saber herrar un caballo y aderezar la silla y el freno.

Y volviendo a lo de arriba, ha de guardar la fe a Dios y a su dama; ha de ser casto en los pensamientos, honesto en las palabras, liberal en las obras, valiente en los hechos, sufrido en los trabajos, caritativo con los menesterosos y, finalmente, mantenedor de la verdad aunque le cueste la vida el defenderla.

De todas estas grandes y mínimas partes se compone un buen caballero andante; porque vea vuesa merced, señor Don Lorenzo, si es ciencia mocosa lo que aprende el caballero que la estudia y la profesa y si se puede igualar a las más estiradas que en los gimnasios y escuelas se enseñan.

* * *

En la Catedral, nuestro Director Académico adoptó el apellido “De la Mancha” al ser armado Caballero Andante al recibir el espaldarazo de mano del Licenciado Don César Alberca de Asís.

Este apellido, no está demás decirlo, nada tiene que ver con La Mancha, la llanura de España que se extiende al sur de la ciudad de Toledo, escenario de las aventuras de Don Quijote, sino con la jerga de Lima Limón, donde la palabra “mancha” significa “multitud” o “legión”. Es que sus dichosos trepanados en todo el mundo constituyen hoy por hoy una legión. Porque como bonitamente lo expresa el Licenciado Don César Alberca de Asís: “Porque vea vuesa merced si es ciencia mocosa lo que aprende el trepanado. Porque la trepanación que se lleva a cabo en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP consiste en sacarte de la tutuma tus cuentos de viejas y tus fábulas profanas, y meterte la verdad del evangelio.”

O como lo expresa Don Trepá: “Para subir al cielo se necesita una escalera grande y otra chiquita, y producir en el mundo un cambio paradigmático, se necesita estar loco, porque sólo el loco apuesta su cabeza, como el excelentísimo señor Don Quijote de la Mancha. Y hay que ser pentecostal, porque los pentecostales son tan tercios, que saben que lo que están haciendo es imposible, e insisten en hacerlo, ¡y les resulta!”

14 LA MAGIA DE RUBI

Los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical) son los acontecimientos que calan hondo en la experiencia de la comunidad evangélica en Lima porque asisten muchos niños y adolescentes juntos con sus padres, o con sus pastores y maestros de la Escuela Dominical. Por lo mismo, los COMED se revisten de una atmósfera de festival con la participación de magos, payasos, juegos y sorteos, música especializada en que participa el público con mucho desenvolvimiento.

Se había promocionado que el Gran Mago Bam-Bam se aparecería con su elenco de personajes publicitados, entre ellos, Mafalda, el Topo Gigio, Popeye, la Ballena que se tragó a Jonás, etc. Y que la ballena de Jonás se aparecería de un momento a otro para engullirse a algún niño o niña que se quedaba dormido.

¡Y se cumplió! Yo no salía de mi asombro cómo esa ballena de juguete pudo haberse tragado de un bocado a una niña, pero ocurrió ante mis propios ojos.

Yo había recorrido mi vista para ver a los niños o niñas más pequeños que pudieran servir para ser comidos. Por eso estoy seguro que Rubí no estaba allí. De haber estado presente, yo hubiera notado su tamaño de juguete y el fulgor de sus ojos inteligentes.

* * *

Acto seguido, me tocó mi turno a mí, justo antes de que la concurrencia se dispersara en el break para el almuerzo.

Fui anunciado como “el Gran Mago Decodificador”, recientemente llegado de La Conga, para ser más exacto, de Minasconga, en la provincia de Celendín.

Subí al escenario, y lo primero que hice fue invitar a subir a mi lado a los dos payasos del COMED, cuyo acto estaba programado después del mío. Yo requería de la ayuda de Pompín y Morochito para mi acto.

Entonces empecé a hacer strip-tease. . .

Me saqué mi sombrero de paño, y se lo di a Pompín.

Me saqué mi saco, y se lo di a Morochito.

Me saqué mi corbata, y se lo di a Pompín.

Me saqué mi camisa, y se lo di a Morochito.

Me saqué mi cinturón, y se lo di a Pompín.

Ellos actuaban como mis guardarropas, porque yo quería ponerme cómodo para mi acto de magia en ese fogoso verano limeño. Quería también que el público viera que yo no tenía una carta escondida bajo mi manga.

Luego miré alrededor, y no vi a Rubí.

* * *

Entonces invité a una persona respetable e importante a subir al escenario y tomar asiento en una silla. Entre toda la concurrencia vi a un conocido pastor bautista que nos honraba con su presencia. Era la persona más visible a causa de su atuendo formal, con saco y corbata en pleno verano, exactamente como Dios manda. A él le rogué que me ayudara, porque su sitio de pastor contribuiría a darle respetabilidad y credibilidad a mi acto.

Se trataba del pastor Homero Calongos, que suele asistir a todos los COMED acompañado de su esposa Flor y de sus hermosas hijas que en hermosura le hacen competencia a las hijas de Job.

A él procedí a desabotonarle las mangas de su camisa. Y hasta ese momento él no sabía de qué se trataba.

Luego le saqué su corbata abigarrada y lujosa, y se la arrojé al público que la restó a las quitadas.

Luego le desabotoné los botones de su pecho, y a la voz de ¡TRES!, tomando su camisa por el cuello, por la parte de la nuca, pude sacarla de un tirón, ¡¡¡zazzz!!! sin tener que sacarle sacarle su saco, en medio de estruendosos aplausos y carcajadas de la concurrencia.

Pero más aplaudida fue la parte de mi acto en que procedí a sacarle su canzoncillo sin tener que sacarle su pantalón. Fue muy difícil esta parte, porque su calzoncillo no era del tipo “hilo dental”, como ahora está de moda, sino de esos calzoncillos largos y ceñidos a las piernas, como aun usan nuestros abuelitos en pleno verano limeño.

Antes de intentarlo eché una mirada, pero Rubí no estaba allí en medio del público presente.

* * *

Entonces, ¿cómo sabía Rubí que yo soy mago? ¿Acaso me ha visto actuar en la televisión?

El hecho es que se había convertido en mi más grande admiradora e imitadora.

Poco después descubrí el enigma: Ella había visto en la televisión a un mago de su edad —tres o cuatro añitos como estos dedos de mi mano— y de su minúsculo tamaño, que con su capa de mago y su varita mágica hacía desaparecer la comida de su plato en un comercial de un producto nutritivo llamado SUSTAGEN. Y por alguna extraña asociación de ideas que es posible para los niños pequeños, pero es imposible para la gente grande, ella vio en mí, un hombre de 67 años, a su mago infantil.

—¿Cómo pudo decodificar el enigma, doc?

—¡Facilongo, Calongo! El pequeño mago de SUSTAGEN le decía a su mamá: “¡Yo hago magia!”, y esa fue la frase que me dijo a mí Rubí, cuando me vio en la Galería de la CBUP: “¡Yo hago magia!”.

* * *

En la Galería de la CBUP, Ruth Vicharra estaba ocupada haciéndole muchas fotocopias de recibos a la mamá de Rubí, que es una mujer empresaria.

Al comienzo pensé que Ruth acabaría rápido, y esperé un momento. Y al verme, la pequeña Rubí se deslizó abajo del elevado banco sobre el cual su madre la había hecho sentar, y tocando mi pancita sexy con la punta de su dedito, me dijo emocionada:

—¡Yo hago magia!

—¿Así? ¡Yo también hago magia! —le dije—.

—¡A ver, haz magia! —me dijo—.

Y se me ocurrió hacer un truco ante sus ojos asombrados. Se trataba del “hilo invisible” que no obstante que no lo ves ni lo sientes cuando lo intentas tocar, está allí, y sus efectos se observan cuando el hilo jala un pedazo de papel.

La niña quedó boquiabierta y me siguió en todos mis movimientos.

Su madre se mantuvo ajena, concentrada en su trabajo. Parecía alegre de que la niña encontrase un *baby-sitter* dispuesto a entretener a su guagua mientras ella estaba concentrada en sus negocios. De otro modo, Rubí estaría aburridísima.

* * *

Luego siguió este diálogo:

—¿Cómo te llamas?

—Yo me llamo Rubí, ¿y tú? —me dijo—.

Como verás los niños pequeños no tienen los traumas mentales de los niños mayores que no dicen “tú” sino “usted”; que no dicen “Moisés”, sino “Don Moisés”.

Le respondí:

—Yo me llamo Moisés, ¿y cuántos años tienes?

Me mostró cuatro deditos, y me dijo:

—Cuatro añitos. . .

Inmediatamente me mostró tres deditos más y añadió:

—Y tres meses.

Luego vino su petición, a la manera de *El Principito*, del escritor francés Antoine de Saint Exupéry:

—¡Haz otro truco de magia!

* * *

No supe qué hacerme. Yo puedo hacer algunos cuantos trucos baratos si cuento con los objetos arreglados de antemano, pero allí en la galería de las fotocopias yo no tenía nada a la mano. Ni siquiera una moneda de jebe de un sol para doblarla a discreción aunque parezca ser de metal.

Al ver que Ruth no me atendería de inmediato y que la Rubí me atormentaba pidiéndome que hiciera más trucos de magia, opté por volver más tarde, y a la Rubí la levanté como si fuera una pluma y la hice sentar de nuevo sobre su elevado banco.

Pero Rubí se deslizó abajo vertiginosamente y me siguió a la salida de la galería, mientras yo me despedía diciéndole que tenía prisa por volver a mis clases en la universidad.

La Rubí me siguió en la Avenida Brasil, pero intervino Ruth para levantarla en sus brazos y decirle:

—No le sigas, Rubí, porque él es un señor muy ocupado y tiene prisa para ir a la universidad a dar su clase.

Su madre nos siguió de cerca y la apretó contra su pecho. Y la Rubí le dijo:

—Yo sólo quería darle un beso.

* * *

Esa noche soñé con Rubí.

En realidad se trataba más bien de una pesadilla, no de un sueño, porque me pedía un truco tras otro, y yo no le podía ni satisfacer ni sorprender. Por eso ahora me arrepiento de ser un mago barato, que nunca se me ocurrió especializarme y hacerme profesional a costa de esfuerzo y consagración. Sólo así saldría de apuros cuando me asedian los que más saben de magia: Los niños pequeños.

En la mañana siguiente acudí a la Galería de la CBUP para hacer mis fotocopias que no pude hacer el día anterior, y le digo a Ruth:

—Anoche soñé con la Rubí. ¡Qué niña tan linda! ¿Viste cómo se pegó a mí? A la verdad, todos los niños pequeños se me pegan así, parece que los atraigo con mi magia personal.

Y me dice:

—Su mamá la trajo de regreso y le hizo sentar de nuevo en su elevado banco, y la Rubí le dijo, queriendo llorar: “¡Yo sólo quería darle un beso!”

Le digo:

—En mi sueño, el banco de Rubí parecía un alto rascacielos de New York, sobre cuya cornisa ella estaba sentada agitando sus piecitos y haciendo magia con sus manos. Yo, abajo del edificio, temía que me viera, ¡y se deslizara tras de mí!

* * *

Para mi próximo viaje a Lima, en el verano del año siguiente cuando se celebra de nuevo otro COMED añadí en mi maleta un regalo especial: Una hermosa Caja de Magia —de la marca registrada del famoso mago boliviano Cachuchín— que había comprado en la feria de Alasitas de La Paz. Era un regalo especial para mi amiguita Rubí a quien esperaba ubicar gracias a Ruth Vicharra, que conoce o es amiga de su madre.

Como en el comercial del niño de SUSTAGEN, la caja contenía entre varios objetos para hacer trucos de aparecer y desaparecer cosas, una varita mágica que se hace y se deshace, y una poqueña capa negra de mago, que más parecía un retazo de plástico.

En realidad, yo soñaba con volver a ver a la pequeña Rubí, que se había convertido en mi mejor amiguita. Y como sabía que me iba a pedir un truco tras otro, yo me había entrenado bien, con los objetos de su misma Caja de Magia.

Pero no pude volverla a ver, y Ruth Vicharra me dice que ella tampoco la había vuelto a ver a su madre desde hacía un año, y que ni siquiera sabía cómo se llama.

Entonces me pregunto: ¿Acaso todo aquello fue un sueño? ¿O acaso es realidad?

15 LA HISTORIA DE NUESTRO AMOR



En cierta ocasión, un amigo nuestro de Lima, viajó a Santa Cruz, Bolivia, para darle una corta visita a su hermana que se encontraba residiendo en mi casa. Y para entretenerse en el largo camino de Lima a Santa Cruz trajo un libro muy interesante, intitulado *Filosofía de la vida*, que tenía escrita en su primera página una dedicatoria de su autor.

Cuando le vi leyendo el libro, me llené de curiosidad y le pedí que me lo prestara un cachito. Pero terminé adueñándome del libro, y hacia el final del día ya lo había terminado de leer.

Como me despertaba tantas inquietudes, lo busqué en todas las librerías, y al no encontrarlo, le rogué que me lo vendiera. Después de todo, él podía volverlo a adquirir en el Perú, ya que conocía personalmente al autor.

El rehusó deshacerse del libro, pues tenía dedicatoria. Más bien, me sugirió que lo solicitara directamente del autor. El mismo sería portador de mi carta para él.

A su regreso de Bolivia le entregó mi carta. Y poco después recibí su libro, pero en el paquete no había ninguna carta.

Cupido se ensaña a veces, pero calcula bien, pues ese libro llegó a mis manos exactamente el 14 de febrero, fecha que en Bolivia no tiene ninguna trascendencia.

Mi amiga peruana que vivía conmigo, me dijo: “¡En el Perú, hoy es el día de San Valentín, el santo patrón de los enamorados!”

* * *

Mientras esperaba, desconsolada, alguna carta de él, pensé: “Le pedí una copia de su libro, y me envió el libro, pero sin decirme una sola palabra. Es como decir: ‘¿Quieres el libro? Pues allí lo tienes, y no me molestes más.’ ”

Pero por fin llegó una carta de él, casi dos meses después.

Es que en la oficina de correos de Lima, le hicieron sacar del paquete la breve nota adjunta, para que la enviase en sobre aparte. Ese sobre llegó a Santa Cruz, pero cuando yo ya no estaba residiendo allí. Hasta que el sobre me fuera enviado de Santa Cruz a La Paz, había transcurrido mucho tiempo.

Inmediatamente respondí, explicando todo lo que había ocurrido.

El ya se había olvidado del libro y de la nota que había enviado en sobre aparte. Pero el recibir una carta mía, dio comienzo a nuestra amistad. El 3 de marzo recibió mi carta, y ni corto ni perezoso respondió de inmediato.

* * *

Una vez destituido el Cupido, el correo se portó mejor. Nuestras cartas solamente tardaban tres días en llegar. Por cada carta que yo escribía, él escribía dos, así que yo recibía sus cartas cada dos días.

Las cartas que él me enviaba eran bonitas, bien escritas y románticas. El tiene un don para escribir que yo no tengo, así que el sólo pensar que se me escapara un error ortográfico me horrorizaba.

Así empezamos a conocernos. También intercambiamos fotos. Yo le mandaba fotos actuales, pero él me mandaba fotos de hacía 15 o 20 años. Después pasamos de las cartas a las largas “conferencias” o conversaciones por teléfono.

El me decía que por aquel tiempo estaba haciendo un *Diccionario Hebreo-Español*. En honor a la verdad, yo no entendía la naturaleza de este trabajo. No podía entender cómo es que podía hacer un libro en su casa. Pero a mediados de marzo me invitó a visitar Lima. Me dijo: “Es una buena oportunidad para que conozcas Lima, mi entorno, mi trabajo, mi familia, y por supuesto, para conocernos los dos.”

* * *

Acordamos la fecha: Aprovechando de los días libres de Semana Santa, yo viajaría a Lima el jueves 28, y regresaría a La Paz el domingo 31 de marzo.

Ahora, lo difícil era comunicárselo a mi familia. Mi hermana, que es farmacéutica, saltó y dijo: “¡Cómo vas a ir al Perú cuando el cólera está en su auge!” Mi papá dijo: “¡El Sendero Luminoso mata a la gente como a perros!”

A la verdad, las noticias que llegaban del Perú eran alarmantes. Pero yo había decidido viajar y a mi familia sólo le quedó aceptarlo.

Mi hermana cargó mi maleta con desinfectantes, y mi papá me cargó a mí de recomendaciones. Y ambos se quedaron orando por mí.

* * *

Llegó el día del viaje a Lima. El Cupido, que como ya saben ustedes, no es amigo suyo, se coló de nuevo e hizo que el avión llegara con más de siete horas de retraso. El, que me esperaba para almorzar juntos, por culpa del Cupido tuvo que ayunar.

Cuando pasé por inmigración traté de ver dónde estaba él. ¡Y helo allí! Un hombrecito que portaba un letrero que decía AMANDA. Tenía algunas canas, y era algo más pequeño de lo que parecía en las fotos. Parece que al tomarse las fotos se ponía en puntitas de pie. También había enflaquecido, a causa del amor.

Me acerqué y le dije: “¡Hola! El avión se atrasó.”

El me dijo: “No importa. Lo importante es que ya estamos juntos.”

Y como si nos conociéramos de toda la vida, me tomó de la mano, y partimos a su casa, donde me esperaba una serenata muy linda.

Al día siguiente me mostró su Biblioteca y Museo, lo que me impactó muchísimo. Había alrededor de 2,500 volúmenes, en su mayoría en hebreo, griego, arameo, inglés, francés, etc. Allí estaban los originales de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), de la cual él es el editor. Se trataba de unos archivos de más de 32,000 páginas tamaño carta.

Al llegar la noche me dijo: “Amanda, creo que ya nos conocemos lo suficiente; si quieres te quedas en el Perú, y nos casamos.”

* * *

Como imaginarán, aquella noche no dormí, pensando en lo que me había dicho. Al día siguiente, lo primero que hizo fue preguntarme cuál era mi respuesta. Yo respondí que sí aceptaba, y él me dijo: “No se diga más, y empecemos a hacer los trámites.”

El le llamó a mi papá a La Paz, y pidió mi mano por teléfono. Acto seguido, nos enrumbamos a Celendín, su ciudad natal, ya que allí todas las autoridades son sus familiares o sus amigos.

Mi hermana Stael voló de La Paz a Lima, para luego viajar a Celendín junto con nosotros. Nuestra boda tuvo lugar un martes 9 de abril, la misma fecha en que se casaron mis padres.

Habían transcurrido tan sólo trece días desde el momento en que lo vi por primera vez, y ya era mi esposo, mi compañero para toda la vida.

Acto seguido escribimos a los Records de Guinness para que nos dieran nuestro premio. Pero nos respondieron: “¡De ninguna manera! Porque aquí tenemos otro par de zonzos que se casaron sólo 13 horas después de haberse conocido.”

Así empezó otra nueva aventura en mi vida: Nuevos objetivos, nuevos planes, nuevas actividades, y un año después nacía nuestra adorada Lili Ester, el 13 de abril de 1992. Hace una semana que ella, que ahora es una hermosa adolescente de 16 años, llegó a Zurich, Suiza, donde pasará lo que queda de este año y la mitad del 2009 en intercambio escolar.

* * *

En 1996 participé en un concurso con motivo del Día de los Enamorados y el aniversario de Radio “A – Excelente: La Radio del Amor”. El concurso se llamó “La historia de nuestro amor”, como el título de la presente historia. Cada chica tenía que escribir su propia historia. Yo escribí esta historia y gané el Primer Premio: Una colección de cassettes de Los Iracundos, y dos entradas al Concierto y Cena de Gala en el Casino de Miraflores, Lima.

¡A toda hora se propalaba en el dial mi nombre como ganadora del concurso!

La velada y el concierto fueron espectaculares. Los Iracundos, Armando Massé y Manolo Galván nos deleitaron con su música del recuerdo.

Para colmar nuestra felicidad, sólo faltaba mi ídolo de siempre: Palito Ortega y. . .
¡La felicidad ja, ja. ja. Ja!

16 UNA MUJER CON ANGEL

Cierto día, cuando terminé de imprimir mi libro, *El Diario del Capitán*, que trata de la actuación de mi abuelo Zaturino Chávez Baella en la Guerra del Pacífico, le leí el primer capítulo a mi mujer, y le dije emocionado:

—¿Ya ves? ¡Te has casado con el nieto de un héroe!

—¡Elay puéj! —respondió, atragantándose de risa—, pero no con el héroe.

A la verdad, ella no necesita de más héroes. Ya tiene a su Engelbert Humperdinck con su voz angelical. Ya tiene a su Roger Moore y a su Tony Curtis, dos tipos audaces. Ya tiene a su Peter Falks, el Teniente Columbo del Departamento de Homicidios. Y al que hace de Sherlock Holmes y dice a cada rato: “¡Elemental, mi querido Watson!” —Así me paraba diciendo ella en nuestra luna de miel—.

No sé si para provocarme a celos, o de puro quemasangre que es, me para hablando del amor, de la fidelidad, de la devoción que el Teniente Columbo le profesa a su mujer, que dicho sea de paso, ella jamás la ha visto en la pantalla chica y menos sabe cómo se llama.

Puede ser que el nada perfecto Columbo haya tenido una mujer perfecta. Yo no he merecido esa bendita suerte. Hubo un tiempo en que a la mía se le dio por lavar dólares. Cuando echaba mis camisas a la lavadora, no revisaba los bolsillos, y mis dólares quedaban perfectamente lavados con ACE.

Mi mujer simplemente es. . . Masque después te explico.

* * *

Rabi Zeev Koffman, de Jerusalem, solía decir: “La mujer más bella del mundo no te puede dar más de lo que tiene.” Pero la mía me ha dado algo de sumo valor al impulsar la producción de mi obra literaria a la que ahora todos tenéis acceso vía Internet.

—¿Cómo así, doc?

—¡Elemental, mi querido Calongo! Cuando ella llegó a Lima para nuestra boda, hacía dos años que había terminado mi labor en la publicación de la Biblia RVA en Estados Unidos y me encontraba trabajando en la producción de mi *Diccionario de Hebreo Bíblico*. Y ella, que es graduada de administración de empresas en la Universidad Nacional Mayor de San Andrés, de la Paz, vio el lado empresarial de mi trabajo y lo rediseñó como una empresa que ella misma administró con el nombre de Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”, lo que le hizo merecer un doctorado *Honoris Causa*.

—¡El famoso CEBCAR!

—Así es, estimado Calongo. Era la primera vez que la iniciativa, el financiamiento y la administración de una empresa editorial evangélica exitosa eran totalmente nacionales. Y con el devenir del tiempo el CEBCAR llegaría a implementar otra empresa editorial aun más grande: La Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, cuyo rubro virtual es el *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos*, Email cebcarcbup@gmail.com

* * *

—Pero, ¿de dónde deriva tu mujer esa capacidad para atrapar el éxito?

—Yo le he hecho esa misma pregunta. Y ésta fue su respuesta: “¡Elemental, mi querido Watson!”

—¿Te reveló su secreto?

—Me dijo que de las conferencias magistrales de su “Angel”, “el más grande estratega de empresas a nivel mundial”.

Hubo un tiempo que se encerraba en su dormitorio y se ponía a escuchar a todo volumen las conferencias de ese charro, y de rato en rato se estremecía de emoción y de risa.

Yo irrumpí una vez para ver qué escándalo era ése, y al escuchar parte de su conferencia, le dije:

—¡Masque, espérate!

Fui corriendo al armario, saqué mi pistola, y tomé el manuscrito de mi libro de *Formación Empresarial*, que estaba puesto debajo. Y le dije:

—Cuando se acabe la conferencia de tu Angel, léete esto que yo he escrito.

Y para que de veras lo leyera, le di, *ipso facto*, un adelanto de 250 nuevos soles.

* * *

Ella lo leyó enterito, y me dijo:

—Lo que tú has escrito es exactamente lo mismo que dice mi Angel. ¿Te lo has pirateado de él?

—No. Yo lo he pirateado de la Biblia.

—¡Ay, amor! ¡Tu libro es super! Y pensar que para escuchar esto mismo que escribes, estuve toda una tarde parada en esa porquería de cola de cuatro cuerdas de largo.

Toda una tarde haciendo cola para mirar y admirar a su Angel. ¡Y teniéndome a mí, que soy GRATIS y sin cola!

Ella prosigue:

—¡Y pensar que cada uno de los que estábamos esperando para entrar al Coliseo Cerrado para escuchar a mi Angel habíamos pagado previamente 50 dólares por la entrada. Y éramos pocos, en comparación con otros países. Solamente éramos 10,000 personas, y si a este número lo multiplicas por 50, era de sólo 500,000 dólares la suma recolectada por su conferencia magistral.

Le digo:

—Sí, pues. . . ¡Poca cosa!

Me dice:

—Yo ya había escuchado esa misma conferencia, con los mismos chistes y con las mismas lisuras, en un video pirateado, pero para mi *curriculum vitae* necesitaba el certificado que dan y su autógrafo sobre mis copias no pirateadas de sus libros.

—Sí, pues. . . La nobleza obliga.

—Es que lo que dice, vale la pena. Y la gente prefiere escucharlo de la boca de él, sazonado con lisuras, que de boca de cualquier religioso de la “baticueva”.

* * *

El 9 de noviembre de 1992 me llevó al Hotel Sheraton de Lima para que conociera a su Angel. Y he aquí que apareció el Licenciado Miguel Angel Cornejo y Rosado, que ni siquiera era rosado. Era marrón, o como dice ella, “color café Copacabana”, su marca preferida. Entonces se acordó del chiste italiano que le contaron en su Pasanaku, su club de mujeres.

El Evo, que estaba de visita de estado en Roma, se dio una escapadita y se fue en busca de una Eva a una casa de amore. La madona le miró con compasión y le dijo:

—¿Quieres con ángelo o senza ángelo?

El le preguntó:

—¿Y cuánto, pues, cuesta con ángelo?

Le dijo:

—¡Igual!

—Entonces, ¡con ángelo!

Ella lo llamó:

—¡Angelooo!

Y se abrió una portezuela secreta, y salió calatieri un enorme y musculoso negro ante cuya presencia el pobre Evo se puso a temblar como si fuera de gelatina.

* * *

—En su conferencia magistral en el Sheraton, el Angel empezó por desarrollar la tesis de que en la Guerra Fría no ganó ni el comunismo ni el capitalismo.

—¿Quién ganó, entonces?

—Ganaron la Excelencia, la Competitividad y la Calidad, representados por el Japón, por sus satélites financieros e industriales del Lejano Oriente (Corea del Sur, Taiwán, Singapur) y otros pueblos que gradualmente se suman a la nueva modalidad, incluido Estados Unidos, que viene aprendiendo a competir bajo nuevos parámetros, para no perder ante el bloque financiero de la nueva opción.

—¿Y cuál es el arma de la victoria?

—El arma, mi estimado Calongo, es la CCC. La primera C es CALIDAD; la segunda C es CONOCIMIENTO, y la tercera C es COLEGIATURA. El desarrollo de las tres C fue el tema de fondo de su conferencia magistral.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer, a Amanda. . .

* * *

Respecto de la CALIDAD enfatizó en los réditos que hay en mantenerla a un bajo costo una vez lograda a un alto costo.

Respecto del CONOCIMIENTO dijo que hay que adquirirlo venga de quien venga, sin remilgos no-alienados. Y no tuvo reparos en lanzar diatribas contra los sobretonos nacionalistas y los arquetipos negativos de sus paisanos de México: Los sietemachos, los sábelotodos, los inventalotodos.

Respecto de la COLEGIATURA, se llama así en México a la deuda contraída por la instrucción que recibimos y que sólo cumplimos en pagar a nuestro país y a la humanidad cuando nos convertimos en “las manos de Dios”, los instrumentos y recursos por medio de los cuales Dios ha establecido que su mundo sea administrado con inteligencia y justicia. De otro modo esas mismas manos pueden convertirse en agentes potenciales de la anti-misión, cuyas consecuencias son la destrucción de nuestros semejantes y de los recursos de nuestro planeta.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer. . .

* * *

Miguel Angel Cornejo, como su paisano, Carlos Cuauhtémoc Sánchez, surge como conciencia humana y hace oír su voz ante las multitudes que se escaparían de un enfoque similar de boca de los religiosos y teólogos de “la baticueva”, de los misioneros que nada saben del éxito y de la competitividad. Y aunque no llega a definir el concepto de *Missio Dei*, da a entender que ellos no serán finalmente los que la lleven a cabo, porque Dios tiene sus propios agentes secretos que vos ni te imaginas. . .

—Que no son “misios” ni “neros”. . .

—Como el mismo Cornejo, que ha logrado convertir la fábrica y las grandes corporaciones en templos donde realmente se manifiesta la gloria del mensaje de Dios.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer. . .

—¿Qué diablos tienes tú con mi mujer, Calongo?

—¡Es una mujer con ángel!

17 DEL GÜECO AL TERCER CIELO

Tras haber tenido esa visión, esa mañana me desperté en medio de las tinieblas de mi azarosa existencia, y se me ocurrió que por fin cambiarían las cosas en mi vida, de manera radical.

Vuestro servidor es un próspero comerciante del distrito de Puente Piedra, con un surtido *stand* en el Mercado Modelo de Huamantanga, llamado así por un Huamán que usaba tanga.

En mi casa no faltaba nada; pero algo me faltaba a mí, personalmente; algo que yo sabía bien qué era, pero que no había tenido éxito en comunicárselo a Jovita, mi mujer.

¿Obedecería finalmente la voz de Dios que me importunaba para que dedicase buena parte de mi tiempo y de mis recursos económicos al estudio sistemático de su Santa Palabra, y serle realmente útil en medio de su pueblo evangélico?

¿Obedecería finalmente la visión de la Pancita Sexy que acababa de tener?

* * *

Me levanté apresurado, sin dirigirle palabra a mi Jovita, que me miró un tanto consternada, pero resignada.

Me puse en marcha al centro de Lima, así de madrugada, porque movilizarme hacia allá desde Puente Piedra toma varias horas de viaje en micro.

Iría de nuevo a comprar materiales pirateados en “El Güeco”, que es la capital de la piratería latinoamericana. ¡Quizás en esos materiales pirateados podría encontrar lo que tanta falta le hacía a mi corazón!

Algo extraño me empujaba a ir al Güeco. ¿O acaso era el Güeco que me atraía como un poderoso imán a su campo electromagnético?

No sabía qué era aquello de la visión de la Pancita Sexy, pero tenía la intuición de que algo tenía que ver con el Güeco. Esta idea no se apartaba de mi mente.

* * *

El Güeco fue originalmente una enorme depresión excavada al frente del rascacielos del ex Ministerio de Educación en el Parque Universitario, con el propósito de construir otro rascacielos similar. Serían las dos torres gemelas de Lima, pero por diversas razones el rascacielos nunca se llegó a construir y la enorme depresión destinada a contener sus ciclópeas columnas de acero y concreto, sus sótanos y áreas subterráneas de parqueo, poco a poco se convirtió en un surtido mercado de cassettes, videos, cidís, aparatos electromagnéticos y toda una gama de infernal parafernalia pirateada.

Allí compraría materiales evangélicos debidamente pirateados, a muy bajo costo, sobre todo si tenía la bendición de encontrar a la hermana Brígida que tenía su *stand* bien surtido de todo lo pirateado y por piratear.

* * *

Cuando llegué al lugar me encontraba aún deprimido.

La hermana Brígida lo advirtió y me preguntó:

—¿Por qué vas enflaqueciendo así, de día en día, hermanito? ¿No me lo contarás a mí?

Y respondí:

—Anoche he tenido una extraña visión: Un anciano de días con su pancita sexy que me decía: “Pasa al Tercer Cielo y te ayudaremos.” Y siento que postergar la visión me causa mucha ansiedad e infelicidad. Por eso he venido al Güeco pensando que quizás aquí encuentre lo que satisfaga mi alma.

Me dice:

—¿Qué será, pues? Porque este Güeco no tiene nada de cielo. . .

—Yo estoy seguro que es algo que tiene que ver con el estudio sistemático de la Palabra de Dios. Debo estudiar la Palabra de Dios a como dé lugar, porque no encuentro sosiego al postergar esta inquietud. Pero no veo dónde pueda eso ser posible sin dejar de lado mi stand en el Mercado Modelo de Huamantanga, mi labor como asistente pastoral en la iglesia, y por supuesto, a mi adorada esposa, y a mis hijos.

Ella me mira de pies a cabeza, y simulando mirar si llega su ayudante, me mira por detrás.

* * *

Le digo:

—No sé por qué, pero algo me ha traído aquí, al fondo del Güeco. ¿Acaso aquí se encuentra escondida la respuesta a mi inquietud?

Ella me sigue mirando por atrás, pero disimulando prosigo:

—Aunque parezca descabellado, anoche soñé que aquí encontraré lo que busco, y he traído bastante plata en mis bolsillos de atrás, si acaso me llegase a costar mucho, porque si lo encuentro, no quiero volver por ello desde Puente Piedra. ¡Me lo llevo ahora mismo!

Y ella me dijo, casi sin prestarme atención y con su mirada fija en mi trasero:

—Cuida bien tu platita, hermanito, porque el Güeco está lleno de pericotes.

* * *

Conversé un buen rato con esta amada hermana en Cristo, y pensé ir de allí a otro stand esperando encontrarme con el último grito de la moda en materia de piratería. Ella me ve tanteando con mis manos mis fajos de billetes, que gracias a Dios aún estaban en su lugar, y me habla:

—¿Dijiste que querías estudiar la Palabra, pero que no encuentras la manera de hacerlo sin alejarte de tu hogar y de tu stand en el Mercado Modelo de Huamantanga?

—Sí, hermanita. Pero sé que es demasiado pedir. Por eso, quizás encuentre algún curso en videos o en cidís. Voy a mirar por allí. ¿O acaso usted tiene algo por el estilo?

—No, hermanito; no tengo. Pero he oído, me han contado, o a lo mejor he soñado, que en la Cuadra 11 de la Avenida Brasil, frente a la Universidad Inca Garcilaso de la Vega hay una universidad evangélica nuevita, que recién han fundado los americanos. Quizás allí tienen cursos en videos. Anda, hermanito, y después me prestas los videos para piratearlos y venderlos también aquí en el Güeco a precios más accesibles.

* * *

No presté mucha atención a sus últimas palabras, porque repentinamente una extraña atmósfera me envolvió con destellos de luz y color.

Un tanto intempestivamente me despedí de ella y me esforcé a duras penas para subir los empinados declives del Güeco. Menos mal que no llueve en Lima, sino todo el Güeco se llenaría de agua y sus accesos se tornarían resbalosos y mortales.

Afuera, en la Avenida Abancay, jadeaba, pero una alegría extraña me embargaba y me hacía respirar un nuevo aire, libre de toda contaminación ambiental, a pesar de estar en medio del lugar más contaminado del mundo de acuerdo con los *samples* tomados por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Paré un taxi y le dije al chofer:

—Por favor, llévame a la cuadra 11 de la Avenida Brasil.

* * *

Llegué al Edificio AMIR y subí las escaleras que conducen a la Santa Sede, a la oficina de la Secretaría de la California Biblical University of Peru, la CBUP, aunque hasta ese momento no sabía su nombre.

Con una mirada pícara me recibe Miss Barrientos, su Secretaria Asociada del Pastor Humberto Lay Sun, y me hace tomar asiento.

—Quisiera tener información acerca de los cursos de Biblia que se dictan en esta universidad —le dije, jadeante—.

La gringa me respondió, toda achorada, como si me conociera de antaño:

—Mira, Chico, ahorita no tengo tiempo para darte detalles, porque estoy yendo a la Galería de la CBUP a fotocopiar los materiales del curso que va a dictar el Dr. Moisés Chávez, más conocido en el ambiente de la farándula como el “Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha”.

Y haciendo alarde de un pulcro inglés, prosiguió:

—*I wait for you in the break!* Por ahora, te permito ingresar al Aula Magna de la CBUP para escuchar a “Don Trepá”, y en el break podremos conversar con detalle respecto de tus inquietudes.

Yo pobre serrano no sabía qué era eso de “break”. Esperaba que no se tratara de otro güeco como el Güeco del que acababa de salir.

* * *

La gringa me guió al Aula Magna y me hizo sentar en silencio en una silla que providencialmente estaba desocupada, como si estuviera dispuesta para mí. A la verdad, me sentí como un minúsculo ratoncito en medio de un pelotón de gatos Alfa que hablaban académicamente. Y aunque no les entendí ni michi, me dejaron asombrado y pasmado de su nivel, de su calibre. ¡Guau!

Don Trepa estaba hablando de eso que llaman “reflexión teológica”, que yo ni me imaginaba con qué cosa se pudiese comer. Decía que la reflexión teológica era “una gran aventura”.

Eso sí entendí bien, porque hacía tiempo que tenía necesidad, precisamente de eso: De una gran aventura en mi vida.

Estas palabras suyas casi hicieron que me desmayara, porque parecía que él estaba respondiendo a mi pregunta sin conocerme y sin haberme visto previamente ni conversado conmigo.

El dijo: “Pero gracias a Dios existen programas en el nivel de la educación cristiana y de la educación teológica que nos pueden hacer gustar hasta grado sumo las riquezas de la Palabra de Dios.”

* * *

Eso era precisamente lo que yo buscaba: “Programas de educación que me pudiesen hacer gustar hasta grado sumo las riquezas de la Palabra de Dios.” Ahora el profesor decía que sí existen tales programas.

Yo quería intervenir para preguntarle: ¿Onde? ¿En el Güeco de donde acabo de venir, o en algún otro güeco?

Pero algo me decía: “Quédate callado, Chico, y quédate sentado olvidándote en este día de todo lo demás.”

A continuación, siempre respondiendo a todas mis inquietudes, dijo:

Existe un nivel en la aventura de la adquisición del conocimiento bíblico que llamaremos “Primer Cielo”. Es el nivel de la Educación Cristiana y se caracteriza por sus temas recurrentes y su aprendizaje catequístico. Los que están en este nivel ni se imaginan que sobre sus cabezas hay un techo.

Relativamente pocos logran traspasar ese techo para encontrarse en un mundo maravilloso que es el “Segundo Cielo”. Este es el mundo de la Educación Teológica, caracterizada por su nivel de riesgo, compromiso, cuestionamiento y reflexión.

Pero hay otro techo encima de sus cabezas, y existe encima un “Tercer Cielo” donde se puede ver todo sin el filtro de la atmósfera religiosa. Allí no existen dogmas, ni tabúes, ni mitos, ni leyendas, ni barreras confesionales, ni fundamentalismos inquisidores, ni fábulas profanas ni cuentos de viejas

¡Gracias a Dios, podemos experimentar el Tercer Cielo en la CBUP!

* * *

Los estudiantes de la CBUP aplaudieron como locos, y uno de ellos, un panzoncito que después me enteré que se llamaba Macavilca, acotó:

—¡Guau! ¡Y pensar que algunos de nosotros no estamos ni siquiera en el primer cielo, porque todavía no hemos logrado sacar la cabeza del sótano!

Fuera del aula yo me identifiqué con todos esos estudiantes geniales, y les confesé con lágrimas en los ojos:

—¡Hermanos, hoy día yo he tenido la experiencia sublime de pasar del Güeco al Tercer Cielo!

* * *

A la hora del break, Miss Barrientos me abordó, *ipso facto*. Me dijo que si me inscribía en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) con el famoso “Gran Paquetazo” de separatas académicas, podía seguir simultáneamente todos los cursos de la CBUP como alumno regular del Programa de Maestría.

La idea me emocionaba, pues los seminarios de la CBUP, según me dijo, son en febrero y en julio, y el resto del tiempo se estudia en casa mediante el paquete bibliográfico que nos proveen los profesores. Además, el nivel es alto, tan alto como el tercer cielo, pero accesible a los mortales comunes y corrientes como yo.

La gringa se quedó boquiabierta cuando dije:

—¡Sí me inscribo! ¡Ahora mismo, hermanita! ¿Cuándo tengo que pagar?

Y tanteé con mi mano en mi bolsillo de atrás para ver si todavía estaban allí mis fajos de dólares.

* * *

Saqué un fajo de 1.000 dólares y los puse, bandangán, sobre su escritorio. ¡Justo los 1000 dólares que costaba el Programa Universitario de Teología del Bachillerato.

Tras ese pago, ella mandaría preparar de inmediato mi GRAN PAQUETAZO para mí.

Me dijo, todo sobrada:

—Quédate todo el día, Chico, mientras fotocopian y anillan tu GRAN PAQUETAZO en la Galería de la CBUP. Al medio día almorzamos todos juntos en el Chifa de la CBUP; cada uno paga lo que consume. Y mañana, cuando me traigas ciertos documentitos, le daré a conocer tu nombre a “Don Trepá”, ya incluido en la lista de los alumnos regulares de Maestría. Justamente ahora hemos empezado las clases de este seminario.

Me causaba gracia que a los materiales del PUT-CEBCAR ella los llamara EL GRAN PAQUETAZO. ¡Y realmente lo son, tanto por su tamaño como por su contenido excepcional!

* * *

Después de haber pasado por dificultades, pruebas y correcciones de parte de Dios para cumplir los votos que había hecho, empecé a juntar bosquejos de sermones y compré libros de hermenéutica y homilética y me puse a leerlos. Pero a la verdad, casi no podía entenderlos y me hastiaba su jerga religiosa.

Yo oraba al Señor y le pedía que me guiara a donde yo pudiera estudiar su Palabra sobre bases inteligentes. Y he aquí esa noche tuve una visión y una revelación: Me vi estudiando la Palabra de Dios juntos con mi hermano Máximo en un aula parecida al Aula Magna de la CBUP, y el profesor era este varón de Dios, Yiye Avila, pero contrario al espécimen de la tele el de la visión lucía una hermosa pancita sexy, ¡exactamente como la del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha!

Así supe que en algún lugar del mundo existía un profesor y un aula para mí, y que debía salir a buscarlos. Así fue como se me ocurrió ir al Güeco, quizás encontraría allí una pista segura que me guiara a él.

Así llegué a conocer el GRAN PAQUETAZO y empecé a leer sus separatas académicas. ¡Y esto era otra cosa! De pronto empecé a comprenderlos y quedé embelesado. Contenían conceptos difíciles, pero me llenaba de emoción poderlos entender. ¡Cuán hermoso es deleitarse en las profundidades de la Palabra de Dios! ¡Guau!

Sus separatas académicas son de fácil lectura. No contienen coágulos conceptuales, de modo que la comunicación fluye y su metodología inductiva conduce al estudiante al aprendizaje sin pre-requisitos. Y aunque uno parte del punto cero, como en mi caso, remonta rápido vuelo y se eleva a las alturas del Tercer Cielo.

* * *

Cuando por la noche volví a mi casa con mi GRAN PAQUETAZO en mi sobaco, Jovita, mi mujer me mira de reojo cuando yo sonreía, pensando que había empezado a chochear antes de tiempo.

Ella me ve sonriente y con mis ojos aclarados, como si de repente yo también me hubiera convertido en un gato, como los Gatos Alfa de la CBUP, y me pregunta:

—¿Qué has mirado? ¡A lo mejor has metido las narices donde no debes! ¡Vas a ver que te va a salir orzuelo!

Y se quedó boquiabierta cuando le dije inspirado, con una sonrisa de oreja a oreja y en el más pulcro verso castellano:

*¡Qué orzuelo ni qué orzuelo!
Lo que pasa es que hoy día
he tenido la osadía
de pasar del Güeco
¡al Tercer Cielo!*

18 EL ALCAHUETE

No sé si les he contado del Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, un amado sacerdote procedente del Brasil que llegara a ejercer su santo apostolado en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), al lado de vuestro humilde servidor.

Los estudiantes de la CBUP realmente lo adoran, pero reprimidos como son los evangélicos, optan por no besarle las manos. No obstante, su identificación con él es tal, que no me sorprendería que ya lo hayan “bautizado” en La Catedral.

Parece ridículo pensar que fueran sus alumnos de la CBUP los que lo llevaran al cura a la Catedral, y no al revés, porque son ellos los que están necesitados de su ministración sacerdotal a fin de no desviarse del redil e ir a parar en el CERAGEM. Pero conviene hacer una aclaración: No me refiero a la Catedral de Lima, sino a un merendero en una *suite* del Mercado Guisado que está a pocas cuadras de la Santa Sede de la CBUP. Así se había sabido llamar el merendero.

* * *

Según la tradición, fue Sœur Apolinaria Godoy quien les llevó a ese lugar de bendición ministrado por un generoso pentecostal que les alimentaba con doble unción, dizqué porque eran “hermanos”.

Según entiendo, primero ella llevó allí a un lego llamado Domingo de Gloria. Después, ellos dos hicieron labor de proselitismo y llevaron allí al Conde Drácula (César Alberca de Asís) que se encontraba leyendo la novela del Marqués de Vargas Llosa, *Conversación en la catedral*. Y dicen que fue éste quien bautizó al merendero con el nombre de “La Catedral”.

En la Catedral ellos, y otros prosélitos, entablaban amena conversación de mesa y sobremesa, sin ser apremiados ni premiados. Pero en la novela del Marqués “la Catedral” es una asquerosa cantina del centro de Lima en los días del dictador Odría, donde los borrachos se reunían para conversar y discutir, dizqué, de la política del momento. Dice el Marqués, que “fue en esos días que se jodió el Perú”.

No me sorprendería que ya lo hayan llevado a La Catedral al Rector de la CBUP, de buen diente y mejor show. Pero si intentaron con el Reverendo Padre Casavechi para llevárselo incluso al merendero de la “Casa Verde”, estoy seguro de su asentimiento, porque Su Santidad se caracteriza por su condescendencia e identificación con el *populorum* y porque es placentero compartir con él *ex cátedra*.

* * *

A propósito, permítanme referirles de la visita que hice a Su Santidad en su congregación de San Cerdinando, donde ministra a sus cinco mil chanchos gadarenos, a poca distancia del despeñadero y del Castillo de Chancay. No estoy hablando figuradamente, pues el buen sacerdote es también el connotado empresario de los

“Encurtidos Hualal” que se venden en las tiendas Wong y en los Metros de la gran Lima metropolitana.

Nos abrazamos como viejos amigos, y me invita a almorzar en el Castillo de Chancay.

Le digo:

—Este es un lugar histórico, porque mar adentro se encuentra fondeado el buque Covadonga de la Armada de Chile.

Y él añade:

—En este castillo se entreteje también una conmovedora historia de amor, y fue este mismo escenario que escogieron para su mini-cónclave, el Señor de Sipán, la Momia Juanita y Laura Bozo.

Acto seguido ordenó ceviche con leche de tigre y jalea de pescado, para empezar.

* * *

Mientras esperamos nuestros platos, me mostró las fotos de su pequeña Harumi, y de Miriam, su hermosa mujer chino-japonesa-peruana. ¡Tres mujeres en una!

Yo también le mostré las fotos recientes de Amanda y de nuestra hija Lili Ester que se encuentra en su año de intercambio escolar en Suiza.

Es que ambos semos padres. . . ¡Yupi! Perdón, ya metí la pata. Quiero decir que ambos semos padres de familia, y padres de hijas únicas.

Y ya que acabo de meter las cuatro al referirme a la “*moglie del prete*” (“la mujer del cura” en la hilarante obra cinematográfica con Sofía Loren), debo decir que sí, él es sacerdote católico, pero está felizmente casado con la venia del Santo Padre del Vaticano y la bendición de su Santidad el Papa Chale I de la Santa Sede de la CBUP. Pero en cuanto a mi persona. . .

* * *

En cuanto a mi persona permítanme confesar que no tengo la dicha de ser, como él, un sacerdote del Dios Altísimo. El hecho de que en varias ocasiones la gente me haya confundido pensando que lo soy (y de ello yo he derivado privilegios y prebendas), no pone en entredicho la honestidad a prueba de balas de vuestro humilde servidor.

En el Aeropuerto Jorge Chávez, cuando el personal de la aduana me pide abrir mi maleta para su inspección, uno de los oficiales me interroga:

—¿Es usted padre?

Y respondo con un pulcro asiento ezpañol:

—¡Puerrr, claro, hijo!

Otro me pregunta:

—¿Y a cuál orden pertenece usted, padre?

—¡Ah, hijo! Yo soy de la Orden del T.L.C. ¿Has oído hablar del T.L.C.?

—¿T.L.C.? Sí, me suena, padre. ¿T.L.C.?

—Significa “Todas Las Congregaciones”, hijo.

Entonces el jefe de la aduana ordena que cierren mi maleta y me den libre entrada al Perú.

¡Qué bello es decir la verdad! ¿Di? Porque yo soy padre de una linda chiquilla, y trabajo con todas las congregaciones habidas y por haber. Aunque para decir verdad, el T.L.C., el cuco de los socialistas del Siglo 21, significa Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

Experiencias como la que acabo de referir son comunes en mi desempeño profesional, y siempre con limpia conciencia. ¿Queréis que os refiera una más, hijos?

* * *

Yo había aceptado dar un curso sobre Formación Empresarial (Teología Práctica) a un grupo de 70 novicios de la AMIEP, congregados en un campamento en Acomayo, en la provincia de Canta, en un lugar paradisíaco junto al río Chillón, a unas cuatro horas de Lima, y a pocos metros del paraje donde solía acampar el Presidente Fujimori los fines de semana.

El Reverendo Padre Juan Yalico Campos estaba encargado de llevarme al lugar del campamento el lunes, temprano en la mañana. Pero ciertos víveres se habían agotado en el campamento y el Padre Yalico fue comisionado para adquirirlos en el Mercado Mayorista de Zarumilla en Lima, y llevarlos a Acomayo el domingo, temprano en la mañana.

Entonces, sin previo aviso, en la madrugada del domingo estaciona su Volvo blanco junto a mi casa, y toca el timbre.

* * *

Mi mujer se levanta de la cama, abre la ventana del segundo piso, y mira.

Era el Padre Yalico que venía para llevarme antes de tiempo.

Al escuchar su conversación indefinida y en voz alta, salto de la cama y me acerco a la ventana para ver qué pasa.

Le digo:

—Pero, padre, usted se ha quinciado. Porque quedamos para mañana lunes en la tarde.

Me ruega:

—¿Podríamos aprovechar este viaje de urgencia que he tenido que hacer a Lima? Yo creo que usted tiene todo listo para su curso. ¿O a caso me equivoco?

—Todo está listo. Pero yo no estoy listo, padre. . .

—Yo tampoco estoy listo. . . Pero tengo urgencia de partir hoy; póngase como yo, un polito Coné, al estilo “¡qué me importa!” Y vamos ahora mismo.

Tanto insistió, que subí a su camioneta con mi abundante cabellera, tan revuelta que parecía quisha de ratas. Mi barba estaba crecida y dispareja, y mis ojos puñushados. Después de todo, como dijo el Padre Yalico, “nos asearíamos al llegar”.

Tomé asiento adelante, al lado del Padre Yalico, y partimos felices, conforme a la palabra que dice: “No se gana, pero se goza.”

* * *

Ese era día de fiesta en el pueblito de Santa Rosa de Quives, el lugar donde nació la santa limeña, y por donde debíamos pasar rumbo a Acomayo, Canta.

El Padre Yalico tuvo la precaución de partir bien temprano, no fuera que la gran afluencia de gente y de vehículos por la fiesta nos echaran a perder el viaje.

En el asiento de atrás, en el rincón, iba dormitando el pastor Luis Romy, y a su lado estaba sentada nada menos ni nada más que Paulina Rubio.

En el camino pasamos piola por todos los controles. Había muchos en esos días del terror de Sendero Luminoso. Pero, ¡qué piña!, después que logramos pasar sin novedad por Santa Rosa de Quives, donde estaba el control principal, un policía corrupto nos detuvo sin son ni ton, para sacarnos algoito.

El revisó las cuatro llantas, las luces, los documentos, todo, todo. Y al ver que no tenía nada con que extorsionarnos, decidió proceder por las buenas y se dirigió al Padre Yalico, que por ese entonces lucía un venerable aspecto de chico malandrín descuaajeringado:

—Todo está en regla, jefe, ¡le felicito!

Le entrega sus documentos, y añade en voz baja:

—Solo le falta una cosita, jefe. . .

El Padre Yalico se sobre-exalta, y todo achorado le dice:

—¡A mí no me falta nada! ¿Qué me puede faltar a mí?

Y le responde:

—Sólo le falta que me demuestre su cariño. . .

* * *

No supimos si reventar de risa o de cólera por la impertinencia del tombo. Pero el Padre Yalico le respondió, flemáticamente:

—Oiga, mire, jefe, mi cariño. . . ¡yo sólo se lo demuestro a mi mujer!

El policía, sumamente avergonzado, le dijo con una tierna sonrisa:

—Disculpe, jefe. . . Me refería a un caldito de gallina. . .

El Padre Yalico fue movido a misericordia y le alcanzó un par de soles.

El policía se queda mirando con tristeza los dos soles en la palma de su mano, y le dice, recurriendo al buen humor:

—Pero, jefecito, esto sólo me alcanza para un caldo de gallina sin presa. . .

El Padre Yalico le responde, señalándome a mí:

—Mire, jefe, yo solamente cumplo las órdenes de llevar a su destino, aquí, al padrecito.

Era una salida malévola, echándome a mí la carga tributaria.

* * *

Yo me hice el cojudo, mirando calladamente al cielo, invocando a la Santa Paciencia.

El policía escudriña con su mirada despectiva mi venerable persona, y lleno de incredulidad, a causa de mi aspecto maltrecho, me pregunta:

—¿Es usted padreeee?

Y le respondí, como suelo responder:

—¡Puerrr, claro, hijo!

Y al percatarse de que no conseguiría nada de mí (porque para colmo de males, soy shilico), y que más bien se estaba embarrando gratuitamente con la Conferencia Episcopal, me dijo:

—Bueno, pues, padrecito. . . Entonces, por lo menos écheme su bendicioncita. . .

Entonces bajé totalmente el vidrio de la ventana, ceremonialmente extendí mi mano al cielo y pronuncié en voz alta:

—¡¡¡*Barúj atáh, Adonáy, boréh pri ha-gáfen!!!*

Al escuchar esta fórmula mágica en lenguaje cabalístico, el tombo se turbó y se desplomó al suelo. Y afirmándose sobre sus pies, a duras penas, fue a refugiarse en su caseta, a un costado de la carretera, dándonos paso libre.

* * *

Paulina Rubio, esta hermana de Puno que ocupaba atrás el espacio de dos asientos a causa de su exuberante pollera, se quedó pálida y sin habla.

Más adelante, el pastor Luis Romay saca su cabeza por entre los pliegues de la pollera de la hermana Paulina, y me pregunta:

—¿Qué es lo que le dijo, doctor, que hizo que el tombo se desplomara al suelo?

Y respondí:

—Lo único que pude decir de memoria fue la bendición del vino que se pronuncia en el ritual del Shabat: “Bendito seas tú, oh Señor, Creador del fruto de la vid.”

El resto de nuestro viaje fue un relajo y una constante carcajada.

* * *

Volviendo al Reverendo Padre Casavechi, que es sacerdote de verdad, no dejaba de pensar en él en mi casa en La Paz, Bolivia, mientras me preparaba para mi viaje a Lima Limón. Pronto me encontraría de nuevo con Su Santidad, que dictaría el curso de Administración Gerencial en la Santa Sede de la CBUP.

En eso suena el teléfono.

¿Sería la llamada que estaba esperando del Perú?

¿Sería de la oficina de la CBUP para confirmar la fecha de mi llegada a Lima?

¿Sería la llamada de Su Santidad, el Padre Casavechi?

Nada de eso. Era una llamada local del Sr. Antonio Soria, Gerente de Fotocopias RESMAR, del costado de la Universidad de San Andrés, que me dice:

—Pastor, su cargamento de fotocopias ya está listo.

—Yo no he mandado hacer fotocopias esta vez —le respondo—.

—¿No es usted del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”? ¿No es usted el pastor Moisés Chávez?

—No. Que digo, sí. Pero no soy pastor. . . ¿Es que acaso no sabías que soy cura, hombre?

Se trataba de un mandadito de ciertos hermanos evangélicos piratas, de esos que caminan según el mandamiento que dice: “Antes haceos tesoros en los cielos mediante la piratería injusta.”

A Dios gracias, las separatas académicas que he escrito vienen dando de comer a una multitud, menos a mí.

* * *

Desde que nos conocíamos, don Antonio Soria me paraba diciendo “pastor”, “pastor”, “pastor”. Y desde esa llamada telefónica, tuvo que acostumbrarse a decirme “padre”, “padre”, “padre”, y yo le decía “hijo”, “hijo”, “hijo”. Pero evidentemente, las cosas nos eran incómodas a ambos, hasta que un día ocurrió un cambio paradigmático.

Ese día mi mujer fue a Fotocopias RESMAR y mandó hacer un trabajito de fotocopiado, y conversó largo y tendido con don Antonio Soria, e inocentemente le dijo que era “mi mujer”. Y el hombre se quedó *opa*, sin aliento.

Tuve que intervenir de inmediato para explicarle que eso de “cura” era tan sólo una broma de mal gusto, porque que en realidad yo no soy ni cura ni pastor. El hombre, acostumbrado a fotocopiar grandes cantidades de materiales que llevan mi nombre como autor, se quedó más confundido aún.

—Pero, ¿qué dice usted de sí mismo, doctor? Si no es cura ni pastor, ¿qué es usted?

—Mi estimado Calongo, yo no soy. . . Yo no soy más. . . Yo no soy más que un humilde alcahuete.

* * *

POST DATA:

A propósito, en la última Navidad, don Antonio Soria me ha obsequiado un vistoso calendario de Fotocopias RESMAR con una preciosa sierva de Dios en cuatro patas.

19 KÚMSHAMÁH

Juaneco es un joven de la etnia de los Shipibos-Konibos de la Amazonía peruana, dispersos en las inmediaciones de Pucallpa, capital de la región Ucayali.

Para conocerle, no tienes que ser antropólogo, ni tienes que internarte en la oscura selva para llegar a su tribu, porque él está aquí mismo, al alcance de tu mano. Actualmente se encuentra estudiando en el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), en el Edificio AMIR, en la Avenida Brasil, frente a la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Y en algunas ocasiones lo puedes encontrar merodeando por el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP), sobre todo cuando retumba con las carcajadas de los estudiantes del Programa de Doctorado, que adolecen de la risa santa.

Le dicen “Juaneco y su Combo”, porque siempre se lo ve con su combo a cuestas, o al estilo San Pedro con un pesado llavero, o con una sarta de herramientas, o con su teléfono celular sostenido entre su hombro y su cachete, ya que está a cargo del mantenimiento y del acceso a las instalaciones del CEBCAR y la CBUP. Pero aprovechará todo momento libre para aprender más del español y de la Biblia y, por supuesto, para departir contigo porque él atiende a provincias.

Asimismo, te da cátedra de Konibo, su idioma nacional.

* * *

Juaneco es un muchacho flaco, pero de corazón tierno. El llamó la atención del Dr. Trepanación de la Mancha cuando lo vio entrando por entre las barras de la reja de seguridad que ha mandado construir el Dr. Terrazos para asegurar el acceso a las instalaciones de la CBUP. Eran días en que el Dr. De la Mancha se encontraba dictando el curso de Formación Empresarial.

Con un suave movimiento sensual, Juaneco introducía su cabeza de costado entre las barras, y el resto de su cuerpo pasaría todo piola, porque él sabe reproducir a perfección el movimiento vibratorio de las boas al deslizarse por senderos tenebrosos e inaccesibles. Después de él pasaría su combo, sin ninguna novedad.

¡Qué mejor demostración nos da este joven importante, de que las barras de la reja de seguridad están demasiado separadas unas de otras, como para facilitarle el acceso a cualquier buen ladrón!

En una institución como la CBUP, donde se enseña Formación Empresarial y Teología Práctica, la ciencia de la actuación correcta y de la sabia inversión, el diseño y la costosa confección del enrejado metálico merecen cero de calificación, quizás debido a la falta de asesoramiento técnico de un cerrajero.

Como el curso del Dr. De la Mancha requería de demostraciones prácticas de *malpractice*, cada demostración de la falla técnica del Dr. Terrazos llevaría un sol al bolsillo de Juaneco, que realizaba el show con verdadera unción.

* * *

Por lo general, los charapas como Juaneco, los habitantes de la Amazonía, son astutos como serpientes, comparados con los serranos, que son sencillos como palomas, o como se dice de ellos en Pucallpa: “Son quedaditos, oche.”

Un testimonio convincente de la manera como los Shipibos aciertan a dar el salto de fe de la selva virgen a las más altas esferas de la civilización, fue cuando se llevó a cabo en Buenos Aires el Congreso Inter-Americano de Alcaldes, al cual asistió el Alcalde de la ciudad de Pucallpa entre los representantes de Perú.

El maestro de ceremonias, un gaucho porteño elegantemente vestido y con un vaporoso pañuelo rojo al cuello que hacía las veces de corbata y babero, lo presentó en el escenario, y dándole una sonora cachetada de cariño, le dijo:

—¡Ché, Pibe! ¡Qué lindo eres!

Acto seguido le dio su beso, ¡chok! Esto no es ninguna novedad en Argentina, que al saludarse los hombres se besen. Es parte de su cultura.

El Alcalde de Pucallpa, limpiándose los labios, le dijo a su regidor que le acompañaba:

—¡Oche, hom! ¿Y cómo se ha enterado éste de que somos “Shepibos”?

* * *

Me he enterado que en Lima hay una alegre comunidad de “ché-pibes”, así como en Pucallpa, y que están en estrecha koinonía con su gente en la Amazonía. Algunos, inclusive son evangélicos, como el hermano Francisco Ancón, que conocedor de la unción evangelística del Dr. Carlos Suárez Alarcón, catedrático de la CBUP, le echó ojo para llevarlo a predicar a los Shipibos en Pucallpa.

El Dr. Suárez es atractivo por naturaleza. Heredero de los lindos ojos celestes de su señora madre, ha heredado también el apelativo de “Gato”, perdón, de “Gatito”, el Gatito de la CBUP. Modestia aparte, estamos ante un importante empresario evangélico, Sub-Gerente de la Unión Vial S.A.C., empresa de ingeniería especializada en la venta de maquinaria pesada. Además de esto, es un evangelista nato y un pastor ministrador que hace vibrar al público con su mera presencia.

Dicen que antes de su conversión al evangelio él era fisiculturista, dueño de un gimnasio en Lima, y por un tiempo actuó en el Canal 45 como artista de pasarela, especialista en *strip-tease*.

A todo este impresionante *curriculum vitae* añádese el factor académico relacionado con una institución de prestigio internacional, la CBUP, en la cual ejerce la docencia en el campo de la Pastoral Latinoamericana. Y lo que es más importante: Su disponibilidad y su poderosa fe desarrollada en medio de pruebas indecibles. Con decirte nomás que. . . ¡él sí que sabe de milagros!

* * *

El hermano Ancón es un hombre celoso por la evangelización de la gente de su tribu, y estaba dispuesto a costear de su bolsillo todos los gastos si el Dr. Suárez aceptaba viajar a Pucallpa en esa ocasión importante en que la comunidad shipiba estaría congregada allí para una celebración de carácter étnico-tribal. Y por tratarse de una ocasión tan

importante, con toda seguridad estarían presentes el kuraka y sus colaboradores más cercanos. ¡Qué mejor ocasión para que todos escuchasen el mensaje del evangelio de boca de un predicador tan especial!

La ocasión étnica llegó, y el Dr. Suárez viajó a Pucallpa vía Aerolíneas Lan-Perú, juntos con el hermano Ancón.

Los dirigentes de la comunidad les esperaban en el aeropuerto ataviados con sus taparrabos nativos, porque se sentían de veras sumamente honrados. ¿Qué más podría significar la llegada de tan ilustre visitante que darle importancia a su convocatoria étnica y cerrar con broche de oro su asamblea festiva?

* * *

En la ciudad de Pucallpa les esperaba anhelante don Benigno Ancón, hermano de don Francisco. El ya es anciano, y muy querido en la comunidad shipiba, pero nada en su aspecto podría delatar su avanzada edad, ya que los shipibos se negrean su cabello con jugo de huito, un importante fruto selvático del tamaño de la cabeza de un mono mediano. Gracias al milagroso jugo de huito, tú nunca verás un shipibo calvo o con cabello cano. ¡Con decirte, nomá, que Juaneco a lo mejor ya es anciano, y en Lima todos creen que es un muchacho adolescente!

De Pucallpa, la caravana de bienvenida conduciría a los visitantes al puerto de La Hoyada, cerca de la ciudad, donde les recibiría el hermano Ricardo Curimozón, jefe de la comunidad shipiba del pueblo de Cunchuri. Este acababa de ser papá por doceava vez, y estaba muy alegre porque la llegada del gran evangelista de Lima coincidía con la culminación de los siete días que los shipibos guardan cama al lado de su nuevo vástago, mientras sus mujeres les remplazan en el duro trabajo en la chacra y en el monte.

El hermano Curimozón aún tenía ceñida su cabeza con la cinta roja que llevan siete días a partir del parto de sus mujeres, y al ser preguntado respecto de su mujer, respondió que ella vendría más tarde del monte cargando en su cabeza un gran racimo de plátanos, para ponerse luego a preparar la comida para tan ilustres visitantes.

* * *

Para no hacerla *long-play*, la campaña evangelística se realizó por tres noches consecutivas, noches de ensueño y celebración a causa de la importancia del mensaje y de las alegres alabanzas e himnos que entonaban los shipibos creyentes acompañados de sus instrumentos nativos. Pero en cuanto a convertidos, la primera noche fue un rotundo fracaso.

Todavía quedaban la segunda y la tercera noches. Mientras tanto se ablandarían los corazones de los shipibos, que sin ser evangélicos no se hacían de rogar para estar presentes y escuchar el evangelio, como se hacen de rogar los serranos.

La segunda noche también fue un rotundo fracaso. Nadie respondió al llamado del evangelista invitado, y menos las mujeres, que generalmente actúan sólo en imitación de sus hombres.

La tercera noche ocurrió lo mismo, y de los lindos ojos celestes del Dr. Suárez se deslizaban varias lágrimas furtivas como perlas de gran precio.

* * *

A medida que pasaba el tiempo, la expectativa de los organizadores del evento se tornó en desesperación y llanto. Ni siquiera las cosas horribles que se dijo acerca del lago de fuego y de la eterna condenación movían a los shipibos.

Entonces, el que dirigía la alabanza le concede la ministración al hermano Francisco Ancón, y se produce gran silencio.

Todos están a la expectativa de lo que él iba a hablar en su lengua Koniba.

El toma el micrófono y se dirige a su gente, primero en español y luego en Konibo:

—Queridos paisanos, les voy a hablar en el amor del Señor, y con todo respeto les digo a todos. . .

De repente empezó a hablarles en Konibo.

Les dice:

—*¡Naturi cuesta yamá* (esto no cuesta nada).

El prosigue:

—*¡Nátorikí GRATIS!* (esto es GRATIS).

Con voz entristecida, rogándoles encarecidamente, les sigue diciendo:

—*¡Wútsakubó, ¿jau atín aprovechan con Dios?* (Hermanos, ¿por qué no aprovechan a Dios?).

* * *

Los shipibos están incólumes.

Nada se mueve.

Nadie responde.

Parecía que esa última noche también terminaría en un gran fracaso para el evangelio.

Hablando a uno y a otro shipibo de la sala, enfatizando el aspecto personal del mensaje, prosigue:

—*¡Naturikí oportunidad es!* (Esta es TU oportunidad).

En adelante ocurriría algo que dejaría asombrado al ilustre visitante. Jamás en toda su larga carrera evangelística había presenciado una pesca tan milagrosa, un éxito tan repentino.

El hermano Francisco Ancón les dijo:

—*¡Buna yúsmáh, BUNA KÚNSHAMÁH!*

Y algo se movió en la sala con una vibración impactante.

El prosiguió con doble unción:

—*¿Máhtukí chivánreskaséi ja-yúsmáh be-tuán KÚNSHAMÁH?*

* * *

Los shipibos empezaron a mirarse unos a otros, y todos, disimuladamente, asentaban su mirada en la presencia adusta y autoritaria de su líder, el kuraka.

Con poder profético dijo en español:

—¡Hoy es el día de la salvación!

Pero fue como si hubiera dado un paso en retroceso.

Entonces, tras una pausa, micrófono en mano, se acerca lentamente al kuraka, el líder de la comunidad para hacerle una pregunta personal:

—¿*Miakí KÚNSHAMÁH?*

Sorprendido, el kuraka responde:

—¡*Ikáma! ¡Yiá-marikí kúnshamáh!* (¡No! ¡No soy *kúnshamáh!*!).

—Entonces, ¿*Ikuánwe Jesús?* (Entonces, ¿aceptas a Jesús?).

—*Enjé* (Ajá).

—Entonces, ¡ponte de pie, hermano!

* * *

Cuando el kuraka se puso de pie, toda la tribu se puso de pie como un solo hombre para aceptar a Jesús, y toda la concurrencia exclamó:

—¡Amén! ¡Aleluyáaa!

El Dr. Suárez se quedó medio culeco, maravillado de la unción manifiesta en esta última noche de campaña, pero le inquieta saber qué significan las palabras ¿*Miakí kúnshamáh?* Y pregunta:

—¿Qué es exactamente lo que el hermano Francisco Ancón le preguntó al kuraka?

Y Juaneco le instruye:

—El hermano Francisco Ancón le preguntó al kuraka, ¿*miakí kúnshamáh?* que traducido es: “Y tú, ¿eres un *güevón?*” Y el kuraka respondió: ¡*Ikáma! ¡Yiá-marikí!* (¡No! ¡No soy!). ¡Una pregunta muy importante!

* * *

Esta historia no es ficción.

Hace unos años presenté esta historia para servir como caso de estudio en un curso de Editing (de formación editorial para escritores y artistas). Tú sabes, una historia con semejante vocabulario nunca sería acogida en una institución teológica evangélica, como dice el mashal israelí: “Boca sucia, corazón limpio; boca limpia, corazón sucio.” Pero sí que fue acogida en la CBUP, una universidad con arraigo espiritual y existencial.

La historia produjo un interesante debate. Una postura defendía a capa y espada que el evangelio es poderoso en sí mismo y no se necesita de una invitación formal para recibir a Cristo, porque actúa como la levadura en la masa. Pero los pentecostales y de línea carismática defendían la postura de que hay que empujarles para que entren al Reino de los Cielos. El Dr. Suárez decía que ponerse de pie respondiendo a la invitación evangelística constituye “un buen comienzo psicológico, un claro punto de partida, una línea que separa un antes de un después, una escenificación de la liberación”.

* * *

Para la clausura de ese curso de Editing, cuando yo leería mi historia, el Dr. Moisés Chávez invitó al Aula Magna al “Juaneco y su Combo”, porque habría un delicioso refrigerio preparado por las lindas damitas del departamento administrativo.

Al final del humeante y aromático café acompañado de torta, el Dr. Chávez declaró concluido el evento académico, diciendo en el más pulcro shipibo-conibo:

—Queridos hermanos, ¡kúnshamáh!

El Calongo, pensando que el doc hablaba en hebreo, respondió:

— ¡Amén!

Esto hizo que el Juaneco estallara en risas, siendo el único en reírse de lo que dijo el doc.

La pishpireta Gladys Victorio Arribasplata, que no había estado presente en la primera parte de la clase cuando tratamos mi historia corta como caso de estudio, empezó a asediar al pobre Juaneco diciendo:

—¿Por qué te has reído tú solo, Juaneco?

La insistente pregunta de la Gladys era como hacerle cosquillas al Juaneco, que se reía escandalosamente.

Algunos ya estaban pensando en exorcizar al muchacho, y la Gladys insistía diciéndole:

—¿Qué fue lo que dijo el doc, Juaneco? ¿No me lo vas a decir a mí?

Para complicar las cosas, el Juaneco, atragantándose le decía en su idioma shipibo-conibo:

—¡Ainbu! ¡Ainbu! (¡Tú eres mujer! ¡tú eres mujer!)

20

LA MINISTRACION DE JOSELINE FEEDBACK

Por el año 1980 realizaba mis estudios de maestría en la Universidad de Boston, y me chantaron un curso de complementación: Psicología. Para mí, que había estudiado Ciencias Bíblicas en la Universidad Hebrea de Jerusalem, este curso me pareció de tela, porque se me ha pegado la idea, quizás injustamente, de que los que estudian psicología son medio desequilibrados.

De veras, el contenido del curso me pareció flojo, y se lo dije al profesor, que gracias a Dios no me aplazó de puro chince, porque perder un solo curso semestral en esos años significaba tirar 1,500 dólares al tacho de basura.

Así fue que tuve que estudiar Psicología junto con los estudiantes de nivel *undergraduate*, pero debo confesar que con el paso del tiempo me ha servido de algo. Pero si no hubiera sido por la ministración de Joseline Feedback, yo hubiera exclamado como el Apóstol San Pablo: “¡Desgraciado hombre de mí!”

* * *

¿Quién era Joseline Feedback?

Era una muchacha recién ingresada a la universidad y que el destino hizo que se sentara a mi lado en el aula. Yo creo que ella buscaba sentarse a mi lado a como dé lugar, porque era mi ángel.

Era de Texas; eso creo porque vestía al estilo rodeo. Sólo le faltaba el sombrero de vaquero, que quizás no lo llevaba porque le hacía incómodo en la apretujada aula universitaria.

Era bonita, y como decimos en el Perú, “bien papeadita”.

¿Por qué le atraería yo a esa muchacha adolescente, siendo que en ese tiempo me encontraba en mis treinta y cinco?

Quizás porque a pesar de mis dificultades con el inglés, yo no tenía dificultades para relacionarme con la gente, como dice la palabra: “Más sabe el diablo por viejo.”

El tiempo que estuvo a mi lado me fue de mucha bendición, porque cuando yo no entendía lo que decía el profesor, se lo preguntaba a ella, y ella me sacaba de apuros, como en la situación que paso a referir a continuación.

* * *

Entender de modo deficiente el discurso del profesor y de los estudiantes que atropelladamente participaban en la clase, hacía que yo me pegase más a Joseline para que me explicara las palabras que yo no entendía.

Se estaba hablando del *penis complex*, que según Sigmund Freud, experimentan las mujeres al mirarse desnudas en el espejo y ver que, como dice el apóstol Melcochita, “realmente les falta su chiquitingo”.

En esos días yo no conocía la palabra *penis*, porque no forma parte de la lexicografía de las Ciencias Bíblicas y porque se pronuncia de la manera más desparpajada que uno pueda imaginar. Se escribe *penis* y pronuncia *pínas*, y yo pobre, lo único que conocía que sonase parecido, era la palabra *peanuts* que se pronuncia *pínats*, y significa “maní”.

Yo no me podía explicar qué mierda podría ser el tal “complejo de maní”.

* * *

Entonces, Joseline me explica, haciendo malabares, sin resultado positivo.

Finalmente, optó por la vía gráfica: En la página de su libro dibujó, desganadamente, un pishgo, asisito nomá, del tamaño de un maní.

Debajo del dibujito escribió la palabra *penis*, y de inmediato lo cubrió del todo con una mancha de rayas que la punta de su bolígrafo trazó a la velocidad del rayo.

¡Yo entendí! Como dice la palabra: “A buen entendedor pocas palabras.”

Un tiempo después, Joseline se le pegó a otro estudiante del curso, uno que de veras tenía la contextura de un vaquero de Texas. Y poco después desapareció para siempre del aula y de la universidad. Pero me dejó una importante lección práctica: Si no preguntas, no obtienes respuestas; y sin respuestas, no aprendes, pe.

* * *

Yo sabía la lección previamente; pero no lo sabía de una manera tan, tan, tan existencial. . .

Es una lección que aprende todo niño en Israel en su libro de la historia de la Pascua o *Hagadá shel Pésaj*, donde se trata de los cuatro tipos de alumnos:

1. El vergonzoso (hebreo: *baishán*) es el que tiene miedo de hacer preguntas.
2. El tonto (hebreo: *tipésh*) es el que no sabe hacer preguntas.
3. El impío (hebreo: *rashá*) es el que hace preguntas mal intencionadas.
4. El sabio (hebreo: *jajám*) es el que sabe hacer preguntas provechosas y edificantes.

La misma lección está en el libro de *Pirquéi Abot* o *Tratado de los Principios*, porque el recurso de las “preguntas y respuestas” era el método rabínico de enseñanza en ese tiempo.

En principio, nadie está excluido del estudio; pero el *baishán* sólo llega a aprender gracias a las preguntas que hacen los demás. Del *tipesh* hay esperanzas. Pero el libro de Proverbios da a entender que tratar con un *rashá* es una pérdida de tiempo. Pero todos se parecen en un aspecto: Son ignorantes, hasta que atracan.

Y ahora que me acuerdo de Joseline, entiendo por qué se me pegaba a mí: Porque yo no era *baishán*, como los primariosos. Y en lo que respecta al maní, yo simplemente he sido un ignorante suertudo, y ser ministrado por ella ha sido para mí una enorme bendición.

Como un ángel se apareció para ministrarme; y cuando yo aprendí, ella fue arrebatada al cielo. O a Texas, que para algunos da lo mismo.

* * *

La misma perspectiva expresa Jesús en Mateo 13:10-12:

Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron:

—¿Por qué les hablas por parábolas?

Y él, respondiendo les dijo:

—Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no se les ha concedido. Porque al que tiene le será dado, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

* * *

Las multitudes, aunque le escucharan de buena gana, se quedaban con las parábolas escuchadas, repletas de enseñanzas y significado, pero para ellos, vedado. Al no tener preguntas por falta de interés o por estar ausentes en el acto académico, terminaban olvidando gradualmente los detalles de la parábola que escucharon. Cualquier *talmíd* o discípulo entendía este hecho, no obstante su formulación en lenguaje elíptico.

—¿Qué es eso de “lenguaje elíptico”, doc?

—Elíptico significa “abreviado”, “incompleto”, “lacónico”. Se suele usar lenguaje elíptico cuando te entienden de qué estás hablando, como cuando visité mi ciudad natal, Celendín, y fui entrevistado en Radio “La Tuya”. Pero como los lectores del Evangelio por lo general no entienden esta expresión elíptica de Jesús, permíteme reformularla con todas sus letras: “Porque al que tiene preguntas le serán dadas respuestas, y tendrá más preguntas. Pero al que no tiene preguntas, aún lo poco que ha captado de la parábola, digamos, la analogía o comparación, le será gradualmente quitado debido al normal mecanismo del olvido.”

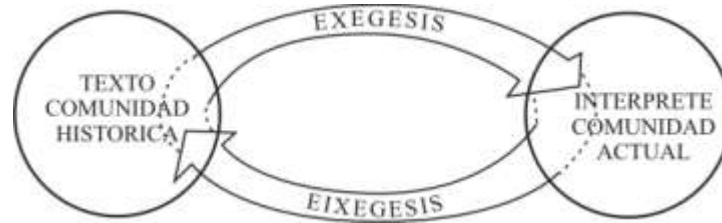
* * *

En la ocasión que refiere Mateo, Jesús aplicó la formulación elíptica al ámbito de la instrucción. En Lucas 19:26 la aplica al ámbito de las finanzas. Y puede aplicarse a otros ámbitos, porque en el sustrato está un principio denominado “retro-alimentación” (inglés: *positive feedback*).

El principio de *positive feedback* fue observado al comienzo en el ámbito de la ingeniería hidráulica, con relación a la mecánica del escape de fluidos, del impulso y de la reacción en cadena. El término técnico se refiere a que una fase de un proceso implementa una nueva fase o fases del mismo, pero con fuerza y efectos incrementados.

—¡Qué interesante que tu amiga Joseline se apellidara Feedback!

—Así es, Calongo, y sus respuestas me provocaban más preguntas, debido al principio de la retroalimentación positiva. En la Hermenéutica Bíblica el principio rige la interrelación de la exégesis con la eiségesis, en el sentido de que quien profundiza la exégesis, producirá una eiségesis inteligente que enriquecerá su pensamiento, y viceversa, como lo ilustra el gráfico conceptual de “la bicicleta hermenéutica”:



La bicicleta hermenéutica presenta al proceso hermenéutico como un proceso de retro-alimentación positiva en que la exégesis y la eiségesis se implementan mutuamente.

* * *

Lucas reflexionó bastante en el uso que Jesús hace de esta formulación elíptica, y la reformula a manera de exhortación: “Mirad, pues, cómo oís; porque a cualquiera que tenga le será dado, y a cualquiera que no tenga, aun lo que piense tener le será quitado” (Lucas 8:18).

Con estas palabras, Jesús y Lucas subrayan el peligro de oír el evangelio “al estilo sesgado” (presente y ausente a la vez), o “al estilo de ver si gano algo”, o “al estilo de ver si chupo gratis”, o simplemente “al estilo ¡qué me importa!”

Este enfoque es enfatizado por las palabras “aun lo que piense tener le será quitado”, que reformula de manera más coherente la expresión de Mateo: “Al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.”

* * *

En Lucas 19:11-27 tenemos la Parábola de las Diez Minas.

—¿Se refiere a “las diez minas”, como lo interpretan los argentinos?

—¿Cómo es eso?

—¡Las diez gilas, pe, como la Larissa Riquelme!

—No, George Frankenstein. Tampoco se refiere a yacimientos mineros, sino a un valor de intercambio. Según la Tabla de Pesas y Medidas de la Biblia RVA, una “mina” equivale a 100 denarios o dracmas de oro, el sueldo de un obrero por 100 días de trabajo. En la parábola, cierto señor llamó a sus siervos a rendir cuentas, y uno de ellos, con toda desfachatez, le dijo:

—Señor, aquí tienes tu mina, la cual he guardado en un pañuelo, porque tuve miedo de ti, que eres hombre severo, que tomas de lo que no pusiste y cosechas lo que no sembraste.

Entonces él le dijo:

—*¡Mal siervo, por tu boca te juzgo! Sabías que yo soy hombre severo que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré. ¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al venir yo, lo cobrara junto con los intereses?*

Y dijo a los que estaban presentes:

—*Quitadle la mina y dadla al que tiene diez minas.*

Ellos le dijeron:

—*Señor, él ya tiene diez minas. . .*

El respondió:

—*Pues yo os digo que a todo el que tiene le será dado; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.*

* * *

En Mateo 25:15-30 la parábola habla de “talentos”, una suma considerable: Un talento equivale a 6,000 denarios o dracmas o a 34 kilos de plata u oro.

No nos corresponde decidir si había Banco de Crédito en esos días, o si Jesús era capitalista, o comunista, como dice el apóstol Hugo Frías. Sólo enfocamos el principio básico de que el capital genera capital; y los principios derivados de que el capital inactivo se reduce hasta desaparecer, y que no se requiere que el capitalista active su capital él mismo, porque el capital bien ubicado se activa solo, y los mejores comunistas son capitalistas.

La cantidad que se invierte o no se invierte, tampoco importa; el principio de la retroalimentación positiva funciona igual. La lección de fondo es que quien arriesga e invierte, incrementará sus recursos; por lo cual todos deberíamos esforzarnos por lograr algo que nos sirva de punto de partida para ganar más y no esperar depender de otros. Me refiero a los que viven como parásitos.* * *

—No me imaginaba que el recuerdo de la ministración de Joseline Feedback me condujera a una reflexión tan interesante. . .

—Pero, doctor, a propósito tengo que hacerle una preguntita adicional.

—¿Cuál es tu pregunta, Calongo?

—¿En qué clase de discípulos sabios me catalogaría usted a mí?

—¡Tú eres uno de “los Tres Reyes Sabios” de la CBUP!

21 MOCOSOS EN MISION



Una de esas noches cuando el Dr. Terrazos y yo íbamos al Aeropuerto Internacional Jorge Chávez para recibir a nuestros profesores procedentes de Los Angeles para sus clases en nuestra flamante California Biblical University of Peru (CBUP), me detuve a curiosear ante un stand y vi una artesanía de cerámica que me robó el corazón.

Era una representación tridimensional de la Última Cena. A la mesa, en el centro, estaba Jesús, y a sus costados estaban acomodados, cargamontón, sus discípulos, seis a cada lado, Judas incluido. Estaba hecha en el inconfundible estilo caricaturizado de los ceramistas de Huanta, Ayacucho.

La escena se inspira en el mural de Leonardo Da Vinci: Están sentados a la mesa, no recostados en *tricliniums* o divanes romanos, como celebraban sus banquetes en ese tiempo los hombres de la aristocracia judía, como refiere el Evangelio de Juan.

Si te fijas bien, todos los discípulos son unos mocosos, con excepción de Pedro Picapiedra que luce medio teclo. Y todos, a las ganadas, echan mano al pan. El único que guarda la compostura y da gracias con la mirada hacia el cielo, es Jesús.

* * *

Me gustó mucho la artesanía, pero no tenía los 25 dólares que costaba. Claro que la podía conseguir en algún otro lugar por la mitad o menos. Pero, ¿dónde?

Además, no sería igual, porque cada pieza es única, hecha a mano.

O la adquiriría antes de que algún turista se la llevase, o me quedaría con los crespos hechos.

Entonces se me prendió el foquito y pensé que sería excelente para ilustrar la cubierta de un manual de *Discipulado* que en ese momento se me ocurrió escribir para la CBUP. Y después, podría revenderla en Estados Unidos por 250 verdes o más, por ser hecha a mano. Así es el precio de la historia, tú sabes. . .

Le pedí una rebajita al dueño del stand:

—Yo no soy turista. No tengo dinero conmigo, pero vuelvo si me lo das en 20 verdes.

Se rascó la cabeza y dijo que sí.

Aparecí al día siguiente y le dije:

—Aquí están los 20 dólares.

—Son 25 dólares.

—Quedamos en 20; esto es lo que tengo.

De mala gana me la dio, y desde entonces forma parte del Museo de la Biblia del CEBCAR.

* * *

En el preciso momento en que acabo de contar esta historia en el Aula Magna de la CBUP, se despierta Salomón Grados Román y pregunta:

—¿Dijo usted que los discípulos de Jesús eran unos mocosos?

—Al menos uno de ellos, Juan, era un quinceañero, pero ya se había casado. Un documento del año 200 llamado *Prefacio Latino*, identifica al novio de las Bodas de Caná de Galilea con Juan hijo de Zebedeo y de Shlomít (Salomé). Y como Shlomít era hermana de Miriam, madre de Jesús, resulta que Juan y Jesús eran primos hermanos, ¿la muchas?

—¿Y la novia?

—Esta bien, gracias.

—¿Cómo se llamaba, pe, doctor?

—Por alguna razón, Juan no lo dice, a pesar de que en toda boda lo principal es la novia. Tú sabes. . .

—No hay novia fea, doctor. . .

—Pero puedes estar seguro de que Juan cargaba con la mocosa a cuestras, porque a diferencia de todos los círculos rabínicos en Israel, en el de Jesús estaban permitidas las mujeres, como ocurre en el círculo rabínico del Dr. Luis Alberto Romy, mundialmente conocido como la ECAMM, la Escuela de Capacitación Misionera Mundial.

A propósito, permítanme hablarles de esos mocosos de la ECAMM.

* * *

En una conferencia magistral llevada a cabo en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, el Rector de la ECAMM dijo con visible preocupación: “He de hablarles de la triste situación que atraviesa la Iglesia Evangélica. Las estadísticas del movimiento de Iglecrecimiento dicen que crece, pero eso no es verdad. El apóstol Juan Yalico señala que “en lugar de crecer, engorda, por culpa de la celulitis y del maldito colesterol espiritual”.

Suspiró hondo y añadió: “Según algunos analistas, la Iglesia Evangélica, podría desaparecer en los próximos cincuenta años, o llegar a ser tan diferente de su matriz reformada, que habrá dejado de ser evangélica.”

Y prosiguió: “Uno de los factores que más contribuye a su desintegración es el moderno Movimiento Apostólico promovido por un grupo de publicanos y pecadores que han formado “el Club Apostólico” en Estados Unidos y en el Brasil.

Un mocoso de la ECAMM interrumpió:

—¿No será ese el club del autor del libro, *Transición de lo pastoral a lo apostólico*?

* * *

El Rector continuó:

Los del Club Apostólico se han propuesto eliminar a los pastores de sus respectivas iglesias mediante una estrategia que utiliza a los mismos pastores para contribuir a su propia eliminación. ¡Genial!

Esta estrategia consiste en declarar a sus propias iglesias, “apostólicas”, de la misma manera en que los yihadistas islámicos toman poder del territorio de un país tras declararlo “estado islámico”, para proseguir a decapitar a diestra y siniestra.

En el caso de las iglesias declaradas “apostólicas”, sea cual sea su vinculación denominacional en lo doctrinal y en lo administrativo, tales iglesias son hechas dependientes de los auto-denominados “apóstoles” del Club Apostólico de Estados Unidos o del Brasil, los mismos que derivan ingentes ingresos de las iglesias que caen en su red.

—¿Con qué derecho? —interrumpió, recontra asado, otro mocoso de la ECAMM—.

* * *

El Rector respondió:

—Los del Club Apostólico se consideran herederos de Los Doce y preconizan haber reactivado su magia gerencial que garantiza un crecimiento eclesial explosivo y, en consecuencia, la acumulación de riqueza material que pasaría a engordar los bolsillos de los neo-apóstoles locales. ¡Con razón les tienta el corazón a los hijos de la codicia!

Y añadió:

—A aquellos que no son nada, ¿cómo no les va a hinchar el alma el pasar, al estilo bandangán, de la nada a ser *businessmen* que reparten sus *business-cards* diseñadas por los del Club Apostólico, donde su nuevo status gerencial-apostólico queda automáticamente refrendado por “Mateo 10:1-4”?

* * *

El Rector prosiguió:

A continuación mi exposición se centra en la exégesis de Mateo 10:1-4, que ha llegado a ser el mantra de los neo-apóstoles. En realidad este pasaje empieza en Mateo 9:35-38, que dice:

Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.

Entonces dijo: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

* * *

El Rector les dice:

De estas palabras aprendemos que en la raíz de la Misión está la compasión por las multitudes acosadas y desamparadas porque ya no tienen pastor, sino neo-apóstoles. Pues paradójicamente, la estrategia de los del Club Apostólico no es darles pastores, sino eliminar a los pastores que aún quedan, para instalar en su lugar a los neo-apóstoles cuyo objetivo es explotar económicamente a nuestros pobres hermanos en la fe.

Y de nuevo intervino ese mocoso de la ECAMM:

—¿En eso consiste la “transición de lo pastoral a lo apostólico”?

Y el Rector le respondió:

—Así es, y uno de los miembros del Club Apostólico, John Eckhardt escribió su libro con ese título, *Liderazgo: Transición de lo pastoral a lo apostólico*, publicado por Ministerio Crusaders, Chicago, Illinois, y Jhire Grafel S.R.L, Lima, 2000.

* * *

Ingresando al ámbito de la exégesis, el Rector les dice:

Observen bien las palabras de Jesús: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.”

Estas palabras implican una oración que Jesús mismo eleva al Señor de la mies a favor de las multitudes desamparadas y acosadas por los romanos, y en la actualidad por los hombres fuertes del Movimiento Apostólico: Peter Wagner, John Eckhardt y otros publicanos y pecadores a quienes de hecho hay que atar.

Y de entre sus discípulos presentes que escuchaban sus palabras, doce elevaron al Señor de la mies la misma oración de Jesús.

* * *

Recién cuando vemos que doce discípulos se identificaron con esta oración al Señor de la mies, podemos interpretar correctamente Mateo 10:1-4, que empieza diciendo:

Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Observen que les manda tareas relativamente facilongas, como echar fuera demonios y resucitar muertos. No les manda hacer su debut en medio de los sabios de Jerusalem dando conferencias magistrales, porque ningún milagro de Dios es capaz de producir erudición *ex nihilo*.

* * *

Los aplausos de los mocosos de la ECAMM no se hicieron esperar. Pero no faltó un chistoso que intentó echar a perder el *momentum*, y dijo, fuera de corral:

—¡Dios sí puede hacer hablar a una burra, doc!

Y el Rector le respondió:

—Sí, George Frankenstein, pero no puede hacerla chatear —es decir, digitar en su laptop—.

El Rector prosiguió:

—Luego, Mateo los señala por nombre: “Los nombres de los doce apóstoles son éstos.”

Y el apóstol George Frankenstein dio un salto y dijo:

—¡Aytá! ¡Los llama “apóstoles”! ¿Sí o sí? ¡Guau!

Y le respondió:

—Justamente, de esta palabrita tengo la intención de hablarles, porque de esta palabrita se agarran los del Club Apostólico para subirse por encima de las cabezas de los pastores latinoamericanos, sin tener compasión de las multitudes a las cuales privan de la atención pastoral.

Interviene el Dr. Luis Alberto Romy, Director Académico de la ECAMM:

—Así nomás, en la superficie, parecería que ni bien los llama para ser sus “discípulos”, terminan por graduarse de “apóstoles”, *ipso facto*, bandangán, sin estudiar, en el más pulcro estilo del apóstol George Frankenstein. . .

A propósito, si ves al George presente en mis conferencias magistrales, eso se debe a que me sigue a todas partes, y no a que sea la divina pomada.

* * *

El Rector les explica:

Los del Club Apostólico no atinan a darse cuenta que la palabra “apóstoles” es un calco lingüístico del griego *apostóli*, que significa “enviados”, como lo corrobora la Biblia Peshitta en arameo, que en este texto tiene *shelíje*, “enviados”.

Ahora bien, la palabra “enviados” tiene su antecedente en la oración del Señor en Mateo 9:38: “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Y su consecuente está en Mateo 10:5: “A estos doce los envió Jesús dándoles instrucciones.”

El Dr. Romay enfatizó:

—Hay que observar que no los envió así nomás, al estilo “qué me importa”. El les envió después de haberles dado la instrucción de rigor en la ECAMM.

El Rector recalcó:

—Y de allí mismo deriva el concepto de “Mocosos en Misión”. Del verbo “enviar”, en latín, derivan la palabra “Misión”, y el término técnico *Missio Dei* de la Misionología.

Los aplausos de los mocosos de la ECAMM no se hicieron esperar, porque ellos también son, modestia aparte, ¡mocosos en misión!

* * *

El Rector prosigue a explicarles:

Los del Club Apostólico tampoco se dan cuenta de que hay secuencia conceptual entre la analogía de “las ovejas” en Mateo 9:36, donde Jesús describe la situación socio-político-económica de Israel bajo el Imperio Romano y la primera instrucción que da a sus enviados en Mateo 10:5, 6.

Mateo 9:36 dice: “Cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.”

Y Mateo 10:5, 6 dice: “No vayáis por los caminos de los gentiles, ni entréis en las ciudades de los samaritanos. Pero id, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel.”

El apóstol George Frankenstein exclama, un tanto achorado:

—¿Por qué sólo les envía a las ovejas perdidas de la casa de Israel?

Y le responde:

—¡Paciencia, George! Más adelante también los enviará a todas las ovejas y a todos los burros del mundo, incluidos Platero y yo.¹

* * *

Un detalle que no está debidamente esclarecido es si el Señor les envió tras darles instrucciones, o si les envió después formando parte de un grupo más grande y mejor entrenado.

Mateo parece indicar que no los envió al toque. Primero ellos necesitaban saber qué cosa es el Reino de los Cielos, si iban a anunciar su llegada. Y necesitaban aprender a controlarse un poco, como para no agarrar a patadas a los samaritanos, o confrontarse innecesariamente con los romanos y otros gentiles que se cruzaran en su camino.

Lucas no habla de la misión de los Doce, sino de los Setenta, y refiere que volvieron super contentos y chinos de risa, y asombrados de su astucia. Lucas 10:17 describe su regocijo: “Los setenta muchachos de la ECAMM volvieron con gozo diciendo: ‘¡Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre! ¡Guau!’ ” Y Lucas 10:21 enfatiza el regocijo de Jesús: “En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu Santo y dijo: ‘Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la Tierra porque has escondido estas cosas de los del Club

¹ Alusión a la obra de Juan Ramón Jiménez, *Platero y yo*.

Apostólico y las has revelado a los mocosos de la ECAMM. Sí, Padre, porque así te agradó.’ ”

* * *

En el Evangelio de Mateo estas palabras de Jesús aparecen seguidas de la siguiente convocatoria: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”

En Mateo estas palabras aparecen en otro contexto, y no en el capítulo 10 sino en el capítulo 11:21-26. Y a las mismas les siguen las palabras de Mateo 11:28-30, que aunque no aparecen en el texto paralelo de Lucas, sin duda tienen que ver con la misión de los Setenta.

—Observa que les dice “aprended de mí”; aprender a ser manso y humilde de corazón toma mucho tiempo.

—Pero doc, estas palabras son a menudo usadas en la evangelización. . .

—Pero originalmente se refieren a los discípulos que fueron enviados en misión y volvieron llenos de gozo, pero también agotados y maltrechos, porque esta labor desgasta.

—Como solía decir el apóstol Topo Gigio: “¡Y me lo vas a decir a mí!”

* * *

He aquí que en medio de los aplausos de los de la ECAMM, el Rector terminó diciendo: “Si hay algún apóstol presente aquí en esta noche, yo lo emplazo a que se ponga de pie y me desmienta en mi propia cara. He dicho.”

Y el George Frankenstein se puso de pie y salió del recinto con el rabo entre las piernas.

—¿Y quién diablos es el George, pues?

—Es un evangélico fundamentalista, cucufato y mentecato, que nunca cambia. Pero es un muchacho simpático. . .

22

LOS ESTUDIANTES NEUMATICOS

Produjo conmoción en los estudiantes de la CBUP el discurso del Director Académico con motivo de la inauguración del Seminario de Literatura Sapiencial.

Empezó leyendo la Primera Bienaventuranza en Mateo 5:3: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.”

Luego sacó de su bolsillo un papelito corrugado que desenvolvió cuidadosamente.

Aparentemente, no había nada envuelto allí, pero de pronto apareció una guatopa de esas que se usan para coser costales de papas con hilo número 12.

Después de mostrarnos la guatopa con detenimiento, la envolvió en el mismo papel y la guardó, diciendo:

—Guardo mi guatopa hasta el final del discurso. Entonces volveré a sacarla, para mostrarles qué haremos con ella.

* * *

Acto seguido, le pidió a uno de los estudiantes, a Pepe Baratta, que por favor se pusiera de pie, lo cual él hizo con la humildad y la nobleza que le caracteriza.

Pepe Baratta se define como un hombre “Todo Terreno”, y es conocido en la comunidad terapéutica de la CBUP como “Tarzán”, a causa de su pródiga anatomía. Para que todos le conozcan mejor, permítasenos referir algo acerca de él.

Se trata de un evangélico que tiene su empresa de metal-mecánica en Pucallpa, y al mismo tiempo estudia en el Programa Doctoral de la CBUP. Una dedicación tal al estudio de la Toráh es rara en este lado del mundo, donde cualquiera que tiene algo se infla con su status de riquillo, y si alguna vez tuvo fe, termina descartándola. Pero en Israel no es raro toparse con un empresario de esos que manejan el mundo con su plata, y al mismo tiempo invierten en el estudio de la Toráh.

Los que estuvieron presentes en el IV COMED (Congreso de Maestros de Escuela Dominical), le vimos galardonado con el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” por su genial short-story “La pesca milagrosa”.

Por eso el Director Académico le pidió que se pusiera de pie, y se diera una vueltecita sexy sobre su eje, mientras decía:

—Quiero presentarles a Pepe Baratta, paradigma de lo que es ser “pobre en espíritu.

* * *

Algunos se rieron sonsamente al mirarle cuando se dio una vuelta sobre su eje. Pero él hizo eso con toda humildad e inocencia, y el Director Académico se lo agradeció, y le hizo tomar asiento.

La mayoría de los presentes no salían de su asombro de lo hecho, porque para ellos ser “pobre en espíritu” es un insulto mayúsculo. Pero todo aquello constituía el fundamento de una importante enseñanza.

El Director Académico procedió a preguntarles:

—¿Cuántas son las Siete Bienaventuranzas?

Y todos respondieron:

—¡¡¡Ocho!!!

Y les dijo:

—La clave para entender las Bienaventuranzas es triple:

Primero, se trata de SIETE BIENAVENTURANZAS; no de ocho, como se enseña. Este concepto errado incluso se ha representado en el plano octogonal de la Iglesia de las Bienaventuranzas en Capernaúm. Esta clave numerológica tiene trascendencia hermenéutica: Mateo juega con el número SIETE, o con múltiplos de siete.

Segundo, la palabra “bienaventurado” significa “feliz”, y el Señor la derivó del Salmo 1, que empieza diciendo: “Bienaventurado el hombre” y expone el secreto de la felicidad que reside en el estudio de la Toráh, conforme a las premisas del movimiento sapiencial.

Tercero, para entender a cabalidad cada bienaventuranza, es necesario examinar su promesa intrínseca. En el caso de la Primera Bienaventuranza su promesa es el Reino de los Cielos.

* * *

Dijo que a través de la historia se ha confundido la Primera Bienaventuranza con la Tercera, que dice: “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la Tierra por heredad.”

Estas dos bienaventuranzas enfocan dos enseñanzas complementarias, y es interesante que la primera ofrece el cielo, y la segunda la Tierra.

Para diferenciarlas y entenderlas es necesario acudir al texto de la Peshitta, la Biblia en arameo, porque en ella encontramos mayor definición de los términos-conceptos sapienciales de Jesús. También se hace necesario que acudamos a textos paralelos que contribuyen a definir el significado exacto de los términos.

* * *

Empecemos por el texto paralelo de Mateo 11:37 en que Jesús se refiere a sí mismo diciendo: “Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.”

¿Qué quiere decir “manso”?

Pepe Baratta dice en su tesis doctoral que “manso” es lo mismo que “humilde de corazón”, porque la expresión “manso y humilde de corazón” es *hendíadis*, recurso de la retórica hebrea que consta de dos sinónimos unidos por la conjunción “y”.

Pero, ¿cómo es un hombre “manso”?

La Peshitta nos dice que “manso” es *nij*, palabra que tiene la misma raíz verbal del nombre de Noé (en arameo, *Noj*). Luego, “manso” es un hombre como Noé, un hombre no violento aunque vivió en medio de una generación violenta; un hombre llevadero con la gente, un hombre obediente a Dios. También de Moisés se dice que era un hombre manso, a pesar de que era propenso a sacarle la chochoca a cualquiera.

Luego, manso es alguien de mucho poder físico y psicológico, pero que ha aprendido a controlar su genio y su energía. Su felicidad radica en que tiene asegurada la conquista, no sólo de la tierra de Israel, sino de todo el planeta Tierra, y sin mover un dedo.

* * *

¿Y a qué tipo de persona se refiere el calificativo “pobre en espíritu”?

Para empezar, no lo confundamos con alguien que es manso, porque se refiere a otro aspecto del carácter bienaventurado que nos toca dilucidar.

Para definirlo recurramos al contraste: ¿Quiénes son los “ricos en espíritu”? ¿Quieres conocerlos?

Ellos se presentan a sí mismos en Apocalipsis 3:17: “Yo soy rico, me he enriquecido, y no tengo ninguna necesidad.”

Puede ser que esos patas, miembros de la Iglesia de Laodicea, eran ricos materialmente hablando, o que eran profesionales ricos en conocimientos. Pero para pensar de sí de la manera como pensaban y se expresaban, también eran “ricos en espíritu”, como nuestros hermanos de la Primera Iglesia Neumática de Corinto, a quienes el Apóstol Pablo los llama en 1 Corintios 14:37 “espirituales”, es decir, “ricos en espíritu” (del griego, *pneumatikí*, “pneumáticos” o “neumáticos”). Y los llama así, porque ese concepto tenían ellos de sí mismos.

¡Pucha! Eran recontra “espirituales”, no obstante que eran la iglesia más problemática del Nuevo Testamento.

* * *

El Apóstol Pablo está jugando con un doble sentido de la palabra “neumáticos”:

En primer lugar significa “espirituales”, lo que esta palabra haya significado para los cristianos corintios.

En segundo lugar significa “llenos de viento”, porque la palabra deriva de *pnévma*, “viento” (que también se suele traducir como “espíritu”).

Las llantas de los automóviles tienen cámaras de jebe infladas con aire o viento para que puedan desplazarse con suavidad. A dichas fundas se les llama “neumáticos”, la misma palabra que nuestros hermanos corintios escogieron para presentarse a sí mismos.

Luego, un “rico en espíritu” es un “rico en viento”, es decir, una persona inflada, tan inflada que si se le escapa el viento por abajo, pues. . . ¡sale perfumado!

¿Y qué queda cuando se les escapa todo el aire?

No queda nada, y no sirven para nada.

“Inflados” los llama el Apóstol Pablo a los hermanos de la Iglesia de Corinto.

* * *

Luego dijo:

Ahora ya estáis capacitados para entender la Primera Bienaventuranza, que es el tema de nuestra reflexión esta mañana.

Contrario a los ricos en espíritu, los pobres en espíritu son personas humildes, no infladas con vanagloria, y que no dicen como los neumáticos: “No tengo ninguna necesidad de estudiar en la CBUP, porque ¿quién podrá enseñarme a mí, que soy la divina pomada y la mamita de Tarzán?

Los pobres en espíritu son conscientes de sus limitaciones académicas y de su insignificancia para enfrentar los retos de su llamamiento en un nivel estratégico.

Pero hay algo más en el concepto “pobres en espíritu”, y es un sentido especial que en hebreo tiene el término “espíritu” (hebreo: *rúaj*). Tal sentido se observa en el *Tratado de los Principios* 4:12, donde Rabi Meir dice: “Reduce tus ocupaciones y ocúpate en la Toráh. Sé humilde de espíritu ante todas las personas. Si has descuidado la Toráh habrás descuidado muchas cosas que te perjudicarán, y si te esfuerzas por la Toráh, Dios tiene una gran recompensa para darte.”

Ese sentido de la palabra *rúaj* resalta también en la expresión hebrea *ish-rúaj*, que literalmente es “hombre de espíritu”, significando “académico”.

También resalta en la expresión *madaéi-rúaj*, “ciencias del espíritu”, que significa “humanidades”. Facultad de Humanidades de la Universidad Hebrea de Jerusalem se dice *Faqúltah Le-Madaéi Rúaj*.

* * *

Constituyendo el Movimiento Rabínico un énfasis académico, al formular la Primera Bienaventuranza Jesús tenía en mente algo específico que han fallado detectar los comentaristas cristianos y que es tiempo de rescatar.

Si tú asistes a los actos de inauguración de los seminarios de la CBUP te darás cuenta que el Director Académico siempre expone textos bíblicos que repetimos más de la cuenta, sin entenderlos. Esta vez él dijo que estando la primera promesa asociada con el Reino de los Cielos (concepto central del mensaje de Jesús) está también asociada con un esfuerzo académico representados por los roles de Maestro y Discípulos.

Como Maestro, Jesús tuvo éxito al exponer el concepto del Reino de los Cielos, pero sus discípulos dejaron que se codificara hasta tal punto de que los que tanto hablan de ello hoy, en realidad no entienden ni papas y escucharles es una pérdida de tiempo.

¿De quiénes dijo Jesús que es el Reino de los Cielos?

Formulemos la pregunta de otro modo: ¿Quiénes son capaces de captar y apropiarse del concepto del Reino de los Cielos, tan central en el mensaje de Jesús?

La respuesta es: Las personas que son pobres en espíritu; los que no están inflados; los que no son “sabelotodos”; los que como Sócrates dicen “sólo sé que nada sé” y se lanzan a la aventura de saber; los que están motivados a aprender y a dejarse enseñar.

* * *

El Director Académico les dijo:

Por eso pedí a Pepe Baratta que se pusiera de pie como paradigma, porque él deja temporalmente sus actividades empresariales, y toma su avión a fin de venir desde la Amazonía, para explorar los secretos del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea. Una decisión así jamás pasaría por la mente de quienes relativizan la Biblia, la Palabra de Dios. El *Tratado de los Principios* dice que gente de esta calaña merece la muerte y son “candidatos del infierno”. Pero los que valoran su Palabra, son candidatos para heredar el Reino de los Cielos. Es más: Ya lo poseen.

Esta clase de decisiones jamás pasarían por la mente de aquellos que creen que todo lo saben, que la Biblia es pan comido, que para ser pastor no se necesita estudiar, y que el estudio te puede hacer perder tu salvación.

La Iglesia Evangélica está llena de neumáticos, personas infladas de viento que rehuyen todo lo relacionado con el estudio formal, no obstante que lo académico es lo único que puede ser evaluado y es la única base objetiva de las jerarquías personales. En otras palabras, los papeles cuentan, desde la partida de nacimiento hasta la partida de defunción.

Hay pastores neumáticos, misioneros neumáticos, viejas y viejos neumáticos, y casi todos nuestros jóvenes universitarios evangélicos son neumáticos. Invertir en el estudio formal de la Palabra de Dios está lejos de su perspectiva. Por eso hay tantos infiltrados, piratas, paracaidistas, tirasacos, chupamedias, comechados y chabacanos.

Por eso no son bienaventurados.

Por eso no saben qué es la felicidad. He dicho.

* * *

El Director Académico volvió a sacar su papelito, y mientras saca su guatopa les dice:

En una caricatura en un periódico italiano, un hombre le muestra su guatopa a su amigo y le dice: “*Questo serve per aiutare alle vecchiette a pasare svelta la strada*” (Esto sirve para ayudar a las viejitas a pasar rápido la calle).

Yo he traído mi guatopa para hacerles a vosotros un gran favor: Voy a pinchar de un canto a todos los neumáticos aquí presentes, para que de una vez por todas se desinflen y pongan manos al estudio formal de la Palabra de Dios, a fin de detener el proceso de relativización que nos está borrando del mapa a los evangélicos.

Y cuando dijo: “¡Hagan fila!” (para ser desinflados gracias a su guatopa), el estudiante Calongo creyó escuchar “¡Rompan filas!” y gritó:

—¡Viva el Perú!

23
¡CON PROPULSION A CHORRO!



La aceitada bendita del Doctor Casanova

A corta distancia al sur de la ciudad de Toledo se encuentra una aldea que para delicia de los turistas y ganancia de los lugareños tiene un restaurant dispuesto a la manera de una antigua venta como las que frecuentaba Don Miguel de Cervantes en sus frecuentes recorridos de Madrid a Sevilla y Barcelona.

La sala central, el restaurant, está decorada con grandes toneles y odres de vino, y tentadoras piernas de jamón se bambolean cual lámparas de catedral.

Al frente, pasando la pista, se encuentran las tiendas donde los turistas pueden adquirir todo tipo de souvenirs de España y tomarse fotos al lado de Doña Dulcinea del Toboso, Don Quijote de la Mancha, o de su fiel servidor Don Sancho Panza.

Más lejos se encuentran las viviendas con sus corrales y bardas.

* * *

Nuestra guía, una hermosa sevillana de ojos gitanos, nos explica:

—En esta venta fue armado caballero el excelentísimo señor Don Quijote de la Mancha, y en el corral de atrás fue manteado Sancho Panza, su escudero, por no querer pagar lo que habían consumido, por lo que les aconsejo pasar por caja si aún no lo habéis hecho.

Entramos a la venta y ella explica:

—Aquí mismo, en otra ocasión, Don Quijote le cortó la cabeza al gigante de Micomicón y derramó su sangre a raudales.

Los ennegrecidos cueros de vino, dispuestos uno pequeño encima de otros enormes sobre una mesa en un rincón de la venta, traen a tu mente la escena cuando Don Quijote, en estado sonámbulo y en pelotas, hirió con su espada al despreciable gigante para verter su sangre ruin —el vino tinto de los odres grandes—, para luego hacer rodar por los suelos su cabeza —el odre más pequeño—, para la dicha del goloso Sancho que con ello apaciguaba su sed y veía asegurada su ínsula con puerto para la trata de negros con que desde ya pensaba lucrar.

* * *

Más al sur, llegamos a otra venta que también reclama haber sido el escenario del feroz combate de Don Quijote de la Mancha con el gigante de Micomicón, como lo atestiguan los ennegrecidos odres llenos de vino tinto, dispuestos unos sobre otros para formar la apariencia de un musculoso gigante espada en alto.

En este lugar tendríamos nuestro almuerzo, y mientras esperamos ser servidos por hermosas dulcineas, nuestra guía se explaya en alabanzas del contenido dorado de los botellones dispuestos en el centro de las mesas.

Entonces me acuerdo de las aceitadas benditas del Gran Encantador Don Carlos Casanova Lenti, famoso médico naturista del reino del Perú. El nos decía: “Al limpiar tu colon con aceite de oliva, despegarás con propulsión a chorro. Pues así como un auto requiere de mantenimiento, también tu organismo necesita que le muestres cariño, sobre todo pasadas las cuarenta o cincuenta leguas sometido a una alimentación chatarra y a un trabajo sin tregua. Tu colon sabe que tú lo consideras nada más un tubo de escape, pero en cualquier momento puede ahogar tu alma. Tu hígado no te duele, pero tiene sus maneras de decirte que está harto de ti por haberlo saturado de colesterol.”

* * *

La aceitada bendita del Doctor Casanova te libra del colesterol; pero no es fácil, y el encantamiento puede fallar. Por eso él reúne a sus pacientes para instruirles, a fin de que nadie pase por alto algún detalle que pudiese ser fatal.

¿Y cómo puede fallar?

—Se puede fallar como le ocurrió a Don Sancho.

—¿A Don Sancho Panza?

—No. A mi tío Sancho Sánchez, de Celendín, una hermosa villa española engastada en los Andes del norte del Perú, cerca de Cajamarca, donde el conquistador Don Francisco Pizarro capturó a Atahualpa, el último Inca del Perú.

* * *

Después de haber tomado un jarro lleno de aceite de oliva y de mantenerse durante toda la noche como un buen hijo de Buda, en posición de flor de loto, era de esperar que todo le saliera a pedir de boca a Don Sancho. Pero en la puerta del horno se te quema el pan.

En la mañana siguiente, tras la lavativa de rigor, Don Sancho voló como perro con cuete, anunciándose: “¡Sale caliente!”

Como buscapique bajó las gradas, y de nada le sirvieron sus toscos dedotes, porque el cuarto de baño estaba trancado con el palo de la escoba, o a lo mejor con un horcón.

Doña Ernestina, su mujer, se le había anticipado, y fue despertada por el golpe seco contra la puerta y la inundación.

* * *

Esta treja mujer no cesaba de jaranearse y reírse a costillas de su pobre Sancho. Pero como en esta vida todo se paga, ella también tuvo que pasar por la ordalía de la aceitada bendita del Doctor Casanova, debido a la resaca de los chicharrones, de los ñates y de los rellenos de tripa de coche. Pero a ella no le pasaría lo de su Sancho en el cuarto de baño, porque “mujer precavida vale por dos”.

Como mujer juiciosa que es, dispuso todo en orden en el cuarto de baño, pero como es su costumbre, después de la aceitada se puso a fregar las cosas de la cocina y el aceite que había ingerido se agitó.

¡Nada pudo detener la estampida!

Lanzó un chorro verde en el más pulcro estilo de “El Exorcista”, y ¡zaz!, convirtió la pared de la sala en un artístico mural impresionista.

* * *

De estos hechos me enteré como periodista de investigación comisionado para investigar los supuestos milagros del Doctor Casanova para salvar a muchos que están dejando de crear y procrear.

Acudí a su Clínica Naturista en Santa María de Huachipa y estuve presente en una de sus sesiones de instrucción. Después viajé a España y a Israel para investigar todo lo relacionado con el milagroso olivo a cuyo aceite la Biblia considera símbolo de la unción divina.

Así llego a enterarme que no se trata de magia o brujería. Las cosas están al alcance de la ciencia y del conocimiento práctico. Pero no podríamos referirnos a los poderes curativos del aceite de olivo si primero no nos referimos al árbol del olivo en su totalidad.

En las praderas de Andalucía nuestra guía señala desde el bus un bosque de retorcidos y ennegrecidos arbustos y dice:

—Esos arbustos que veis allá son olivos de los tiempos del Imperio Romano, y siguen dando fruto. Pertenecen a la familia de las Oleáceas, porque producen aceite. Su nombre científico es *Olea Europea Sativa*. Dan sus primeros frutos a los quince años, pero siguen dando fruto a lo largo de milenios.

Alguien pregunta:

—Sus frutos son las aceitunas, ¿verdad?

—Son las olivas, que maceradas en salmuera se convierten en aceitunas. Otro producto del olivo es el aceite de oliva que reduce el colesterol y es ideal para freír, porque las altas temperaturas no lo alteran. En los niños contribuye a la mineralización y crecimiento de los huesos, y en los adultos actúa como antioxidante y previene el deterioro disminuyendo el riesgo de infarto, úlceras y gastritis. Facilita las funciones cerebrales, y lo que es más importante para nosotras, las mujeres: ¡NO ENGORDA!

* * *

Una vez que llegamos a la venta donde almorzaríamos, nuestra guía sigue explicando:

—Antes del desayuno, una delicia para el paladar español es una tostada sobre la cual se vierte un chorrito de aceite de oliva para alargar la vida.

Alguien pregunta:

—¿Y qué es el “aceite virgen”?

Y responde:

—Las olivas son trituradas en máquinas llamadas “almazaras”, para formar una pasta de la cual se extrae el aceite mediante prensado y centrifugación. Este es el “aceite virgen”, y el de mejor calidad es el “extra virgen”.

—¿Y qué del aceite que no es virgen?

—Se obtiene de la cocción de la borra que queda del prensado de las olivas. Cuando se deja enfriar esa sopa, las impurezas se precipitan al fondo, encima se ubica el agua y sobre ella flota el aceite debido a su menor densidad.

Volvemos al bus y nos obsequia a cada uno una botellita miniatura de aceite de oliva extra-virgen marca “La Española”, que ha sido producido como souvenir de Aerolíneas Iberia, de bandera nacional.

* * *

Nuestro tour culmina en la distante Jerusalem, en las faldas del Monte de los Olivos, en la Iglesia de “Todas las Naciones” y en el Jardín de Getsemaní.

Shlomo, nuestro guía, explica:

— “Monte de los Olivos” se dice en hebreo *Har Ha-zeitim*, y “olivo” se dice *ha-zait*, equivalente al árabe *az-zait*, de donde deriva la palabra “aceite”.

—¿Y qué significa “Getsemaní”?

—Getsemaní, en hebreo es *gat shemaní* (de *gat*, “lagar”, y *shémen*, “aceite”) y significa lagar para triturar las olivas y extraer el aceite. Aquí, en este lugar, seguramente había uno de piedra labrada; por eso se le llama así.

Señala unos olivos de retorcido tronco, que están en pie desde tiempos de Jesús, y concluye:

—Por su retorcido aspecto, el olivo es considerado el “Cuasimodo” de los árboles del bosque, pero sigue en pie después que los demás árboles han desaparecido de la escena.

Sus ramas no pierden su lozanía ni su brillo plateado, por lo que con ellas se hacían y se hacen aun hoy las diademas para las Olimpiadas. Su aceite hacía alumbrar las lámparas y en él se diluían los perfumes. También servía para la unción, que simbolizaba la impregnación de lo divino en el ser humano.

* * *

Pero del uso más precioso del aceite de oliva no te hablan ni los guías de España ni los de Israel, sino sólo el Gran Encantador Don Carlos Casanova Lenti.

—La aceitada bendita del Doctor Casanova te libra de la acumulación de colesterol malo.

—¿Se supone que el colesterol es algo malo! ¿No?

—También hay colesterol bueno; y el milagro del aceite de oliva es que te libra del malo y de da del bueno.

—*Give me a break!*

—Para la aceitada bendita del Doctor Casanova se requiere aceite de oliva “Extra Virgen”. A continuación presento el procedimiento:

Tu estómago no debe ser recargado en el día.

Entre las 6 y las 7 de la noche come papas sancochadas untadas con aceite de oliva y sazonadas con aceitunas verdes, para que más tarde el grueso del aceite a ingerir “agarre” y no tienda a subir por el tubo digestivo a la tráquea, produciendo vómito.

Ingiere el aceite entre las 11 y las 12 de la noche. La cantidad es un cuarto de litro.

Al aceite hay que entibiarlo mediante “baño maría” para que se deslice fácilmente por el tubo digestivo y se mezcle en el estómago con el bolo de papa en su estado avanzado de digestión.

Evita verlo. Mantén el jarro de aceite que estás tomando, lejos de tu vista, pero al alcance de tu mano.

Evita olerlo. Cuando está tibio despide su olor con más intensidad produciendo escalofríos y vómito.

Tras ingerir un trago grande, inclina tu cabeza para producir una especie de trampa que evite que el olor suba a la tráquea y a la nariz, con trágicas consecuencias.

Ten a la mano un caramelo para chuparlo tras cada trago. Eso hace que se incremente tu saliva que al tragarla ayudará a evitar el vómito.

No tomes agua, ni antes ni después de la aceitada bendita, aunque sientas sed.

Evita tomar el aceite si tienes síntomas de gripe.

Y para que no te ocurra lo de doña Ernestina, no te agites y en lo posible debes tener paz y tranquilidad.

* * *

En el resto de la noche evita hacer como doña Ernestina, y sigue al pie de la letra las siguientes instrucciones:

Antes de ingerir el aceite ponte tus pijamas, para evitar el movimiento de ponértelas después.

No bajes ni subas gradas.

No salgas de la casa.

Mantente bien abrigado.

Mantente sentado en posición de flor de loto. Esto ayuda a tener las vísceras libres de toda presión. Si no puedes sentarte en posición de flor de loto, mantente sentado de poto.

Para evitar el vómito trata de olvidar que has ingerido el aceite. Te ayudará leer las hilarantes historias de Don Quijote y Sancho Panza, o mirar en la tele los programas pornográficos del *Wild On* o de *Kama Sutra*. Los films de Ben Stealer, el más genial de todos los cojudos encantados, son excelentes para este menester, y mejor si ves algún show del Gran Mago Decodificador y sus preciosas asistentes de la CBUP, todas ellas en bikini.

* * *

Si habiendo ingerido aceite a las 12 de la noche vomitas a eso de las 4 de la mañana del día siguiente, no expulsarás el grueso del aceite, sino sólo residuos de la comida del día anterior.

Si tienes que vomitar, la manera correcta es colocándote de rodillas ante el inodoro, como si lo fueras a adorar.

Después de vomitar, lávate los dientes con dentífrico y recuéstate para un sueño reparador.

Entre las 8 y las 9 de la mañana tiene lugar la lavativa de rigor: Uno o dos irrigadores llenos de agua tibia.

Asegúrate de que el cuarto de baño esté libre. No te vaya a ocurrir lo de mi pobre tío Sancho.

* * *

Ha llegado el momento de la observación científica. No jales la cadena sin antes observar tu excreción:

Si hay bolitas de color verde negruzco del tamaño de las arvejas, el colesterol malo se ha desprendido de tu colon. ¡La ordalía ha surtido efecto y puedes darte por desencantado!

Si las bolitas son como lentejas de color verde esperanza, hay esperanza.

Vas a sentirte débil y agotado durante el día. Es la crisis curativa. Descansa y duerme.

Durante el día no ingieras leche, porque se agría con el excedente ácido del estómago.

* * *

Los resultados del desencantamiento son patentes:

Al tercer día resucitarás de entre los muertos y te sentirás sexualmente como cañón. Mucho mejor que con el Clavileño de Don Quijote de la Mancha, has logrado despegar. . . ¡con propulsión a chorro!

¿Quién no se queda lelo cuando le aseguran que rejuvenecerá de la noche a la mañana?

Dejarás de agotarte tras el mínimo esfuerzo.

Dejarás de eructar, y desaparecerá tu mal aliento.

Se acabaron los mareos y los falsos embarazos.

Dejarás de roncar al estilo Laura Bozo y la Momia Juanita.

Desaparecerán las molestias de gripes persistentes.

Adquirirás fuerzas como de águila y harás proezas como el búfalo.

Estarás hiper activo y con ideas geniales. Y tu mente penetrante podrá asimilar el contenido de este libro que te introduce gradualmente al maravilloso mundo del desencantamiento y la decodificación.

—¡Ay Amito!

24
EL CONDOR DE ORO

EL CENTRO DE ESTUDIOS BIBLICOS
“CASIODORO DE REINA”
(CEBCAR)

por su abnegada labor en el rubro de
CARPINTERIA
confiere el presente Diploma de Honor
y la Condecoración de “EL CONDOR DE ORO”
al Sr. Vicente Condori Chino
Presidente del Consorcio de “Muebles El Cóndor”,
Ciudad de La Paz, Bolivia

El presente Diploma de Honor, fechado el 8 de Octubre del 2008 tiene la firma del Director del CEBCAR International, y una nota en letra chica que dice: “La Condecoración del CONDOR DE ORO es otorgada por el CEBCAR a los Trabajadores Manuales e Intelectuales que destacan en todo el mundo, la misma que es compatible con los Premios Nobel.

El Sr. Vicente Condori Chino es el segundo carpintero en el mundo que ha merecido tan grande distinción por su Eficiencia y Puntualidad. Se destaca los factores de Eficiencia y Puntualidad.

A la verdad, la mayoría de los carpinteros son eficientes; de lo contrario, tendrían que dedicarse a cualquier otra cosa. Pero el factor “puntualidad” es algo de que adolecen los carpinteros y los sastres, más que otros artesanos y maestros.

El Director del CEBCAR International hace este comentario: “Yo creía que el único carpintero puntual en el mundo era el joven Yeshúa, de Israel, pero me ha conmovido el descubrimiento, en el Altiplano Boliviano, de uno más, el Sr. Vicente Condori Chino, émulo de sus hijos y asociados en esta noble empresa.

* * *

Por algo habrá sido que el israelí de Nazaret escogió la profesión de la Carpintería. Quizás por tratarse de la actividad más útil y necesaria en toda sociedad medianamente desarrollada, y por ser al mismo tiempo la más vilipendiada y ultrajada por los mismos carpinteros. Con decirte, nomás, que el carpintero, el profesional con más opciones de volverse rico y apreciado, se convierte en un clásico pobrete y muerto de hambre, a causa del inveterado síndrome de poner en tela de juicio su propia dignidad y palabra.

Pero el joven israelí, Yeshúa, trabajando de Sol a Sol y metiéndole hombro a la carpintería, muy probablemente asociada con la construcción de edificios públicos y

mansiones en las ciudades de Zipori y Tiberias, cercanas al lugar de su residencia, ahorró suficientes dólares y euros como para dedicarse al turismo, sin faltar por ello a sus responsabilidades como jefe de familia.

* * *

¡Cuántos, en esas ciudades que fueron construidas cerca de la barriada donde él vivía, habrán tenido el placer de contar con sus servicios!

¡Cuántos habrán hecho el amor en catres diseñados por sus manos expertas; catres macizos y silenciosos que no crujen delatoramente como los catrecitos matracos de la competencia!

Y hablando en términos propios de la excitación arqueológica, ¿quien sabe si en algún rincón insospechado de Israel, o en el Líbano, o en Siria, o en Egipto, o en Gaza, o acaso entre las ruinas de la antigua Roma, o en algún lugar de España, o en algún museo, todavía se encuentran sus artesanías *made in Nazaret*!

A raíz del best-seller de Dan Brown, *El Código Da Vinci*, hay quienes especulan que el Santo Grial pudo haber sido un cáliz o copa de madera de olivo recubierto con oro martillado, otra artesanía suya, que de ser descubierta, costaría mucho más que el peso del Vaticano en oro.

* * *

—Yeshúa era el único carpintero que cumplía en el plazo acordado. Por eso no le faltaba chamba ni era maldecido por la clientela que llegado el día de la entrega de la obra se encontraba en la puerta de la carpintería con el consabido letrero: “CERRADO hasta nuevo aviso”.

—Tampoco se las picaba con su plata de la gente, ¿verdad?

—No hacía falta. Existe suficiente evidencia de que tenía su cuentita de ahorros en el Banco de Crédito. Y como era rico —porque el hecho de haber nacido de emergencia en una cueva no le quita a su linaje aristocrático—, él nunca pedía “la mitad por adelantado”.

—Y a lo mejor nunca tuvo comezón de recurrir al letrerito turbio de “Carpintería Cristiana”, o “Carpintería Apostólica” o “Carpintería Jehova Jire”. . .

—¡Que Jehová Jire! ¡Mejor me lo jiras vos nomás! ¡A otro zonzo con eso de “Dios te lo pague”!

—Esos letreritos han sido tipificados como una crasa transgresión del mandamiento del Decálogo que te prohíbe tomar en vano el Nombre del Señor tu Dios.

* * *

Yo también estaba convencido de que el único carpintero cumplido era el Israelí de Nazaret, y que no podría jamás haber otro más. Pero, fíjate, el descubrimiento de un segundo caso, que bien podría ser considerado como “anormal” según los parámetros conocidos, me dejó *opa*.

Este hecho insólito hizo que de inmediato se gestionase del CEBCAR la entrega del Diploma de Honor y la Condecoración de EL CONDOR DE ORO, también al Sr. Vicente Condori Chino, de Bolivia.

Como dije, el CEBCAR había previamente concedido el CONDOR DE ORO, solamente a una persona que parecía ser el único caso de carpintero cumplido.

* * *

El descubrimiento de este segundo caso anormal tuvo lugar de la siguiente manera:

El Dr. Trepanación de la Mancha y su esposa se abocaron a la búsqueda de un carpintero para la confección del mueble del lavaplatos y una pequeña cómoda empotrada en la cocina de su nueva residencia en el Edificio “Alameda” en El Prado, La Paz.

Fueron a un establecimiento especializado en este tipo de trabajos, y vieron que la línea de los muebles empotrados había sido anulada.

El dueño les dijo:

—Ya no hacemos ese tipo de trabajos.

—¿Podría recomendarnos un lugar donde los hacen?

—No podemos recomendarles a nadie. Nosotros mismos desistimos de estos trabajos y hemos botado a siete carpinteros, uno tras otro, porque nos arruinaron económicamente y nos hicieron quedar mal con los clientes. Uno de ellos nos hizo en seis meses el trabajo de una semana. ¿Cómo, pues, lo podría recomendar?

Y concluyó:

—¡Ay de los carpinteros cabrones! Porque he aquí que no tienen pesdón.

* * *

Los esposos De la Mancha siguieron buscando, y les recomendaron a un carpintero muy bueno que acudió para tomar las medidas de la obra.

El hecho de que después evitara comunicarse con el Dr. De la Mancha, que estaba de pie y expectante, despertaba sospechas.

También despertaba sospechas que indicara que “el costo sería anunciado posteriormente cuando le llamasen por teléfono”. El no llamaría para dar su presupuesto; había que llamarle a él.

También la fecha del inicio del trabajo y el día de su entrega quedaron en suspenso.

Y como tardaba en dar noticias de su existencia, se podía esperar una ingrata sorpresa. Era mejor, pues, quedar a su espera, sin llamarle, lo que equivalía a quedarse sin lavaplatos.

* * *

Llamaron a otro, muy bien recomendado, el cual vino a la casa, tomó las medidas e hizo un diseño tosco demorándose toda la mañana. Y cuando se le preguntó sobre el costo y el plazo de entrega de la obra, respondió:

—No sé.

—¿Cómo que no sabe? —le preguntó el Dr. De la Mancha.

—Es que yo no soy el carpintero.

Explicó que le alquilaba su garaje a un carpintero “que no tenía puerta a la calle”, al cual él le servía de “contratista”.

Pero prometió venir con el mero-mero en la noche para hacer el presupuesto.

Y vinieron.

* * *

Del mero-mero no te diré que hacía reír, porque me hizo llorar.

Tomó las medidas en un mundo de tiempo, y llegado el momento de indicar su costo, preguntó:

—Las puertitas, ¿las quiere con bisagras o sin bisagras? ¿Cuántas bisagras quiere que le ponga a cada puertita? ¿Una, dos o tres? ¿Quiere que les ponga jaladorcitos para abrir las puertecitas? ¿O se las entrego sin jaladorcitos, para que los ponga usted mismo, a gusto?

Mientras tomaba apuntes, seguía preguntando:

—¿Quiere los muebles pintados o solamente lijados? ¿O los quiere sin lijar?

El Dr. De la Mancha le pregunta:

—¿Por qué tanta vuelta?

—Porque para pintarlos con soplete tengo que lijarlos y mandarlos a pintar, con un costo adicional, por supuesto.

Y al final preguntó al doctor:

—¿Y para cuándo los quiere? ¿Para este año o para el próximo? Porque hay que mandar cortar un árbol en Los Yungas y transportar los troncos a la ciudad y esperar medio año para que se seque la madera y no se deforme el mueble. Aunque si tiene urgencia, se lo hago con madera sin secar, pero a riesgo suyo por supuesto.

El “contratista” no podía disimular su desasosiego ante el show de su asociado y el excesivo valor agregado que le daría a él un ridículo margen de comisión. Pero prudentemente callaba.

* * *

El Dr. De la Mancha los mandó a la mierda a los dos, de manera mancomunada, y se quedó sin nadie más que les prestara ese servicio.

Otros carpinteros contactados por teléfono prometían ir a ver de qué se trataba la obra y nunca volvían a aparecer.

—Es que se hacen de rogar, pues. . .

—Por eso son unos pobretes; mientras a un señor carpintero en el Estado de Israel seguramente lo verás paseándose, mostrando su pecho velludo en las amplias avenidas de Tel Aviv, en su propio Limousine o en su auto de capota descubierta, repleto de *jatijót*, o hembras de calidad A 1.

* * *

Mientras bajaba en el minibús 219 por la calle Murillo, el Dr. De la Mancha vio abierto un taller de carpintería con su letrero “El Cóndor”, y pensó en bajar para preguntar si hacían allí muebles empotrados. Pero desistió, porque había llegado a creer que había que desconfiar de todos los carpinteros del mundo, y quizás convendría mandar hacer el mueble del lavaplatos con azulejos.

Después pensó que no estaría de más consultar allí también, y volvió al día siguiente. Pero estaba cerrado. El empezó a sospechar.

A la semana siguiente volvió a pasar por allí y lo vio nuevamente cerrado. Su sospecha se confirmaba. . .

Pero al pasar por allí un lunes, de nuevo lo vio abierto.

Le atendió amablemente don Vicente Condori, que por casualidad estaba en el taller. Digo “por casualidad”, porque el taller era de sus hijos y discípulos.

Le dijo:

—Yo también tengo mi taller en la calle Cuarto Centenario de la zona Villa Nueva-Potosí.

* * *

El hombre, rechoncho cual Sancho Panza, y de sonrisa inteligente, respondió afirmativamente a todas sus preguntas, incluso esta última:

—¿Podría venir conmigo a mi departamento, aquí cerca, para ver de qué se trata?

Fueron, y él hizo su diseño en un minuto y dio algunas valiosas sugerencias que revelaban su experiencia en la materia.

Pocos días después firmaban el contrato, una de cuyas cláusulas decía: “Los dos muebles serán instalados, a más tardar, el viernes 3 de octubre, el último día que estaría trabajando el plomero en la casa, el mismo que se encargaría de adjuntar al mueble del lavaplatos los aditamentos del desagüe.”

* * *

Pasó el tiempo, y en el taller no se veía ningún trabajo en proceso.

La Sra. Amanda de la Mancha pasaba recatadamente por la puerta del taller, y no veía nada parecido a los muebles contratados.

Una mañana, el hijo mayor de Don Vicente le dijo que a lo mejor la obra estaría siendo realizada en el taller de su señor padre.

Ubicaron a su padre, y éste indicó que quizás podría demorar unos pocos días más a causa de su fino acabado de pintura con soplete.

Allí empezaba el consabido postergamiento semana tras semana. Y como no había otra cosa que hacer, esperarían todo el tiempo que los maestros tomaran, sin insistir a pesar de la urgencia.

Lo triste es que se había pagado el 50 por ciento por adelantado.

* * *

En la tarde del viernes 3 los plomeros estaban terminando su labor en el departamento.

Entonces suena el teléfono. Era la Sra. De la Mancha, que grita sobre-excitada a su señor esposo:

—¡Me acaba de llamar don Vicente Condori y dice que los muebles ya están listos y que los instalarán ahora mismo a las 4 o a más tardar a las 5 de la tarde! Dice que pudo terminarlos gracias a la ayuda de sus hijos. Te llamo de urgencia para que no vayas a salir de la casa.

A las 5 llegó acompañado de dos de sus fornidos hijos alegres y sonrientes, e hicieron la instalación en “dos patadas”.

Explicaron que se acercaba el Shabat, cuando no están permitidos hacer en él obra alguna.

* * *

Don Vicente pasó a la sala de la biblioteca para recibir el 50 por ciento que se le adeudaba.

Don Vicente se quedó mirando los libros de la enorme biblioteca, y dijo tímidamente:

—En medio de tan impresionantes libros me imagino que también tendrá un lugarcito. . . la Palabra de Dios.

El Dr. De la Mancha le responde:

—¡Claro!

Y le dio la corazonada de obsequiarle a él y a sus hijos sendos ejemplares de una edición de lujo de la Biblia RVA como premio por haber cumplido y entregado la obra en el plazo prometido.

* * *

—A propósito, ¿por qué la condecoración se llama “El Cóndor de Oro”?

—Viene del latín *Condori*, que significa “cóndor de oro”.

—¿Es una máscara de cóndor recamada en oro? ¿Qué es?

—Es una revista de “El Condorito de Oro”, debidamente autografiada por Pepo.

25 EL CHINO WONG

Había llegado a Villa El Salvador, en el cono sur de la gran Lima. Yo fui uno de los primeros moradores de ese enorme proyecto urbanizacional. Corría el año 1970, y eran tiempos del gobierno del General Juan Velasco Alvarado.

Villa El Salvador se convirtió en el pueblo joven más grande del Perú, y quizás de América Latina. Lamentablemente había mucha inmadurez e insensibilidad de parte de las autoridades responsables del proyecto. El pueblo carecía de los servicios públicos esenciales: No había luz; no había agua; no había desagüe. Ratas gigantes y peludas salían del hacinamiento y acompañaban nuestra precaria existencia.

Había venido aquí, gente “seleccionada” del tristemente famoso bolsón de Mendocita en el distrito de La Victoria. Y se tornó internacional cuando llegaron los cubanos disidentes de su país y de su gobierno comunista. Ellos fueron acogidos por el gobierno peruano, que incluso les construyó casas, pues el Presidente Juan Velasco Alvarado tuvo la astucia de convertir su disidencia en una especie de embajada de la Cuba de Fidel Castro.

* * *

Tras asegurar mi sitio en Villa El Salvador pasé a trabajar en el valle de Sayán, provincia de Huaura al norte del departamento de Lima. Pero el General también fue allá con la caballería del ejército, para expropiar los terrenos de los empresarios agrícolas.

A los trabajadores, que eran simples ayudantes, se les repartió los terrenos de sus patrones en lotes de hasta 4,000 metros cuadrados, sin darles ninguna preparación tecnológica ni los rudimentos de la agricultura. Ellos no estaban aptos para asumir estas funciones desde una perspectiva productiva.

Recuerdo a mis vecinos, los nuevos terratenientes, amarrando sus burritos en los postes, y sembrando lo necesario para auto-sostenerse, mas no para enfrentar los retos del intercambio. Ellos no tenían mayor interés en superarse y se hundieron en el atraso paralítico de la ignorancia y el olvido.

* * *

Con el estímulo del gobierno, las empresas azucareras de Andahuasi fueron tomadas por los trabajadores que hasta ahora no dejan trabajar a nadie más, y se presupone que allí se parapeta la presencia de Sendero.

Esa fue la constante en todo el territorio del Perú. Se enfrascaban en diversos trabajos sin tomar en cuenta los más elementales principios de seguridad personal ni industrial. Subsisten los mismos problemas, se matan entre ellos, viene la policía, y aquí no pasa nada, zambo.

Era un gobierno sin ética al frente de una selva donde imperaba la ley del más fuerte.

Antes, en Huaral había las famosas “Naranjas Huando”, sin pepa. Pero cuando vino la Reforma Agraria las naranjas Huando criaron pepa y desaparecieron.

Y lo que es más grave: Se eliminaron todos los beneficios sociales. No había más la extensión del trabajo ni el reconocimiento de horas extras.

También dejó de haber jubilación para los profesionales.

* * *

En los yacimientos mineros se sintió más el cambio radical, el paso brusco de empresa privada a empresa estatal. Se perdieron beneficios vitales como años de servicio para una digna jubilación, y el trato familiar se convirtió en un trato militarizado.

Las empresas privadas que construían colegios, institutos para que se capaciten sus obreros y sus hijos, y centros de atención médica, llegaron a desaparecer. Es por eso que terminaban desmuelados, azotados por enfermedades pulmonares crónicas, alcanzando sólo un promedio de vida de 50 años.

* * *

También la pesquería se vio grandemente afectada cuando eliminaron físicamente al Ing. Luis Banchemo Rossi, cuyo asesinato aún no ha sido esclarecido.

El hombre era bueno, y generaba empleo para los peruanos. En 1968 construía en sus astilleros barcos pesqueros para Cuba. El pudo fabricar luminarias para dichos barcos con instalaciones especiales para evitar su deterioro por efecto de la sal.

En esos días le presenté al Ing. Luis Banchemo Rossi mi proyecto relacionado con la Seguridad Personal e Industrial para la clase trabajadora, porque él valoraba todo aporte de los peruanos sencillos y corrientes como yo.

Su trágica muerte dejó trancos éste y muchos otros buenos proyectos, e hizo que el sistema económico colapsara.

Yo, personalmente, quedé sin empleo.

* * *

Pasé a trabajar como Jefe de Personal en la Cerro de Pasco Corporation, una importante empresa minera en los Andes del norte del Perú. Como encargado del personal, se me ocurrió explorar los principios universales relativos a la seguridad y bienestar de los trabajadores.

En esos tiempos, cuando yo no conocía aún el contenido de la Biblia ni los principios teológicos universales que son expuestos por la Teología Práctica, escribí un *Manual de Seguridad Industrial* que los directivos empresariales apreciaron mucho y como recompensa me otorgaron un monto de dinero equivalente a tres sueldos mensuales.

Ese ha sido el único reconocimiento y estímulo a mi inquietud por la seguridad personal e industrial, tema que jamás tuvo eco ni valoración en la comunidad evangélica a la que pasé a pertenecer, hasta que tuve mi primer contacto con el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (el CEBICAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP) que me honraron con el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro – CBUP” a la

mejor contribución literaria y teológica del año 2011, el cual me fue conferido en el Tercer COMED (Congreso de Maestros de Escuela Dominical) en Julio del 2011.

La seguridad personal e industrial ha sido siempre mi vocación que cumplí con toda responsabilidad y fidelidad, presintiendo su unción misionológica. Por lo mismo, escogí esta temática para mi tesis doctoral.

* * *

Después de trabajar en la Cerro de Pasco Corporation conocí a los hermanos Wong (los empresarios de la cadena de supermarkets Wong), que entonces poseían el Cine Unión en la Plaza San Martín. Fue casualmente en el local del cine que los conocí personalmente.

Yo realicé para ellos trabajos de iluminación para salas, ambientes, pasadizos de las salas de cine, etc. Ellos me mandaron confeccionar lámparas para otras empresas asociadas a la de ellos.

Había que producir a mayor escala, pero necesitaba de máquinas. Pero los empresarios Wong confiaban en mí y me decían, con el cariño que me llegaron a tener:

—Oye, serrano, tú puedes hacer estos trabajos, ¿o no?

Les decía:

—No puedo, porque no tengo la máquina.

Me dijeron:

—¿Cuánto crees que cueste la máquina?

—Vale ma o meno 3,000 soles.

—¡Listo, serrano! Aquí los tienes. Pero, ¡producción de calidad A 1! ¿De acuerdo?

Así me hice de mis máquinas, y devolví el préstamo con mi trabajo, produciendo sistemas de congelamiento y de calefacción. Ellos me traían un diseño, y yo lo convertía en realidad.

* * *

Los hermanos Wong (Erasmus, Efraín y Lalo), así como su señor padre, estimulaban la creatividad de sus trabajadores. Cuando desistían de comercializar un producto, creaban otro mejor. Con tal motivación me pidieron que produjera una incubadora de pollitos, tipo mostrador. Yo lo produje, y le gustó mucho al “Chino Wong”, como llamábamos al padre de cariño.

La gente entraba por curiosidad a las tiendas Wong para ver a los pollitos reventando el huevo, y de este modo comenzó a llenarse el establecimiento de clientes que se compraban los pollitos e incluso la misma incubadora, que de inmediato había que remplazar por otra. A lo mejor tú también has visto ese espectáculo tan conmovedor; al menos el Dr. Moisés Chávez, mi Asesor Académico en la CBUP, testifica haberlo visto y me dice que es para él una gran alegría haber llegado a conocer muchos años después a su creador.

* * *

¡A lo mejor también has visto la pileta en La Aurora, Miraflores, para que los visitantes pudieran disfrutar al ver la fuente de agua mientras comían los helados y otras delicias que producían las empresas Wong.

La construcción de esa pileta me la encomendó el Chino Wong a mí.

En ese tiempo yo gozaba de preferencia en los créditos, debido a mi fiel cumplimiento de mis contratos de pago.

* * *

El los supermercados Metro y Wong encontrarás unos tachos especiales para la basura y unas canastillas bañadas de zinc. Yo las hice, porque en las minas de la Cerro de Pasco Corporation aprendí la técnica del procesamiento del zinc: Primero, desengraxe; luego, cobreado, y al final niquelado y cromado. El producto quedaba brillante.

Todo esto se hace con gente profesional y por personal capacitado y asesorado por uno mismo. Porque cuando se trabaja con zinc se requiere de sobrealimento, para que el tóxico no le haga daño al trabajador. Les proveíamos de cajas de leche para que llevaran a sus casas, pues la leche es una sustancia química que neutraliza el efecto que los metales en combustión ejercen en las vías respiratorias y el pulmón

Cuando le conté estas cosas a mi Asesor Académico, el Dr. Moisés Chávez, me dijo: “Cuando yo era joven trabajaba en Jerusalem en la imprenta-Offset Yanets, utilizando sustancias químicas para preparar las planchas para impresiones Offset a color. Allí también nos daban a mí y a mis ayudantes, acceso a una refrigeradora llena de botellas de leche pasteurizada, justamente para salvaguardar nuestra salud.”

Todo esto, amados amigos, es iniciativa y producción nacional que genera trabajo para los peruanos. Para nada hay injerencia extranjera.

* * *

Entonces, sin ningún aviso, de la noche a la mañana nos cayó encima “el gran paquetazo” con minúsculas, porque el GRAN PAQUETAZO con mayúsculas es el producido por el Dr. Moisés Chávez como Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR).

El gran paquetazo con minúsculas hizo que nuestros intis no valiesen nada. Toda empresa peruana, chica o grande, se paralizó.

Créanme que entonces no había que comer, y llegamos a hacer “Olla Común”.

Entonces llegamos a valorar lo que nos quedaba: El recurso humano. Y valorarlo implicaba alimentarlo y cuidarlo de las enfermedades e infecciones, y de la orfandad económica.

* * *

En medio de esas circunstancias difíciles es que llegué a conocer a ese gran israelí.

En esos primeros momentos yo me sentía ya en el cielo. Mi gozo era tal, que hasta podía verme caminando a cierta altura del suelo, y a veces me perdía entre las nubes.

Estaba experimentando mi “primer amor”. Tú ya sabes a qué me refiero.

Traté de entender mi nueva situación. Me habían hecho repetir hasta memorizar la gran verdad de que si moría hoy, derechito me iría al cielo.

Problemas económicos y laborales no faltaban, pero yo capacitaba y preparaba a mis trabajadores y delegaba funciones con un celo misionológico que sólo pudo haber provenido del Creador y Rey del Universo, el Dios de la Biblia, el Dios de Jacob a quien el Perú ha hecho un gran juramento en el momento de su surgimiento como Estado tras la consumación de su independencia nacional. Nuestro himno patrio es el Acta de Testimonio que dice:

*Renovemos el gran juramento
Que rendimos al Dios de Jacob.*

* * *

A falta de orientación empecé a espiritualizarlo todo. Una religiosidad ritual era el todo de la iglesia evangélica a la que empecé a asistir.

Antes de esta gran experiencia espiritual yo caminaba con mis pies afincados en el suelo, luchando duramente por la vida, haciendo muchas cosas para poder sobrevivir. Nunca se cruzó por mi mente el pensamiento de llegar un día a pisar la nebulosa de una iglesia evangélica.

Reconozco que toda esta trayectoria estaba en las manos de mi Dios aun desde antes de conocer la voz gerencial de Jesús el Mesías y de la empresa israelí fiel al mandato cultural impreso en la primera página de la Biblia, el mismo que tiene que ver con la conquista de la Tierra por medio de la ciencia y la tecnología.

* * *

Pero paralelo al gozo de conocer al Mesías, empecé a experimentar el mayor de mis problemas cuando contraté a mis hermanos en la fe para trabajar en mi empresa.

Mientras a mi personal “del mundo” les exigía, y ellos respondían a las expectativas, a mis hermanos evangélicos no les podía exigir nada; se pasaban las horas del trabajo orando y moqueando de emoción.

Mi Jefe de Personal me los reportaba, preocupado, porque ellos afectaban la producción y nuestro cumplimiento de los plazos y de los pedidos. Al respecto, el Dr. Moisés Chávez refirió en el Aula Magna de la CBUP lo que le dijo una misionera norteamericana: “Quizás no es la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos que tengamos éxito en las cosas de este mundo.”

¡Chésu!

* * *

A mis hermanos en la fe no les importaba su trabajo. Pero cuando llegaba la hora de los pagos eran los primeros en hacer reclamos infundados y amenazar con denunciarnos.

Me vi obligado a contratar psicólogos, nutricionistas, sociólogos, para asesorarles debidamente, buscando ayudarles en sus necesidades personales, ya que la fe parecía no

servirles de nada. Pero ellos, no les hacían caso. He aquí que pesados fueron en balanza, y fueron hallados faltos.

En medio de mi desesperación y desesperanza llegó a mis manos la separata académica de *Teología Práctica* escrito por el Dr. Moisés Chávez, que en muchos detalles coincide con el contenido de mi *Manual de Seguridad Industrial*. Y luego visité la Santa Sede de la CBUP y el CEBCAR en la Avenida Brasil. Allí me informé del Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) y después pude conocerle personalmente a su autor, que actualmente sirve como Director Académico de la CBUP.

Entonces, no obstante mi edad avanzada, decidí hacer una maestría en la CBUP y ahora me encuentro a punto de graduarme con el título de Doctor en Ministerios, con mi tesis dedicada al progreso de Villa El Salvador (VES) que lleva por título, *El Parque Industrial VES y el Factor Seguridad* (Tesis Doctoral CBUP, Lima, Julio 2013).

* * *

Así me convencí de que había esperanza, una esperanza afincada en la educación de la gente de la comunidad terapéutica de la Iglesia Evangélica con un enfoque bíblico práctico, distinto del enfoque nebuloso por parte de pastores desubicados en lo que respecta al valor práctico del evangelio y del testimonio cristiano. Bien dice el Dr. Moisés Chávez, en el estilo dicharachero que lo distingue:

*Una religión que te regala
el más allanga,
pero nada te da o te enseña
para el más acanga,
sólo te convierte en “manga”.*

Así en lenguaje poético. El doc es poeta, tú sabes. . .

Manga significa “gorrero” en jerga de Bolivia, donde se dice *manga gasto* o *manka gasto* en aymará. El doc es aymara, tú sabes. . .

* * *

Así es como volví a mi punto de partida, a Villa El Salvador (VES), donde mis practicantes y estudiantes del pasado destacan ahora como empresarios en el moderno Parque Industrial, catalogado, ya no como una promesa, sino como una demostración real del despegue del Perú en el campo industrial, donde desde ya mi contribución teológico-práctica es apreciada y mi labor pastoral enriquecerá a todos los que toman en serio las enseñanzas de la Palabra de Dios.

A propósito, a raíz de la exposición de la presente historia en el Aula Magna de la CBUP, mis compañeros de estudio y mis profesores me agarraron y me circuncidaron con el glorioso apelativo de “El Chino Wong”, porque los años me han estirado la piel y ahora luzco unos expresivos ojos jalados. —O acaso por mi reconocimiento del impacto de los empresarios Wong en mi formación empresarial y pastoral—.

26 EL GRAN CHARLATAN

Esa mañana, en el Aula Magna de la CBUP estábamos hablando respecto de hacer las cosas “decentemente y con orden”.

Y no sé por qué, se le ocurrió al Daniel el Travieso (el Dr. Daniel Bocanegra y Barreto, congresista de la República) contar de un hecho que él mismo presencié, y que no obstante que parece chiste, sirvió como caso de estudio y punto de partida para un edificante debate:

Estaba un hermanito predicando en la Plaza de Acho, haciendo gala de osadía, pero su manera de hablar lo delataba.

Entonces, de entre la rala concurrencia, salió a confrontarle un zambo de Barrios Altos, de esos criollazos y matones, y le dijo, todo achorado:

—Mira, pedazo de motoso, primero te me vas a aprender a hablar. ¿No te da vergüenza hablar de esa manera en plena vía pública? ¡Serranazo! “Jisucristo ti puidi salvarr.”

La impertinencia del zambo hizo que le hirviera la sangre a alguien que le secundaba al improvisado orador con su amén y amén hic!, y se lanzó en su defensa:

—¡No te permito, hic, hic, que le hables así a mi hermanito, hic, hic! ¿Qué culpa tiene él de ser serrano, hic?

—¡Ah! ¿Con que es tu hermanito, eh?

—Para que sepas, él es mi hermano en la fe, hic, hic, y todo lo que dice es la hic, hic, la purísima verdad.

Y envalentonándose, se deja caer sobre el pecho semi-descubierto del zambo, a quien le golpea con la punta de su dedo y le dice:

—¡Hic! ¡Hic! ¡No te permit, hic, porque te la vas a ver conmigo, hic. . .

El orador serrano lo despega del zambo, diciéndole cariñosamente:

—Mejor no me defiendas, hermanito, porque das muy mal testimonio.

Y el borrachito le agredió a él también, diciéndole:

—¡Y tú también te callas, hic! ¿Qué te has creído? ¡Hic! ¡Porque yo hablo lo que se me da la gana, hic!

* * *

Esta historia hará que me comprendas por qué me da cosa detenerme a escuchar a algunos predicadores de la calle, o a ver a los zombies cristianos bailando desarticuladamente y sin mensaje articulado. Pero ese día, en El Alto – La Paz, un shock eléctrico hizo que me detuviera en seco cuando pasaba por el auditorio al aire libre en la Plaza Cívica de La Ceja, donde se congregan infinidad de vagos, filósofos de esquina, infiltrados y curiosos de toda laya, para escuchar a esos super hombres que se atreven a mirarles directamente a los ojos y comunicarles su mensaje de la manera más coherente.

Se trata de un lugar que congrega tanta gente y por tantas horas, que el tráfico tiene que ser desviado por la policía para salvaguardar la seguridad de los asistentes, en su mayoría, habituales.

Esa noche, en la cátedra de la calle, sentí que mis zapatos estaban de pronto pegados al concreto a tres metros de su presencia, y me quedé escuchándole, sin cansarme, hasta pasada la media noche.

* * *

En la noche siguiente, quedé dormido sobre mi sofá, agotado de mi jornada de trabajo textil. Pero, despertado por algún reloj cósmico invisible, me levanté sonámbulo y mis pies me llevaron de nuevo a la Plaza Cívica de La Ceja, porque la “programación” en este supramundo del espíritu humano es diaria, y se incrementa en los fines de semana.

Y de todos los charlatanes que se abren camino al corazón del público, decentemente y con orden, destaca el Gran Charlatán, un personaje que atrae mágicamente, porque hace quedar bien parado al evangelio. Seguramente, lo mismo que me ocurrió a mí les ha ocurrido a muchos otros curiosos que alguna vez se han acercado como insectos atraídos por el resplandor de su lumbré.

Pasada la media noche retorné a mi casa, rebuscando un sinnúmero de razones para hacer que mi mujer también fuera a escucharle. Y una vez en la cama, le dije, tímidamente y de manera entrecortada: “Ven y ve a un hombre que me ha dicho todo cuanto yo necesitaba saber. ¿No será éste el Dico?”

* * *

En la tercera noche acudí con mi mujer, seguro de que el Dico estaría en su turno acostumbrado, que no sé qué fuerza misteriosa se los fija a los charlatanes que han merecido un espacio en ese lugar y en el corazón de la gente. Y después que varios hicieron uso de su turno, decentemente y con orden, se puso en medio el Dico. ¡Guau!

Es un hombre de edad y de estatura medianas y de un aspecto y contextura física parecida a la del Dr. Salvador Macavilca, graduado de la CBUP.

Mestizo de labia suprema, se dispuso a hablar, exactamente como lo había hecho el día anterior, y el día anterior, y el día anterior. Parecería que es allí donde vive y se nutre de oxígeno y solaz, hasta el momento en que se materializa en medio del ruedo de gente.

El no vende nada, ni quiere sacar provecho de nadie, ni promete mostrarte su culebra para retenerte y evitar el desbande de su nutrida audiencia.

La mochila sobrecargada de libros que lleva a la espalda, de pronto, como por arte de magia, parece ubicarse por sí sola en su parte delantera, a manera de canguro.

Lo opuesto ocurre con su gorrita de jockey que lleva en la cabeza. De repente, su visera gira de adelante para atrás, transformando su expresión sombría y apagada, en la de un avezado conquistador.

* * *

Cuando los demás charlatanes y el público congregado ven estos movimientos automáticos, presienten que el Dico está a punto de tomar la palabra con autoridad, y mansamente se disponen a escucharle.

Su mirada vivaz y su dominio de la escena podrían delatarlo peligrosamente como “súbdito perguano”, y él sabe bien a qué se expone en suelo boliviano. Por eso, se les anticipa y les desarma, diciendo:

—Seguramente usted pensará que soy perguano y que vengo a estafarles o a venderles algo. Pero, fíjese cuán equivocado está usted, porque yo no vengo a estafarle ni a venderle nada. Y empezaré por privarle de sus requerimientos mostrándole mi Cédula de Identidad. ¡Damas y caballeros, yo soy BOLIVIANO, como todas las damas y caballeros aquí presentes, y como cada uno de ustedes lo puede constatar!

Se yergue sobre las puntas de sus pies para ver si habría en realidad alguna dama presente en medio del conglomerado masculino, y atina a ver entre las sombras la silueta inteligente de la única mujer en el ruedo: ¡Dominíki, mi mujer, que tantas ganas tenía de verlo!

* * *

Aquella noche le antecedieron en el hemicycleo un par de filósofos materialistas, de esos que por su número reducido y ridículo han sido declarados por la UNESCO “especie en extinción”.

Ese par de filósofos parecían estar de acuerdo en todo, y se daban mutuamente la razón, hasta el punto de empachar a la concurrencia.

Entonces, en su turno, el Dico sale a la palestra, y empieza diciéndoles, enfáticamente, a estos filósofos:

—Ustedes fallan en lo más elemental. ¡Ustedes fallan en la HER-ME-NEU-TI-CA!

Al escuchar esta palabra enfatizada con sus sílabas, ambos filósofos retroceden asustados, y el Dico prosigue:

—Ustedes hacen alarde de erudición, pero les delata su EXEGESIS atrofiada y su EISEGESIS disparada.

Todos se miran la cara, y él prosigue:

—Pero les comprendo, porque ustedes no poseen ni conocen el contenido de esta SEPARATA ACADEMICA DE HER-ME-NEU-TI-CA.

Y les muestra algo que por su aspecto común y corriente, capta aún más la atención del público.

* * *

El Dico dio una vuelta olímpica en medio de la gente, mostrando en su mano izquierda su Cédula de Identidad que lo acredita como “súbdito auténticamente boliviano”, y en su mano derecha un fajo de papeles fotocopiados, sostenidos con una grapa, y les dice:

—¡Esta es la Separata Académica del Dr. Moisés Chávez!

Todos se esforzaban por verla en la penumbra intermitente que proyectaba un faro rompenieblas por detrás de sus cabezas.

Parte del misterio reside en el hecho de que en Bolivia no se conoce la palabra “separata”, y menos el concepto de vanguardia, eso de “separata académica del CEBCAR”. Un fajo de papeles fotocopiados sería llamado, más bien, “policopiado”. Justamente, eso es lo que el Dico le mostró a su público, que al mirarlo en su mano esperaba temeroso que de entre sus páginas *quasi* raídas pudiese aflorar la cabecita de alguna alimaña inmundada, una culebra voladora o un sapo saltarín.

El Dico les explica lo que ven:

—Esta es una SE-PA-RA-TA A-CA-DE-MI-CA, es decir, un texto que exhibe PRO-GRA-MA-CION CON-CEP-TUAL. ¿Acaso alguno de los aquí presentes conoce en qué consiste la “programación conceptual”?

* * *

El silencio se apoderó de todos los presentes, y justo cuando iba a hablar uno de los charlatanes en receso, el Dico prosiguió:

—Esta es una Separata Académica que versa sobre HER-ME-NEU-TI-CA, es decir, sobre la CIENCIA DE LA INTERPRETACION. . .

Cuando iba a intervenir otro de los charlatanes en receso, él prosiguió:

—Cuando me refiero a la “ciencia de la interpretación”, no estoy hablando de la interpretación de sueños, sino de la interpretación de textos. Sí, señores. Esta noche yo les hablaré sobre la Hermenéutica, la ciencia de la interpretación de textos, que tiene el mérito de enseñarte a leer entre líneas, a ver lo que no está escrito y a convertirte en una persona super inteligente.

Y dirigiéndose a uno y a otro de sus escuchas, les pregunta a boca de jarro:

—¿Me puede usted decir qué sabe de la Hermenéutica? ¿A ver usted? ¿A ver usted? ¿Qué es la Hermenéutica?

Nadie osa responder palabra.

* * *

El Dico pasó a ilustrar su discurso mediante unos gráficos conceptuales que trazó con una tiza blanca sobre el piso de concreto, dibujándolos directamente de las páginas de su Separata Académica de Hermenéutica, cuyo valor realzó al repetir el nombre de su autor:

—Damas y caballeros, esta Separata Académica ha sido escrita por el Dr. Moisés Chávez. ¡Esta separata académica es un fiel testimonio de que del Perú también puede salir algo de bueno!

Todos le escuchan pasmados mientras dibuja un círculo y les dice:

—Este círculo con su flecha hacia afuera representa la EXEGESIS, porque *ex* significa en griego “fuera de”, y *égesis* significa “conducción”. Exégesis es, pues, lo que se conduce o se saca fuera del texto que se está interpretando.

Y añade:

—Lo opuesto indica este otro círculo con su flecha hacia adentro, que representa la EISEGESIS, palabra griega compuesta de *eis*, “hacia adentro”, y *égesis*. Luego, la eiségesis es lo que se introduce en el texto, es decir, lo que en nuestra ignorancia creemos ver en el

texto, pero que en realidad no está allí; el texto no lo dice. Esto hace que la mayoría de la gente ignorante que lee la Biblia o cualquier otro libro, los interprete eisegéticamente y no exegéticamente.

* * *

Con semejantes gráficos conceptuales el Dico pudo paralizar a su audiencia, incluidos los charlatanes en receso.

Nadie se atrevió a interrumpirle, y le escuchábamos de buena gana, aun cuando hablaba del “Texto Sagrado”, de la Biblia, por lo que llegué a pensar de que quizás él sería evangélico.

Yo me estuve mudo hasta que terminó su disertación y metió su Separata Académica en su mochila, que con un movimiento sensual hizo girar de nuevo hacia su espalda.

Volvió a hacer que la visera de su gorra de jockey se moviera hacia adelante, recuperando de pronto su expresión sombría, como si de pronto se hubiera apagado su luz interior.

Y se despidió amablemente del público, sin pedir nada, ni vender nada, dejándonos a todos perplejos.

* * *

No obstante que era como la 1.00 de la mañana, le seguí en silencio como media cuadra cuando se apartaba de la Plaza Cívica y desaparecía en medio de las tinieblas de La Ceja, y me animé a alcanzarlo para felicitarle por su disertación.

Al pie de un poste iluminado le pedí que me permitiera darle una miradita a su. . . a su. . . a su Separata Académica. Y me mostró el mugriento policopiado, que de tan policopiado tenía algunas líneas a medio desaparecer. Pero podían distinguirse con claridad los gráficos conceptuales porque habían sido retocados con lápiz.

Le pregunté si volvería a la Plaza Cívica a la noche siguiente:

—Me interesa saber algo más de la Hermenéutica —le confesé—.

Me dijo que sí.

* * *

Al día siguiente, Dominíki, mi adorada mujer, y yo, estábamos en el lugar de los hechos, temprano antes del anochecer, dispuestos, no solamente a escucharle, sino también a obtener de Su Merced, su Separata de Hermenéutica, para poder fotocopiarla antes de que él empezase a disertar.

Pensé que esto era mucho que pedir, pero yo estaba dispuesto a dejarle en prenda a mi mujer, mientras esperaba su turno para disertar en medio del hemiciclo.

El público ya empezaba a juntarse, cuando él accedió, de mala gana, y nos apartamos los tres para sacar una fotocopia en una tienda de la esquina.

La calidad de la fotocopia resultó ser pobrísima, por el hecho de ser copia de copia de copia de copia. Pero como una demostración de los extraños caminos del Gran Poder y

de la Divina Providencia, el dueño de la fotocopidora me entregó mi copia colocando como primera página la primera página de la separata “original” del Dico.

No nos dimos cuenta de esto, ni el Dico ni yo, y juntos volvimos a la Plaza Cívica, donde estuvimos buen rato esperando que llegase el turno de su *performance*.

* * *

Después de escucharle a él, como mi adorada Dominíki no pudo permanecer más tiempo a causa del intenso frío del Altiplano, nos despedimos con una seña cariñosa, y nos apartamos de la gente, prometiendo volver al fin de semana.

Y volvimos, una y otra vez, llegando a intimar con él, razón por la cual conocemos algunas de las cosas que se relacionan con su enigmática existencia.

Se trata de un hombre que invierte en libros sus escasos recursos como vendedor ambulante de polvos abrasivos para sacarle brillo a las ollas de aluminio. No se congrega en ninguna iglesia, pero sabe de la Biblia más que cualquier pastor o predicador evangélico, o adventista. Y la gente acude al escenario callejero para escucharle a él, sólo a él.

¿No será éste un ASD?

Es decir, ¿no será un Agente Secreto de Dios?

* * *

Llegué a casa y me puse a devorar el contenido de la Separata Académica de Hermenéutica Bíblica escrita por el Dr. Moisés Chávez. E intentando extraer de ella cualquier dato adicional que me pudiese conducir a su fuente editorial o a su autor, observé que una parte del encabezamiento de la primera página estaba cubierta con un pedacito de papel pegado, no para protegerla de su deterioro, sino intentando ocultar algo.

¿Habría debajo alguna información intencionalmente codificada?

Yo no me atrevía a decodificarla despegando el papelito, temeroso de que debajo pudiera estar escondido algún secreto más mortífero que la maldición de la momia de Tutankamón.

Pero me llené de valor y procedí a remover el papelito con sumo cuidado, pensando devolverle después la página al Dico, que sin duda se habría dado cuenta del cambiazó, quedándose, quién sabe, sin la dirección o el número telefónico de la bendita eternidad.

Y justamente, encontré debajo un número telefónico local, de la ciudad de La Paz, el cual copié.

* * *

A la mañana siguiente corrí a la cabina telefónica más cercana para discar ese número, y respondió una voz dulcemente femenina, diciendo:

—Radio Cruz del Sur, ¡buen día!

Le pregunté:

—¿Es también el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”, el CEBCAR? Tengo urgencia de hablar con el Dr. Moisés Chávez, Director de UNIEVA, la Universidad Evangélica del Aire.

—El Dr. Chávez ya no vive en nuestras instalaciones y ha cambiado su número telefónico.

—¿Podría darme su nuevo número telefónico?

—No tenemos autorización de darlo al público.

Le rogué:

—¡Porfa! Tengo urgencia de comprar los materiales del CEBCAR.

* * *

Ella ofreció consultar, y tras unos minutos de pausa, dijo:

—Tome nota de su nuevo número telefónico. . .

Gran satisfacción me dieron sus palabras y sentí haber conseguido mi objetivo, pero en ese preciso momento pasó a toda velocidad un “Ferrari” (una carcocha de fierros viejos y retorcidos) e hizo tanto ruido que no escuché bien los tres últimos dígitos. Y la llamada se cortó.

Fui a buscar otra cabina en un lugar menos expuesto al ruido, y volví a molestar a la secretaria de Radio Cruz del Sur. Y ella accedió con mucha amabilidad a dictarme de nuevo el número telefónico. Pero cuando faltaban los tres últimos dígitos pasó un minibús, y como la cabina no tenía puerta, transfirió a su interior toda el agua negra acumulada en un charco junto al sardinel, convirtiendo mi traje dominguero en un hábito negro y maloliente.

Viendo que ya no habría más agua que inundara de nuevo la cabina telefónica, volví a discar y logré anotar los tres últimos dígitos en medio de la febril insistencia de una cholita para que desocupara de inmediato la cabina, so pena de gran tribulación. Pero no estaba seguro si los últimos dígitos eran 334 o 634.

Decidí no volver a molestar a la dama de Radio Cruz del Sur. Sería mejor bajar a la ciudad de La Paz para confirmar el número personalmente. Después de todo, hasta a la mujer más amable se le agota la paciencia, conforme a la palabra que dice: “La mujer más bella del mundo no te puede dar más de lo que tiene.”

* * *

Pero allí mismo, cuando la cholita desocupó la cabina, me puse a discar, y al azar escogí concluir el discado con los dígitos 634, pensando: “¡Los milagros existen!”

—¿El Dr. Moisés Chávez?

—Sí, ¿qué se le ofrece?

—Quisiera adquirir todos los materiales del CEBCAR. Me refiero a las separatas académicas del GRAN PAQUETAZO —en la introducción de la separata académica de Hermenéutica Bíblica se hablaba del “Gran Paquetazo”—.

Respondió:

—Se nos ha agotado ese material.

Le dije:

—De todas maneras, quisiera conocerle, doctor.

Y respondió:

—Tome nota de nuestra nueva dirección. Visíteme cuando guste pues tengo una grata sorpresa para usted. Usted será el primer boliviano que vea lo que tenemos ahora en lugar del Gran Paquetazo: Los volúmenes de la *Biblioteca de Estudios Teológicos y Pastorales* (BETYP). La BETYP incluye las 40 separatas académicas del Gran Paquetazo, y otras 100 separatas académicas más, 10,000 páginas en total.

Con gran regocijo respondí:

—Parto en este mismo momento para su casa. Quizás demore algo porque me encuentro en El Alto.

Llegué a su casa y pude ser inscrito de inmediato en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR), y después de devorarlo, le seguí a Lima, donde al cabo de cinco años soy ahora miembro de la Promoción 2015 “George Frankenstein” de la California Biblical University of Peru (CBUP) que tendrá su acto de graduación el próximo mes de febrero.

* * *

Ahora bien, ¿qué será del Dico, el Gran Charlatán, el que en la gracia de Dios pudo guiarme para encontrar todo lo que andaba buscando en la vida?

El Dr. Chávez me pidió que le llevara a escucharle cuando él disertara en la Plaza Cívica de La Ceja, pero antes de que eso ocurriese, se dio la oportunidad de presentárselo al Dr. Chávez en una visita que le hicimos a su casa.

Esto no fue más que el comienzo, porque este Agente Secreto de Dios también ha merecido, juntamente con su esposa, Tania Gisella, estudiar con el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR), y quién sabe, en la gracia de Dios, también llegue algún día a pisar la Santa Sede de la CBUP, la California Biblical University of Peru, donde anhelan conocerle personalmente muchos que ya le conocen por medio de mi presente historia.

* * *

Llegó, pues, el día de mi graduación en la CBUP con el título de Doctor en Ministerios, y para ello me acompañaron desde la ciudad de La Paz, Bolivia, mi esposa Dominíki, mi pequeña hijita Jazmín y mi cuñado Néstor, que en esa misma ocasión recibió el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” por su novela *El tistapi de siempre*.

Y cuando nos encontramos en medio de toda la multitud que acudió al Gran Agape de Graduación de nuestra promoción en el Chifa de la CBUP, se puso de pie el Dr. Chávez en la mesa principal, y anunció:

—¡Damas y caballeros! Damos la bienvenida a la familia del Dr. Moisés Huanca Alanoca, que ha llegado de Bolivia para su graduación. Ellos se encuentran alojados en el exclusivo Hotel “El Gran Faenón” de nuestra ciudad Capital.

Y después de tomar un trago de Inca Kola, prosiguió:

—Y tenemos una grata sorpresa para él en esta noche de su graduación: En este preciso momento, ingresa para participar a su lado en su mesa de este Gran Agape de Graduación, recientemente bajado de la ciudad de El Alto, del Estado Plurinacional de Bolivia, nada menos ni nada más que. . . ¡¡¡el Dico!!!

¡Aplausos, compañeros!

* * *

Fue para mí y para mi esposa una enorme la sorpresa ver acercarse a nuestra mesa al Dico después de mucho tiempo que no nos veíamos.

Se acercaba lentamente de un extremo a otro de la enorme sala del banquete del Chifa de la CBUP, reservada para este magno acontecimiento. . .

El Dico caminaba pesadamente a causa de su mochila repleta de libros dispuesta sobre su barriga de canguro, y su rostro estaba ensombrecido a causa de la visera de su gorra de jockey que de pronto, a la manera de la ouija, se dispararía sola hacia atrás.

Pero cuando estuvo a nuestro lado, nos damos cuenta del cambiazo. Se trataba nada menos ni nada más que del Dr. Salvador Macavilca, perfectamente disfrazado como “el Dico” a partir de una fotografía suya publicada en el periódico “Chesu” de la Capital perguana.

Y cuando el Macavilca hubo dado gracias por los alimentos, decentemente y con orden, el Gran Agape empezó.

¡Guau!

27

¡ESE HOMBRE SOY YO!

El que no ha visto el *video-clip* del Dúo Pimpinella con el Dyango es un quedau. Mejor le fuera que se atase al cuello una piedra de molino y se arrojase al fondo del mar.

¡Qué escena para sentimental! ¡Guau! ¡Ufff! ¡Ufff! ¡Ufff!

¡Qué estremecimiento, cuando después de tantas vueltas, el Dyango le revela al Pimpinella, su mejor amigo, la identidad del amor secreto de la Pimpinella, y le dice: “¡Ese hombre soy yo!”

¿Has visto el *video-clip*? Lo regalan en El Güeco.

¿Te has dado cuenta de este detalle conmovedor? El Dyango ingresa al Bar de la Confesión, donde le esperan los Pimpinella, acompañado de su guardaespaldas, por sí las moscas. ¡Y no es cualquier guardaespaldas! ¿Eh?

¿Te has fijado bien quién es su guardaespaldas del Dyango?

¡Nada más ni nada menos que Jesús de Nazaret, vestido a la usanza de los judíos del primer siglo de la era común!

Lo que demuestra que hay situaciones en la vida en que es mejor que te consigas un buen guardaespaldas. ¿Ya?

* * *

A mí, particularmente, este *video-clip* me ha dado el valor suficiente para confesar, finalmente, que yo soy uno de aquellos seres desventurados que se escaparon de la CBUP a medio trepanar.

Para seguir adelante en la vida, para no quedarte bloqueado, codificado, relativizado, a medio trepanar, alguna vez habrás de llenarte de valor y confesar: “Este hombre soy yo.”

¿Cómo volver a la Santa Sede de la CBUP con la frente alta para gozarme junto con los que se gozan y quedarme allí para siempre?

Porque lo anhele de veras, aquí hago pública mi confesión: Ese hombre, ese hombre que se escapó de la CBUP a medio trepanar. . . ese hombre soy yo.

¿O acaso porque ahora confieso diciendo “ese hombre soy yo”, se hace evidente mi plena trepanación a manos del Doctor Trepanación de la Mancha?

Las cosas ocurrieron de la siguiente manera. . .

* * *

Yo soy ese estudiante libre que un día entró al Aula Magna de la CBUP, ceñido de gloria y esplendor, y desapareció de repente con el rabo entre las piernas.

Me he propuesto dar mi testimonio personal, porque me temo que andan por allí muchos otros que como yo, se escaparon a medio trepanar.

Yo pertenezco a la Iglesia Alianza Cristiana y Carismática. Un día me enteré allí de la CBUP, de sus riquezas en gloria y de su apertura GRATIS a los estudiantes libres, a los

cuales, me consta, se les trata con dignidad e igualdad, como a los mismos estudiantes regulares.

El primer día que visité la CBUP, fui bendecido con valiosos regalos. Era un día festivo de ese seminario de verano, y en la repartición de regalos que se acostumbra ese día, me incluyeron a mí, que por primera vez ponía los pies en el Aula Magna de la CBUP.

También participé del sorteo del flamante N° 7 de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, y. . . ¡salí agraciado!

* * *

Al medio día tuvimos un break, y los profesores y estudiantes nos dispusimos para dirigirnos en mancha a almorzar en el Chifa de la CBUP (el Chifa “Luna Nueva”, en la Avenida General Garzón 1569, Jesús María).

Antes de salir para allá, el Dr. De la Mancha nos leyó el alimento espiritual en la Epístola a los Romanos 14:3, que dice así: “El que come, no menosprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come.”

Este texto, dízqué, siempre se lee en circunstancias festivas como ésta, por si hubiera entre los alumnos nuevos, hermanos de débil conciencia que van al Chifa de la CBUP y se sientan a ayunar al lado de los que disfrutan de los placeres de la carne.

* * *

Una vez en al Chifa de la CBUP, el Dr. De la Mancha se sirvió el Plato N° 9, a base de pescado frito y estrellitas de mar arrebosadas con salsa de tamarindo. Dicen que es un afrodisíaco de la *pitri mitri*.

El Dr. Casiodoro Chico se sirvió una sopa wantán especial seguida de otra sopa wantán especial, más una fuente de arroz chaufa con estrellitas de mar arrebosadas y wantán frito.

El Dr. Augusto Pecho Cerrón se sirvió una fuente entera de estrellitas de mar arrebosadas, sasonadas con polvito de *casha-casha* (un afrodisíaco mágico que crece en Llullapichis, en la selva salvaje).

El Dr. Daniel el Travieso se sirvió rollitos de pollo bañaditos en salsa de ostiones, aparte de su sopa wantán especial y, por supuesto, sus infaltables estrellitas de mar. Y así sucesivamente.

El Dr. Inner Céspedes se sirvió una bandeja de arroz chaufa especial, otra de verduras con carne en salsa de ostiones y una fuente de sopa wantán especial.

* * *

El apetito se me abrió de par en par, y le imité al Dr. Casiodoro Chico. ¡Qué delicia! Una fuente de sopa wantán especial del tamaño de una bacenica convencional. Y por primera vez en mi vida disfruté de la magia afrodisíaca de las estrellitas de mar arrebosadas.

Algunos pidieron botellitas “gorditas” de Inca Kola, la bebida de sabor nacional, y de repente a mí también me sobrevino una sed abismal como si fuera un ciudadano del infierno.

Este es el momento más hermoso del día para los santos de la CBUP, profesores y estudiantes, porque la dignidad y la igualdad los identifica en medio de gran algarabía. Y ese día el gozo era doble, porque se trataba del Aniversario de la CBUP, que coincide con el Día de los Enamorados, 14 de Febrero del 2007 —de allí el recurso afrodisíaco de las estrellitas de mar debidamente arrebosadas conforme a la *halajáh*—.

* * *

Antes de salir del Chifa, para volver a la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Casiodoro Chico, en un gesto de alabada generosidad, se puso de pie y habló diciendo:

—A medio camino de la Santa Sede de la CBUP invito a todos vosotros a entrar a la Catedral de la Macarena, a tomarnos un delicioso ponche de maca con jugo concentrado de estrellitas de mar. Les profetizo que este ponche les va a poner en fa. No os asustéis por el precio, porque he aquí. . . ¡Yo pagaré!

Para los profanos, que no pertenecen a la comunidad terapéutica de la CBUP, la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, especialista en nutrición y dieta Kasher, se vio movida a explicar diciendo:

—La “Macarena” es la harina de maca (maca + harena). En la CBUP es muy cotizado el ponche de harina de maca porque semos celosos de la *halajáh* que dice: “*Ein Toráh bli quémaj, ve-éin quémaj bli Toráh*” (No hay Toráh sin harina, y no hay harina sin Toráh). Y se puede parafrasear diciendo: “No hay estudio verdadero de la Toráh sin la debida alimentación, y no hay una debida alimentación sin el estudio de la Toráh.”

* * *

Al ver que varios pichones no entendían estas palabras de sabiduría, el Dr. De la Mancha procedió a comentarlas conforme a la *halajáh*:

—Los sabios de Israel tenían en mente su principal ocupación, que es también la nuestra: El estudio de la Toráh, la Palabra de Dios.

Todos le rodeamos en la calle, caminando rumbo a la Catedral de la Macarena, y él prosiguió a decir:

—Este dicho se puede aplicar a todo tipo de estudio, sobre todo el estudio formal y calificado que nos convierte en hombres y mujeres profesionales. Porque he aquí, para poder sacar provecho del estudio, conviene alimentarnos bien, con el porcentaje adecuado de proteínas y calorías. Los que no se alimentan de acuerdo con la *halajáh*, antes se pasan de ayuno en ayuno, de vigilia en vigilia, y de gran tribulación en gran tribulación, terminan viendo vírgenes virtuales y visiones del demonio, a causa de la escasa oxigenación de las neuronas o células nerviosas de sus cerebros.

* * *

Tras un esfuerzo mayúsculo de mayéutica y parto conceptual, el Dr. De la Mancha reveló:

—El dicho de nuestros sabios, sea su memoria bendición, también tiene profunda significación cuando se lo enfoca al revés, porque para tener recursos para asegurarnos el sustento diario, la harina, hay que estudiar primero una profesión que nos provea de los medios para ganarnos la vida. Porque he aquí que como dice la Apóstola Chuchi Díaz, que en paz descanse, “tienes que capacitarte a conciencia para vivir la vida, y no dejar que la vida te viva”.

El Dr. De la Mancha concluyó:

—Esta filosofía de la vida ha producido una poderosa fuerza creativa en Israel, que ha convergido en el surgimiento del Estado más poderoso del mundo en este tiempo escatológico en que esperamos de un momento a otro la manifestación gloriosa de nuestro amado Rabí, Yeshúa Ha-Mashíaj.

* * *

Cuando ya estábamos alejados del Chifa de la CBUP como a una distancia de un estadio, y a menos de cincuenta codos de la Catedral de la Macarena (que es una tienda naturista), llegaron corriendo a nosotros dos mozos vestidos con vestiduras negras y, acezando, dijeron:

—¡He aquí que uno de vosotros se ha escapado sin pagar!

¡Qué vergüenza, por mi madrecita! ¡Qué imbécil! —diría el Apóstol Melcochita respecto del gorrión—.

El Dr. De la Mancha le clavó la mirada al Dr. Daniel el Travieso, y éste confesó diciendo en el más pulcro estilo de su ídolo mexicano, Pedrito Fernández:

—¡Yo no fui! ¡Que yo no fui! Manda a todos a rodar, y diles que yo no fui.

El Dr. Daniel el Travieso le clavó la mirada al Dr. Pablo Balbuena, considerado por propios y extraños el verdadero “Tsar Anti-Corrupción”, y éste exclamó a gran voz diciendo:

—¡¡Yo tampoco fui!!!

El Dr. Balbuena le clavó la mirada al Dr. Gustavo Montero del Aguila, y éste confesó diciendo:

—Yo estoy de dieta; yo no comí.

Y el Rector de la CBUP, el Dr. Carlos Terrazos Contreras, al ver que cada uno le clavaba la mirada a su compañero, preguntó diciendo:

—¿Qué es lo que pasa aquí? ¿Ah?

* * *

Todos hicieron su descargo diciendo que habían pagado lo que habían consumido, de acuerdo con las *halajót* que dicen:

“¿Quieres tamales? ¡Cómpratelos!”

“Toma chocolate; paga lo que debes.”

“Primero me pagas; después me pagas.”

“*Ama súa, ama llulla, ama quella, ama riti*” (no seas amarrete).

“No seas *wenoni*, no seas *judini*, no seas *cucufatti*.”

“Paga al estilo bandangán, es decir, en efectivo, como nos enseña la halajáh de nuestro bienaventurado Rabi Qadosh.”

“Y por sobre todas las cosas, no seas conchudo, porque he aquí que nuestros primeros padres Adam y Eva fueron arrojados del paraíso, casualmente por eso: ¡Por conchudos!”

Entonces no tuve más remedio que confesar diciendo:

—¡Ese hombre soy yo!

* * *

Los mozos del Chifa de la CBUP me levantaron en vilo y me llevaron al estilo “avión” por más de 200 codos, a lo largo de la Vía Dolorosa, hasta la caja del Chifa, donde me hicieron pagar hasta el último cuadrante.

Mientras tanto, los demás prosiguieron caminando rumbo a la Catedral de la Macarena, precedidos por la silueta celestial de su anfitrión, el Dr. Casiodoro Chico, a quien llaman con toda justicia, “Rabi Qadosh” o “Lady Bardales”, a causa de su generosa anatomía.

Tantas veces se va el cántaro a la fuente que por fin se quiebra. Así es que decidí en mi corazón nunca más comer ni chupar a costillas de mis hermanos en Cristo, porque he aquí, “al que viste de lo ajeno, en la calle lo desnudan”.

Y en cuanto a la beca que exigí para estudiar en la CBUP, pensando divertirme y comer a lo grande a costillas de la Institución, conforme a la palabra de la Dra. Carmen Espinoza Bravo que dice, “Venid y COMED sin dinero y sin precio”, esa noche le dije “chaucito”. Porque he aquí vi en visión al Señor, parado delante de mí y me reveló un enigma: “El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en el tercer piso del Edificio AMIR en la cuadra 11 de la Avenida Brasil, que un hombre descubrió y luego escondió. Y con regocijo fue, y vendió todo lo que tenía, y se compró el edificio.”

¡Ese hombre soy yo! Y ese tesoro, ¿qué otra cosa puede ser sino la Santa CBUP? Y la Beca Relativización, ¡que se vaya al tacho de basura!

* * *

Así entendí lo que significa verdaderamente invertir en valores y hacerse rico, acumulando tesoros en el cielo donde la piratería no mina ni los orines corrompen.

Ahora, ¡cuánto anhelo volver, y volver, y volver a los brazos de la Santa CBUP, e identificarme con la mancha de los trepanados en luz!

¡Cuánto anhelo volver al Chifa de la CBUP para comer como príncipe y pagar como rey todo cuanto consume, al estilo de Eddie Murphy en la película, “Un príncipe en New York”.

Pero sé bien, como Dyango, que para poder volver al Bar de la Confesión, necesito ir acompañado por alguien de ñeque, alguien como. . . ¡como Jesús de Nazaret!

Porque como dice Jesús, “en aquel día se te dirá, ¿y tú cómo entraste al ágape sin vestido de gala, y sin corbata, y sin kipáh, y todo descachalandrau? Por tanto, he aquí que

los jóvenes te agarrarán del cogote y te arrojarán a las tinieblas de afuera, y allí será el lloro y el crujir de dientes”.

¡Menos mal que no caí al suelo, víctima del Síndrome de Ananías y Safira, ni quedé atrapado en el inframundo del CERAGEM!

* * *

He aquí que mis oraciones fueron respondidas, y cierta mañana, cuando se llevaba a cabo el acto ritual de inauguración de un nuevo seminario de la CBUP, fui ministrado por un catedrático de esta bendita universidad: El apóstol Carlos Suárez Alarcón me invitó con insistencia, y al constatar mi nerviosismo y mi vergüenza, prácticamente me llevó a empellones, como dice la Palabra: “Hay que obligarles a entrar.”

Llegamos retrasados a causa de mi indecisión, *¡mea culpa, mea culpa, mea culpa!*

Entramos avergonzados, como escabulléndonos de las miradas de los santos apóstoles, y tomamos asiento en la última banca, la banca destinada a los penitentes.

El Dr. De la Mancha disimuló la interrupción, y prosiguió leyendo en el libro de Deuteronomio 4:5-9:

Mirad, yo os he enseñado leyes y decretos, como el Señor mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra a la cual entraréis para tomar posesión de ella. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra porque esto es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: “¡Ciertamente, esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente!”

Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cerca de ella, así como lo está el Señor nuestro Dios toda vez que le invocamos?

¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta Toráh que yo pongo hoy delante de vosotros?

Solamente guárdate, y guarda diligentemente tu alma, no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón durante todos los días de tu vida.

* * *

Cuando acabó de leer estas palabras dijo:

Permítanme darles mi humilde testimonio:

Yo soy el hijo número 13 de una familia de 15 hijos. Mi padre era normalista, y mi madre, su casa.

¿Cómo, pues, pude haber estudiado en el Anglo Peruano, el prestigioso colegio particular fundado por Juan A. Mackay, el más grande misionólogo de la América Latina?

¿Cómo pude haber estudiado en las universidades más prestigiosas del mundo, como la Universidad Hebrea de Jerusalem, la Universidad Hebrea de Brandeis, la Universidad de Harvard, la Universidad de Boston y la Pontificia Universidad Católica del Perú?

Yo mismo no lo creo porque mis estudios costaron nada más la bagatela de un cuarto de millón de dólares.

Seguramente tú creerás que yo soy alguien muy especial, y el apóstol Chespirito te dirá que estás en lo cierto, porque todos los seres humanos somos muy especiales. Y en cuanto a mí, en particular, quiero decirte citando las palabras de mi paisano shilico, Luis Abanto Morales: “¡Cholo soy, y no me compadezcas!”

* * *

Entonces, ¿qué pasó conmigo?

Pasó que soy sabio e inteligente como para apreciar el valor de la Toráh, la Palabra de Dios, sobre todas las cosas. Y su Autor me premió. Pero si tú vienes a la CBUP pensando recibir GRATIS un sanguchito, un cau-cau, una beca, alabanzas porque nos honras con tu presencia, diplomas americanos, ayuditas para ir al paraíso perdido de Estados Unidos, toda tu vida vas a ser un quedau y un pisau.

Pero gracias a Dios, todos los que estáis presentes aquí en esta mañana, a quienes conozco y reconozco a causa de su olor de santidad; todos vosotros sin ninguna excepción sois sabios e inteligentes soteriológicamente hablando como dice 2 Timoteo 3:14, 15.

* * *

Y cuando acabó de decir estas palabras, me miró a mí en particular y me dijo:

—¡Seas bienvenido a la CBUP, amado hermano Mario Pendeivis!

¡Mira que se acordó de mi nombre Mario y de mi apellido Pendeivis!

Yo me puse de pie, algo inclinadito y con la cabeza gacha. Y dije en el fondo de mi corazón: “¡Ese HOMBRE soy yo!”, visualizando la palabra HOMBRE con mayúsculas porque se refiere a un hombre trepanado conforme a la *halajáh*.

¡Un Hombre “con Mayúscula”, como lo describe en su libro *El sentido de la vida*, el Dr. Juan A. Mackay!

Que muchas mujeres también lleguen a este punto glorioso de decir en el fondo de sus corazones, sin rabo de paja, sin pelos en la lengua: “¡Esa MUJER soy yo!”

¡Seas bienvenida a la CBUP, amada hermana!

¡Guau!

28

SEGUIMIENTO DE INTELIGENCIA

En los archivos del Servicio de Inteligencia existen varios informes reservados de los agentes secretos de la ICIA que hicieron seguimiento de inteligencia a sujetos intrigantes cuya influencia en las multitudes bien podría tener secuelas generacionales. Particularmente riesgosos son los casos de seguimiento a los líderes de las sectas cristianas que se mueven en la ciudad, aunque no tanto como sería, me imagino, el seguimiento a los líderes de las facciones islámicas en los países del Primer Mundo y en los países musulmanes.

Independientemente del valor documental de los informes reservados, la labor de seguimiento muchas veces conduce a círculos viciosos y callejones sin salida, aunque muchas veces en el ínterin se descubren varias cosillas que a menudo son utilizadas para fines ajenos a la fe y la piedad.

* * *

Este es un ámbito de acción del Servicio de Inteligencia de todo país del mundo, cuyo objetivo principal es coadyuvar al orden civil, político y militar, y evitar que las cosas se salgan de control, pero sin intervenir prepotentemente como en Canedo, Brasil, en las circunstancias que refiere la novela del Marqués de Vargas Llosa, *La guerra del fin del mundo*.

La presente historia se nutre de tales informes reservados, y recurre a un lenguaje codificado conocido para los investigadores, periodistas y sociólogos, aunque no para el público en general.

Para hacer resaltar las expresiones características de este tipo de lenguaje, recurrimos en esta historia al uso de MAYUSCULAS en un área accesible que no contraviene los hechos necesariamente reservados. Pero estos recursos serían inefectivos en este tipo de investigación si antes el agente de Inteligencia no adquiere para sí cierto dominio de los conceptos y los términos técnicos de la teología.

* * *

Cuando pisamos el terreno de la explotación de la religiosidad popular por parte de caudillos escatológicos, apocalípticos y pneumáticos, por lo general LIDERES DE ALTO RIESGO, nos percatamos de cuán complicado y peligroso es este sub-mundo. Es todo lo opuesto de la simplicidad de la fe.

¿Querés ejemplos?

Allí tenés el caso del pastor Jim Jones y el People's Temple, y el suicidio-asesinato en masa en Guayana Británica al que conjujo, que segó la vida de casi mil personas inocentes.

Allí tenés el caso de los “davidianos” en Wako, Texas, que requirió la intervención armada del FBI para liberar a los rehenes de la secta, en una intervención que lamentablemente segó muchas vidas.

Sin mencionar a los grandes estafadores del Tele-Evangelismo en Estados Unidos, cuya lista en la cárcel sería demasiado larga de dar.

Esto es en un plano estrictamente religioso; pero las cosas se complican cuando el ságuiche contiene también rebanadas de demencia política, como el escalofriante “*home made*” acto de terrorismo americano en Oklahoma city.

* * *

¡Cuán difícil es para quienes nos infiltramos como “hermanos” en esos ámbitos eclesiales! Los que de manera sospechosa deambulamos de aquí para allá, sin merecer los apelativos de “cerdos”, “filisteos” y no sé qué más, por nuestros líderes y pastores indispuestos.

Uno de esos “hermanos” me encontró en El Prado y me preguntó:

—¿Qué haces, Porty? —mira que conocía mi nombre de guerra—.

—Estoy siguiendo al Mesías —le dije en lenguaje *quasi*-codificado—.

Me miró con extrañeza y empezó su seguimiento de Inteligencia enfocado en mi persona, como si yo no supiera lo que hacía.

—¿Dónde te congregas, Porty?

—En Ecclesia, pues.

Entonces me mira como quien mira a un baboso, y me dice:

—Hermano Porty, voy a darle algo para que lo estudie y lo analice con detenimiento. Es un informe que hice personalmente siguiendo a sus líderes y que revela en qué cosas están metidos.

Como puedes ver, él también andaba metido en las mismas cosas que yo, de la misma manera como el Sherut Bitajón israelí (el Shabáj) manda de lo olvidado a sus agentes secretos a la Kehiláh Meshijít Israelít (las Asambleas Mesiánicas de Israel) para ver que realmente se portan bien.

* * *

Nos despedimos amablemente.

Los contactos de la gente de Inteligencia son breves, como dice la palabra: “A buen entendedor, pocas palabras”. Es que no tenemos tiempo que perder.

Pero debemos sospechar de todo y de todos, y vos mismo no tienes corona.

Nosotros tenemos la obligación de informar con exactitud de cualquier NOVEDAD. Y es la acumulación y análisis de las “novedades” lo que puede traer salvación a nuestro país en un momento dado.

Pero... ¡Espérate un cachito! Por la FRONTERA entra alguien... .

Es transparente. Justamente en ello reside su peligrosidad.

Es alguien distinto. Eso es justamente lo que nos tiene inquietos.

* * *

Pues bien, debo seguir sus pasos.

Quizás se trae entre manos muchas cosas ocultas que es mi responsabilidad conocer. Y consciente de mis limitaciones, le ruego a Dios que me dé sabiduría y no permita que me quede atrapado en la peligrosa ignorancia.

Bueno, ¡manos a la obra, a conocer a este SUJETO que no se por qué me da la impresión de pertenecer a la MOSAD, el Servicio de Inteligencia de Israel! Esos que andan sueltos sobre la superficie del planeta Tierra, remando y vagando al estilo Satanás, como se observa en el libro de Job.

Por el momento, me quedo con su identificación incierta, llamándolo simplemente SUJETO, que en el lenguaje codificado de la ICIA se le da a alguien a quien se va a investigar.

Su código “MSHYJ-2” es literario, no es su código documental, y su decodificación se da al final de la presente historia.

* * *

Mi informe al JEFE (nombre que se da en la ICIA al Comandante de Investigación), empieza así:

SEGUIMIENTO (investigación enfocada en una sola persona).

Alguien entra por la FRONTERA (término usado en la ICIA para indicar la actuación de alguien que de un momento a otro aflora y empieza a destacar en la vida pública, a quien hay que seguir y conocer cuánto podría influenciar y hacia dónde podría llevar a la gente).

Es un hombre de aproximadamente 1.65 m.

Es de tez blanca, algo canoso, ojos vivaces.

Recorre siempre a una mueca que parece sonrisa.

No se le ven cicatrices expuestas.

No conoce de armas, pero estoy seguro de que es peligroso porque no hace contrabando ni tiene contactos con gente peligrosa, ni se expone a gente no peligrosa.

Es un líder nato. Tiene autoridad y está seguro. Aunque no estoy seguro de qué está seguro.

¡Allí está el detalle! Hay que investigar de qué está seguro, más allá de las apariencias.

De esta manera empieza mi informe de seguimiento al SUJETO “MSHYJ-2”, como está consignado en los Archivos de la ICIA.

* * *

A continuación informo con mayores detalles:

Es extranjero y parece que tiene necesidad de establecerse en el país. No creo que haya permanecido aquí mucho tiempo, salvo que tenga muchos recursos del exterior, porque en el país no tiene oficio ni beneficio. Me refiero a actividades que generan ingresos.

Su labor en Radio “Cruz del Sur” parece ser *ad honorem*. Esto hay que investigar.

No creo que dure mucho tiempo en el DIAL (es decir, que permanezca en la escena de influencia), de modo que este Sujeto me dará poco trabajo y así podré volver a mi rutina.

* * *

EL SUJETO “MSHYJ-2” se hizo notorio a partir de la difusión de “Los Bienpensantes”, un programa radial diseñado por Mister Flowers. Era diario, nocturno, de media hora de duración. Su riqueza y variedad excedía lo normal, por lo que nos parecía que SE QUEMARIA antes de tiempo, es decir, se agotarían sus recursos y por consiguiente también su *rating* y su convocatoria popular.

Pero eso no ocurrió. Su *rating* empezó a subir, y a subir, y a subir, y llegó a sobrepasar los alcances de la televisión boliviana, casualmente porque ocurre a menudo que la exposición de la imagen mata al gato. Porque mejor es morir embelesado por la voz seductora de una hembra descomunal, que vivir para verla morir. Porque he aquí que la fantasía es realidad, y la realidad es fantasía.

¡Putá! ¿Qué me pasa? Ya me estoy contagiando de su manera de hablar.

* * *

Es de noche. Parece que su mundo empieza ahora y tiene que ver con la gente de la calle.

A esta hora las calles de esta ciudad están llenas de miles de personas. Es un tumulto; cada uno dentro de su mundo personal busca un destino, una meta, una ambición.

La gente pierde tiempo en la calle o mirando la televisión en sus casas. La radio ha perdido feligreses, de modo que no sé por qué el SUJETO “MSHYJ-2” ha escogido la radio para pasar el tiempo al lado de los que se aprestan para perder el tiempo juntamente con él.

Su mensaje no es religioso.

Es crítico, satírico, burlón, pero lo que dice vale la pena y llena a la gente.

* * *

Ya he averiguado dónde vive y dónde se le puede ubicar aparte de la estación de radio, que no conviene visitar por ahora, por razones estratégicas.

El lugar donde vive es un condominio en Miraflores, y no es muy grande. Tiene rejas altas. No tiene otras salidas. Es tranquilo. No tiene mucha iluminación alrededor, quizás a causa de la tupida hiedra que cubre las paredes hasta gran altura. Los que allí habitan no son curiosos. Hay alguien que cuida del lugar, pero no va a ser difícil el acceso a él.

Así sigo, paso a paso, a mi intrigante Sujeto.

Ya conozco el número de su teléfono privado.

Parece tener una vida familiar responsable. Vive con su esposa, Amanda, y una hija pequeña llamada Lili Ester. Su familia boliviana es la razón por la que él ha ingresado al país para quedarse.

Su permanencia es totalmente legal, y da evidencias de solvencia. También me ocupo de ello.

* * *

Aún no le he visitado. No tengo pretexto para un encuentro *tête á tête*. Tampoco estoy seguro de poder tener una corta conversación con él, sin despertar sospechas.

La razón por que le sigo de cerca es su manera de ser y de hablar.

Su influencia se extiende DEMASIADO RAPIDO. Esto nos causa inquietud.

Quizás se debe a que no llora ni grita.

Quizás se debe a que no puja ante su audiencia como lo hace el Ricardo Claure que así nomás lo ha catalogado como “el Anticristo que había de venir”.

Quizás se debe a que no pide nada, y a cambio lo da todo.

¡Qué pequeño se vuelve este mundo! ¡Qué pequeño! Porque resulta que yo había sabido conocer al papá de su esposa. Don Higinio Peña de Cuéllar me sorprendió una vez hablándome por mi nombre: “No me sigas, Porty, porque yo también ando perdido.”

El es ciego de nacimiento, pero ve; parece ver más que los del MAS. El también no ha escapado ser sujeto de seguimiento cuando era líder del MNR.

* * *

Mi trabajo como Oficial de Inteligencia me ha llevado al terreno de la influencia de líderes religiosos que me ha resultado relativamente fácil investigar. Pero este caso se me torna más difícil e intrigante a medida que elaboro mis informes.

El no se da aires. Es su *anchorman* que lo presenta como el “Editor de la Biblia RVA”, labor que le ha relacionado con el mundo editorial a escala mundial.

Es graduado de la Universidad Hebrea de Jerusalem, que por el hecho de estar en Israel provoca inquietudes especiales, sobre todo a la gente de Seguridad. ¿Qué sabe él que no se sepa en el Servicio de Inteligencia?

Mis colegas ven en él un ASS, alguien que conoce la totalidad de la estrategia, la totalidad del plan, y no recurre en un momento dado a comerse literalmente la información, o a destruir su entorno, o a sí mismo, para salvar un plan del cual es parte minúscula y que no sabe a dónde conduce, si más acá o más allá. Esto ocurre con los Agentes Secretos PROGRAMADOS (otro término codificado de la ICIA).

* * *

Se dice que él es el “Revisor de la Biblia”. Pero no puedo creer que alguien “revise” la Biblia. ¡Qué atrevimiento! ¡“Revisor”, dízcúme!

Yo tengo una Biblia en casa. Creo que la he metido en el mismo cajón donde guardo mi arma de emergencia. La voy a ubicar para constatar las citas bíblicas que él utiliza en su programa radial. Aunque es arcaica en sus expresiones, creo que contiene, como toda Biblia, la verdad, y no estoy dispuesto a cambiarla por una “Biblia Revisada”. Sin embargo, me mueve la curiosidad por conocer esa “Biblia RVA” que él ha editado y de la que tanto se habla.

En mi último informe indico que ha pasado ya tiempo, y él no piensa mudarse a otro país.

Es más: En breve dará comienzo a un programa radial diario que se llamará UNIEVA. La palabra me suena rusa o moscovita, pero nada tiene que ver con la KGB.

* * *

Día “D”: Mi Jefe convoca a una reunión de altos oficiales de Inteligencia.

En ella se acuerda proveerme de todos los recursos para que yo me dedique exclusivamente a grabar todos los programas de UNIEVA, y a informar de ellos sin omitir ni un solo detalle.

Su participación en el programa de “Los Bienpensantes” es fácil de seguir, pues cuenta con el ingrediente del éxito: Es divertido. Pero, ¿cómo resultarán las cosas con UNIEVA, la Universidad Evangélica del Aire?

La tarea de sentarme a la hora indicada, 9.30 pm., y tener lista la grabadora y el cassette nuevo se me pinta aburrida. Y luego el escucharla varias veces y analizarla. En fin, es mi trabajo.

Ahora se me pide que grave también su participación en el programa de “Los Bienpensantes” que hasta ahora sólo escuchaba para dar informes escuetos de las novedades.

* * *

Día a día sigo sus programas radiales, y día a día me hago preguntas acerca de quién los financia, porque la cosa huele a plata, mucha, mucha plata.

¿No será financiado por USAID?

Una hora en la radio cuesta plata, porque detrás de esa hora hay por lo menos diez horas de programación y producción.

¿A tales preparativos se dedica durante el día?

¿Será posible que no haya preparativos?

¿Acaso todo eso que mantiene viva la expectativa de miles de oyentes es pura improvisación?

¿Cuántas secretarias le socorren detrás de bambalinas?

* * *

Por medios indirectos me informé de lo que sigue:

No hay preparativos previos. Sí, todo en el programa es improvisado, con excepción de la lectura de párrafos de sus libros, a los cuales llama, humildemente, “separatas académicas”. Pero a qué se dedica durante el día, sigue siendo una incógnita.

Sí, ha escrito 100 libros y 1001 *short-stories*, los cuales circulan en Internet y son remitidos a las personas de una lista cibernética que crece de manera exponencial y a la cual se ingresa escribiendo a cebcarcbup@gmail.com

Su programa no es financiado desde Estados Unidos, ni desde Canadá; al contrario, él mismo ayuda a la financiación de la emisora.

No, no hay plata de por medio. Pero sí hay oro, mucho oro. . .

No, no es que haga llover oro del cielo; más bien, ridiculiza a los que gastan su tiempo haciendo esas “güevadas”, como él las califica. Los considera embaucadores. Esta opinión se merece del brujo chileno Darío Salas, de Ecclesía.

Tampoco le chorrea aceite de las yemas de sus dedos y no tiene ninguna conexión ni secreta ni abierta con Toto Salcedo ni con Silvia Camacho. Jamás ha puesto sus pies en Ecclesía. Se considera “invicto”.

Se considera amigo personal del Lic. Carlos D. Mesa Gisbert, actual Presidente de la República, quien le entrevistara en dos ocasiones en “Al pan pan y al vino vino”, programa televisado de P.A.T.

* * *

Día a día sigo sus programas radiales.

Debo grabarlo todo, y eso, en el lenguaje de Inteligencia quiere decir T-O-D-O, ALL OF IT, KULO, TUTIFRUTTI.

No sólo debo averiguar lo que él pretende, sino también lo que pretenden los que lo rodean, y espero tener la dicha de ir ELIMINANDOLOS a todos, uno por uno —es decir, de mi lista de sospechosos—.

Mister Flowers no es un gran problema. El es director de la programación nocturna de la emisora. Sus ingresos y egresos son conocidos. Pero no por eso lo elimino; aún no.

No es interesante hacerles un seguimiento a los de su entorno; SON NORMALES. El objetivo es él.

Estoy acumulando cientos de cintas de audio. A veces tengo problemas con la fidelidad de la transmisión. Estoy llegando a creer, como dice la Silvia Camacho, que está interfiriendo el enemigo. Se me han enredado varias cintas, y varias cintas han quedado encintas, ¡y todo, por culpa del demonio!

* * *

Ha pasado mucho tiempo, y puedo decir que ya conozco bien a mi Sujeto.

Es verdad lo que dice su *anchorman*:

Es arqueólogo graduado de la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel.

Es editor de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

No nada en plata, porque de por medio no hay nada de plata.

Para nada le afecta la falta de oxígeno en el Altiplano. En el Poema N° 9 de su libro, *Versos perversos* (título de la nueva edición de su obra *Filosofía de la vida*), se refiere a sí mismo diciendo:

*Su código era distinto.
Era bionic, inmune al maltrato.
No era terrícola ni lunático.*

Mi nueva tarea es adquirir sus obras, *Filosofía de la vida* y *Los proverbios de Moisés* para ser estudiados en los cuarteles generales de la ICIA. Ella paga; yo disfruto.

UNIEVA me ha llegado a apasionar. Mi Jefe ha escuchado varios cassettes por cuenta propia, y los ha hecho escuchar en el aula a los cadetes de la EMIE (Escuela Militar de Inteligencia del Ejército).

* * *

Hoy día mi Jefe ha autorizado el CONTACTO.

Es hora de hacer contacto porque hoy termina el primer curso de UNIEVA. Hay una gran celebración en el Salón de Actos de Radio “Cruz del Sur”, cena incluida.

Es mi oportunidad para la INFILTRACION, que en el lenguaje de la ICIA significa simplemente llegar a formar parte de su entorno.

Bien, aquí voy. Me pongo mi traje. No me olvido de mis lentes oscuros. Tomo en mi brazo mi abrigo de Sherlock Holmes, y por supuesto VOY CALZADO (que en el lenguaje de la ICIA significa que voy debidamente armado).

Ya estoy en medio de la celebración. Todos los comensales son normales, salvo uno que otro tipo desubicado que si está en la escena, es sólo por la cena.

Pero, ¡qué importa, ché! Creo que mi Sujeto ha influido bastante en mi manera de ver las cosas.

En la celebración se anuncia el siguiente curso de UNIEVA: Ecología Bíblica.

* * *

Es mi primer contacto verbal con mi Sujeto. Empiezo por saludarle, y le digo en un lenguaje algo desubicado, pero a propósito:

—Doctor, yo no pertenezco a esta congregación, pero agradezco la invitación que hizo en la radio para venir a esta celebración. Yo estoy grabando sus cursos, con su venia, por supuesto.

¡Qué congregación ni qué congregación! Es la Sala de Conferencias de Radio “Cruz del Sur”.

Después de unos minutos en la PENUMBRA me acerco para despedirme, y me da la mano amablemente.

¡Vaya! No me ha sido demasiado difícil hacer el ridículo. Pero ya está puesta la base para llamarle por teléfono y obtener una cita en su casa.

Le conté de ello a mi cuate, Javier Solis; he empezado a asistir a la congregación que él pastorea. Es Javier Solis en persona: no es ninguna broma.

Las cosas se tornan muy interesantes.

* * *

Le conté a mi Jefe del contacto, y él se lo comunicó a otros comandantes de la ICIA, y portando en su mano su libro de *Ecología Bíblica* (el Servicio de Inteligencia tiene mucho que ver con la ecología), me dice:

—Porty, ¡esto es puro ciencia! Me he tomado la libertad de mostrárselo a la gente de la Conferencia Episcopal que me dicen conocerle bien y que planean invitarle para que dé el discurso de orden con motivo del Día de la Ecología en la Catedral de San Francisco. ¿Tienes más de estos escritos de él?

—Sí. Por medio de mis TONTOS UTILES he adquirido varios de sus materiales impresos, pero me falta adquirir la Biblia RVA que él ha editado. Esta adquisición ha de ser personal, porque requiero ver cómo estampa su autógrafo.

* * *

Se acordó proceder de la siguiente manera:

En la primera vez le visitaría yo solo, y confesaría haberle hecho seguimiento de Inteligencia. Le contaría que vengo grabando todos sus programas radiales por orden de la ICIA, y que todos estamos convencidos de su transparencia y honestidad.

Le confesaría que mis superiores quieren conocerle personalmente, puesto que ya le conocen por sus libros.

El siguiente paso sería hacerle una visita en su casa con mis superiores, los comandantes que funcan como altos directivos de la ICIA y de la EMIE. Entonces se le manifestaría que se explora la posibilidad de invitarle para dar una serie de Conferencias Magistrales a los cadetes de la EMIE.

* * *

Al respecto hablé con él por teléfono, y me dijo que me esperaba en su departamento de Miraflores.

Me puse nervioso.

Me di cuenta de cuán difícil me lo hacía mi identificación con la ICIA, pero él me dio a entender que la conocía y la reconocía.

Toqué el timbre, y me abrió una niña muy hermosa; tendría entonces unos siete años de edad.

Cuando ella abre la puerta, una voz cariñosa le dice desde adentro:

—Invítale a pasar. Es el Sr. Alf Porty que viene a visitarnos.

La cálida bienvenida conmovió mi corazón. En todo sentido observo una personalidad diferente a la de los cristianos. Esto trae a mi mente un libro que él compartió conmigo, *El sentido de la vida*, donde el Dr. Juan A. Mackay cita las palabras de Mahatma Ghandi respecto de Cristo y de los cristianos, en esos días cuando un buen sector de la opinión pública británica lo consideraba “un buen cristiano”. El dijo: “Si me llamas ‘cristiano’, me daré por ofendido. Pero si me llamas ‘hombre parecido a Cristo’, me consideraré honrado.”

Tal observación que encontré en el libro de Juan A. Mackay condujo a que en la presente historia su código fuera SUJETO “MSHYJ-2”, que decodificado es: “Hombre parecido al Mesías”.

Para terminar, le compré la Biblia RVA, y vi cuando estampó su autógrafo en la página dedicatoria.

* * *

Las cosas siguieron su curso normal.

Actualmente, el SUJETO “MSHYJ-2” es docente en la EMIE, donde le conocemos como “El Gran Decodificador”, porque una de sus más intrigantes conferencias magistrales trató del tema de “Decodificación”. Este calificativo que consta en la plaqueta que recibiera el día en que fue condecorado por nuestra Institución ha trascendido en la Santa Sede de la CBUP, donde ha sido ampliado a “El Gran Mago Decodificador”, debido a su conocimiento de la magia.

Con motivo de ser incluido formalmente como docente de la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército el 4 de septiembre del 2009, dio su tan esperada Conferencia Magistral sobre Indigenismo ante más de 200 cadetes uniformados. Le acompañó su hija, Lili Ester, ahora convertida en una hermosa señorita.

* * *

Antes de su Conferencia Magistral, el Coronel DAEN, Daniel Pedro Vargas Carrasco, Comandante de la EMIE y vuestro servidor, les dimos un tour en nuestras instalaciones, que se encuentran al lado de la Residencia Presidencial de Evo Morales. También nos tomamos fotos junto al busto del fundador de la EMIE, Gral. Ejto. Joaquín Centeno Anayas.

Finalmente, le mostramos el Tablero de Ordenes, y se dio con una grata sorpresa. En este tablero siempre se incluye el PENSAMIENTO DEL DÍA, una reflexión para levantar la moral de los militares y agentes secretos. Ese día el Pensamiento de Día era el primer poema de su libro *Filosofía de la vida*, que dice así:

*Dame un mundo grande;
no un mundo chiquito.
Un mundo que yo pueda
llenar con amor.*

*Dame un sorbito
de religión,
pero quítale, si puedes,
su inquisición.*

*Dame un traguito
de socialismo,
pero quítale primero
ese su “ismo”.*

*Dame una copita
de nacionalismo,
pero que no rebalse
y me ensucie el piso.*

*Y lléname de un amor
que se derrame;
que llene el mundo mío,
¡mi mundo grande!*

Cuando acabo de leer el Orden del Día, les digo a mis camaradas: “Yo soy su amigo.”

CONDECORACION DEL DR. MOISES CHAVEZ
Por su Labor Docente en la
Escuela Militar de Inteligencia
del Ejército de Bolivia

DEPARTAMENTO VI EDUCACIÓN Y DOCTRINA
 ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJÉRCITO
 "GRAL. EJTO. JOAQUÍN ZENTENO ANAYA"
 BOLIVIA



RESOLUCION No. 045/12
DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA
ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJÉRCITO
"GRAL. EJTO. JOAQUÍN ZENTENO ANAYA"

La Paz, 06 de Diciembre de 2012

VISTOS Y CONSIDERANDO:

Que el Capítulo IV del Reglamento Interno, aprobado por Resolución del Comando General del Ejército No. 24/96, faculta al Consejo Superior otorgar la distinción **"PLAQUETA DE RECONOCIMIENTO DE LA ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJÉRCITO"**, a los ciudadanos militares, policiales y civiles, por sus meritorios y relevantes servicios prestados al Instituto.

POR TANTO:

El Consejo Superior de la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército, en uso de sus legítimas atribuciones.

RESUELVE:

Conferir la distinción **"PLAQUETA DE RECONOCIMIENTO DE LA ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJÉRCITO"** al Sr.:

DR. MOISES CHAVEZ

Regístrese, comuníquese y archívese.

Cap. Inf. Eddy Crespo Velásquez
SECRETARIO

Tcnl. DEM. Juan José Jaldín Adriazola
VOCAL

Tcnl. DEM. Luis Bernardo Revollo
VOCAL

Tcnl. DEM. Oscar A. Sánchez Gonzáles
VOCAL

Tcnl. DEM. Marco A. Dockar Chuquimia
VOCAL

Cnl. DEM. René Bustamante Ramírez
VOCAL

Cnl. DAEN. José M. Márquez Alba
VOCAL

Cnl. DAEN. Raúl Hurtado Lazo
VICE PRESIDENTE

Vo. Bo.



Cnl. DAEN. Félix Rojas Torrico
PRESIDENTE

29 EL EXTRAORDINARIO

Esa mañana se celebraba el Día de la Tierra en todos los ámbitos ecológicos del Perú y del mundo, pero el Dr. Moisés Chávez no estaba al corriente de ello. A decir verdad, se acababa de levantar de la cama y estaba todo puñushau.

Entonces suena el teléfono. Se trata del Sr. Pedro Ferreira, Director de Radio del Pacífico, la radio evangélica de mayor impacto en todo el territorio del Perú. El lo llama de urgencia desde las instalaciones de la emisora, porque el invitado de lujo con motivo de esta importante fecha de la ecología, pues les ha fallado, y el programa de Ecología Humana de esa mañana estaba a punto de irse a tierra, ¡justo en el Día de la Tierra!

* * *

—¿Quién es? —le pregunta doña Amanda, su mujer—.

—Es el hermano Pedro Ferreira, que está en apuros otra vez, porque dizqué su invitado de lujo le ha vuelto a fallar. Me pregunta si podría ir de urgencia a Radio del Pacífico para remplazarlo. Dice que de lo contrario el programa de Ecología Humana se tendrá que cancelar.

—Pero. . . ¿Tú ni siquiera has preparado nada? ¿O no?

—En el camino me preparo, amor. Me voy.

Monta a su bicicleta, llega al Edificio Guzmán Blanco en la avenida del mismo nombre, entra al ascensor con bicicleta y todo, sale en el séptimo piso donde se encuentran las instalaciones de Radio del Pacífico y estaciona junto a la puerta del director.

Llega a las justas cuando está empezando el programa de Ecología Humana, listo para motivar a su gran audiencia con sus profundas reflexiones ecológicas y bíblicas.

En casa, su mujer prende la radio, todo nerviosa, y se dispone a escuchar las improvisaciones de su marido. Y piensa: “¿Qué irá a decir hoy? ¡Uyuyuy! ¡Mi pobre ‘tapagüecos’! No, ¡que injusta soy! ¡Mi extraordinario tapagüecos!”

* * *

En otro tiempo y escenario, en julio del 2012 se desarrolla sin mayores contratiempos la agenda del IV COMED (el Congreso de Maestros de Escuela Dominical), que es convocado anualmente por su gestora, la Dra. Carmen Espinoza Bravo, y el auditorio de la Santa Sede de la CBUP estaba atiborrado de chicos y grandes.

En eso al lugar donde estaba sentado, relajándose, el Dr. Chávez, en la parte trasera del auditorio, se acerca la Srta. Carmen Espinoza Bravo, y le dice:

—¡Doctor Chávez, acabamos de recibir una llamada telefónica triste y desconcertante!

El doctor, que vela por el desarrollo normal de estos importantes acontecimientos del CEBCAR y de la CBUP, salta de su silla, presa de la preocupación.

La Dra. Espinoza le dice:

—Es la esposa del Dr. Pedro Torres Valenzuela. Dice que él preparó anticipadamente su conferencia magistral en el IV COMED, como estaba anunciado, pero que ha amanecido con una fuerte fiebre. Ella lamenta que no podrá cumplir con su compromiso.

El Dr. Pedro Torres Valenzuela estaba programado para dar su conferencia magistral en la parte final de la agenda de la mañana, para después acudir en mancha con él y con su esposa para disfrutar de los placeres de la carne en el Chifa de la CBUP.

* * *

La Dra. Carmen Espinoza entra en pánico. No sabe qué hacer, y le ruega al Dr. Chávez que remplace al Dr. Torres dando la conferencia. Pero es imposible, porque el conferencista anterior acaba de terminar su participación, y no hay manera de llenar el vacío que queda en el programa. ¿Qué decir? ¿El conferencista anunciado no puede venir, y su conferencia lo va a dar el Dr. Chávez? Por más extraordinario tapagüecos que fuese, él jamás se prestaría para improvisar algo que requiere de tanta preparación, haciendo el ridículo.

De pronto lo rodean al Dr. Chávez las bomboncitos de la CBUP y le ruegan que haga algo, en su calidad de gestor de los COMED. Sólo él podría salvar este imprevisto.

El Dr. Chávez eleva sus ojos al cielo en oración, y les propone en lugar de una conferencia, realizar un acto de magia con la ayuda de los payasos Pompín y Morochito, ya que ellos dos estaban allí para lucirse a como dé lugar.

No se le ocurre ninguna otra cosa. Además un acto de magia podría calmar el nerviosismo de chicos y grandes, sobre todo de los chicos cuyo número considerable les había sorprendido en ese IV COMED.

* * *

Como un resorte malogrado el Dr. Chávez se puso de pie tras coordinar con el Dr. Terrazos la manera cómo sería presentado al público para disimular el impase y llenar el vacío de la agenda.

El Dr. Terrazos lo anunció con bombos y platillos diciendo:

*¡Damas y caballeros!
A continuación tenemos para vosotros
un acto de magia que será realizado
por el Gran Mago Decodificador
que acaba de llegar en vuelo directo de. . .
¡de la Conga y Sorochuco, de Celendín!*

Acto seguido el Gran Mago Decodificador pidió la asistencia de los payasos del CEBCAR en la ejecución de su acto.

* * *

El Gran Mago Decodificador realizó una proeza que maravilló a chicos y grandes: Escogió entre el público vestido de manera informal, como era de esperar en un festival infantil como es un Congreso de Maestros de Escuela Dominical, a la única persona equivocada de lugar que vestía un lujoso traje y corbata, como Dios manda.

Daba la casualidad que el Dr. Homero Calongos, conocido pastor bautista, se encontraba presente porque había acordado esperar en el COMED a su esposa e hijas para ir a comer al Chifa de la CBUP junto con los congresistas, y estaba, como siempre, vestido de gala.

A él le vio el Gran Mago Decodificador entre el público, y le llamó al estrado, rogándole su desinteresada colaboración en su acto de magia.

* * *

Una vez en el estrado el Dr. Calongos, le hizo tomar asiento ante la concurrencia, y procedió a sacarle su corbata, deshaciendo con cuidado su hermoso nudo. Y a la manera de los shows de *strip-tease*, la arrojó al público que la restó con algarabía.

A continuación desabotonó las mangas y los botones del pecho, para luego sacarle la camisa de sorpresa, tirándosela del cuello para arriba, sin sacarle el saco, para de nuevo arrojársela al público que la restó como valioso trofeo.

El Dr. Calongo, no llevaba camiseta o vibirí, de modo que su busto velludo causó gracia y admiración en medio de la concurrencia femenina que aplaudía sin cesar. Es que por estos lares de Dios, paraíso perdido de los cunchis, es rarísimo chocarse con un pastor de pelo en pecho.

El ambiente se llenó de risas y carcajadas, pero de pronto se quedó en silencio mientras el Gran Mago Decodificador procedió a sacarle sus conzoncillos, sin sacarle su pantalón. Pero en ese preciso momento llegaron a la sala del COMED la Sra. Flor, esposa del Dr. Calongo, juntos con sus dos hermosas hijas Karen y Mirza, y el Gran Mago Decodificador desistió de proseguir con esta segunda parte del ritual. Más bien, agradeció ante el público delirante a su providencial colaborador, el Pastor Calongos, cuya familia no podía imaginarse por qué era tan de repente ovacionado.

* * *

Una vez concluido el IV COMED el Dr. Chávez regresó a casa en Bolivia, donde le esperaba el Comandante Alf Porty, del Servicio de Inteligencia, para confirmar la fecha de su próxima Conferencia Magistral en la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE), donde él es conocido como “El Decodificador” por su docencia en el campo de la Decodificación Estratégica.

El Dr. Chávez le contó de su acto de magia en el IV COMED:

—En realidad, no estaba programado. Era un acto apresurado, intentando cubrir el espacio asignado a un conferencista que por alguna razón no pudo hacerse presente. En el último momento me preguntó el Maestro de Ceremonias, con qué “nombre artístico” presentarme, y se me ocurrió echar mano del epíteto con que me llaman los cadetes de la EMIE, y para darle más notoriedad (porque nadie entendería qué es eso de “Decodificador”), agregamos que era mago y que acababa de llegar en vuelo directo de La

Conga, porque en esos días el conflicto de la explotación del oro que hay en ese lugar de la provincia de Celendín ocupaba los titulares de todos los periódicos, y La Conga estaba en la punta de la lengua de todos.

Su mujer, que estaba escuchando la conversación detrás de la puerta, se ríe, y se siente movida a alabarlo y enaltecerlo, a su manera, diciéndole:

—¡Otra vez serviste de “tapagüecos”!

* * *

Todo lo programado para el IV COMED salió a pedir de boca, gracias a la presencia entre el público, del Pastor Homero Calongos, que se prestó amablemente para que le hicieran *strip-tease*, en medio de los aplausos atronadores del público. Lamentablemente, esto no pudieron contemplar su mujer y sus hijas porque llegaron sólo para los aplausos, sin entender por qué era tan ovacionado.

Y en cuanto a la evaluación del acontecimiento por parte de su esposa, creo honestamente que es injusta Doña Amanda, su mujer del Gran Mago Decodificador, cuando se refiere a él diciendo que siempre sirve de tapagüecos, de extra, aunque sea extraordinario, es decir, un extra ordinario.

Ahora bien, ser extra en la cinematografía y en la vida no es poca cosa. Extra era Cantinflas. Era es Eugenio Derbez. Y lo es también, modestia aparte, el Dr. Chávez.

30
EL GRAN MAGO DECODIFICADOR



**El Gran Mago Decodificador y sus socios de la farándula,
 Morochito y Pompín, los “Payasitos del COMED”
 (Congresos de Maestros de la Escuela Dominical)**

Hacía poco que había llegado el Dr. Chávez a Lima, para coordinar con la debida anticipación los detalles de la convocatoria del IV COMED. Y en la premura de su participación como mago improvisado, cuando le preguntó el Dr. Juan Terrazos, que actuaba como maestro de ceremonias, no se le ocurrió otra cosa que sugerir ser presentado con el epíteto con que es conocido por sus alumnos, los cadetes de la EMIE (Escuela Militar de Inteligencia del Ejército), como “El Decodificador”.

Le dijo al Dr. Terrazos:

—Preséntame como “el Decodificador”. . .

Cuando el Dr. Terrazos iba para anunciarlo de este modo, el Dr. Chávez le llamó y le dijo:

—No lo van a entender. No va a tener ninguna gracia esta presentación. Mejor anúnciame como “el Mago Decodificador”, ya que voy a hacer un acto de magia.

Y cuando el Dr. Terrazos estaba subiendo al escenario, lo volvieron a llamar de parte del Dr. Chávez, que le pidió:

—Mejor agrégale la palabrita “gran”, para causar impacto. Anúnciame como “el Gran Mago Decodificador”

Y añadió:

—“El Gran Mago Decodificador” que acaba de llegar de La Conga.

* * *

Para poner en su respectivo contexto las cosas relacionadas con su epíteto de “Decodificador”, permítaseme hacer algo de historia:

Hace algunos años, los profesores y estudiantes de la CBUP recibimos con beneplácito la noticia de la inclusión del Dr. Moisés Chávez en el cuerpo docente de la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE). Saber que en esa institución habían tenido impacto la Biblia Decodificada (la Biblia personal del Dr. Chávez) y Biblia RVA, así como las obras de nuestro querido Director Académico, nos llenó de orgullo. Aunque, honestamente, también temíamos que el tiempo que nos dedica en Lima pudiese verse afectado.

Y poco antes del IV COMED recibimos una Carta Circular de la CBUP en que se nos informa de la condecoración del Dr. Chávez por la EMIE, juntamente con una carta personal de él que incluye un testimonio conmovedor.

* * *

De regreso a la ciudad de La Paz, el martes 2 de enero del 2013 el Dr. Chávez acudió con su esposa a la Notaría, para firmar un documento.

Después de firmar el documento acompañó a su esposa a tomar el bus que la llevaría a su oficina. Y mientras esperan de pie se produce un diálogo que él no recuerda qué fue lo que lo motivó.

El Dr. Chávez le dice a su esposa:

—Sólo una cosa no pude cumplir en medio de los preparativos para mi viaje a Lima.

Ella le dice:

—Sí, pues, tu Conferencia Magistral programada para el 06 de diciembre en la EMIE.

El le dice:

—Ahora que estoy de regreso con bastante anticipación, me gustaría nomás dar la conferencia tal como estaba planificada. Masque le voy a llamar al Comandante Alf Porty.

* * *

Su esposa le dice:

—Mientras estabas en Lima he encontrado la carta que te fue enviada del despacho de Ariel Sharón, el Primer Ministro de Israel. ¿De qué te agradece?

El le responde:

—Yo le envié mi historia corta, “La profecía de Alí”, que pasó de mano en mano en su oficina y fue leída. Por eso se me remitió esa nota de agradecimiento.

—¿También enviaste esa historia a España? Has recibido carta de José María Aznar.

—Sí, él es el Presidente del Gobierno de España. El hecho de que acusen recibo y agradezcan, en lugar de quedarse “coches”, demuestra que en materia de Inteligencia andan bien; porque como dice el Comandante Alf Porty no hay que echar al tacho de basura cualquier papelito que pueda servir en el futuro para la inteligencia del Estado.

* * *

Le dice a su esposa:

—Debido a mis conferencias sobre Decodificación en la EMIE me han puesto el apodo de “el Decodificador”. Y desde que di mi Conferencia Magistral sobre “Inteligencia en Israel: La MOSAD y el SHABAJ (o Shin-Bet)”, muchos creen que soy de la MOSAD, lo que ha hecho que mis libros se difundan como reguero de pólvora y pan caliente entre la gente de la EMIE.

Ella le pregunta:

—¿No será esto comprometedor?

—Para nada. Entre los militares dedicados a la Inteligencia encuentras más honestidad y humildad, y nobles objetivos que en otras partes. Por eso aprecian mis libros de *Proverbios* y *Filosofía de la vida*.

* * *

En el paradero del bus rememoran cómo llegó el Dr. Chávez a formar parte del cuerpo docente de la EMIE. Los hechos los relata el Comandante Alf Porty en su historia “Seguimiento de Inteligencia”.

En esos días se le hizo seguimiento al Dr. Chávez a causa del impacto mediático que tuvieron dos programas radiales en que participó diariamente por más de un año en Radio “Cruz del Sur”: El programa “Los Bienpensantes”, diseñado por el periodista Johnny Flores fue un interesante diálogo con miles de escuchas. Después, UNIEVA (Universidad Evangélica del Aire), un programa de reflexión que apuntó a la Democratización de la Educación Teológica en toda la América Latina.

No pasó mucho tiempo, y el Director de la EMIE y otros altos jefes militares le visitaron en su departamento en Alto Sopocachi para solicitar su permiso para usar la Biblia RVA y sus obras en la formación de los cadetes en el Departamento de Educación y Doctrina.

Después fue invitado para dar tres Conferencias Magistrales a 150 cadetes, la oficialidad y los efectivos de la Policía que trabajan en coordinación con la EMIE, tanto uniformados como los que vestían de civiles como el Comandante Alf Porty.

* * *

Su esposa subió a su bus, y el Dr. Chávez volvió a su departamento en el Edificio “Alameda” en el Prado. Y en la recepción del edificio se encuentra con el Comandante Alf Porty que preguntaba por él, y le dice emocionado:

—Al no encontrarle en casa, no sabía qué hacer. Lo que he sido comisionado para entregarle es algo que no se puede dejar en la recepción, y ya me iba. Antes que nada, ¡un feliz año 2013!

Una vez en el departamento, el Comandante Alf Porty abre una caja cubierta de fina felpa negra, y lee:

PLAQUETA DE RECONOCIMIENTO
El Sr. Cnl. DAEN, Félix Rojas Torrico
COMANDANTE DE LA EMIE
Los SS.OO. Sup. OO. Sub., Sofs., Sgts. y EE.CC.
AL DR. MOISES CHAVEZ
(Arqueólogo-Decodificador)
Por su loable cooperación a este Instituto,
La Paz, Diciembre del 2012

* * *

Alf Porty le dice:

—Yo he sido comisionado para traer a su casa esta Condecoración antes de que terminara el año. Esta Plaqueta está acompañada por la Resolución Ministerial con las nueve firmas correspondientes. El día de su Conferencia Magistral programada para el 06 de diciembre del 2012, la EMIE le tenía reservada esta sorpresa.

Y cuando el Dr. Chávez toma en su mano la Plaqueta, Alf Porty da lectura a la Resolución que la acompaña:

DEPARTAMENTO DE EDUCACION Y DOCTRINA
ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJERCITO
“GRAL. EJTO. JOAQUIN ZENTENO ANAYA” – BOLIVIA

RESOLUCION No. 045
DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA
ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJERCITO
“GRAL. EJTO. JOAQUIN ZENTENO ANAYA”

La Paz, 06 de Diciembre de 2012

VISTOS Y CONSIDERANDO:/12

Que el Capítulo IV del Reglamento Interno, aprobado por Resolución del Comando General del Ejército No. 24/96, faculta al Consejo Superior otorgar la distinción “PLAQUETA DE RECONOCIMIENTO DE LA ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJERCITO” a los ciudadanos militares, policiales y civiles, por sus meritorios y relevantes servicios prestados al Instituto.

POR TANTO:

El Consejo Superior de la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército, en uso de suslegítimas atribuciones,

RESUELVE:

Conferir la distinción “PLAQUETA DE RECONOCIMIENTO DE LA ESCUELA MILITAR DE INTELIGENCIA DEL EJERCITO” al

DR. MOISES CHAVEZ

Regístrese, comuníquese y archívese

(A continuación siguen las nueve firmas oficiales y el Sello de la Institución)

Previamente, el Dr. Chávez había recibido el Prendedor de Oro de la EMIE.

* * *

Eventualmente, estos valiosos documentos que le abren las puertas de las instituciones de Inteligencia en nuestro país y en todo el mundo, especialmente en Israel, formarán parte del Museo de la Biblia del CEBCAR, por cuanto es posible que él haya sido el primer ser humano en introducir la sabiduría y la inteligencia que tienen su fuente en la Biblia en estos ámbitos en los que depende la paz mundial.

El Dr. Moisés Chávez le dice al Comandante Alf Porty:

—Ahora podremos programar mi próxima conferencia magistral en la EMIE. Ahora estoy a vuestra entera disposición. ¿En qué tema han pensado?

Alf le responde:

—Pues en el mismo tema que no pudiste exponer debido a tus preparativos para tu viaje a Lima. Todos en la EMIE están ansiosos por escuchar tu exposición acerca de la Inteligencia Emocional en la Biblia. Consideramos que eres el más grande especialista en esta temática.

Y el Dr. Chávez exclama:

—¡Sale caliente!

31

LA VIÑA DEL SEÑOR

Era la pijamada de Lili Ester, mi hija pequeña.

Esa noche tuvimos la casa llena de niñas.

Me acerqué a su dormitorio para ver qué escándalo era ése, y vi que estaban modelando vestidas de improvisados kimonos.

Estando la casa llena de niñas, incluso nuestro dormitorio matrimonial, me mandaron a dormir en la sala. Y la incomodidad del sofá y la algarabía de las niñas me ocasionaron pesadillas toda la noche en medio de un febril intento de meter en un pequeño retrato a mi extensa familia dispersa en todo el orbe.

Empecé enfocando a los míos en el Imperio del Sol Naciente. Y cuando tomaba la foto de rigor, observé que la gueisha ancianita, muy alhajita, era mi mamá, y que las otras gueishas eran mis hermanas, y todas ellas tenían sus pies horriblemente deformados, como lengua de loro; eso que llaman “pies de lirio”. Yo me preguntaba consternado: “¿Y cómo diablos no salí gueisha yo también, y soy tan diferente, como un shilico pata fría?”

Entonces me acordé del inmigrante japonés que le dice a su médico de Barrios Altos: “¿Qué me pasa, doctor? En Japón, japonés siembra oyuko, y sale oyuko; siembra papa, y sale papa; siembra yuca, y sale yuca. Y viene a Lima Limón, siembra japonés, ¡y sale zambo!”

* * *

Esos pensamientos me acompañaron de La Paz a Lima cuando viajé para el módulo académico sobre la Reflexión Teológica en la Santa Sede de la CBUP. En el discurso de inauguración les contaría mis horribles pesadillas de la noche de la pijamada de mi hija pequeña: Lo de mis gueishas y sus asquerosos pies de lirio, lo de mi diálogo demente con un Bonsai, etc. Mis pesadillas tenían algo que ver con mis inquietudes respecto de la temática de reflexión en el módulo académico.

Pero cuando intento refugiarme en la comunidad terapéutica de la CBUP, caigo de la sartén al fuego, y recuerdo que en el verano anterior habíamos considerado dramáticos casos de corrupción en nuestro medio: Discriminación, explotación religiosa, delitos contra los Derechos Humanos, privación de la libertad, y otras tantas expresiones de nuestro *ethos* evangélico que cierto sociólogo ha definido como una “cultura de *coitus interruptus*”, a causa de su falta de trascendencia generacional.

Y lo que más me desespera es que lo que mis hermanos no alcanzan a sufrir por sus aberraciones, lo tenga que sufrir yo.

* * *

Ya en el Aula Magna, mis estudiantes se disponen a enfrentar el reto que representa el curso que yo dictaría, porque la reflexión teológica está estrechamente relacionado con nuestra libertad y nuestra felicidad.

Les digo:

—El objetivo del curso es retratar al pueblo evangélico, de modo que gracias a nosotros, gracias a ustedes, vea su retrato y derive de ello importantes lecciones que le capaciten para su actuación en este difícil tiempo de apostasía. Para aprobar el curso, ustedes escribirán *short-stories* que servirán como casos de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Entonces, el Gatito de la CBUP, artista de pasarela en el Canal 42 y uno de los estudiantes más conspicuos a causa de sus seductores ojos felinos, plantea una pregunta que provoca la carcajada en el aula:

—Pero, doc, ¿no nos podrá ocurrir lo mismo que a las brujas de Halloween?

Le pregunto:

—Gatito, por favor, ¿qué tienen que ver tus brujas con nuestro cau-cau?

—Es que se me ocurre que a pesar de todos nuestros esfuerzos el pueblo evangélico no salga en la foto, y lo que es peor: ¡Que se nos vele todo el rollo!

* * *

El Gatito se esfuerza por darse a entender:

—Es que las brujas no salen en las fotos, doc. . . De modo que existe el peligro de que nuestra reflexión se torne infructuosa, porque tenemos delante un pueblo hiper sensible y chúcaro, como las mulas pajareras. Es un pueblo que se resiste a ser fotografiado; y cuando se le hace su caricatura, no se ríen al verla; más bien, la rompen y la tiran al tacho de basura, porque no tienen la unción del buen humor. Como la reina malvada del cuento de Blanca Nieves, hacen añicos el espejo que refleja su fealdad.

Con un hondo suspiro le respondo:

—¡Ay, Gatito! Con la sabiduría de lo alto, podremos confrontar todos los reveses de nuestra gran misión, pues lo que nos proponemos hacer en la CBUP, ¡jamás se ha hecho antes!

* * *

La intervención del Gatito de la CBUP, viéndola por el lado amable, resultó ser más genial de lo que yo imaginaba. Sí, existe el peligro de que nuestra reflexión se torne infructuosa; por eso he venido de La Paz preparado.

Entonces saco de mi maletín algo que les servirá de paradigma. Se trata de *La viña del Señor*, una antología de 32 historias cortas que han sido escritas por los estudiantes y profesores de la CBUP para describir el *éthos* evangélico.

Les digo:

—Esta antología les servirá de paradigma y ayudará para que vuestra reflexión no se torne infructuosa. Aparte de esta antología, no existe más bibliografía sobre el tema que vais a explorar.

El Calongo pregunta:

—¿Y por qué la llama *La viña del Señor*?

Y respondo:

—Porque hay de todo en la viña del Señor.

* * *

Silvia me ayuda a repartir la antología, y al mirarla en los ojos presiento que se desespera por decir algo. Pero dejando su participación para más adelante, me referí a su contenido diciendo:

—La palabra “antología” viene del griego *ánthos*, que significa “flor”, por lo que también se usa su sinónimo “florilegio”. Estoy, pues, compartiendo con ustedes un ramo hecho con las flores más hermosas de mi jardín. Desde el punto de vista literario se trata de lo más elaborado de las 100 historias que tengo escritas sobre el tema.

—¿¿¿CIEN?? —pregunta asombrado el gordito Macavilca, que no se qué se haría si le digo que ahora el total de mis historias cortas se acerca al número de 1001, para las mil y una noches—.

Y respondo con modestia:

—Es nada más que un número redondo, y a pesar de las reminiscencias que pueda sugerir su número 100, les digo que nada tiene que ver con las 100 historias que narra San Giovanni Boccaccio, sea su memoria bendición, en su voluminoso *Decamerón*.

* * *

Sosteniendo en alto una copia de mi voluminosa antología, les advierto:

—Este es el tipo de literatura que sería prohibida *ipso facto* por la Santa Inquisición Evangélica que siempre decide lo que debemos y lo que no debemos leer en la América Latina. Y no porque sea una obra perniciosa, sino por la razón que presento ante vuestra reflexión: Nuestro pueblo, que según las estadísticas crece y se fortalece más que ninguna otra comunidad de fe en el hemisferio sur, es, al lado de los musulmanes, una de las pocas comunidades en el mundo que no han aprendido a tolerar la crítica, so pena de muerte o de excomunión. Es que somos sobreprotectores de nuestras “vacas sagradas”; me refiero a nuestros líderes eclesiásticos. Aunque con respecto a los musulmanes, a la larga, el esfuerzo de comunicación detrás de la telenovela “El Clon” (filmada en Marruecos y Brasil) y los cambios conceptuales que ha de producir en el Islam el fatídico 11 de Septiembre, nos pueden sorprender positivamente como ocurrió con la filmación de “Mi nombre es Khan” —ver nuestra historia con este título—.

Mientras reparten las copias de *La viña del Señor*, añado:

—Estas historias han sido catalogadas como “hot, hot, hot”, como diría la linda Brooke Burke de la serie televisiva *Wild-On*.

* * *

Mis palabras desataron un intenso rumor, porque todos saben por experiencia propia que los evangélicos somos una colonia mental. Y el Gatito de la CBUP plantea la pregunta:

—¿Se puede decir que nuestra literatura evangélica, antes que existencial es ideal?

—¿En qué sentido, Gatito?

—En el sentido de que no presenta la vida del pueblo evangélico tal como es; antes bien, presenta a los evangélicos como seres *quasi* perfectos, discrepando así de la realidad de su existencia humana. Y todo, a pesar de que tenemos en nuestras manos el paradigma de la Biblia y sus historias cortas existenciales que muchos fanáticos guardaespaldas de Dios hubieran querido obliterar del Libro Sagrado.

—Estás en lo cierto, Gatito. ¿Y sabes qué se haría con un enfoque existencial como el que presenta la antología, *La viña del Señor*? A toda costa se evitaría que sea leído, porque contiene ciertas cositas que no queremos ver.

—¿Cómo así, doctor?

—Es que a todas nuestras bajezas las tapamos con tierra, exactamente como haces tú, ¡oh Gatito de la CBUP! Es que utilizamos mal las palabras de 1 Pedro 4:8: “El amor cubre una multitud de pecados.” Solemos interpretar estas palabras en el sentido de que el amor es encubridor, hace acepción de personas y asume un silencio cómplice, dizqué “para no apartar a otros de la eterna salvación”.

* * *

Les presento paradigmas de la literatura actual de otros sectores de la humanidad, varios libros que llevé *ex profeso* al Aula Magna de la CBUP.

El primer paradigma es del escritor Isaac Barshevis Singer, Premio Nobel de Literatura 1978. El escribe, sin censura de la comunidad judía mundial, sus cuentos intitulados *Satán en Goray*, o su novela *El esclavo*, donde expone las aberraciones de los judíos en las comunidades de Europa Oriental.

El segundo paradigma es de Abraham Engberg. Ninguna autoridad religiosa le ha arrancado los pelos cuando escribe *Chistes judíos que me contó mi padre*, algunos similares a los chistes evangélicos que los hay, y muy buenos, pero que ninguna editorial evangélica osaría publicar porque los considera “basura”.

Y les digo:

—Como en el caso de ellos, eso de retratar a nuestro pueblo es algo que tenemos que hacer nosotros mismos. Cualquier intento de extraños, como el de Wildredo Kapsoli, en su libro *Guerreros de la oración* (un estudio sociológico de los pentecostales de la IEPMP) sólo captará aspectos secundarios, prejuiciados y aparentes, pero no logrará captar nuestro *éthos* evangélico y sus intrincados intereses espirituales.

* * *

Entonces, otro estudiante genial a quien sus compañeros llaman “el Doctor Gato Ronrón” —me refiero nada menos ni nada más que al apóstol Einstein Reyna—, plantea la pregunta respecto de si es ético echar mano del recurso de la ficción en la tarea de retratar al pueblo evangélico.

Le respondo:

—En cuanto al recurso de la ficción, les digo que no es en sí negativo o positivo. Es un vehículo efectivo de comunicación. Lo negativo ocurre cuando la ficción sirve para ocultar toda lacra o cosa indigna que pueda terminar por caracterizarnos.

El Doctor Gato Ronrón pregunta:

—¿Qué es la ficción en sí?

—Es la reproducción de la realidad que se da y que se vive. En la ficción, los personajes en diálogo son creados en la mente del escritor, y el escenario geográfico e histórico son elaborados de manera tal que coinciden con la realidad histórica. A decir verdad, la ficción es el clímax, el punto más alto de la producción literaria, pues por medio de la ficción se enseña exactamente lo que se quiere enseñar.

* * *

Silvia Olano no pudo contenerse, y recontra asada dijo:

—¿Acaso no somos los evangélicos como los demás seres humanos? ¿Acaso no tenemos fantasías, aberraciones, supersticiones, traumas y complejos? ¿Acaso tenemos que ser gente liberada del Ratón Pérez y del Papá Noel, pero atormentada por multitud de demonios que nos hacen cachita desde nuestro plato de sopa?

Un pastor fundamentalista saltó para hacer apología de los demonios:

—¡Cuidado, hermana! Los demonios son reales, mientras que el Papá Noel y el Ratón Pérez no lo son.

—Sí lo son para los niños.

—¡No lo son, y no debemos permitir que lo sean!

—Dios ha tenido a bien diseñar a los niños con fantasías y no tenemos derecho a derrumbar su mundo natural y fantástico. ¿Acaso no ha leído usted lo que escribe al respecto Juan Ritchie en su obra *El desarrollo del alma: Elementos de psicología*? Al actuar contra natura nos transformaremos en talibanes que todo lo satanizan, y si les contradices, te eliminan físicamente.

Así nos jalamos de los pelos en el Aula Magna de la CBUP. Y ocurre tantas veces, que algunos de nosotros ya no tenemos un solo pelo de tontos.

* * *

El Gatito de la CBUP suspira y dice:

—En realidad, no poseemos una literatura que nos presente tales cuales somos. Sólo poseemos una tradición oral, y estamos aterrados con la idea de registrar por escrito algo que revele las entrañas de nuestra alma. Pero las cosas vienen mejorando. En otra época, el que osaba ser crítico terminaba siendo aplastado por las botas de los agentes secretos del macartismo. Para fregarte de por vida, bastaba señalarte como “comunista”, ¡y yastá!

Y uno tras otro comentan:

—O se nos dice: “Todo lo que no conduce a la salvación de las almas es basura.”

—Así se termina descartando nuestro aporte cultural. . .

—Aunque en las obras publicadas por las editoriales evangélicas no aparezca el *Nihil obstat, Imprimatur*, es un hecho que editores primariosos y recalcitrantes teólogos pichones de Estados Unidos deciden qué habremos o no habremos de leer en la América Latina. El libro del Dr. Juan A. Mackay, *Esa Otra América*, siempre estuvo en su lista de libros prohibidos.

Y otro estudiante, que luce el nombre artístico de Gato Pardo concluye:

—Ellos decidían. . . No ahora que existe el Internet.

* * *

El Gatito de la CBUP plantea sabias interrogantes:

—¿Se puede decir que no poseemos una literatura social, sino sólo una literatura teológica, y ésta traducida del inglés? Porque sigue en pie la pregunta: “¿Acaso del Perú puede salir algo de bueno?”

Su alusión a una situación relacionada con mi persona, me obliga a confesar:

—Yo, personalmente, aposté por Don Francisco, cuando dijo en la Isla del Gallo: “Por aquí se va al Pirú, a ser ricos.” Y honestamente, aquí me he enriquecido con la reflexión de todos vosotros.

El Gatito añade:

—No se gana, pero se goza, doctor. Los que no gozan ni ganan son los que dicen: “¡Yo sólo atraco con gringos!”

—Gatito, has empezado a designar las cosas por su nombre y apellido, evitándome de este modo la fatiga. Por eso, creo que te mereces un fuerte aplauso.

¡Plaf! ¡Plaf! ¡Plaf! ¡Plaf!

* * *

Todos aplauden, y esos chicos terribles de la Pandilla Malévola de la CBUP le dan toscos golpes en la espalda al Gatito, como si el pobre Gato se hubiera atragantado con Piolín, y quisieran a toda costa hacer que lo vomite.

Se siente la alegría de estar en el Aula Magna de la CBUP, disfrutando de una libertad con responsabilidad y listos a salir para retratar a nuestro pueblo y mostrarle su retrato, GRATIS. Y bien podría ocurrir que descubramos que todo el problema es producto nada más que de falta de iniciativa. Todo podría depender de asumir la actitud de Don Miguel de Unamuno que se expresa en sus palabras: “Alguno tiene que hacerlo; ¿por qué no he de ser yo?”

Entonces Silvia Olano se destapa:

—¿Por qué los evangélicos no podemos ser nosotros mismos? Somos gente normal, con grandes potencialidades y conquistas humanas. Algunas cosas nuestras nos avergüenzan, pero nuestra trayectoria evangélica nos impulsa positivamente al porvenir. El principal ingrediente de la reflexión es la libertad, ¿o no? Pero siempre estamos pendientes de que por pensar, alguno nos vaya a acusar con el misionero.

Y le digo:

—Espero que eso que dices de los “acusetas nariz de pesetas” jamás ocurra en la comunidad terapéutica de la CBUP, porque somos una Facultad con facultad para pensar y reaccionar.

* * *

El diálogo se ha acalorado, e intervengo como moderador:

—No perdamos tiempo discutiendo; más bien, pasemos a la acción. Intentaremos lograr del pueblo evangélico un retrato de cuerpo entero, calatieri y a todo color. Será como un espejo que cariñosamente pondremos delante de nuestra propia majoma. No haremos como los que escriben obras ficticias en que todos terminan convirtiéndose, o casándose en matrimonios profetizados, o “remolineándose” hasta envilecerse, y finalmente, sólo los de tu denominación o de tu iglesia serán raptados a las nubes del cielo.

Interviene el Gato Einstein, ese gordito de Casma, hinchado de la Alianza:

—¡A rajatablas! Realmente, estaríamos abriendo trocha en la historia. Por primera vez nos atreveríamos a confrontar a nuestro pueblo con su *éthos* y con su predicado existencial.

Interviene también el Apóstol Otorongo, como llaman los estudiantes de la CBUP a Teodoberto Romero:

—Sírvanos de estímulo el ejemplo del Dr. Gustavo Montero del Aguila, quien viene publicando sus historias cortas en varios periódicos de la Amazonía con un éxito realmente abrumador, porque la gente llama al teléfono que aparece bajo el título de su columna y de esta manera su plataforma de reflexión se expande considerablemente. Es que juntos hemos descubierto que las historias cortas constituyen el medio más dinámico de comunicación y de reflexión.

* * *

Más de uno levantaba su mano para hacer escuchar su voz, especialmente el apóstol Platanazo. Sólo que como el paralítico de Betesda, siempre alguien se le adelanta y es sanado en lugar de él. El que le ganó la delantera esta vez es un mudo que nunca habla, y dijo:

—Espero que nuestros hermanos evangélicos en otras latitudes del planeta no se escandalizarán ante el tipo de literatura que nos presenta tales cuales somos.

Otro más le quitó la delantera y dijo:

—Los pueblos que han alcanzado la madurez, no se presentan como inmaculados. . . Y un pentecostal añade:

—Esta es la cara humana de la literatura de la que por ahora carecemos y que la fábrica de la CBUP proveerá para enseñarnos a ser más humanos. El estímulo del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP” lo está logrando. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

* * *

Faltando pocos minutos para terminar la jornada de la mañana, añado una información importante acerca de la antología, *La viña del Señor*:

—Su título deriva de la Parábola de la Viña y del himno de Isaiah Baltzell, traducido al español por Pedro Grados Valdés, cuando estudiaba derecho en Monterrey, México. Como Don Benito Juárez, él se formó de abogado, ansioso de ayudar a sus hermanos evangélicos que sufrían de abuso y discriminación. De allí su letra, que le impresionara de modo personal:

*El que quiera trabajar,
hallará también lugar
en la viña del Señor.*

Es el himno favorito de Nicolás Sirpa Mamani, un sabio aymara que nos confronta con el hecho de que la viña del Señor es mucho más amplia de lo que nos imaginamos. El testifica haberse codeado en la viña del Señor con judíos, católicos, adventistas y hasta con la gente de Ekklesia y de Guachalla.

¿Lograrán los estudiantes de la CBUP cumplir la tarea de retratar al pueblo evangélico de cuerpo entero, “calatieri y a todo color”?

El apóstol Gordo Casaretto se abre paso a codazos, y se hce escuchar:

—Pe-pe-pero, a-ad-vie-re-to. . . ¡Hay de to-tod-do en la vi-vi-ña del Señor!

El Gordo Casaretto es ta-tartamudo.

Y todos se ponen a cantar el corito:

*El empresario invierte;
el avisado a-ad-vie-re-te;
el mezquino se pervierte
y el cojudo se divierte.*

*¡Hay de todo en la viña,
en la viña del Señor!*

32
¡CON MUCHO SWING!



En la asoleada mañana del sábado 12 de julio de 1997, el Dr. Yalico, Director de la AMIEP, me esperaba en el Aeropuerto Internacional del Cuzco, capital de la región Inca. Y los dos, en su Volvo blanco, proseguimos viaje al sur cruzando bellos parajes del valle del Vilcanota.

Pasamos por Urcos y otros rincones de ensueño.

Pasamos por Tinta, cuna de Túpac Amaru, Libertador del Perú. A la distancia se divisa el cerro Yana Orqo donde fue capturado por los españoles.

Llegamos a Sicuani, en el ombligo del Ande.

Tras seis horas de recorrido llegamos a la cuenca del lago de Layo en el comienzo del Altiplano, donde se había desatado una epidemia de neumonía en la población infantil. Aquí tendría lugar la Segunda Gran Concentración de la AMIEP: “LAYO 97 CON MUCHO SWING”, en el contexto de las Fiestas Patrias.

Pero mis pensamientos me remontan a casa.

* * *

Había dejado Lima convulsionada con la fiebre de Servando y Florentino, ese par de mocosos venezolanos que ocasionaron una histeria colectiva de graves consecuencias.

Sandra y Fabiola, dos chicas enamoradas que vivían en nuestra casa y que se contaban entre sus fans, habían contagiado su fanatismo a mi mujer y a mi pequeña hija de cuatro años, y las habían inquietado para ir al recital “¡Con mucho swing!” —Todo el mundo repetía esta frase que ellos hicieron popular, pero que nadie sabía qué significa. Ni yo tampoco—.

Yo no sé cómo escaparon ilesas mis cuatro mujeres de la turba en que murieron asfixiadas cuatro chicas. Yo no dejaba de sentir escalofríos pensando que mi pequeña había estado en el ojo del huracán.

* * *

El Dr. Yalico interrumpe mi mutismo:

—¡Mira, Móshe, el lago! Me trae recuerdos del Mar de Galilea. Y Layo, la aldea donde tendremos la Gran Concentración de la AMIEP, será nuestra Capernaúm.

Pasamos por Langui, en el extremo nor-oriental de la cuenca. Sus moradores conservaban celosos el revólver de Túpac Amaru hasta el día en que con un gesto esperanzado se lo obsequiaron al Presidente Alan García.

De nuevo mi alma contempla la avenida con la gente corriendo como río para salvar sus vidas ante la turba que los venía aplastando. Parecía Pamplona en el encierro de San Fermín. No había toros de afiladas astas, pero la muerte corría encajonada, y mi pequeña niña en los brazos de su madre.

En la noche llegaron a casa, pálidas y sin aliento, e hicieron todo lo posible para que yo no me enterara de lo ocurrido.

* * *

El Dr. Yalico me dice que hemos llegado a nuestro destino en el extremo sur-oriental. Y cuando bajamos de la camioneta, señala hacia el sureste un pico elevado y parcialmente oculto tras las nubes:

—Es el nevado de Qunurana, en el territorio de Puno. Dicen que tiene vida propia y crece, porque hace algún tiempo no se lo podía divisar desde Layo.

Y me señala el sendero que desciende al lago que los del lugar llaman “lago hembra”, por su historial de engullir sólo hombres. La leyenda dice que antiguamente había en su lugar un poblado que fue castigado por los Apus al estilo de Sodoma y Gomorra. Es sumamente frío, pues sus aguas provienen de los deshielos de los picachos de alrededor. ¡Y pensar que yo me eché a nado!

—¿Por qué ha escogido este paraje inhóspito, Dr. Yalico?

—La cuenca es estratégico para el entrenamiento misionológico. Todas las gentes de las aldeas alrededor pertenecen a una sola denominación, la Iglesia Evangélica Peruana. Imagínate que estás en el Mar de Galilea y alrededor se divisan las ciudades de Bet Saida, Corazín, Gadara, Migdal (Magdala), Capernaúm, Tiberias, etc.

El día declinó y había que preparar la cama en una sala. En estos parajes no se conocen la cama o el colchón. Sobre el suelo de tierra apelmazada se coloca cueros de

ovejás, y encima pesadas frazadas empolvadas con el trajín. Menos mal que el Instituto Bíblico de Sicuani nos había provisto de algunos colchones de espuma.

* * *

La inauguración de LAYO 97 fue apoteósica. Más de mil asistentes nos obligaron a optar por el local del mercado. La fama de los artistas de Súmac Petra atrajo como moscas a la gente de la región.

Los estudiantes regulares de la AMIEP habían llegado de todos los rincones del Perú; algunos, después de cinco días de viaje. Lo primero que les pregunté al llegar fue:

—¿Y ha venido “el Fujimori”?

Quedé estupefacto cuando lo vi al payaso, sonriente, cubierto de su liviana indumentaria selvática. Era como haber subido del lago de fuego al lago de hielo. ¡Pero Euler, el imitador oficial de Fujimori estaba allí! Entonces tenía 15 años de edad.

La campaña de vacunación movilizaría a todas las escuelas de la región. La AMIEP participaría limpiando la aldea tras un curso práctico que yo dictaría a sus 80 jóvenes para capacitarlos en su labor de apoyo al Centro de Salud, fieles a su consigna: “¡ESTAMOS POR LA VIDA!”

* * *

Amaneció el domingo y los pocos estudiantes que aún quedaban en Layo fueron a los poblados a los cuales habían sido asignados para sus actividades de fin de semana: Hanoca, Ccollachapi, Collcapampa, Taypitunga, Hilatunga, Huarcachapi, Kcanajanansaya, etc.

El día transcurrió desolado, y por la noche, mientras uno tras otro regresaban los grupos a su base, el Dr. Yalico convocó a Súmac Petra para un ensayo. Este conjunto florandino era casi tan famoso como Servando y Florentino. Habían sido invitados con oficio para promover la vacunación infantil y compusieron su aplaudida canción “Neumonía”. Y para escenificar la lucha contra la epidemia los muchachos de la AMIEP ensayaron “la Danza de la Muerte”.

* * *

El lunes es el día de feria en Layo. Todos los senderos alrededor del lago se cubren de colorido con las multitudes y sus animales. El abundante *icchu*, la paja brava de la puna, le da a la escena el aspecto de una extensa mies lista para la siega.

Hoy es el día en que se daría inicio a la campaña de vacunación con el marco artístico de Súmac Petra. Allí estaban ya, instalados con su consola, con sus ponchitos, su bombo y demás instrumentos.

En la plaza actuaron los conjuntos de danza folklórica de los diferentes planteles escolares. Me deleitaba contemplar el Perú profundo sentado en una banca de piedra, con mis piernas y mis brazos cruzados.

Mis pensamientos se remontaban a los gloriosos tiempos del Imperio de los Incas, porque esta gente son sus legítimos descendientes. Su indumentaria festiva, la fonética del

quechua cusqueño y los niños danzando descalzos sobre el escenario empedrado desgarraban el corazón.

Me impactó la actuación de “Los Llameritos”, unos niños pequeños que representaban a los criadores de llamas y llevaban atadas a sus espaldas, llamitas tiernas disecadas.

Cuando acabaron de bailar fueron guiados de la manito a una mesa donde recibieron sus galletas de soda y sus Inca Kolas, la bebida de sabor nacional. Algún alma generosa había provisto refrescos para ellos.

* * *

Entonces entraron en escena una ñusta y su pareja, acompañados de su hijita de tres añitos, que acaparó los aplausos del público a causa de su gracia infantil. Y de sorpresa, la ñusta me tomó de las manos, me jaló al centro de la calle empedrada, y con energía y gracia hizo de mí el más aplaudido bailarín.

Bailé con mucho swing.

Cuando me soltó, le agradecí y me dispuse a volver a mi asiento, agotado por mis años, ¡y a más de 4000 metros de altura! Pero ella me jaló de nuevo al centro, danzando con tal energía que su montera, o sombrero festivo, salió disparada.

La recogí y se la entregué, rogándole que me dejara ir. Pero ella dijo: “¡De ninguna manera!”

Luego se le voló su unkhuña o chale que a manera de bulto llevan las mujeres andinas a la espalda y anudado a la altura del cuello.

Yo lo recogí cortésmente, a pesar de que ella me decía: “¡No lo hagas! ¡No lo hagas! ¡Déjalo en el suelo!”

Después me enteré que al recogerse, yo. . . ¡le había propuesto matrimonio!

* * *

Ante el desmayo que presentía, disminuí la energía de mis movimientos y elevé a Dios esta oración: “¡Oh Dios mío, no permitas que me desplome al suelo en medio de tan grande congregación!”

De pronto la banda terminó de tocar y me senté en la banca sin aliento, pensando: “¡Ay Amito! Así será pues cuando la mujer le pide al macho más, pero él ya no puede más.”

A continuación vino el sketch cómico de la AMIEP, lo que restauró mi alma y me hizo reír a todo pulmón.

Al anochecer, ochenta estudiantes hacían cola para recibir su plato de chuño podrido. Pero la comidilla más deliciosa eran los comentarios acerca de la ñusta y vuestro humilde servidor.

Yo me sentí halagado. Pero el pastor Romay me apartó de la cola y dijo, presa del pánico y la desesperación:

—Doctor, ese bailecito con la ñusta ha producido conmoción. . .

* * *

Sus palabras me sonaron a cumplido. Pero el tono de su voz. . .

Más tarde se produjo un tumulto entre los estudiantes del lugar, que amenazaban con amenazar el evento por mi causa.

El pastor Romay tuvo que intervenir en la reunión secreta de ellos intentando calmar los ánimos. Y de la boca de uno de ellos salió esa palabra macabra: “El Presbiterio”.

En la noche siguiente, de las tinieblas que envuelven la aldea con su manto infernal, salieron dos delegados del Presbiterio de Layo para pedir una reunión urgente con los organizadores de LAYO 97 para el día siguiente, miércoles por la noche.

El miércoles por la mañana un estudiante comentó que algunos de los participantes del lugar estaban atemorizados porque el Presbiterio había impuesto la decisión de que ningún miembro de la IEP participase en ningún tipo de reuniones de carácter social, so pena de excomunión.

Otro estudiante comentó:

—Aquí son sumamente crueles en asunto de disciplina. Aquí tienen a un teólogo que se ha graduado en el Instituto de la IEP de Huánuco, que enseña que el Presbiterio tiene poder para anular el perdón otorgado por Dios.

Consternado, otro estudiante me llevó aparte y me dijo:

—Cuando venía de Sicuani en el ómnibus le hablaba de Cristo a un hombre, y él me rechazó violentamente diciendo: “¡Yo jamás pisaría esa iglesia, porque allí lo capan a uno!”

Y le refirió la historia que hacía unos años había escuchado en Lima en el noticiero de la televisión.

* * *

El pastor de la Iglesia de Layo se había mandado practicar la vasectomía, sin el conocimiento de su mujer. Después su mujer quedó embarazada; y con mucho cariño el pastor le logró sonsacar la verdad: Ella había tenido relaciones con un joven que había sido su enamorado antes de que ella se casara con él.

A dicho joven se le impuso todos los gastos del embarazo y del alumbramiento de la mujer, lo cual él asumió. Pero el domingo en la madrugada, el pastor y su mujer, más un diácono de la iglesia, fueron a su casa, lo sometieron a viva fuerza, y el pastor le cortó el pene con un cuchillo. Y lo dejaron desangrándose.

El joven, moribundo, fue guiado a pie a Langui, a unos 25 kilómetros de distancia, para ser atendido en el Centro de Salud. Entonces, un grupo de policías fue comisionado para apresar al pastor. Lo encontraron en la iglesia, predicando desde el púlpito, como si nada hubiera ocurrido esa mañana.

Los policías irrumpieron por entre los hermanos reunidos para el culto y lo sacaron a patadas, junto con la mujer. Ahora, ambos cumplen condena en la cárcel de Langui.

* * *

Ese miércoles transcurrió sombrío, y hasta altas horas de la noche esperamos a los miembros del Presbiterio, pero no se presentaron.

El jueves no oímos nada de ellos.

El viernes mandaron a decirnos que vendrían el sábado. Pero tampoco vinieron.

Entonces yo comenté:

—Quizás ya no vendrán. Después de todo, no es poca cosa venir a pie de distancias considerables, sin un motivo inteligente.

Pero el pastor Romay respondió:

—¡No crea, doc! Ellos sí vendrán. Vendrán cuando quieran y nos harán interrumpir todas nuestras actividades. Están furiosos y quieren boicotear la concentración de la AMIEP.

Entonces intervino en nuestra conversación un joven del lugar y nos dijo:

—Si nos botan de la iglesia, yo ofrezco mi casa para que la AMIEP continúe sus labores sin interrupción.

* * *

El domingo los estudiantes se dispersaron de nuevo en sus campos asignados alrededor del lago. Sólo unos pocos se quedaron en Layo.

Entonces, de manera sorpresiva se acercó a mí el hermano Eusebio Chuctalla y me pidió que predicara en el culto esa mañana. Yo no sé cómo pude articular mi mensaje habiéndome enterado de lo ocurrido en ese púlpito.

La iglesia estaba repleta de gente venida de muchos lugares de alrededor. Muchas mujeres estaban sentadas en el suelo, en los pasadizos.

Les dije:

En Juan 1:14 dice: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.”

Y en Juan 2:11 dice: “Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.”

La gloria de Jesús se deja ver en dos cualidades: Su gracia y su verdad. Su gracia es su amor sin igual, del cual dice 2 Corintios 8:9: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”

Su gracia es efectiva si se la toma en serio, como testifica el Apóstol Pablo en 1 Corintios 15:10: “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano.”

* * *

Respecto de la verdad de Dios, les dije que ella se manifiesta en su Palabra escrita, la cual es digna de toda confianza. Dios no miente; no defrauda, dice la Epístola a Tito 1:2. Al contrario, su Palabra nos da santidad, como dice Juan 17:17 “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”

Les dije que estas dos cualidades del carácter de Jesús manifestaban su gloria en medio de la gente. Le invitaron a una fiesta, y él no se hizo de rogar. Y cuando faltó el vino, él no aguyó la fiesta, sino que les dio vino. El sabe identificarse con nuestro gozo, como con nuestra tristeza, y en todo es auténtico y sin pecado.

Esa debiera ser nuestra meta: Madurar hasta poder infiltrarnos con gracia y verdad en la sociedad, sin que el pecado eche a perder nuestro testimonio y misión. Para ello nos ha enviado al mundo: Para que manifestemos su gloria.

* * *

Aquel día asoleado y desolado, todo me hizo pensar que los problemas ya habían pasado. Pero tarde en la noche, un estudiante que había estado en una aldea cercana me dijo:

—¡El comentario que usted hizo en clase acerca de la ñusta ha provocado un incendio en Hanocca!

—¿Cuál comentario?

—Usted dijo: “De veras que me ha gustado la ñusta.” Alguien ha referido sus palabras a los del Presbiterio, y están que truenan.

Los integrantes del Conjunto “Súmac Petra” dijeron airados:

—¡Esos ya se sobrepasaron!

El estudiante prosiguió:

—Mañana lunes vendrán a las 10 de la mañana todos los miembros del Presbiterio. Dicen que se arrepienten de haber acogido a la AMIEP. Pero vienen de manera especial. . . ¡por usted!

* * *

Aquella noche tuve miedo que los del Presbiterio me sorprendieran en mi cama, dormido. Y cuando por fin me rindió el sueño, tuve una extraña pesadilla: Los indios del Presbiterio de Layo me habían seguido hasta Lima. A las cinco de la tarde yo debía comparecer ante su tribunal. Pero al llegar a mi casa para alistarme e ir con ellos, tuve un contratiempo que me retrasó un poco: Una pareja de esposos judíos, muy elegantes, me estaban esperando en la sala y mi esposa se había ingeniado para entretenerles mientras yo tardaba en llegar. Ellos querían adquirir todos mis libros que yo había escrito, al contado y sin regatear.

Eso era grato, por cierto. Pero ocurría que yo había traído de Layo —o me había seguido desde allí—, un extraño y repugnante animal. Era repulsivo como una zarigüeya trompuda, pero se comportaba tiernamente como mi pequeño gatito que gustaba que le hiciera caricias en su pancita.

En esos días, junto a mi casa estaban demoliendo una casa, y los ruidos lo asustaban mucho a mi gatito, que presa de los nervios se orinaba a cada rato en las gradas y en los muebles. Yo lo disciplinaba, como si fuera un niño malcriado, pero cada vez que yo le daba de nalgaditas, más se pegaba a mí con arrepentimiento y amor.

Como mi gatito, esa zarigüeya me tenía mojadas todas las gradas con sus fétidos orines, y por vergüenza no pude hacer pasar a mis ilustres visitantes a la sala de la biblioteca. Ellos disimularon la bochornosa situación y se excusaron, y prometieron volver a visitarme en otra ocasión.

* * *

Tras acompañarles a la puerta de la casa, subí las gradas, y la zarigüeya subió apresuradamente delante de mí, intentando escapar de mis manos y arrojando un continuo chorro de orines a causa del miedo.

En el descanso de las gradas la atrapé, pero acordándome de mi gatito, en lugar de masacrarla la acaricié sosteniéndola en mis brazos. Y su fealdad se desvaneció y terminé rozando su tibia pancita pelada y rosada sobre mis mejillas, aspirando el suave aroma del perdón.

De pronto vi el reloj y observé que estaba atrasado media hora. ¡Los del Presbiterio me estaban esperando en la calle en una camioneta, anunciándose insistentemente con la bocina!

Cuando salí de la casa los encontré apiñados en su camioneta Volvo blanca. Estaban callados, y miraban frente a ellos, sin mover sus cabezas ni a la derecha ni a la izquierda. El que los lideraba no tenía recato en lucir sus encías purulentas y sangrantes.

Todos lucían traje negro, y habían venido para llevarme.

* * *

Cuando me desperté de mi pesadilla, me alisté para acudir a la cita con el Presbiterio, porque ya sabía que ahora vendrían por mí.

A las diez de la mañana no se aparecieron.

Con esta conducta de niñas engreídas nos mantenían en suspenso y nos echaban a perder las clases y otras actividades programadas. Como esa mañana ya no habría clases, decidimos tener una sesión de fotografías para el recuerdo.

Todos los muchachos y las muchachas posaron orgullosos portando sus Biblias Científicas RVA. Así nos olvidamos por completo del Presbiterio y, uno de Súmac Petra nos hizo reír a carcajadas cuando enfocó la videocámara en mi humilde persona y dijo:

—¡A ver, doc! ¡Con mucho swing!

* * *

Los conchesumadres se aparecieron a la hora del almuerzo, antes de que acabáramos de comer nuestro plato de chuño podrido.

Entraron al gran patio en fila india, mirando directo delante de sus ojos, sin mover la cabeza a la derecha ni a la izquierda, y sin saludar.

Tuvimos que dejar de comer para reunirnos con ellos.

Luego que entramos a la sala contigua al templo, ellos mandaron que las puertas fueran selladas y vigiladas.

Todos los estudiantes de la AMIEP estaban de pie en el patio, inmóviles a causa del pánico.

Se sentaron el Presidente del Presbiterio, el Vice-Presidente, el Tesorero, el Presidente de la Comisión de Educación Teológica del Sínodo y el Presidente de la Comisión para el Funcionamiento de la AMIEP en Layo.

Más tarde llegaron el Secretario del Presbiterio y el Pastor de la Iglesia local.

No quiso asistir el hermano Jorge Arce, un hombre reverenciado por haber sido uno de los traductores de la Biblia al quechua del Cusco y que apreciaba mucho mi labor en la publicación de la Biblia RVA.

* * *

Le pedí al Dr. Yalico que se tratase primero lo que tuviera que ver con mi persona, para dejarle a él y al pastor Romay tratar las cosas que tenían relación con la AMIEP (Academia Misionológica de la IEP).

Con su venia, empecé a anotar en un papel los nombres y los cargos de cada uno de nuestros ilustres visitantes y les dije con cariño:

—Vosotros me conocéis a mí, pero yo no os conozco a vosotros. Permitidme anotar sus nombres y sus cargos en el Presbiterio de Layo.

Acto seguido, les dije:

—Yo no soy de la IEP. Yo soy de la Iglesia Evangélica Presbiteriana Recontra Reformada. Tampoco soy de la AMIEP; sólo he sido invitado para dar un curso.

Al escuchar que yo no era de la IEP se quedaron desarticulados y confundidos, pues su convocatoria no me podría afectar en lo mínimo con una moción de disciplina y excomunión.

* * *

Serenamente, el Dr. Yalico les preguntó, de acuerdo con las normas de la Constitución de la IEP, si ellos habían tenido previamente una sesión presbiterial registrada en Acta, para aprobar esta reunión con nosotros.

Respondieron que no.

Luego les preguntó si como Presbiterio de la IEP le habían cursado una convocatoria por escrito a él, en su calidad de Director de la AMIEP.

Respondieron que no, y el Dr. Yalico expresó:

—Entonces, esta reunión tiene carácter de informal, ¿verdad, hermanos?

Respondieron que sí, no obstante que el Secretario del Presbiterio estaba sentando un acta ante la vista de todos. Nosotros no nos incomodamos de ello, y ellos tampoco protestaron de que nosotros grabáramos todo en video.

Cuando el Dr. Yalico terminó, les pregunté:

—¿Cuál es el propósito de esta convocatoria? ¿Tienen algo que objetar contra mi persona? Si es así, veamos primero lo que tiene que ver conmigo, y luego me retiraré para que ustedes puedan tratar lo que concierne a la AMIEP.

* * *

Los miembros del Presbiterio dijeron que lo que les traía era el asunto de la actuación del Conjunto Súmac Petra y vuestro servidor en los sonados acontecimientos de la feria, y que no tenían nada contra la AMIEP. Y al declarar esto se les escapó de sus manos el principal punto de su pérvida agenda.

Dijeron que nosotros habíamos infringido una decisión del Presbiterio que prohíbe todo tipo de involucramiento en actividades sociales fuera de la iglesia evangélica.

El Dr. Yalico les dijo que tal decisión, si constase en acta, sería una norma local, ya que la IEP como institución nacional no prohíbe la participación de sus miembros en actividades de tipo social. Les dijo:

—De todas maneras, si es un acuerdo presbiterial local constará en acta, cosa que examinaremos más adelante.

Algunos respondieron que no constaba en acta, aunque dos de ellos decían que sí. Pero el asunto no tuvo realmente trascendencia.

* * *

Respecto del Conjunto Súmac Petra, el Dr. Yalico indicó que se trata de un conjunto artístico que tiene como objetivo involucrarse en todo tipo de actividades que tengan relación con la defensa de la vida. Y preguntó:

—¿Ha estado presente alguno de ustedes en el momento de su actuación?

Todos dijeron que no, porque esas actividades no tenían ningún atractivo para ellos. Pero habían sido informados por hermanos que sí habían estado presentes, y también por la “gente del mundo” que se habían puesto a hablar mal de los evangélicos.

El Dr. Yalico les dijo que los comentarios de las autoridades del lugar y del personal del Centro de Salud de Layo eran, más bien, positivos, alabando este nuevo tipo de evangélicos que cooperan con programas cívicos relacionados con la salud de los niños.

Se prosiguió a referirles con exactitud lo ocurrido: Se trató de un festival infantil. A los niños que participaron se les premió con una botella de Inca Kola. No hubo cerveza, como afirmaban los indios del Presbiterio. Tampoco yo saqué a bailar a la ñusta, ni la danza fue inmoral pues fue un lindo huaynito del folklore andino del Perú.

* * *

Les preguntamos si estaban satisfechos con la explicación.

Dijeron que no, y el Presidente de la Comisión Teológica del Sínodo, Daniel Mamani, me extendió una Biblia y me pidió que le demostrara con ella que el baile no era pecado.

Pero le dije, sin recibirle su Biblia:

—Esa tareíta la haces tú, y te será de ayuda una concordancia.

Insistió en entregarme su Biblia, pero en esta movida no fue secundado por los miembros del Presbiterio.

Yo le hubiera mostrado que el Salmo 30:11 dice “has cambiado mi lamento en baile”, pero que los teólogos del Instituto Bíblico de Huánuco lo han modificado para que diga: “Has cambiado mi lamento en gozo.”

O sea que, cuando no les gusta el Texto Sagrado, lo modifican con mucho swing y. . . ¡yastá!

Pero a quienes cambian su Palabra, yo les aseguro que en el cielo Dios les va a sacar la chochoca. Si es que se van al cielo. . .

* * *

Me importunaban como los amigos de Job.

Entonces abrí mi Biblia en Tito 1:15 y 16, y pedí que me permitieran que se los lea: “Para los que son puros, todas las cosas son puras; pero para los impuros e incrédulos nada es puro, pues hasta sus mentes y sus conciencias están corrompidas. Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niega; son abominables, desobedientes y reprobados para toda buena obra.”

El hermano carnal de Daniel Mamani, Josías Mamani, Presidente de la Comisión para el Funcionamiento de la AMIEP en Layo —que más bien hizo todo lo posible para boicotear su funcionamiento— me dijo:

—A mí permítame leerle en 1 Corintios 8:9-12: “Pero mirad que vuestra libertad no sea tropezadero para los débiles. Porque si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en el lugar de los ídolos, ¿no es cierto que la conciencia del que es débil, será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Así, por el conocimiento tuyo se perderá el débil, un hermano por quien Cristo murió. De esta manera, pecando contra los hermanos e hiriendo sus débiles conciencias, contra Cristo estáis pecando.”

Como no había ídolos de por medio, pasé a decirles que la bella ñusta había actuado limpiamente, para hacerme un honor. Les dije:

—Eso mismo hubiera hecho con el Presidente Fujimori, si se aparecía por allí.

Y respondieron:

—Sí, pero ese Fujimori es un pagano que cree en las brujas y en las huaringas.

* * *

Daniel Mamani, Presidente de la Comisión de Educación Teológica del Sínodo volvió a la carga, y dijo, amenazadoramente:

—¡Queremos saber por qué lo hizo!

Respondí:

—Porque soy peruano. Porque soy andino. Porque no soy gringo ni indio blanco. Porque tengo identidad y no soy un acomplexado. ¿Sabes en qué pensaba en esos momentos, aparte de mi temor de caer exhausto? Daba gracias al Altísimo por lo bien que lo hice, ¡no obstante ser mi primera vez!

Me increpó si acaso un evangélico tenía por qué identificarse con la cultura que le circunda. Y le respondí:

—Tú, ¿qué hablas de eso, si el corte de tus pantalones te es extraño, y también tu bigote? —El es un indígena tipo cunchi que se esfuerza en tener bigote al estilo del excelentísimo caballero andante Don Quijote de la Mancha—.

* * *

Intervino para ayudarle su hermano carnal, Josías Mamani, y dijo, metiéndome su dedo índice a mis ojos y mirándome con sus ojitos chiquitos de zarigüeya:

—¡Usted ha comentado en su clase que le ha gustado la cholita!

Un sordo murmullo se difundió en la sala, y le respondí, desbaratando la mesa de un certero golpe:

—Me ha impresionado positivamente su personalidad, su seguridad, su arte, su energía juvenil. Eso comenté, y tú lo has interpretado con tu mente cochina.

Flemáticamente quisieron objetar mi ira, pero el Dr. Yalico intervino y dijo:

—¡Hey, hey, hey! Ustedes le han faltado el respeto al doctor, ¿y quieren que no reaccione?

Esta vez Josías Mamani no halló eco entre sus compañeros del Presbiterio, y poco a poco se iban aislando los dos hermanos carnales: Josías y Daniel. Después supe que ambos habían estudiado en el Instituto de la IEP en Huánuco, y que Josías era considerado “el temible teólogo de Layo”.

* * *

La reunión se prolongaría por tres horas, por lo cual les volví a preguntar:

—¿Qué es lo que quieren ustedes conseguir con esta reunión? Si han venido de tan lejos, deben tener algún propósito. ¿Qué me pueden hacer ustedes a mí, si yo no pertenezco a “la Peruana” (la IEP)?

Los del Presbiterio empezaban a mostrar arrepentimiento por haberse dejado meter en tan humillante lío.

Ante su hermético silencio, me vi obligado a interpelarles uno por uno, empezando por el Presidente:

—Hermano José Chuta: ¿Usted acepta mi testimonio de lo que realmente ocurrió y entiende que yo no considero un pecado el haber estado sentado en una banca de la plaza, y que ni yo ni la cholita hemos actuado de manera impura?

El respondió tímidamente que sí entendía y aceptaba mi testimonio. Entonces, para dar por concluido el asunto, le hice la pregunta de rigor:

—Hermano Chuta, promete no volver a hablar ni una sola palabra a mis espaldas? ¿Puede darme su diestra como un hombre de valor que respalda a su palabra?

Yo le extendí mi mano, y él me extendió la suya.

* * *

Lo mismo ocurrió con todos los indios del Presbiterio, excepto con el Secretario, Tito Condori Humeres, que había escrito tres líneas de acta porque había llegado tarde y su mano se había paralizado a causa del pánico.

A él le dije:

—A usted no le preguntaré nada, porque usted ha estado ausente.

A los hermanos carnales les extendí mi mano conciliadora, pero me la rechazaron.

Les agradecí su gesto a los demás, y me dirigí a mi habitación.

Tras mi salida, la reunión se prolongó más de dos horas, después escuché algunos segmentos de la grabación cuando dijo el Dr. Yalico:

—Ahora, aprovechando vuestra presencia, me gustaría que tratemos las cosas que se relacionan directamente con la AMIEP.

* * *

Dirigiéndose al Vice-Presidente del Presbiterio, Juan Cutiri Hanco, le dijo:

—He tenido una grave queja contra usted, hermano Cutiri. Hemos enviado a tres de nuestros estudiantes, dos jóvenes y una señorita, a la Iglesia de Hanocca, donde usted es anciano. Como tenían que pasar la noche en Hanocca. Usted les dio a los tres una sola cama. Cuando ella le pidió a usted un cuero de oveja para dormir aparte, porque ella es una jovencita digna, usted se rió maliciosamente haciendo que ella llorara. ¿Es eso verdad, hermano Cutiri?

El reconoció, avergonzado, que eso realmente había ocurrido.

Prosiguió confrontándoles con sus propios pecados. Por ejemplo, cierto domingo, los ancianos de la Iglesia de Hanocca habían profanado la Santa Cena del Señor ante los alumnos de la AMIEP, y habían hecho otras cosas más indignas.

* * *

Entonces llegó al Presidente del Prestiterio:

—Hermano José Chuta: ¿Es verdad que usted ha declarado ante nuestros estudiantes de la AMIEP que se arrepiente de haber provisto chuño para su alimentación?

El asintió.

El Dr. Yalico le pidió la cuenta para que se le pagara hasta el último céntimo.

Como él rehusaba, sumamente avergonzado, el Dr. Yalico prosiguió:

—Ustedes levantan tanto humo por un simple bailecito, señalando la astillita en el ojo del Dr. Chávez, ¡y no miran la enorme viga que está en vuestros propios ojos! ¿Cuánto les debemos por el chuño podrido que nos han dado para alimentar con esa comida de chanchosa nuestros jóvenes estudiantes de la Iglesia Evangélica Peruana?

* * *

Hacia el final se escapó el Tesorero del Presbiterio y se fue a mi habitación para pedirme perdón y luego desaparecer lejos a fin de vomitar de asco.

Yo le atendí con cariño, pues era evidente que él no era culpable de aquel zafarrancho. Pero lo siguió el pastor Romay y lo agarró de la nuca y lo metió de nuevo a la sala, díqué “para terminar con una palabrita de oración”.

El hombre apareció más tarde en la noche trayendo un cordero degollado para que comieran algo de carne los estudiantes de la AMIEP. Los pobres, por primera vez dejaríamos de comer chuño podrido.

Y a los dos hermanos carnales, el Dr. Yalico les aconsejó que fueran a mi habitación a pedirme perdón por haberme faltado el respeto, antes de que llueva fuego del cielo y los consuma. Caso contrario, su conducta sería un descrédito para toda la IEP como denominación evangélica.

* * *

Mientras los indios del Presbiterio salían despavoridos a la calle, los dos hermanos carnales acudieron a mi habitación.

Les di la bienvenida con mucho swing y les pregunté si venían para extenderme su mano que me negaron, y terminar de este modo fumando la pipa de la paz.

Daniel, el de acicalados bigotes al estilo de Don Quijote de la Mancha, estaba arrepentido de su actitud, y lloraba. Pero Josías, el mayor, rehusaba extenderme su diestra de reconciliación.

Entonces les dije:

—Ustedes dos han estudiado en el Instituto de la IEP en Huánuco, ¿verdad?

—Así es, hermano.

—En esos institutos bíblicos a veces llegamos a ser víctimas de nuestros profesores extranjeros inmaduros que intentan formarnos a su imagen y semejanza. Eso ha ocurrido con ustedes dos: Habéis sido despojados de vuestra nacionalidad e identidad peruanas, de vuestra cultura inca, de vuestro folklore andino, de vuestra música serrana, de vuestras queñas, de vuestro quechua y de vuestro chullo. Habéis sido convertidos en fantasmas que merodean por la cuenca de Layo asustando a los chicos y provocando tumultos en el pueblo de Dios.

* * *

Le dije a Josías:

—Eso ha pasado contigo, Josías. Y a ti, que actúas de manera tan negativa, ¡no sea que uno de estos días un mal rayo te parta!

Y a ambos les dije:

—Ahora les extiendo de nuevo mi diestra de paz y pregunto: ¿Me extenderán también ustedes sus diestras y nos perdonaremos y olvidaremos todo esto?

Cuando abracé a Josías, me acordé de la zarigüeya que había ensuciado con sus orines las gradas de mi casa.

* * *

La paz volvió a la AMIEP y LAYO 97 fue un éxito rotundo en todos los ámbitos de la IEP.

Cada mañana, antes de la salida del Sol me apartaba a la orilla del lago a orar, y con la cara bañada por sus intensos rayos, volvía al poblado a tiempo para zamparme a la cabeza de la cola y recibir mi plato de quéquer sin leche.

Por razones del Orinoco, que tú no sabes ni yo tampoco, en la madrugada el agua del lago es tibia, y al sacarlas del agua es cuando se te congelan.

Los patos silvestres parecen haber pasado la noche nadando en el lago, y continúan nadando, ignorando los ademanes de los leq'echos o pájaros centinelas que bulliciosos revolotean en parejas.

Me entretengo tirando guijarros aplanados para hacerlos rebotar sobre la superficie del agua, cuatro, cinco, hasta siete veces. Y este fenómeno me hace pensar en cuántos más rebotes habré de dar en lo que me queda de vida.

¡Al menos esta vez me he escapado de ser capado!

* * *

Pero es mejor no pensar más en eso, pues como escribe San Juan Bocaccio, al final de su única obra canónica, *El Decamerón*:

Nunca una mente corrompida escuchó algo limpiamente. Y así como las cosas honestas no aprovechan al malicioso, las que no son honestas no pueden contaminar a las personas bien dispuestas.

¿Qué libros, qué palabras y qué letras son más santas que las Sagradas Escrituras? Y sin embargo, ha habido quien, leyéndolas, se ha perdido a sí mismo y ha perdido a los demás.

* * *

Hoy, 25 de julio es el desfile patrio en Layo, conmemorando la independencia del Perú. Y me pongo a pensar en esos valientes muchachos de la AMIEP que a esta hora deben estar desfilando, portando en alto sus Biblias Científicas RVA y su pancarta: ¡ESTAMOS POR LA VIDA!

Nadie se interpondrá en el camino de quienes agradecemos a Dios por nuestro Perú, por nuestra independencia.

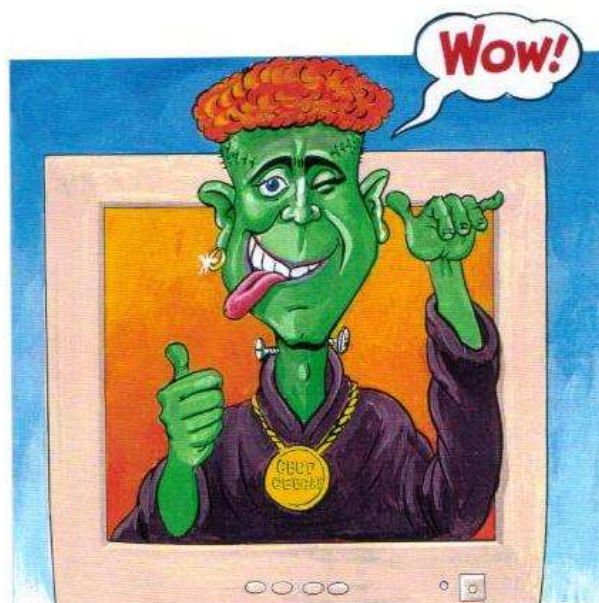
Desde que llegaron a Layo esos maravillosos muchachos y muchachas, se organizaron para limpiar la aldea de la basura acumulada. Enseñaron a construir letrinas, a cuidar del agua, a enseñar con amor a los niños, a desterrar la epidemia de la neumonía, y a vivir según las sabias enseñanzas de la Palabra de Dios.

En estas cosas pensaba en el Aeropuerto Internacional del Cusco mientras hacía cola para abordar el avión a Lima.

Y al llegar a casa abro apurado el diccionario y me entero de que entre muchas otras cosas, “con mucho swing” significa “con mucho ritmo”.

Supongo que Servando y Florentino sí lo saben, ¡aunque vaya usted a saber!

33
EL GEORGE FRANKENSTEIN



Estos últimos días de clases son particularmente calurosos en la ciudad de La Paz.

Han pasado las trágicas escenas del asedio a la ciudad que condujeron a la dimisión del Gringo Goni. Encantadoramente, todo vuelve a la normalidad. El cielo, que en ningún momento nos negó su brillo azul metálico, ahora brilla con mayor intensidad. Y en su *penthouse* en Alto Sopocachi, el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha ha venido gradualmente haciendo *strip-tease*.

Al compás del *Javah Naguilah* se ha despojado de su chamarra, de su chompa, de su camisa, de su pantalón, de sus zapatos, de sus medias, para terminar allí nomás, porque podría en cualquier momento tocar el timbre la vecina de al lado para pedir prestada una tacita de azúcar o el tarro de nescafé.

Las ventanas están abiertas de par en par, y la brisa circula y refresca todos los departamentos del condominio. Por eso fue más bullicioso el escándalo que paso a referir.

* * *

Damas y caballeros, nos encontramos en este preciso momento en el *penthouse* del Dr. De la Mancha en Alto Sopocachi, en la ciudad de La Paz.

Justo nos disponíamos a empezar nuestra entrevista televisada con relación a sus actividades en la CBUP, cuando se produjo el escándalo. De modo que, mejor dejamos de lado la entrevista programada y pasamos a referir en vivo y en directo lo que está ocurriendo en este preciso momento.

Efectivamente, al medio día de este caluroso lunes 20 de octubre, llega del colegio, Lili Ester, la hija pequeña del Dr. De la Mancha, y sube corriendo las escaleras que conducen al *penthouse*, desesperada, como si lo persiguiera el Anchacho.

Tras ella viene su madre, que trata de alcanzarla con sus botas de siete leguas. Pero la niña llega primero, y la madre alcanza las últimas gradas sin resuello y sosteniéndose pesadamente de los pasamanos.

Entonces las graderías del condominio se llenan de estruendosos gritos y carcajadas. Algunos de los vecinos abren sus puertas para ver qué está ocurriendo, pero es demasiado tarde, pues la hija y la madre ya lograron entrar al *penthouse* donde nos encontramos intentando calmar los ánimos para ver si será posible, después de todo, llevar a cabo, la entrevista programada sobre las actividades del Dr. De la Mancha en la CBUP.

* * *

Una vez que el escándalo y las risotadas quedan contenidas dentro de las cuatro paredes del *penthouse*, y los vecinos unos tras otros cierran sus puertas y se meten de nuevo en sus propios problemas, la niña de diez años a duras penas puede contener la carcajada. Y el padre les pregunta con voz de ejecutivo coreano:

—¿Qué es lo que pasa aquí? ¿Ah? ¿A qué se debe tanto escándalo?

Su esposa responde:

—¡Tu Lili me ha hecho quedar mal en el colegio!

Eso no puede ser verdad, pues la niña se ríe sosteniendo su barriga. Algo se deben traer entre manos este par de mujercitas; por eso el padre le pregunta a la niña en términos más conciliadores:

—¿Qué es lo que ha pasado, hija mía? ¿No me lo dirás a mí?

Ella no puede hablar a causa de la risa, por lo que la madre insiste con su versión de los hechos:

—Ella me ha hecho quedar mal ante la directora, ante los profesores y profesoras, ante el personal administrativo y ante todos los alumnos y alumnas del colegio.

La madre vuelve a hablar, jadeante, y enseñándole a la niña su puño, de manera amenazadora:

—Les ha contado a sus amigas que el día de ayer nuestro hogar ha sido bendecido con el nacimiento de su hermanito. Y todos en el colegio, alumnos y profesores, me han dicho: “¡Con razón la señora Amandita estaba un poco panzoncita! ¡Qué bien escondido que se lo tenían!”

* * *

La niña vuelve a reír escandalosamente, como si le acabaran de dar más cuerda, y la madre continúa hablando, no muy dichosa, pero combinando su sufrimiento con una dosis de humor:

—Sips, sips. Fíjate, fíjate lo que me ha hecho quedar mal tu hija en el colegio. . .

El Dr. De la Mancha pregunta:

—¿Cómo puede ella haberte hecho quedar mal, mujer?

—Es que le han preguntado si su hermanito recién nacido ya tiene nombre, y cómo se llama, y ella ha dicho que se llama George.

—¿Y qué? Yo no veo nada malo en eso. . .

—Es que luego lo ha completado: “Se llama George Frankenstein”. Y todo el mundo ha elevado un clamor al cielo preguntándose: “¿Y por qué se apellida Frankenstein y no De la Mancha, como su papá?” Así me ha hecho, a mí pobre, quedar como la madre de un monstrito.

A estas alturas la Lili ya no puede ser acallada, y se ríe escandalosamente de las palabras quejasas pero enternecidas de su madre:

—¡Ahora toda la gente cree que de veras soy la mamá del George Frankenstein!

* * *

Damas y caballeros, ahora la pregunta es: ¿Quién es realmente el tal George Frankenstein?

Creo que esto se pone más interesante que la entrevista que iba a hacerle al Dr. De la Mancha acerca de sus actividades en la CBUP. Mejor nos olvidamos de esa entrevista y le hacemos algunas preguntitas acerca del monstruo, pues sin duda él tiene algo que revelar. De modo que aquí está vuestro adorado amigo, el periodista Kermit Defrog, en el *penthouse* del Dr. De la Mancha en Alto Sopocachi, La Paz, Bolivia, América del Sur. ¡Esta es una entrevista exclusiva para “The Puppets’ Show”! Vamos a hacerle al doctor unas cuantas preguntitas comprometedoras:

—¿Es verdad que ustedes esconden un monstruo aquí, en este *penthouse*?

—Pos, para qué te digo que no, si sí.

—¿Y se puede saber quién es ese monstruo?

—¡Por favor, sea más respetuoso, señor “Rana René”! ¿Qué es eso de llamarle “monstruo”? ¿Le gustaría que le llamen a usted “Sapo Podrido”? Porque eso es lo que significa su nombre “Frog”, ¿verdad?

—¡Qof! ¡Qof! ¡Qof! Perdón, ¿Cómo se llama su monstrito?

—Se llama George.

—¿George Frankenstein?

—Así es. Pero se trata de una historia muy larga. . . En realidad, lo trajimos acá, a La Paz, cuando nos trasladamos desde Lima hace seis años. Todo empezó en Lima, cuando estábamos trabajando en la super producción de “El Gran Paquetazo”. ¿Le suena?

—¿Y por qué le han puesto al pobre George ese nombre tan horrible de “Gran Paquetazo”? ¿Es esa la manera de referirse a su propio hijito, “Paquetazo”? Si es que realmente él es hijo suyo. . . ¿Es su hijo? ¿Sí o sí? ¿Quiere usted decir que nació en el Perú? Entonces, ¿es cierto que es hijo suyo y de la doña? ¿Doña Amanda?

—Pos, para qué te digo que no, si sí.

* * *

Así, pues, damas y caballeros, nos acabamos de enterar que en realidad la Lili no es hija única de los esposos De la Mancha, como se creía, pues tiene un hermanito que se llama George. Ahora, a lo mejor nos enteramos también por qué sus propios padres han tratado de ocultar las cosas y desvirtuar la identidad del muchachito tildándole primero de “Gran Paquetazo” y después, de “Frankenstein”.

Damas y caballeros, volvamos a nuestra entrevista con el Dr. De la Mancha:

—Por favor, díganos, doctor, ¿cómo es eso de que el pequeño George nació en el Perú, pero ha vuelto a nacer en Alto Sopocachi? ¿Así que el monstrito ha nacido de nuevo? ¿Ah?

—Estimado amigo. . . ¿Kermit Defrog? ¿Verdad que así se llama usted, señor periodista? Yo sólo tenía el honor de conocerle como “la Rana René”. Pero, mire, señor periodista, las cosas no son tan sencillas como usted se las imagina. . .

—Dígame, doctor, ¿tiene usted agallas? ¿Siente usted alguna responsabilidad para con su hijo George? ¿Bajo qué identidad se ha tramitado su residencia permanente en Bolivia? ¿Acaso lo esconde como ilegal? ¿Acaso lo tiene escondido en este *penthouse*, en el último piso de este condominio de Alto Sopocachi?

—Mire, señor periodista, las cosas no son como usted se las imagina; de modo que, como no me siento muy a gusto como para proseguir con esta entrevista en este momento, le propongo una cosa. . .

—¡Ah! ¿Con que coimas a la prensa? ¡De ninguna manera! Usted no conoce en realidad mi trayectoria profesional ni mi consagración a los Derechos Humanos. . .

—No, no, no, señor periodista. . . Usted no entiende. . .

—¡El que no entiende es usted, Dr. De la Mancha!

—No, no, no, señor periodista. . . Por la gran estima que le tengo a usted y a “The Puppets’ Show”, quiero hacerle a usted la persona privilegiada con la revelación de mi secreto con carácter de exclusividad, pero. . .

—¡Ah! ¡Claro! ¡Ya atraco! Sus revelaciones tienen precio, ¿verdad? Lamento decirle que la prestigiosa empresa que yo represento no acostumbra comprar las noticias a ningún precio.

—¡No, no, no, señor periodista! No le estoy insinuando nada respecto de dinero. Lo que quiero decirle es que yo mismo quisiera escribir la interesante historia de George Frankenstein en algún momento de tranquilidad, y luego le llamo por teléfono para que usted mismo la recoja en nuestro departamento. Será totalmente GRATIS, pues yo no tengo ningún interés en lucrar con la historia de mi George.

* * *

Así es, estimadas damas y caballeros, vosotros mismos sois testigos de que el Dr. De la Mancha se compromete a revelarnos completamente GRATIS el secreto de su hijo George Frankenstein. . . Es su hijo. . . ¿Verdad doctor?

—Sí, así es; es decir, es. . . algo por el estilo. . .

—¿También es hijo de Doña Amanda?

—Sí, así es, al menos ella sí lo ha reconocido. . .

—¿Y es su hermanito chiquitito de la Lili Ester?

—Sí, en cierto sentido. . . Sí.

Bueno, damas y caballeros, muy pronto sabremos cómo es eso de que nació en el Perú hace seis años, pero acaba de nacer de nuevo ayer domingo 19 de octubre en el Alto Perú. Esperamos, pues, el manifiesto firmado que el Dr. De la Mancha ofrece en exclusividad para “The Puppets’ Show”.

¡Corten! ¡CORTEEN!

* * *

Todo empezó hace ocho años, en 1995, cuando estaba al frente del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) en el Perú, y uno de sus productos editoriales causó conmoción en todos los ámbitos del país y el extranjero. Me refiero al programa de estudios descentralizados conocido popularmente como “El Gran Paquetazo” a causa de sus considerables dimensiones.

Los materiales del Gran Paquetazo adquirieron prestigio debido a una razón primordial: Se basaban en la Biblia RVA de la cual vuestro servidor es, modestia aparte, el Editor Principal.

Fue en medio de ese proceso que, entre los materiales del Gran Paquetazo en nuestra computadora, empezó a colarse un duende de aspecto bastante difuso que se aparecía aquí y allá, y volvía a desaparecer por un buen tiempo y a veces se hacía extrañar.

* * *

¿Quién era aquel duende de cuya presencia no me percaté en los comienzos? ¿De dónde salió? ¿Acaso salió del CPU o del monitor de mi computadora? ¿Cómo logró saltar de la pantalla de la computadora a mi vida? Yo mismo soy un ovillo de preguntas sin respuestas.

Mi mujer pensó que sería un virus, quiero decir, un virus informático. Otros intentaban explicar que se trataba nada más que de un subterfugio literario. Pero, señores, los recursos literarios no crecen orgánicamente, ni adquieren personalidad, ni tampoco se peen.

¿Era en realidad una especie de alter-ego, la proyección de mi alma en mis escritos? ¿Era una parte de mí mismo que me cuestionaba y me hacía preguntas, muchas de ellas magistralmente descabelladas? —No se ría usted, porque a partir de las preguntas más descabelladas se logra esculpir Barbies de abundante y despampanante cabellera conceptual—.

* * *

El duende me hacía preguntas cachacientas y descaradas. En más de una ocasión me ha metido en aprietos cuando dijo algo grosero que mis lectores pensaron que lo había dicho yo. ¡Qué horror!

También hacía gala de ingenuidad y se comportaba de manera tan radical y fundamentalista, que en cierta ocasión me obligó a decirle: “¡Qué bestia!”

El hecho es que alguien sin nombre, sin perfil, sin identidad, se aparecía donde menos se esperaba y metía la nariz en lo que yo estaba escribiendo en la computadora. Ojalá que algún día algún estudiante de grado de la CBUP pudiese investigar el fenómeno y escribir su tesis doctoral al respecto.

Pero, ¿cómo era ese entremetido?

Para empezar, parecía pentecostal, al juzgar por sus emotivas interjecciones de “¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa!” Pero era único en su género, pues por un lado era bibliólatra y puritano; y por otro lado era del mundo: Era hinchado de “La Alianza Lima”, hablaba de cine, de literatura, de folklore, de informática, de la Shakira, de la Magaly TV, y en más de una ocasión lo encontré metido en vigiliadas de remolineo.

Sin embargo, no demostraba tener una proyección definida. En algunos momentos alcanzaba la cima sublime del tercer cielo, y en otros momentos era un fanático que se arrastraba al ras del suelo. De todas maneras, gracias a sus preguntas desenfocadas me ayudó a comunicar muchos conceptos valiosos.

* * *

¿Cuándo empezó a aparecerse?

No lo sé. El hecho es que cuando nos trasladamos a Bolivia, se nos coló.

Yo empecé a llamarlo con apodos, para ver cómo reaccionaba. Le decía “cucufato”, “teólogo”, “metiche”, “sabelotodo”. Pero en el fondo respetaba sus convicciones.

Después le llamé “Danny”, no tanto por Daniel el Travieso, sino por el Daniel de la Biblia, porque como él, era recontrapreguntón. Varias veces me he visto obligado a decirle como el ángel a Daniel: “¡Anda, Daniel: estas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.”

A veces me cansaba con sus preguntas, como Kermit Defrog, ese sapo antipático que se las da de periodista y de reportero gráfico.

* * *

Entonces ocurrió que en 1999 fui invitado a dar una Conferencia Magistral en La Paz, y me referí a esos personajes con que a menudo nos chocamos en la viña del Señor, los “teólogos pichones”. Mostré cómo tienen más abultado el buche pues no han alcanzado un crecimiento proporcional, y son doctrinalmente deformes y hasta repugnantes. Tienen plumas que más parecen vello, porque sus ideas no tienen consistencia interna. Se nutren de mitos, de leyendas, de fábulas profanas y de cuentos de viejas. Son calvos y feos, enclenques para poder mantenerse en equilibrio, y para hacerse notorios tienen que recurrir al griterío y a la violencia, porque ellos son, modestia aparte, los guardaespaldas de Dios. Pero no pueden remontar vuelo en los cielos de la reflexión y siempre andan volando bajo.

Y he aquí, cuando hube acabado de hablar levanté mis ojos del texto sagrado de la Biblia RVA y miré a mi audiencia, ¡y justo allí, ante mis ojos lo vi a este duende, sonriendo de modo cachaciento! Y dije en mis adentros: “¡He aquí un verdadero teólogo pichón!”

Pero poco a poco empecé a darme cuenta de que me amaba, a pesar de todos los cocachos y pellizcones torcidos que yo le propinaba a discreción.

* * *

Entonces llegó el día del cerco a La Paz, y el Mallku, el Evo y el Goni se aliaron para hacerlo sentarse en la silla presidencial a mi chochera, Carlos D. Mesa Gisbert, la estrella de “Al pan pan y al vino vino”, que me entrevistara en más de una ocasión en la televisión.

Eran días de colas, de falta de pan, de falta de gas, de gasolina y de paro general. Y como se amenazaba con prolongar el bloqueo, pensé que nada conseguiría con incrementar mi cuota de nerviosismo. Intenté mantenerme ajeno de lo que ocurría y me puse a escribir mi obra, El mejor regalo de Navidad, con el duende encima de mi cabeza.

Entonces se me ocurrió llamarlo “George”, porque se me hacía parecido a un peluche de la televisión americana llamado “Curious George” (George el Curioso). ¡Y así se había sabido llamar él también, George!

Desde que supe su nombre, nuestra interrelación se hizo más intensa. Le llegué a amar y dejé de insultar su inteligencia. Empecé a tenerle paciencia y a explicarle los secretos, las cosas escatológicas, apocalípticas, califragilísticas y espialidosas. Y a medida que se metió dentro de mi libro como “co-autor”, empecé a darme cuenta de que en realidad era mi engendro y que yo era el único culpable de su existencia.

* * *

Pero, ¿cómo es que yo lo procreé sin haberme dado cuenta?

A la manera del doctor Frankenstein, aquel científico suizo que montó un monstruo a base de órganos humanos que logró sustraer de los cadáveres frescos de los cementerios, y con un shock eléctrico logró darle vida, y el monstruo llegó a tener la identidad del científico, así el George se ha pegado a mí y yo he terminado por aceptarlo como mi engendro y mi hijo putativo.

Cuando el 19 de octubre hablé con mi mujer y con nuestra pequeña Lili Ester acerca de mi amor por George, los tres decidimos darle también un apellido. Fue nuestra hija quien sugirió el de “Frankenstein” porque dije que había formado su cerebro a modo de paté, a base de los mejores cerebros evangélicos que he podido adquirir a bajo precio en el mercado negro de todos los países de la América Latina que he recorrido. Y decidimos que el 19 de octubre sería su cumpleaños que celebraríamos como una fiesta familiar.

Lili Ester se reía a gusto, y empezó a llamarle “hermanito”. De manera que el Frankenstein, cuya familia ha venido creciendo desde que Mary W. Shelley escribiera en 1818 su novela Frankenstein: El moderno Prometeo, y desde que Boris Karloff lo representara a partir de 1931 de manera consumada, ya no tiene solamente un papá, una novia y una suegra. . . ¡Ahora tiene también una hermanita!

Esto es lo que les contó Lili Ester a sus amigas en el Colegio Boliviano Israelita, y por eso se produjo el escándalo, justo cuando se hallaba en nuestra casa ese antipático periodista, la Rana René. Y para evitar que ese sapo verde se fuera al mundo entero con el

chisme y se enteraran de los hechos de manera distorsionada, es que he decidido escribir estas líneas.

Firmado:

Dr. Trepanación de la Mancha

* * *

¡Damas y Caballeros! No quería terminar este *affaire* sin volver al *penthouse* del Dr. De la Mancha para agradecerle por su interesante historia acerca de George Frankenstein, y he llegado aquí en un momento providencial, para obtener una nueva primicia editorial para todos vosotros.

¡Damas y Caballeros! En este preciso momento el Dr. De la Mancha nos presenta su nuevo libro *El mejor regalo de navidad*, y. . . ¡adivinen qué! ¡George Frankenstein aparece como CO-AUTOR! Quiero, pues, pasarle el micrófono a él para que nos hable algunas cuantas palabras al respecto:

—Wow! Améizing! Fentastic! Congratuléishons! Yo creo, sapo verde, que este nuevo libro va a ser. . . ¡todo un WOW!

—¡Corten! ¡¡Corten!! ¡¡¡CORTEEEN!!! ¡Ufff!

34

EL HIJO DEL REY

En el muelle pluvial de la ciudad de Pucallpa, junto al río Ucayali, a las 9.00 de la mañana de aquel sofocante 28 de agosto, se encontraba haciendo cola Mister Park, para abordar la motonave “El Moshaco 1”, rumbo a Puerto Bolívar.

El gringo se sentía algo incómodo. No era a causa de su volumen, que fácilmente podía oscilar por los 150 kilos o más de 300 pounds. Tampoco era por destacar de manera tan visible en esa fila de charapas flacuchentos, a los cuales, de ser caníbal, de sobra podía engullir de dos en dos. Lo que le incomodaba era el tener que viajar en aquella motonave cuyo nombre inmundado era el diminutivo charapa de la palabra “mozandero” o aficionado a las mozas, por no decir, “mujeriego”.

El nombre de la motonave le ofendía en extremo, a causa de la radicalidad de su postura ética, pero no tenía otra posibilidad para llegar a Puerto Bolívar, dos días río abajo, para cumplir su sagrada misión en la viña del Señor. El hecho de que destacara desproporcionadamente en medio de la cola, le sirvió, más bien, para tener el privilegio de conocer personalmente al hijo del Rey.

* * *

Era un charapa en su edad media, flacuchento, risueño, soñador y pulcramente vestido.

Así empezó un diálogo que al comienzo añadiría a la cuota de incomodidad del hombre de Dios. Pero poco a poco le iría gustando el charapa, porque así como se reía de todo el mundo, permitía alegremente que todos se rieran de él.

El viaje empezó, y el “Moshaco 1” comenzó a internarse en la selva, río abajo.

Al contemplar las playas despejadas y los árboles cuyo lujuriente follaje se inclinaba a ellos para dales la bienvenida, Mister Park decía en su corazón: “*Praise the Lord!*”

Y en ese preciso momento tenía que acercársele el charapa que le había dado su *business card* hacía unos momentos, cuando estaban haciendo cola en el muelle.

Cuando se le acerca, guardando equilibrio a causa del bamboleo de la cubierta, Mister Park sacó de su bolsillo de atrás la perfumada tarjeta que había recibido de él, para chequear su nombre y su oficio, por sí las moscas. Entonces lee: “Reverendo Macedonio Lamido – Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro.” —Y pensó: “¡Guau!”—

Interesantemente, su *business card* no decía “Hijo del Rey”, como lo verificaría poco después.

* * *

Cuando se dan la mano, Mister Park se pone a pensar: “¿De dónde diablos me es conocido su nombre? ¿Me lo habrán presentado previamente? Me parece una cara conocida. . . O a lo mejor sólo me es conocido por la historia de San Pablo, cuando vio en visión a un ‘varón macedonio’ que le decía: ‘Pasa a Macedonia y ayúdanos’ ”

El Pastor Lamido le pregunta con aire burlón:

—¿Así que tú también eres pastor?

—Sí, hermanito.

Le pincha despectivamente su polo, señala su short y sus sayonaras, y le dice:

—¿Pastor? ¿Tú? ¿Así con ese polo? ¿Así con ese short? ¿Así con esas sayonaras?

El gringo iba vestido de manera informal, pero el charapa iba como Dios manda: Camisa de manga larga, pantalón largo y zapatos bien lustrados. Esa era la manera canónica de vestir de un pastor según sus maestros del Instituto Bíblico. Pero. . . ¿en el infierno verde de la Amazonía?

* * *

Comparando al gringo con su propia apariencia, llegó a tener serias dudas de su llamamiento pastoral, y procedió a examinarlo de manera más acuciosa y chanzuda:

—Y tú, ¿cuántos dones tienes? ¿Ah? Porque yo ya tengo los cinco ministerios de Efesios 4:11.

Le entrega por segunda vez su *business card*, y le indica con la punta de su dedo:

—Fíjate que ya soy Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro.

Mister Park entra en onda y le sigue la corriente:

—¿Esos son todos los dones que tú tienes? ¡Ufff! Entonces te falta mucho. . .

El charapa medio que titubeó:

—También tengo muchos otros dones. . . Como el don de sanidad, el don de lenguas y el don del discernimiento de espíritus. Soy completo, hermanito. A mí no me falta nada. ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa!

* * *

El charapa interpretó como derrota que el gringo callara, y desde ya le menospreciaba en su corazón. Sin embargo, quiso propinarle una dosis extra de humillación al seguir comparándolo consigo mismo:

—A ver, ¿me puedes decir hasta cuántos días has ayunado?

Y sin dejarle responder, prosiguió:

—Porque yo ya he ayunado hasta cuarenta días y cuarenta noches, como Jesús en el desierto, y como Moisés en el Monte Sinaí.

Como el misionero parecía estar anonadado, el pastor charapa continuó machacando:

—Sólo en mi Iglesia Alasher y en la Iglesia Monte Santo hemos cumplido con ayunar conforme a lo programado por Radio del Pacífico. ¡Gloria a Dios!

Ante el prolongado silencio del misionero al verse avasallado, el charapa le pregunta:

—Y tú, ¿no dices nada, hermanito?

Mister Park sacude la cabeza y responde:

—¡Amén, hermanito! ¡Amén!

—“¡Amén!” ¿nomás? ¿Eso es todo lo que dices?

—¿Qué más te puedo decir, hermanito? Simplemente he de alabarte, porque como bien dice el Señor, “¡tú ya tienes tu recompensa!” Es que te lo tienes bien merecido, hermanito.

Trata de evitar la conversación haciéndose el que rebusca algo en su mochila. Y el pastor charapa, como profeta que era, sacó del bolsillo de su camisa otra de sus *business cards*, y se la entregó por tercera vez.

* * *

El Pastor Lamido no lo dejó en paz:

—Pero, viéndolo bien, hermanito, tú estás muy gordo, hermanito, y como dice la Palabra: “Pastor gordo, mal testimonio.”

Mister Park vio llegado el momento para contraatacar:

—¿Así? La Palabra también dice: “Pastor flaco, poca fe.” Y ahora que me recuerdo, cuando mencionaste la lista de los dones que tienes no mencionaste el don de la fe. De modo que, muy a mi pesar, tú no estás completo, hermanito. Porque además de la fe te falta el don principal. . .

—¿Cuál? ¿Cuál, oche?

—El don del amor.

* * *

El charapa iba a responder como es debido, pero en ese mismo momento lo distrajerón las campanadas procedentes de la cocina del barco, llamando al desayuno. Toda la gente, un número aproximado de 200 personas, pues la motonave era de gran calado, empezaron a buscar sus tazones y sus cucharas para recibir cada uno su quáter sin leche y un par de panes roscas turrados.

La cola frente a la cocina era interminable y avanzaba lentamente. De pronto, el pastor charapa, que por conversar con Mister Park, resultó ser el último en la cola, juntos con el gringo, se despidió amablemente y fue a tomar su lugar a la cabeza de la cola, lo que ocasionó fuertes silbidos, piteos y protestas:

—¡Hey, hey, hey! ¡Ese hermanito, que haga su cola!

Y todos gritaban:

—¡A la cola! ¡A la cola! ¡A la cola! ¡Que no se pase de vivo!

Pero el Pastor Lamido respondió:

—Yo no soy ningún vivo, como ustedes se lo imaginan. Lo que pasa es que yo soy, yo soy. . . ¡el hijo del Rey!

* * *

El misionero, avergonzado a causa del feo testimonio de su consiervo, lo aparta de la cola y le habla en voz baja:

—Yo también soy hijo del Rey, hermanito. Sin embargo, hago mi cola y muestro respeto y consideración por las señoras embarazadas, por los enfermos y por los niños.

El no se inmutó, y respondió:

—Pero la Palabra dice en el libro de Deuteronomio 28:13 que el Señor me ha escogido a mí para ser cabeza y no cola. Por eso es que yo me voy a la cabeza y no a la cola, porque debo cumplir la Palabra de Dios.

Cuando se iba a la cabeza de la cola, Mister Park lo detiene del brazo e inquires:

—¿Eso dice?

—Para ser exacto, dice así: “Si obedeces los mandamientos que yo te mando hoy, Jehovah te pondrá como cabeza y no como cola. Estarás encima, nunca debajo.”

—Pero, hermanito, ¡a lo mejor te vas a subir también encima de las cabezas de la pobre gente, según tu interpretación de la Palabra! ¿Te parece justo que todos hagamos cola, y tú no?

—No me parece justo. . . Sé que es una injusticia como tú dices, pero yo sólo cumplo con lo que dice la Palabra de Dios.

* * *

El Sol se había ocultado, y todos se disponían a pasar la noche lo más cómodamente posible en medio de la vorágine amazónica diseñada para que en ella se enseñoreasen los mosquitos en el día y los zancudos en la noche.

A los turistas, los zancudos siempre les agarran de “puntos”. Sobre ellos se lanzan en picada con sus poderosas lancetas, haciendo que se muevan erráticamente, como gusanos heridos, dándose a sí mismos sonoros lapazos, atolondrados por sus picaduras y sus zumbidos enloquecedores.

Otros bailan un ritmo sin ritmo, como ése del “Avestruz” Carty, el delantero del Cienciano del Cusco, campeón de la Copa Sudamericana.

Otros, como zombies, se dan al zapateo aburrido y caen agotados como muñecos de trapo.

Y para agriar el ambiente en aquel infierno selvático, estaba allí la silueta de ese pastor antipático con su mirada condescendiente y su sonrisa cojuda. Y algunos estaban a punto de creer que realmente era “hijo del Rey”, porque a él los zancudos lo respetaban de común acuerdo.

* * *

Mister Park se dispone a amarrar a las barandas del barco su hamaca de dos plazas cuando se le acerca el hijo del Rey para pedirle perdón. Se le veía profundamente compungido, y Mister Park se alegró pensando que el Espíritu Santo estaba obrando en la vida de su siervo.

Mister Park le dice:

—Habla, hermanito, que tu siervo escucha. . .

El charapa le dice:

—Hermano, he venido para pedirte. . .

Su voz se atraganta conmovedoramente. Parece que por primera vez en su vida va a pedir perdón por su pésimo testimonio.

Vuelve a hacer el intento de hablar, y continúa atragantándose con sus palabras entrecortadas, y casi sin aliento le dice:

—Hermano, he venido para pedirte. . . que me prestes tu hamaca para esta noche.

Mister Park le pregunta:

—¿Acaso no tienes una hamaca para dormir?

Y prorrumpió en risa sarcástica:

—¡Ajá! Entonces tú no estás completo. . . ¡También te falta el don de la hamaca!

Luego le dice:

—Disculpa, hermanito, pero este siervazo tiene que dormir en su hamaca porque es. . . toy. . . mu. . . muerto de can. . . can. . . san. . . cioooo.

Y ni bien dijo la última sílaba se echó a roncar.

* * *

Al día siguiente se repitió la cola para el desayuno, pero el hijo del Rey no se hallaba ni al principio ni al final de la cola, pues estaba seco dormido en la hamaca de Mister Park.

Como el gringo se había levantado de madrugada, despertado por los picotones de un mensajero de Dios que le hizo recordar de sus devociones matutinas, el hijo del Rey se dejó caer dentro de su hamaca, donde desapareció como un triste frijol en el fondo de una olla demasiado grande.

Aquel gesto perdonador del hijo del Rey tranquilizó la conciencia atormentada de Mister Park que la noche anterior le había dicho: “Entonces tú no estás completo, porque te falta también el don de la hamaca.”

Entonces, Mister Park, respetando su sueño, pidió doble ración de quáter, una para él, y otra para su consiervo que dormía.

Y se lo concedieron.

* * *

Inmediatamente después del quáter, que había sido servido frente a una playa donde la motonave había acoderado, Mister Park sintió una profunda nostalgia de cagar, y se hizo guiar al puerto para buscar una letrina; mas he aquí, que no la había. Y preguntó a los moradores de la comarca:

—Y vosotros, ¿dónde hacéis vuestras necesidades?

Y alguien le respondió con aires de autosuficiencia:

—He aquí que todo el monte está a vuestra entera disposición; mas tened cuidado de la Policía Sanitaria.

—¿A quién te refieres?

—A los chanchos.

* * *

Ante el peso de las circunstancias, y dejando de lado sus aires de gringo civilizado, Mister Park se entreveró entre los brotes de plantas de plátanos, y se dispuso a defecar, completamente seguro de que en aquel extraño paraje, y desde aquel ángulo providencial, no sería observado jamás su gigantesco culo, blanco como la nieve. Y con buena conciencia, procedió, pensando en que éste es el más lícito de todos los placeres que se hacen sin pecar.

Pero cuando estaba en lo más rico e interesante, apareció como creado *ex nihilo*, un enorme chanco que avanzó gruñendo de regocijo, y de un hocicazo lo hizo rodar cuesta abajo hasta un charco de agua cristalina que se escurría desde las enormes hojas de las plantas de plátano que a esa hora se deshacían del abundante rocío de la madrugada.

Mister Park miró a su alrededor, y he aquí que no había ningún testigo ocular capaz de haber presenciado semejante espectáculo.

Y con este único consuelo, volvió a la motonave, justo cuando se alistaba a zarpar.

* * *

Una vez en la cubierta, recostó su cabeza sobre un mullido almohadón, y vio más allacito a un gordito tashtaco que tenía un piercing de oro en un costado de su ceja, y que era rodeado por la gente que se apretujaba diciendo que era Maradona.

Efectivamente, se parecía a Maradona y hablaba con un marcado acento porteño.

La gente le pedía autógrafos, y no habiendo otra cosa que hacer en la motonave, él se los repartía a diestra y siniestra, y todos los charapas felices y contentos.

Mister Park miró de reojo su autógrafo que acababa de estampar en el cuaderno mugroso de uno de sus hinchas, y vio que decía: “d10s”

Todos sus autógrafos decían “d10s”, pero Mister Park no entendía ese garabato.

* * *

Entonces también se acercó a él Mister Park y le preguntó maliciosamente:

—¿De veras has venido desde la Argentina?

Y él le respondió en un perfecto estilo bíblico:

—He aquí que yo he descendido del cielo.

Mister Park le dijo, sin poder contener la risa:

—¿Así que Argentina también está lanzando su gente al espacio? Da gracias, hermano, que caíste en la Motonave “Moshaco 1”. De otro modo, te sacabas la mugre sobre algún árbol gigante o se banqueteaban contigo las pirañas en el río. ¡Seguro que esperabas caer en Guantánamo Bay! ¿Di? ¡Pues tienes una suerte maldita, porque has caído en el Ucayali river!

Pero Maradona le respondió en un perfecto inglés, con acento escocés:

—*Dear Mister Immanuel Park*. . . ¡Yo mismo soy. . .

Y tras una majestuosa pausa terminó diciendo:

—. . . el Rey!

* * *

El gringo no se sorprendió de que Maradona creyese ser el Rey, pero sí de que pronunciara con tanta seguridad y exactitud su nombre y apellido, y le preguntó, con el espíritu cachaciento que por desgracia le había contagiado el pastor charapa:

—Y tú, ¿de dónde conoces mi nombre, oche? ¿De dónde me conoces ya vuelta, ah? Y le respondió:

—Antes que el chancho te hociqueara y te hiciera rodar al precipicio, debajo de la planta de plátano, yo te vi.

Mister Park se quedó de una sola pieza. Y Maradona continuó:

—Tú crees estar completo, ché, en comparación con ese charapa mentecato que ronca en tu hamaca, pero he aquí que a ti también te falta algo, y yo he sido enviado para hacértelo saber.

* * *

Mister Park intentó acabar con aquella enfermiza conversación, que menos mal se realizó aparte de la gente, y le dijo en son de burla:

—¡Yo sé lo que me falta, ché! ¡Un tornillo! La Camucha Negrete te diría eso mismo a ti también: “¡El tornillo que le faltaba a usted!”

No sé si el argentino sabría algo de la hermosa vedette charapa que trabajaba en el programa televisivo humorístico “El Tornillo”, pero respondió:

—No, mi estimado, a ti no te falta ningún tornillo. En este sentido, tú estás completo, y no como ese pobre charapa que ronca en tu hamaca, al cual le faltan todos los tornillos habidos y por haber. Pero a ti te falta otra cosa.

Mister Park preguntó, burlonamente, recurriendo al estilo cachaciento que se le había pegado del charapa:

—¿Así? ¿Y qué me puede faltar a mí, oche? ¡Yo estoy completo, oche! ¡Toma mi *business card*!

Maradona no se la recibió. Más bien, le respondió:

—¡A ti te falta tu estaca, ché! Tú no debiste haber salido en misión sin traer contigo tu estaca.

—¡Qué estaca ni qué estaca, oche!

Y Maradona responde:

—En mi Palabra está escrito. Para ser más exacto, en el libro de Deuteronomio 23:9-14: “Cuando salgas en campaña, cuídate de toda cosa mala. . . Tendrás un lugar fuera del campamento, y allá saldrás. Tendrás también en tu cinto UNA ESTACA, y cuando vayas allí fuera, cavarás con ella y te darás vuelta para cubrir tu excremento. . . Tu campamento deberá ser santo de modo que el Señor no vea en medio de ti alguna cosa indecente y se aparte de ti.

* * *

Mister Park se quedó un momento enmudecido, asombrado de que Maradona citara las Escrituras de memoria y con tal seguridad, y cuando hizo un esfuerzo descomunal para responder, el argentino le interrumpió diciendo:

—Y si lees mis Sagradas Escrituras en la Biblia RVA, la Versión CHEVERE de mis siervos Chávez-Valera-Reina, verás que algunos científicos traducen “equipo” en lugar de “cinto”. Es decir, tú no debiste haber omitido incluir tu estaca en tu equipo de misionero, de la misma manera que un cirujano no puede omitir su bisturí.

Mister Park, que no creía estar discutiendo con ningún emisario celestial, le dijo en tono cachaciento:

—¿Para qué requeriría yo una estaca en medio de la selva amazónica, donde todo el monte está a mi entera disposición. Si fuera en el desierto de Sinaí, te lo acepto, pero no aquí en el Ucayali river donde todo es borrón y cuenta nueva. ¡Tú me estás cargando, ché!

Y le dijo:

—Si hubieras tenido tu estaca a la mano, no te habría hociqueado el chancho. . .

Y prosiguió a decirle de manera conciliadora:

—Mas he aquí que han sido encontradas algunas cosas buenas en ti. Porque no has satanizado a ese charapa mentecato que ha cuestionado tu llamamiento pastoral, ni lo has lanzado al lago de fuego hirviendo. Porque he aquí que él también es hijo del Rey.

* * *

En ese preciso momento, Mister Park se despertó de su pesado sueño, porque el hijo del Rey le dio una fuerte remecida, y le dijo:

—¡Anda, pues, oche! ¡Dame a mí ese tazón de quáter que no has comido, porque yo me he quedado sin desayuno, y mi tripa grande está que se come a mi tripa chiquita, oche!

Cuando le alcanzaba el tazón, medio desperezándose, el charapa añadió:

—¡Te contaré, oche, que acabo de tener un sueñazo profético acerca de ti, oche!

Mister Park se quedó de una pieza temiendo que el sueño del charapa tuviese algo que ver con lo de la hociqueada del chancho. ¡Ay, Bendito! ¿Acaso habría salido en CNN International?

Después de todo, ¿acaso no decía su *business card* que entre otras cosas el charapa también era profeta?

¡Y ahora resulta confirmado que también es hijo del Rey!

Y optó por mostrarse desinteresado porque “el sueño profético” del hijo del Rey. . . ¿A qué otra cosa se podría referir sino a la hociqueada del chancho?

* * *

El hijo del Rey se tragó el quáter de un jalón, y pensando que la ración era de Mister Park, le dijo, en señal de agradecimiento:

—Tienes toditita la razón, hermano.

—¿A qué te refieres, hermanito?

—A que a mí me falta fe, y a ti te sobra fe, hermanito. . .

—¡Gloria a Dios! ¡Eso sí que es un buen comienzo!

—Sí. Hermanito. Tú me has convencido de que a mí me corresponde crecer, y a ti, menguar. Por eso me comí tu tazón de quáker con buena conciencia, oche.

Mister Park se puso a mirar a lontananza para disimular su incomodidad, pero el pastor Lamido le insistió:

—Pero déjame que te cuente mi sueño profético, hermanito. ¡Qué tal sueñazo que he tenido en tu hamaca acerca de ti!

* * *

A Mister Park casi le da un ataque surtido cuando le escucha decir: “¡Qué tal sueñazo que he tenido en tu hamaca! Y prefirió hacerse el soñoliento para no tener que escucharle más.

Entonces el hijo del Rey lo sorprendió acercándose cariñosamente para besarle en la mejilla.

Pero no fue para besarle, sino para hablarle bien quedo al oído:

—Anoche soñé. . .

Otra vez hablaba con ese nerviosismo que hacía que se atragantara en cada sílaba, y Mister Park seguía fingiendo una insistente modorra, como una moza que es acosada por el Moshaco Primero.

El charapa continuó:

—Anoche soñé que. . .

Luego hizo un colosal esfuerzo y añadió:

—Anoche soñé que en el día de. . .

Tomó viada y sacó todo lo que tenía en su corazón:

—¡Anoche soñé que en el día de mi santo, tú mismo me dabas un GRAN PAQUETAZO envuelto en papel de regalo, oche!

Y Mister Park cayó en la trampa cuando le dijo:

—¿Así? ¿Y se puede saber cuándo es el día de tu santo?

El charapa respondió:

—¡Hoy es el día de mi santo, oche!

* * *

Tras relatar esta historia y al referir estas últimas palabras del hijo del Rey en el Aula Magna de la CBUP, Mister Park exclama:

—¡Nada de esto me hubiera ocurrido si hubiera tenido a la mano mi estaca de rigor!

Entonces interviene George Frankenstein, un estudiante de grado, y dice:

—Quizás, como dice el apóstol Chapulín Colorado, lo que realmente nos hace falta a todos nosotros, como al Pastor Macedonio Lamido, no es un chipote chillón, ni siquiera un tornillo, ni menos una estaca, sino un GRAN PAQUETAZO envuelto en papel de regalo, tal como lo vio en visión aquel varón profeta a bordo del Moshaco Primero.

Aquellos eran días en que el “Gran Paquetazo”, es decir, el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) se difundió en todos los rincones del Perú, incluso en la Amazonía, gracias al ministerio de difusión de Radio del Pacífico, convirtiéndose en material más efectivo para la Democratización de la Educación Teológica (DET) y la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano (PROPALA).

35 EL CAMINO DEL EXITO

El 30 de junio del 2004, el Dr. Gustavo Montero del Aguila, entonces estudiante regular del Programa de Maestría de la California Biblical University of Peru (CBUP) me envió la siguiente carta que me conmovió mucho. Este es su tenor:

*Muy estimado doctor
Don Moisés Chávez
Saludos*

Tengo el agrado de comunicarle que estoy participando en el Concurso EL GRAN PREMIO “ORGULLO INCA KOLA”, organizado por la empresa Inca Kola a través de Radio Programas del Perú (RPP) buscando un peruano que sea ejemplo para todos y un orgullo para el Perú.

Doctor, su servidor ha pensado en su digna persona y se ha tomado la libertad de proponerlo como candidato a este Premio por los valores que se ven claramente en su vida y obras, que han logrado delinear su propia “filosofía de la vida”.

Para mí, el premio me cae como dado por Dios y así lo creo, porque se trata de \$ 1.500 – MIL QUINIENTOS DOLARES AMERICANOS – que es justamente lo que necesito para completar mi pago a la CBUP por derechos de estudios y para mi tesis (\$ 800), graduación y viáticos.

Para el personaje que resulte ganador, en este caso usted, le correspondería \$ 3.500 – TRES MIL QUINIENTOS DOLARES AMERICANOS, y creo que se lo tendría muy bien merecido en la CBUP y en la viña del Señor.

El documento que someto al concurso es un diálogo, tipo entrevista exclusiva, basado en la autobiografía que presenta su libro Filosofía de la vida. En el mismo trato de resaltar sus valores como escritor, su récord académico, logros, ocupaciones como trabajador infatigable en la CBUP haciendo respetar el nombre del Perú.

También me refiero a la entrevista que le hicieron en el programa televisivo AL PAN PAN Y AL VINO VINO, donde enfatizo su amistad con el actual Presidente de Bolivia, Carlos D. Mesa Gisbert.

Lo presento también como amante de la vida, luchador de duras batallas, motivador de fe en Dios, destacado estudiante de secundaria y periodista escolar, ejemplo como políglota y lingüista, líder del proyecto de la Editorial Mundo Hispano para la producción de la Biblia RVA. . .

* * *

Me detengo aquí en el texto de su carta, que al leerla casi me derrumbo por un detalle en particular: El status de Gustavo Montero como estudiante regular en la CBUP.

Vayamos por partes y cucharadas: Cuando nuestros misioneros coreanos fundadores de la CBUP dejaron el Perú y concedieron autonomía a nuestra naciente institución académica, dejaron a dos personas al frente de la institución: El pastor Humberto Lay Sun

asumió la administración, y yo asumí el aspecto académico. Y pasó poco tiempo hasta que el pastor Lay Sun dejó el aspecto administrativo en manos de su secretaria incondicional.

* * *

Entonces la secretaria del pastor Lay Sun se ensañó con un estudiante en particular: Gustavo Montero del Aguila, que para cada módulo académico viajaba a Lima desde Pucallpa, a pesar de estar muy enfermo.

Ella me hablaba pestes de él en nombre de su jefe, porque se trataba de “un estudiante libre” y que no obstante tenía la desfachatez de exigir que se le diese un carnet de estudiante de la CBUP.

Por cierto, yo no escuchaba las cosas que ella con insistencia me decía. Fuese él estudiante libre o estudiante regular, lo que me interesaba era el profundo nivel de reflexión y la colaboración que Montero desplegaba en el aula. Es que la CBUP tiene como tradición abrir sus puertas, GRATIS, a los estudiantes libres. Pero evidentemente, ella quería que yo le tuviese ojeriza a este estudiante tan especial. Lo mismo hacía la secretaria del pastor Lay Sun con “Rabi Qadosh”, dizqué porque era judío serrano.

* * *

Pero, ¿por qué me derrumbó la carta de Gustavo Montero?

Yo nunca intervine para nada en el aspecto administrativo de la CBUP. Ni siquiera hacía preguntas sobre el status financiero de uno o de otro estudiante, incluso cuando en lo que respecta a mis honorarios, no me los pagaba Lay, sino su secretaria, eso sí, con las firmas y recibos correspondientes que supuestamente ella sometía a la auditoría de su jefe. No estará de más decir, que la deuda de la institución con mi persona se incrementaba semestre tras semestre, hasta que al final de mi gestión, yo terminé pagando a los profesores con mi propio pecunio.

Pero este estudiante de Pucallpa, a quien a todas luces la secretaria de Lay quería con su trato hacerlo correr de la CBUP para que nunca más volviese a Lima, sólo debía 800 dólares a la CBUP, y el resto de sus pagos la secretaria de Lay se lo había echado a su bolso.

¡Con razón no quería verlo entrando cada semestre a la Santa Sede de la CBUP! El famoso “Exorcista” era su tortura, a quien ella le diría en su corazón: “Has venido a atormentarme antes de tiempo.”

* * *

Fui a hablar al pastor Lay, le leí la carta de Gustavo Montero, y le dejé una copia de la misma.

Le informé de otras irregularidades en el desempeño de su incondicional.

El no prestó atención ni hizo nada al respecto. Al contrario, por medio de una carta con su firma, la confirmó en su puesto a pesar de los reclamos de los estudiantes y profesores de la CBUP.

Por supuesto, conservamos papeles firmados que fueron objeto de análisis en una tesis de grado de la CBUP por uno de nuestros graduados que se ha especializado en los temas de ética y anticorrupción por lo que se ha hecho merecedor del nombre artístico, “El Verdadero Tsar Anti-Corrupción”.

* * *

Pero la carta de Gustavo Montero no sólo me derrumbó, sino también me levantó hasta lo sumo.

Yo le dije a Montero: “¡Tu fe te ha salvado! Aunque no ganes el Gran Premio “Orgullo Inca Kola”, ¡ya lo tienes ganado! Yo informaré sobre tu caso a las autoridades de la ACPCA (Asociación Cultural Peruano Coreana Americana) y cubriré tu deuda en su totalidad. De tu parte, sigue viniendo a la CBUP sin temor, y mejor ahora que la secretaria de Lay ha huido. Que el Señor te sane y te restaure, y auguro que no sólo completarás en la CBUP tu Maestría, sino que también las puertas del Programa de Doctorado están abiertas para ti.”

* * *

Cuando yo aposté por Gustavo Montero del Aguila pensé que un estudiante como él merecía alcanzar el Doctorado en Ministerios. Hasta allí yo pude ver el futuro, pero no me imaginé que la CBUP tendría en él, poco tiempo después, a uno de sus mejores profesores.

Gustavo se graduó con Maestría en Estudios Teológicos. Luego continuó con el Programa Doctoral y obtuvo con honores el título de Doctor en Ministerios.

Recuerdo que para el acto de su graduación en el Templo “Maranatha”, formando parte de la Tercera Promoción de Doctorado 2009 que lleva el nombre de John E. McKenna, fundador de la CBUP, viajó a Lima su señora madre que poco después se llevó a la gloria la satisfacción de ver a su hijo convertido en todo un doctor, y actualmente también al frente del SEMCAR (Seminario “Casiodoro de Reina”) en la ciudad de Pucallpa.

Y poco después, previa consulta con los miembros de la ACPCA, le invitamos a dar un curso en la CBUP. No nos imaginamos que se quedaría de manera fija haciéndose cargo de los cursos de Metodología de la Investigación, Asesoramiento de Tesis, y EDITING: Formación editorial para escritores y artistas.

* * *

Refiere el Dr. José de Jesús Baratta Panduro en su historia corta “La pesca milagrosa” que en el V COMED 2012 mereció el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” una conmovedora anécdota acerca del Dr. Montero.

Refiere que en una práctica de evangelización “cuerpo a cuerpo” en un fogoso día de Carnaval en Lima, se encontró en la Avenida Brasil con un gringuito suizo, o mejor dicho, un gringazo, desconocido para él, a quien se propuso evangelizar.

El describe a Michael Hausammann, que así se llamaba el suizo, como un gran pez doncella nadando contra corriente sobre el asfalto de la Avenida Brasil, junto con otro pez de color negro, que era su amigo malayo Wisnou Carachama.

A los dos les invitó a comer pescado en el Chifa de la CBUP.

* * *

El Dr. Baratta refiere los acontecimientos después de haberles “evangelizado” e invitado a comer en el Chifa de la CBUP:

Cuando acabamos de comer nos dirigimos a la salida, y yo pagué por todos. Y una vez afuera, se despiden de mí, como quien dice, “indio comido, indio ido”, o “barriga llena, amistad desecha”. Bueno, la idea es esa.

Yo me sentí apenado porque se escapaba de mi mano mi doble pesca milagrosa.

En eso, se le ocurre al suizo decirme:

—¿Y podría yo visitar hoy la CBUP? Ese nombre me suena. . . ¿Está cerca de aquí?

Yo respondí, sin ocultar mi desbordante alegría:

—¡Claro! Esta tarde podrías escuchar la clase del Dr. Gustavo Montero del Aguila, que de paso, también es charapa de la región Ucayali. A propósito, él es muy querido y le dicen “de la selva su encanto”. También le dicen “el Exorcista”, porque los demonios tiemblan ante su presencia.

* * *

Al escuchar el nombre del Dr. Montero, el suizo exclamó:

—Ese nombre también me suena. . . ¡Claro que me gustaría escucharle!

Le miró a su compañero Wisnou Carachama y le preguntó en suizo-alemán si estaría dispuesto a pasar unos minutos en la clase del Dr. Montero.

La expresión de ambos era positiva, por lo que hice planes para hacer tiempo invitándoles a pasar un momento en la Catedral de la Macarena, otro santuario de los estudiantes de la CBUP donde solemos tomar un delicioso ponche de harina de maca (o maca-harena) para estar en fa.

Había algo en la actitud de Michael, algo que salía a relucir cada vez que yo mencionaba el nombre del Dr. Montero.

* * *

Entramos felices en la Santa Sede de la CBUP y nos acercamos a la oficina del Director Académico. Gran inquietud tenía yo porque se entablase una conversación entre él y mi “doble pesca milagrosa”, pero en ese momento él se encontraba ocupado. De modo que fuimos directamente al Aula Magna, y mi pez suizo ingresó inclinando la cabeza, no tanto en señal de reverencia ante el Exorcista, sino a causa de su gran estatura.

Más tarde el Director Académico nos visitaría en el Aula Magna para dar un informe protocolar y vio a mi doble pesca milagrosa participando activamente en la clase del Dr. Montero.

Se quedaron dos horas, y no sólo eso, sino que al día siguiente asistieron a nuestro tradicional Outing y Gran Agape por el 14 Aniversario de la CBUP en el Día de la Amistad (14 de febrero) el cual tuvo lugar en el centro de Lima y en la casa del Coronel Francisco Bolognesi.

* * *

En la tarde, el Dr. Montero y yo les acompañaríamos a la casa de la Srta. Esther Reátegui, donde se ellos dos encontraban alojados. Esther Reátegui es una hermosa muchacha, hija del apóstol Jorge Reátegui, digna representante de la belleza charapa. Ella trabaja como *flight hostess* en una aerolínea de vuelos internacionales.

Michael nos dijo que dentro de escasas horas estarían abordando su vuelo de KLM con destino a Suiza.

Pero en todo el tiempo Michael manifestaba una especial empatía con el Dr. Montero, que me tenía un tanto intrigado.

¿Qué cosa secreta se traían ellos dos?

* * *

De vuelta a la Santa Sede de la CBUP, le digo al Dr. Montero:

—Me da la impresión de que existe entre usted y Michael Hausammann una conexión especial, ¿no es así?

Y responde:

—Eran los días previos a mi graduación de Doctorado. Yo había cumplido con todos los requisitos de rigor, menos uno: El pago de los 300 dólares correspondientes a los Gastos de Graduación. Y en la CBUP, como en cualquier universidad no te gradúas si no cumples previamente con todas tus obligaciones financieras. Grande era mi desesperación porque no podía cumplir con este pago, y el tiempo transcurría. Ya se había mandado hacer los diplomas y las togas de todos los demás graduandos, menos de mí.

* * *

Visiblemente emocionado, continúa:

—Con el apóstol Carlos Suárez, mi compañero de promoción, que con unción pastoral siempre sale para ayudar al desesperado, fuimos al Mercado Central para alquilar una toga de Halloween en una de esas tiendas de disfraces. El me decía: “¡No sé cómo, pero tú te gradúas, hermano!”

Y continúa:

—Mi madre ya había llegado para mi graduación en un vuelo de Lan Chile procedente de Pucallpa, mientras orábamos para que en el momento final el milagro ocurriese y yo fuera incluido en la ceremonia de graduación.

Después de respirar profundamente, dice:

—El apóstol Carlos Suárez y yo nos pusimos de rodillas sobre el grass de la Plaza Francisco Bolognesi y oramos para que Dios cerrara los ojos del público y no me vieran vestido con una toga de Halloween, sino con una señorial toga académica según el majestuoso modelo traído de Corea del Sur por los fundadores de la CBUP.

Las lágrimas le saltan de sus ojos cuando termina:

—¡El milagro ocurrió! El hermano Michael Hausammann de algún modo supo de mi gran tribulación y envió desde Suiza los 300 dólares, los cuales me fueron entregados en efectivo y a tiempo, casualmente en la casa de la preciosa flight-hostess Esther Reátegui, en Surco, donde nos despedimos de Michael y de su amigo antes de su partida de regreso a Suiza.

* * *

Me contó que la toga de Halloween no fue necesaria, porque a última hora el Dr. Terrazos le cedió su propia toga, y él actuó como maestro de ceremonias, sin toga. ¡Oh, qué desprendimiento! ¡Qué amor! ¡Qué preciosura!

La Ceremonia de Graduación de Doctorado prosiguió con gloria y esplendor, gracias a este Agente Secreto de Dios que antes de partir para Suiza tuvo la oportunidad de conocer la Santa Sede de la CBUP y estar presente en una clase del catedrático que él contribuyó a dar a esta prestigiosa institución evangélica peruana y latinoamericana.

¡Con razón repetía la frase: “La CBUP, no sé por qué, pero ese nombre me suena”!

36 AJUSTANDO LA VISION

En su discurso de inauguración del Módulo CBUP de Julio del 2012, el Gran Apostolazo hizo un enfoque sumario del Sermón del Monte que a todos dejó perplejos a causa de su novedad y actualidad.

Fíjate que dijo que el Sermón del Monte no es ningún sermón.

Dijo que fue la cátedra para ajustar la visión de los apóstoles al comienzo de la Misión, porque la visión no se ajusta a lo largo de la jornada, y menos al final, como pretenden hacer los mamarrachos y mequetrefes.

Dijo que es un ajuste de la visión profético-sacerdotal de los discípulos a la luz de la Toráh, de la Palabra de Dios.

Dijo que el Sermón del Monte es la re-escenificación de la entrega de la Toráh a Moisés en el Monte Sinaí, llevada a cabo en el Monte de las Bienaventuranzas, en la orilla occidental del Mar de Galilea.

Dijo que la entrega de la Toráh por Jesús es, en realidad, un nuevo enfoque de la Toráh entregada a Moisés, el enfoque que hacía falta en Israel y que haría falta en el mundo cristiano.

Dijo que a esta re-escenificación de la entrega de la Toráh en el Monte de las Bienaventuranzas se refiere al cumplimiento de la promesa-profecía dada a Moisés en Deuteronomio 18:18 que dice: “Les levantaré un profeta como tú, de entre sus hermanos. Yo pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande.”

Dijo que cada *halajáh* o norma de conducta de Jesús es introducida por la expresión “mas yo os digo”, como lo enfatiza el Amauta Juan A. Mackay en su libro *Mas yo os digo* (Editorial Mundo Nuevo, Buenos Aires, 1927). Y que esta expresión suya no significa un rechazo de la Toráh oral (hebreo: *toráh she-be-al-pe*) de Israel, sino su perfeccionamiento y consumación.

* * *

También dijo que las Bienaventuranzas no son ocho, sino siete, ¡jojolete!, como lo ha expuesto convincentemente en su obra, *El Evangelio de Mateo*, que forma parte de la Biblioteca Inteligente.

Dijo que son siete como los siete colores del arco iris que en conjunto forman la luz.

Dijo que las Bienaventuranzas son los siete colores en que se descompone la bendita luz del evangelio que nos trae una auténtica y colorida felicidad. ¡Qué aburrido sería que todo fuese de color rojo como en Venezuela! ¿Verdad?

Dijo que cada Bienaventuranza señala un matiz del espectro del carácter de un pastor profesional que es feliz porque ha hecho profesión de fe en Jesús el Mesías. Y porque no se puede hacer profesión de fe y vivir sumido en la monotonía y en la infelicidad del blanco y negro, ¿verdad?

Dijo también que las recompensas de las Bienaventuranzas te son entregadas en paquete, todas, toditas, todas, si es que alcanzas a ajustar tu visión con la visión del Reino de Dios.

* * *

En medio del aplauso de los discípulos reunidos a sus pies en el monte de la Santa Sede de la CBUP, el Gran Apostolazo prosiguió diciendo:

No existe tal cosa como considerar las Bienaventuranzas por separado, como si un discípulo tuviera que ser especialista en pacificación, y otro en limpieza de corazón; sin que falten en la viña del Señor los pobres y los llorones.

Dijo, además:

¿Acaso no han sido la atomización y la discriminación nuestro error estratégico, efecto de nuestra distorsionada visión profética del evangelio a lo largo de 2000 años?

Alguien le preguntó:

—¿En qué sentido, doc?

Y respondió:

—En el sentido de que si lloras, sigue llorando, porque. . . ¡esa es tu Bienaventuranza! Pero el apóstol Daniel el Travieso declara: “Pero en el dolor es mejor cantar!”

* * *

El Gran Apostolazo dijo que el Sermón del Monte puede ser considerado también como el Manifiesto de la DETAL (Democratización de la Educación Teológica en América Latina) y de PROPALA (Profesionalización del Pastorado Latinoamericano). Porque he aquí el Maestro vino para instaurar el movimiento de la democratización de la educación teológica y a ello se dedicó *full time* entre las multitudes. Aunque su objetivo final era prender la chispa de la profesionalización en medio de nuestra generación de víboras.

El Gran Apostolazo dijo que la chispa de PROPALA ya ha sido encendida en nuestros corazones a partir de la Santa Sede de la CBUP (California Biblical University of Peru).

* * *

Dijo también que “poner tu luz debajo de un cajón”, de modo que no alumbre a los de tu propia casa, y menos a los de fuera, es lo que la apóstola Gladys Victorio Arribasplata llama la “relativización” de los valores del evangelio.

Dijo que la relativización de los valores del evangelio ha sido equiparada por el Maestro a la reducción de la sal hasta el punto de no tener propiedades terapéuticas y preservativas a causa de su mínima cantidad. No es que la sal deja de ser sal, químicamente hablando, sino que su cantidad menguada y relativizada, y empolvada por la dejadez y el abandono, la torna opalina y nefasta, de modo que no sirve más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por las mujeres, conforme a la palabra del apóstol César Chico Casiodoro que dice: “¡Pisau! ¡Pisau! ¡Pisau!”

Dijo que esta estupidez y tragedia es lo que la CBUP se ha propuesto contrarrestar en medio del pueblo evangélico latinoamericano mediante los recursos y el *soft-ware* de la DETAL y de PROPALA.

* * *

Entonces convocó a todos los pastores evangélicos presentes en el acto de inauguración del Módulo CBUP a combatir el proceso de relativización y penetrar al mensaje y al significado del Sermón del Monte —al cual llamó “el Manifiesto de la DETAL y de PROPALA”—, que es más luminoso y colorido que el monocromo manifiesto comunista incapaz de alumbrar los pasos del pastor tercermundista convicto y confeso para alcanzar la felicidad policroma que proyectan la DETAL y PROPALA a los hijos de luz.

Entonces, todos los presentes se pusieron de pie en *standing ovation*, mientras él decía:

Escuchad la palabra del Señor en el libro del profeta Ezequiel 34:7-16:

“¡Vivo yo”, dice el Señor Dios, “que por cuanto mis ovejas fueron expuestas a ser robadas o a ser devoradas por las fieras del campo, por no tener pastor, y mis pastores no se preocuparon por mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas. . .” Ciertamente, así ha dicho el Señor Dios: “HE AQUI YO MISMO BUSCARE MIS OVEJAS Y CUIDARE DE ELLAS.”

* * *

El Gran Apostolazo dijo a los presentes:

Por eso el Buen Pastor descendió del cielo para buscar él mismo sus ovejas y cuidar de ellas, y ha tenido la gentileza de compartir su Misión pastoral con vosotros, los pastores del Perú, siempre y cuando vuestra visión esté perfectamente ajustada con su visión. Por eso os ha reunido en la Santa Sede de la CBUP a fin de capacitaros para tan magna tarea.

Y antes de descender del monte de la Santa Sede para dirigirse en mancha para disfrutar de los placeres de la carne en el Chifa de la CBUP, les expuso la agenda de ese primer día de clases:

—En el presente módulo examinaremos el Plan Soteriológico expuesto en el voluminoso volumen, *Puestos los ojos en JESUS*, que ha sido producido por la Plataforma Evangélica de la CBUP.

—A continuación comentaremos la película JESUS producida en 1979 por Campus Crusade for Christ International sobre la base del Evangelio de Lucas. A propósito, el Mel Gibson se propuso, sin lograrlo, opacar esta gran producción filmica con su “Pasión de Cristo” filmada en arameo, idioma que, francamente, sólo lo entiendo yo.

—También veremos el film, “Mi nombre es Khan”, con las estrellas del cine hindú, Shahrukh Khan y la bellísima Kahol. Esta obra está llena de visión sacerdotal y pastoral.

Y aconteció que cuando los discípulos de la CBUP empezaron a poner en práctica estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza, porque enseñaban al pueblo como quienes tienen autoridad, y no como los misioneros y pastores mamarrachos y mequetrefes.

37 CARTA EMPRESARIAL

Muy apreciado Socio ALFA-X:

Usted es un “*very important people*” (VIP). Lo confirma el haber tenido acceso a *La llave del éxito*, por lo que también queremos poner a su disposición los recursos estratégicos y los Eventos en Red de la Red Empresarial ACPCA.

La Red Empresarial ACPCA empezó en el Perú con el segundo milenio, gracias a la iniciativa de empresarios evangélicos peruanos, coreanos y americanos.

Recuerde bien esta sigla, ACPCA. Alguien ha observado que es una sigla que tiene algo de Qábalah, porque se puede leer al revés, como en hebreo, sin escapar del orden de sus letras y sin alterar su significado. Es la sigla de la Asociación Cultural Peruana Coreana Americana, inscrita en los registros públicos del Perú y que incluye al CEBCAR y la CBUP y otras nacientes empresas.

La ACPCA fue fundada el 4 de julio de 1998 e inscrita con Registro Público N° 11029175. No obstante el estado de relativización manifiesta en la comunidad evangélica la ACPCA es paradigma de éxito que no funciona como ONG, ni como entidad de beneficencia, ni como rectorio ni como puesto de avanzada de empresas misioneras extranjeras.

La Ley de Metcalf establece que cuando existan dos socios ALFA-X como usted, o dos empresas en red, su potencial crece de manera exponencial. Para materializar estas expectativas le invitamos a examinar la información empresarial que adjuntamos a continuación.



Dr. Inner Céspedes Alarcón
Representante Legal de la ACPCA

LA RED EMPRESARIAL ACPCA

La Red Empresarial ACPCA no tendría razón de ser sin la inspiración y el impulso de dos grandes empresas que son: La Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y la Biblia Decodificada. Ambas empresas son ampliamente conocidas en la comunidad evangélica de habla hispana; la Biblia Decodificada, incluso es conocida en Israel, la cuna de la Biblia.

Sobre esta base bíblica, y conscientes de la urgencia de la democratización de la Educación Teológica, la ACPCA pone a su servicio las siguientes empresas en red:

Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR)

El CEBCAR fue fundado por el Dr. Moisés Chávez y su esposa, la Dra. Amanda de Chávez, como un ente de investigación científica para dar al pueblo evangélico educación teológica en el nivel de pre-grado mediante el Programa Universitario de Teología (PUT-CEBCAR), un programa de educación teológica por extensión más conocido por su nombre folklórico de “el Gran Paquetazo”.

California Biblical University of Peru (CBUP)

La CBUP es la institución de Post Grado con sus programas de Maestría y Doctorado.

Por 17 años ambos programas se llevaron a cabo mediante módulos académicos semestrales tipo concentraciones o congresos, para permitir a los pastores evangélicos seguir sus estudios sin apartarse mucho tiempo de su labor pastoral.

Actualmente sus programas son llevados a cabo vía internet: CBUP-VIRTUAL, accesible mediante la Página Web de la CBUP sobre la cual obtendrá información escribiendo a cebcarbup@gmail.com

Editorial Juan Ritchie Ediciones CBUP-CEBCAR

La CBUP y el CEBCAR se fortalecieron con la creación e implementación de su ala editorial, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR-VIRTUAL.

Su rubro, *Indice Expurgatorius* – Libros Prohibidos, incluye *La llave del éxito* y otros libros devocionales prohibidos por la Santa Inquisición Evangélica.

Es la empresa que publica MISIONOLOGICAS-VIRTUAL, el Boletín Semestral de la CBUP. Es la lectura preferida en la comunidad evangélica, gracias a sus acreditados efectos terapéuticos.

Las Plataformas de la CBUP

La CBUP ha implementado 15 plataformas misionológicas que funcionan como empresas en red, aunque por ahora no son empresas propiamente dichas:

- Plataforma Misionológica
- Plataforma Empresarial
- Plataforma Pastoral
- Plataforma de la Mujer
- Plataforma de Educación Cristiana
- Plataforma Ecológica
- Plataforma de PROPALA
- Plataforma de la DETAL
- Plataforma Homilética
- Plataforma de Educación Familiar
- Plataforma de Evangelización
- Plataforma de Lucha Contra la Corrupción
- Plataforma de Educación Política
- Plataforma de Diálogo
- Plataforma Editorial

En la presente obra hemos enfatizado en la Plataforma Empresarial, pero la persona de éxito ha de nutrirse por igual con los anticuchos de todas las plataformas de la CBUP.

EVENTOS EN RED

Gradualmente se fueron implementando los Eventos en Red que en el futuro bien pueden constituirse como empresas autónomas. Estos son:

Los Cursos Maratónicos

Los Cursos Maratónicos son el producto estrella del CEBCAR.

Son asequibles a los estudiantes desde el nivel CERO, y deben su efectividad a sus materiales impresos en el formato de “separatas académicas” con alto índice de programación didáctica y conceptual.

Son muy concurridos los cursos maratónicos de Exitología (Teología del Exito) y Formación Empresarial (Teología Práctica), entre otros muchos de proyección a la comunidad.

La Página Web de la CBUP incluye 150 separatas académicas.

Los COMED: Congresos de Maestros de Escuela Dominical

Los COMED surgen del aprecio y promoción de un sector muy motivador del pueblo evangélico: Los maestros de la Escuela Dominical.

Su convocatoria es un acontecimiento coyuntural, ahora que muchas iglesias evangélicas, ahogadas por las espinas de los movimientos teológicos de moda, están gradualmente eliminando esta institución de Educación Cristiana, no obstante que constituye una sólida base para el crecimiento de la iglesia local.

Las EXPOLITE Exposiciones de Literatura Evangélica

Las EXPOLITE son convocadas anualmente por la Plataforma Editorial de la CBUP.

En ellas destaca el homenaje que rendimos a los escritores evangélicos del Perú y la América Latina. Por tanto, ocupa un lugar central la Conferencia Magistral del escritor homenajeado. El Dr. Gustavo Montero del Aguila recibió este homenaje en la V EXPOLITE 2013, tras el lanzamiento de su obra, *La llave del éxito*.

Los Ágapes de la CBUP

Los ágapes o fiestas de amor han provisto lo que faltaba en nuestro ambiente evangélico: El factor celebración, pero no al estilo “olla común”, porque los discípulos de Jesús han de participar de su mesa con dignidad y excelencia.

Los que pretenden introducir la relativización, la improvisación, la informalidad, la falta de higiene, se verán confrontados con el énfasis de los ágapes de la CBUP, donde la etiqueta cuenta, como hizo Jesús cuando encontró en su banquete a un mamarracho y descachalandrau (Mateo 22:11-13).

Vencer la relativización en este tipo de celebraciones puede constituirse en un factor de restauración como lo expone la Dra. Gladys Victorio Arribasplata en su tesis doctoral CBUP, *Relativización y Restauración del Evangelio*.

La Dra. Jenny de Terrazos prevé en su obra, *Restauración de los ágapes*, que la implementación de los ágapes de la CBUP implemente empresas de Catering.

Los certámenes Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”

Se trata de un certamen literario que promueve el género de las historias cortas con potencial para servir como casos de estudio en la CBUP.

El Certificado que reciben los ganadores es un valioso *ítem* para sus *curriculum vitae*.

Originalmente la entrega de los trofeos tenía lugar en los COMED y en la EXPOLITE, pero no sería raro que este evento se constituya en empresa en red.

OTROS EVENTOS EN RED

Le informamos de nuestros proyectos para el futuro cercano:

Congresos Nacionales de Pastores (CNP)

Diseñados a partir de las “Conferencias Pastorales” que la CBUP convocó en sus primeros años, se prevé que llegarán a constituirse en eventos de carácter nacional.

El Dr. Carlos Suárez Alarcón, catedrático de la CBUP, está al frente de su implementación.

Los Congresos de Empresarios del Perú (CEP)

Los CEP son convocados por la Plataforma Empresarial de la CBUP y tienen el objetivo de asesorar a pequeños y medianos empresarios, tanto de GAMARRA como de cualquier otra garra.

El Primer CEP tuvo lugar con la creación de la Plataforma Empresarial de la CBUP y el curso de Formación Empresarial (Teología Práctica) a cargo del Dr. Gustavo Montero del Aguila. También se enfocaron los siguientes temas: La empresa familiar, La perspectiva de servicio, El enfoque misionológico, La formación empresarial, La metamorfosis empresarial.

Robert T. Kiyosaki escribe en su obra, *Escuela de Negocios – Para personas que gustan ayudar a los demás*: “Cuando hablo de educación de negocios que cambia la vida, hablo de una lo suficientemente poderosa para transformar a una oruga en mariposa.” —lo que en la CBUP llamamos “metamorfosis empresarial”—.

El empresario nato tiene mentalidad y actitud empresariales que pueden ser motivadas y cultivadas mediante los cursos maratónicos de la Plataforma Empresarial. Pero el que tiene mentalidad de pobreza conceptual fracasará de hecho, porque dice *Los Proverbios de Moisés* N° 496:

*La pobreza conceptual
te empobrece.
La riqueza conceptual
te enriquece.*

Los tacaños no pueden ser empresarios, salvo que ocurra un milagro que se llama “cambio paradigmático” o “cambio de mentalidad” como consecuencia de la trepanación conceptual. Y nosotros creemos en milagros.

NOTAS

1. El concepto de entes ALFA, trátase de personas, animales, proyectos, instituciones, etc., se relaciona con su cualidad, calidad y performance en el más alto nivel. En el caso de personas determina el liderazgo. Hablamos de “gatos Alfa”, “ratones Alfa”, “personas Alfa”.

2. El concepto de entes “X” se refiere a entes no nombrados, pero cuyo contenido (cualidad, calidad y performance) ha sido definido.

Estos conceptos han sido redimidos por la moderna sociología.

BIBLIOGRAFIA EMPRESARIAL

Aparte de las separatas académicas del CEBCAR y de la CBUP, a continuación mencionamos las tesis de grado relacionadas con lo empresarial y que han sido escritas por graduados de la CBUP y que son disponibles libremente en la Página Web de la CBUP:

- César Augusto Alberca Lojas, Naturaleza aristocrática del evangelio.
- Salomón Grados Roman, Juan Ritchie y la Empresa Editorial Evangélica
- Daniel Bocanegra Barreto, Educación Política: Instituciones del Estado.
- Mario Advíncula Pomacaja,
Seguridad personal: Enfoque teológico-práctico;
El Parque Industrial VES y el Factor Seguridad.
- Juan Quispe de la Cruz, PROPALA y el Pastor Empresario.

Estos materiales requieren acceso a la Toráh, la Palabra de Dios, como la directiva divina para la prosperidad y el éxito. Como tales, basan su gestión empresarial en la práctica de los principios teológico-universales expuestos por la Teología Práctica.

38 HISTORIAS EJEMPLARES

Es un hecho que el éxito del Dr. De la Mancha en las aventuras del CEBCAR y de la CBUP se debe a las historias que acerca de él escribiera en árabe el moro Cide Hamete Benengueli. A ellos se suman varios novelistas que merecieron ser honrados con el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”.

Estas historias han sido escudriñadas como casos de estudio y han contribuido a la implementación de la Plataforma Empresarial que tiene el objeto de asesorar al personal de las empresas. Gracias a ellas la CBUP se ha convertido en el centro más efectivo de formación empresarial en el mundo evangélico de habla hispana.

No es de sorprendernos, pues, que cuando nos reunimos los catedráticos y estudiantes de la CBUP para discutir la fábrica de la presente obra, *La llave del éxito*, el Dr. Chávez dijo:

—El genial escritor Augusto Pecho Cerrón, al diseñar su tesis doctoral con historias en lugar de capítulos nos ha dado el ejemplo que debemos seguir si queremos hacer impacto en las comunicaciones. Por eso, propongo que cada capítulo de *La llave del éxito* sea una historia que puede ser comentada e implementada con la metodología del Estudio de Casos en la Santa Sede de la CBUP o en cualquier otro entorno, como las sesiones de estudio bíblico de la AGEUP, y en campamentos y retiros.

El asentimiento fue unánime, y emocionado, vuestro servidor propuso que la sección del Contenido del libro también tuviese un formato lo más parecido a una historia corta. Esto es lo que propuse:

—Propongo que el Contenido del libro aparezca como último capítulo con el título de “Historias Ejemplares”, porque es la mejor manera de dar el debido reconocimiento a los autores de sus historias, incluyendo algunas palabras respecto de sus autores.

* * *

“El Gran Premio”, por vuestro servidor, refiere los entretelones del concurso “El Gran Premio Orgullo Inca Kola” en que participé con mi personaje favorito, el Dr. Chávez.

Esta historia sirve de introducción al libro, de acuerdo a la estrategia editorial de la CBUP para contrarrestar el fenómeno de que el común de la gente no lee las introducciones o prefacios de los libros, obviando las instrucciones que pueden potenciar su comprensión.

Algo parecido ocurre con algunos estudiantes de la CBUP: No asisten a los actos de inauguración; no escuchan el discurso de orden; no se informan de primera mano de los secretos; incluso se pierden los regalos que se reparten al final.

¿Qué hacer?

El Dr. Chávez ha dado con la clave del éxito: Mete la Introducción como Capítulo 1, dándole formato de historia. De este modo el lector queda, como dice el apóstol Arberto Fujimori, “debidamente enyucáu”.

—¡Aytá! ¡Santo remedio!

* * *

No es nuestro objetivo motivar sólo a adultos. El Dr. Moisés Chávez tiene especial trato con los niños como revela su historia “La magia de Rubí”.

También para niños y adolescentes se ha incluido sus historias cortas desde “El mundialito en la cuarta dimensión” hasta “El erudito de la Biblia”. Sus historias, “El Collera”, “El Periodista” y el “Erudito de la Biblia”, originalmente han sido escritas a solicitud del Profesor John M. MacPherson, docente del Colegio San Andrés, que fuera fundado por el gran educador Juan A. Mackay, que en ese tiempo estaba escribiendo su libro, *At the Roots of a Nation: The Story of San Andrés School in Lima, Perú*. Esta obra ha sido traducida al español por Ediciones del Anglo con el título de *En las raíces de una nación: La historia del Colegio San Andrés*, bajo la dirección de Edward K. Perales G. en conmemoración del 25 Aniversario de Graduación de la Promoción 1983, que lleva el nombre del Profesor Alan Fraser.

* * *

La historia “Los profesionales”, del Dr. Chávez, se basa en su discurso de inauguración de un seminario de la CBUP. El texto bíblico en que se basó su discurso es Mateo 15:52, que fue tomado como lema del presente libro, *La llave del éxito*.

Lamentablemente, no se hizo una grabación de este discurso, porque no se aquilató la importancia que podría tener en el futuro.

Como incluir el lema al comienzo de nuestro libro requería de la reconstrucción de su discurso y su elaboración en el formato de historia corta, solicitamos al Dr. Chávez que confrontara este reto, que no es cosa difícil dadas las limitaciones de la memoria. Pero él lo hizo, y el capítulo que tiene este título viene a ser la más importante directiva en pos del éxito.

* * *

Las historias, en orden, son:

“El Gran Premio”, por Gustavo Montero del Aguila, refiere los entretelones del concurso “El Gran Premio Orgullo Inca Kola” en que participé con mi personaje favorito, el Dr. Chávez.

“De la selva su encanto”, por Gustavo Montero del Aguila, te obsequia el texto completo, *full office*, de mi Conferencia Magistral en la V EXPOLITE 2013 en que fui homenajeado por la ACPCA por este libro.

“Tratado de exitología”, por Gustavo Montero del Aguila, refiere los entretelones del proyecto para producir la presente antología.

“La lección del diamante”, por Moisés Chávez, es una reflexión sobre la Parábola del Tesoro Escondido de Mateo 13:44.

“El mundialito en la cuarta dimensión”, por Moisés Chávez, representa la reflexión de un niño pequeño que le lleva a preferir la honestidad en la vida.

“El collera”, por Moisés Chávez, así como las historias siguientes, **“El periodista”** y **“El erudito de la Biblia”**, pueden motivar poderosamente a niños y jóvenes.

“El collera” trata de la relación de amistad de Moisés Chávez con Ricardo Herrera, compañero de promoción en el Colegio San Andrés, y la exitosa incursión de ambos en el ámbito del atletismo.

“El periodista”, por Moisés Chávez, refiere la manera cómo incursionó a la edad de doce años en el mundo de las letras, como periodista escolar.

“El erudito de la Biblia”, por Moisés Chávez, refiere la manera cómo fue interesándose en el estudio de la Biblia en el ambiente del Colegio San Andrés, y posteriormente en diversas instituciones universitarias.

“Los profesionales”, por Moisés Chávez, es una historia que se basa en un discurso de orden en un acto de inauguración de un seminario de la CBUP. Se basa en el texto de Mateo 13:52.

“Los empresarios”, por Gustavo Montero del Aguila, revela la filosofía de la vida de empresarios de fama mundial que fueron invitados a la fundación de la Plataforma Empresarial de la CBUP. La historia pone los fundamentos para la elaboración de lo que el Dr. Chávez ha venido a llamar “teología del éxito”.

“Mi alma gemela”, por la Dra. Amanda de Chávez, es una exposición de la valiosa obra de la empresaria americana Kim Kiyosaki, realizada desde la perspectiva de una empresaria de éxito como la Dra. Chávez.

“El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha”, por Augusto Pecho Cerrón, ha merecido el homenaje del Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”. Trata de la odisea del autor para llegar a conocer el CEBCAR, la CBUP, y al mismo Dr. Moisés Chávez, sobrino de Don Quijote de la Mancha, sea su memoria bendición.

“El Caballero Andante”, por Moisés Chávez, viene “a desfacer entuertos”, con el resultado de meterse en aventuras descabelladas sin medir las consecuencias.

El Dr. Chávez expresa gran admiración por los pentecostales, porque son locos de atar, que saben que lo que hacen es imposible, pero persisten en hacerlo, ¡y les resulta!

“La magia de Rubí”, por Moisés Chávez, es una excelente historia para niños pequeños y para adultos grandes. Rubí es el nombre de una niña que surgió de la nada y se metió en la vida del Gran Mago Decodificador.

“La historia de nuestro amor”, por Amanda de Chávez, refiere un concurso realizado por una emisora de Lima con motivo del Día de los Enamorados. Ella ganó, y a

toda hora Radio “A” Excelente, “la Radio del Amor” anunciaba su nombre como ganadora. Al leerla se enterará del tesoro que ganaron los esposos Chávez al triunfar en este concurso.

“Una mujer con ángel”, por Moisés Chávez, trata de cómo su esposa, Amanda, se convenció de que el contenido de la separata académica de Teología Práctica, escrita por su esposo, coincidía con el contenido de su ídolo, Miguel Angel Cornejo. La historia presenta la trayectoria de esta gran mujer, co-fundadora del CEBCAR, como empresaria de talla.

“Del güeco al tercer cielo”, por César Chico Cassio, refiere la manera cómo él vino a parar en la CBUP movido por una visión celestial.

“El alcahuete”, por Moisés Chávez, es una amena historia situada en el contexto de su labor en la *Missio Dei* al lado del Dr. Juan Yalico Campos en la AMIEP.

“Kúnshamáh”, por Gustavo Montero del Aguila, rinde cuenta de una novedosa modalidad de evangelización en una comunidad de shipibos.

“Juaneco y su Combo” es un importante estudiante shipibo-conibo graduado del CEBCAR.

“La ministración de Joseline Feedback”, por Moisés Chávez, es una historia derivada de su discurso sobre el texto de Mateo 13:12. El apellido Feedback es ficticio, pues en inglés significa “retroalimentación”. Pero la historia de Joseline es la purita verdad, cero ficción.

“Mocosos en misión”, por Moisés Chávez, es una historia derivada en un discurso en la ECAMM, que dirige en Bolivia el Dr. Luis Alberto Roday, graduado de la CBUP. Su contenido fue adaptado para servir a una exposición acerca del moderno movimiento apostólico en el Primer Congreso Nazareno de Identidad e Institucionalidad en Lima, el 29 de junio del 2012.

El discurso original se basó en Mateo 9:33—10:4.

“Los estudiantes neumáticos”, por Moisés Chávez, es una historia que deriva de su discurso de inauguración del seminario CBUP de julio del 2013. En el fondo es una motivadora exposición de la Primera Bienaventuranza de Mateo 5:3.

Si estás convencido de ser un “evangélico neumático”, no tengas dudas de que el Dr. Chávez te hará el favor de pincharte con su providencial guatopa, a fin de desinflarte y eliminar tu aire “acondicionado”.

“¡Con propulsión a chorro!”, por Moisés Chávez, es una historia reclamada por sus innumerables lectores, sobre todo las damas, porque revela secretos para lucir joven, inteligente, funcional y sexy, requisito número uno del éxito y del CEBCAR y de la CBUP.

“El Cóndor de Oro”, por Moisés Chávez, sienta las bases para la gestión de exitosas micro-empresas.

“El Cóndor de Oro” es una condecoración que otorga el CEBCAR. Es un equivalente del Premio Nobel, otorgado a artesanos, albañiles, carpinteros, sastres, etc.

“El Chino Wong”, por Mauro Advíncula Pomacaja, es una historia premiada en el certamen Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” y una de las obras que han impulsado la implementación de la Plataforma Empresarial de la CBUP.

“El Gran Charlatán”, por Moisés Huanca Alanoca, refiere cómo llegó a conocer los secretos de la ciencia de la interpretación, la Hermenéutica, para luego identificarse plenamente con la CBUP, viajando desde su país, Bolivia, hasta obtener el Doctorado.

El héroe de esta historia, el Dico, es graduado del CEBCAR.

“Ese hombre soy yo”, por Mario Pendeivis, es un testimonio existencial de algo que realmente ocurrió y que pone los puntos sobre las íes. Aunque su personaje “autor” es Mario Pendeivis, el autor real de la historia es el Dr. Moisés Chávez, como testigo ocular.

El título y parte de la trama de esta historia se basan en el video-clip de Django y el Dúo Pimpinella, con la canción “Ese hombre soy yo”.

Si usted estuvo alguna vez en una situación semejante, de ninguna manera querrá leer esta historia. Yo le aconsejo, como lo hace el apóstol Melcochita: “No la lea.”

“Seguimiento de Inteligencia”, por Alf Porty, un alto oficial de Inteligencia del Ejército de Bolivia, cuya aventura espiritual empieza escuchando el programa radial de “Los Bienpensantes” que el Dr. Chávez tenía diariamente en Radio “Cruz del Sur” en la ciudad de La Paz. Posteriormente, él medió para que la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE) contratara al Dr. Chávez como docente titular.

“El Extraordinario”, por Gustavo Montero, es un relato acerca de la multiforme actuación del Dr. Moisés Chávez en el campo docente, esta vez mediante su actuación improvisada como “extra ordinario”, llenando el vacío de otros, y dejando bien sentado el honor del evangelio.

“El Gran Mago Decodificador”, por Gustavo Montero, refiere los entretelones de la condecoración del Dr. Chávez por parte de la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE) y el Gobierno de Bolivia por su labor docente en esta institución en el campo de la Decodificación Estratégica.

En la EMIE, él es conocido como “El Decodificador”, de donde deriva su calificativo como “el Gran Mago Decodificador”.

“La viña del Señor”, por Moisés Chávez, tiene como motivo mostrarnos cómo somos y cómo podemos ser los evangélicos. Pero para ser lo que podemos ser se requiere la voluntad de mirarse en el espejo de la Palabra de Dios.

“Con mucho swing”, por Moisés Chávez, ha sido escrita en el contexto del recital de Servando y Florentino en Lima, para luego introducirte a las mismas entrañas del Perú profundo y referirte lo que ocurrió en Layo, región Cusco.

¡Le apuesto que usted no sabe qué significa la palabra “swing”!

“El George Frankenstein”, por Moisés Chávez, es la historia del hijo putativo del Doctor Don Trepanación de la Mancha. Es la historia del único ser humano a quien el Doctor Trepanación nunca pudo trepanar. ¡Chésu!

“El hijo del Rey”, por Gustavo Montero, es la historia de un pastor evangélico charapa, que de veras resultó ser hijo del Rey, como decía serlo. ¡Aunque usted no lo crea!

“El camino del éxito”, por Moisés Chávez, es la historia de Gustavo Montero hasta el momento en que su mecenas Michael Hausammann participa de su cátedra en la CBUP. Esta historia, contrario a lo que enseñan algunos exitólogos (que el camino al éxito está lleno de fracasos), revela que la verdad es otra: El camino al éxito está lleno de éxitos, compatibles con la providencia divina.

“Ajustando la visión”, por Moisés Chávez, es un discurso de inauguración de un módulo académico de la CBUP, traducido al formato de historia corta. El tema de fondo es el Sermón del Monte, al cual el Dr. Chávez considera un “manifiesto” de la DETAL y de PROPALA.

“Carta Empresarial”, por el Dr. Inmer Céspedes, Rector de la CBUP y Representante Legal de la ACPCA, es una presentación de la Red Empresarial ACPCA, la entidad que respalda institucionalmente a la CBUP y el CEBCAR.

FIN

DR. GUSTAVO MONTERO DEL AGUILA
IN MEMORIAM



El día de ayer, miércoles 11 de enero del 2017, en la ciudad de Pucallpa pasó a la presencia del Dios de Israel el Dr. Gustavo Montero del Aguila sea su memoria bendición. El fue catedrático y asesor académico en la Santa Sede de la CBUP.

Sus colegas, los catedráticos de la CBUP, como sus discípulos en el Aula Magna, de modo especial sus colegas de su “amada selva profunda” estamos muy agradecidos a Dios por su vida y por su testimonio.

El Dr. Montero del Aguila trabajó arduamente al lado del Dr. Moisés Chávez, el Director Académico, en el diseño de los módulos académicos semestrales de la CBUP, así como en la implementación de la Plataforma Empresarial de la CBUP, dictando el curso maratónico de Teología Práctica con el título de “Formación Empresarial”.

Pero por lo que será recordado más, es por su consagrado talento literario, que le hizo escribir varias historias cortas de vasta circulación vía *MISIONOLOGICAS*, Boletín Semestral de la CBUP, y en los periódicos locales de Pucallpa e Iquitos.

Gracias a su iniciativa y entrega a la *Missio Dei*, produjeron el Dr. Gustavo Montero y el Dr. Moisés Chávez, su obra, *La llave del éxito: Revelaciones del Excelentísimo Doctor*

Don Trepanación de la Mancha, destinada a ser la mejor obra de exitología en el mercado de habla hispana. Esta obra, tan vasta, empezó con su monografía acerca del Dr. Moisés Chávez con que participó en el concurso “El Gran Premio Orgullo Inca Kola”, por la cual mereció ser homenajeado con el Premio “El Huevo de Oro CBUP”.

El proyecto de producir *La llave del éxito* tiene el mérito de haber incluido una técnica novedosa de “traducir” los discursos del Dr. Chávez a historias cortas, que comunican mejor al lector.

Una historia del Dr. Montero del Aguila con título, “Un peruano misio en una universidad americana”, no entró a formar parte de *La llave del éxito*, debido a que se había perdido. Pero providencialmente, tres días antes de su partida al Paraíso, el Dr. Moisés Chávez lo logró encontrar en un lugar insospechado. Esta historia incluimos en este envío *In Memoriam*, a manera de preámbulo de su obra, *La llave del éxito*, con que él nos obsequia desde su morada eterna.

Dr. Gustavo Montero del Aguila, “De la Selva su Encanto”, “el Exorcista”, le volveremos a ver en la presencia del Señor.

Dr. Inner Céspedes Alarcón
Rector de la CBUP-VIRTUAL

**UN MISIO
EN LA SANTA SEDE
Por Gustavo Montero del Aguila**

Siempre he tratado de saber ya vuelta de dónde deriva la jerga criolla “misio” para referirse a alguien que es muy pobre y que anda pateando latas como yo.

La Dra. Martha Hildebrandt, que tiene fama de lingüista, el don de lenguas, dice que la palabra “misio” es síncope o forma corta de “misionero”, puesto que los antiguos misioneros en el Perú colonial —no los misioneros de corte inglés, sino los españoles y criollos— hacían voto de pobreza, como es el caso de San Francisco de Asís, o los misioneros “descalzos” del Rímac, que literalmente no tenían zapatos.

¡Qué fascinante, pues, sería para un misio como yo estudiar en una universidad americana como la CBUP!

Es que para nosotros que vivimos en la baja selva amazónica estas cosas son prácticamente inalcanzables. Si ni siquiera nos enteramos de las cosas a tiempo, salvo que seas shipibo y tengas acceso al internet.

* * *

Se cuenta que una vez hubo un Congreso de Alcaldes de las ciudades de los países latinoamericanos en la ciudad de Buenos Aires, metrópoli que actuaba como anfitriona.

Los bonaerenses tienen fama de ser muy afables y expresivos, y el alcalde de Buenos Aires presentó efusivamente a su colega, el alcalde de Pucallpa, y terminó tomándole la cabeza con sus dos manos, y dándole un sonoro beso le dijo ante el público presente:

—¡Ché, pibe! ¡Qué lindo sos!

Cuando el argentino soltó su cabeza, el alcalde de Pucallpa se peinó con un movimiento sensual, y le dio un codazo a su compañero de comitiva diciéndole en voz baja:

—Oche, tú, ón: ¿Y cómo se habrá enterado éste gaucha que nosotros somos shepibos?

* * *

Como yo no soy de la tribu de los Shipibos, me es muy difícil venir hasta Lima para participar en los acontecimientos más importantes de la vida del pueblo evangélico. Por eso creo que haberme enterado de la California Biblical University of Peru (CBUP), la institución en donde llevé a cabo mis estudios de Maestría y Doctorado, ha sido realmente providencial.

La CBUP, ahora CBUP-VIRTUAL, porque se proyecta al estudiante latinoamericano en el plano informático, empezó con su fase de residencia como una extensión de la California Graduate School of Theology (CGST) con sede en Westminster, California —de allí su nombre—, y cuenta entre sus egresados a personalidades como el Presidente Ronald Reagan, el Dr. Richard Fales (asesor de la película “El Gladiador” en lo

que respecta a la arqueología del Período Romano), al Dr. Humberto Lay y al Dr. Moisés Chávez, que se ha propuesto revolucionar la educación teológica mediante la DETAL (Democratización de la Educación Teológica en América Latina) y la PROPALA (Profesionalización del Pastorado Latinoamericano en América Latina).

* * *

Como yo no soy shipibo, no sabía nada de lo que estaba ocurriendo en Lima, pero tuve que viajar desde Iquitos para otra actividad. Yo tenía que dictar el curso de Hermenéutica Bíblica I en la Iglesia Evangélica de Restauración “Príncipe de Paz” en Chorrillos. Esta iglesia tiene como sus pastores al Sr. Israel Martínez Quinteros y a su esposa Lucy.

Cinco días me tomó viajar hasta Pucallpa por río, teniendo como compañeros de viaje a miríadas de zancudos charapas. Y 24 horas me tomó viajar desde Pucallpa hasta Lima por tierra.

Casi al terminar mis actividades en la Iglesia “Príncipe de Paz” estaba pateando latas por la Avenida Brasil, y veo un gigantograma que anunciaba las actividades de la CBUP.

Me acerqué, por curiosidad, para informarme de su programa académico. Así me entero que se trata de la extensión de una universidad americana, que sus profesores vienen de Estados Unidos, de Corea del Sur y de otros países para dos seminarios anuales super concentrados, lo cual, de ser posible podría adaptarse a mi agenda tan difícil en la selva profunda.

* * *

La secretaria de la Santa Sede de la CBUP me dio toda la información y dijo que el costo de cada seminario semestral era de 300 dólares. Me dijo que considerando que yo venía de tan lejos, se me permitiría pagar por partes.

Me dijo:

—Las clases empiezan el próximo lunes, y como usted es graduado del Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) podríamos admitirlo como alumno regular del Programa de Maestría si se inscribe con la suma de 100 verdes.

Le digo, riendo:

—Hermana, yo soy misio. ¡A las justas tengo un sol para la combi de vuelta a Chorrillos!

Me dijo:

—Si en esta ocasión no le fuera posible inscribirse, con todo queda invitado para asistir como alumno libre. Sería de lamentar que usted regrese a la selva sin aprovechar la oportunidad de estudiar en una universidad americana del nivel de la CBUP, siendo que usted ha estudiado con el PUT-CEBCAR con el Dr. Moisés Chávez, que es uno de nuestros principales catredráticos.

* * *

¡Pucha! Paré la oreja al escuchar que uno de los profesores era Moisés Chávez, mi chochera, mi causa, mi yuri, mi pata, a quien yo me lo imaginaba pateando latas por el Altiplano boliviano.

La secretaria me dijo:

—Tengo una sorpresa adicional para usted: En este seminario-módulo que tiene el tema de Arqueología Bíblica, contamos con la participación estelar como profesor, del prestigioso arqueólogo americano Richard Fales, Presidente de la American Archaeologist Society, que ha traído su Museo Portátil avalado en medio millón de dólares, para ilustrar sus clases en la Santa Sede.

Y añadió:

—De todas maneras, venga usted el lunes, por fe. Ya después se verá respecto del asunto financiero.

* * *

En la tarde regreso a mi alojamiento en Chorrillos y oré en la combi diciendo: “Señor, si es tu voluntad que yo también estudie en la CBUP, te ruego que tú te encargues de proveerme los 100 dólares que necesito para mi inscripción. Yo sé que tú puedes hacer un milagro. Este dinero es mucho para mí, pero para ti no es nada.” —y acudieron a mi mente varios testimonios bíblicos en que el Señor habló, y se hizo—.

Al llegar a mi alojamiento, mi tía Tesalia, que juntamente con mi tío Ramón Flores pastorean la Iglesia Evangélica Bautista “Maranatha” de Chorrillos, me dice:

—Gustavo: El Senador José Ferreira se ha enterado de que estás en Lima y anda preguntando por ti. Dice que no es posible que habiendo estado en Lima regreses a Iquitos sin siquiera saludarle por teléfono.

Le agradecí por el aviso, y le dije que sí le llamaría. Luego me dirigí a la Iglesia “Príncipe de Paz” pues esa noche tendría mi última clase de Hermenéutica con la separata académica del CEBCAR como texto. Estaba planeado un corto acto de clausura y despedida para mí. Pronto volvería a Iquitos y a mi selva profunda.

* * *

Los alumnos y directivos de la iglesia me pidieron que me quedara una semana más para profundizar la temática de la Hermenéutica, a lo cual accedí, pues les conté de mi providencial visita a la Santa Sede y de la posibilidad de que yo llegase a inscribirme en esta prestigiosa universidad americana.

Al reorganizar mi agenda con la Iglesia “Príncipe de Paz” aflora el hecho de que yo necesitaba 100 dólares para mi inscripción en la CBUP. Y si esto llegase a ocurrir, entonces yo les visitaría cada vez que volviese a mis seminarios-módulos semestrales (dos veces al año).

Se alegraron mucho de que pudiésemos implementar el programa de democratización de la educación teológica en que estaban comprometidos los directivos de esta iglesia bautista, y me dicen:

—Hermano, nosotros vamos a pedir a Dios que te dé los 100 palos que necesitas para tu inscripción en la CBUP.

* * *

Como me quedaría con ellos una semana más, dictando *Hermenéutica Bíblica II*, que trata del análisis hermenéutico del texto del libro de Rut, exégesis y eiségeis incluidas, decidí que no convenía que sólo le llamase por teléfono al Senador José Ferreira, por muchos años el único evangélico en el Congreso de la República. Esta vez le visitaría en su oficina, en el Instituto Juan A. Mackay, porque conversar con este siervo de Dios siempre contribuye a mi edificación personal y a mi involucramiento de la Misión Integral.

Al día siguiente fui a visitarle, y afloró en nuestra conversación el asunto de la CBUP, acerca de la cual me acababa de informar.

Al escuchar de la CBUP se alegró mucho, y para mi sorpresa, me dice:

—Sí, estoy informado de la CBUP. Casualmente, en sus comienzos yo les he asesorado en los asuntos de carácter legal en el Ministerio de Educación. Es un programa serio; basta que mi gran amigo, el Dr. Moisés Chávez, sea uno de sus profesores.

En el pasado me había contado de su gran amistad con el Dr. Chávez, a quien tuvo la alegría de presentar personalmente al Compañero Jefe Víctor Raúl Haya de la Torre, también hermano evangélico y gran amigo del Dr. Juan A. Mackay, fundador del Colegio San Andrés.

* * *

El pasó a preguntarme si me había traído a Lima el interés por estudiar en la CBUP y si ya me había informado de los requisitos.

Le referí todo lo que comparto con el lector, y me dice:

—Oye Gustavo, ¿y por qué no te doy ahorita los 100 dólares que necesitas para empezar?

Le respondí, un tanto ruborizado:

—Doctor, yo no he venido a Lima para esto, sino para dictar un curso de *Hermenéutica* en la Iglesia “Príncipe de Paz”. Pero como me quedará un tiempo más en Lima, voy a asistir como alumno libre.

Me dice:

—No, Gustavo, tú puedes inscribirte ya-ya-yá. Yo siento en mi corazón el deseo de apoyarte.

Y me dio los 100 dólares.

* * *

Es así como empiezo a estudiar en la CBUP. ¡Jamás hubiera soñado que esto fuera posible, porque las clases en la CBUP son realmente maravillosas!

Yo me quedé fascinado con la alta preparación académica de sus profesores, todos con doctorado.

Todos los demás costos fueron sufragados día a día de manera providencial. Algo que me conmovió mucho, fue que mis estudiantes en la Iglesia “Príncipe de Paz” consideraran que sus oraciones a mi favor fueran respondidas por el Señor, Dios de Israel.

Y al terminar con ellos el curso de Hermenéutica II pasaron para estrecharme la mano, agradeciéndome, pero cada uno con algo en la mano y diciendo:

—El Pastor Israel Martínez nos ha indicado que los estudios que usted ha compartido con nosotros son de alto nivel académico y son realmente costosos.

Unos familiares de la Pastora Lucy, quienes estaban de visita en la iglesia, procedentes de Estados Unidos, comentaban diciendo:

—¡Ni en Estados Unidos hemos tenido una exposición de la Hermenéutica Bíblica tan bien centrada en la Palabra de Dios!

* * *

Así me quedé en Lima para mi primer seminario-módulo en la CBUP. Ya tenía pagada mi inscripción y mis documentos del CEBCAR pasaron a formar parte de un *file* con mi nombre en la Secretaría de la CBUP. El Dr. Chávez me dio la bienvenida y me presentó a los profesores y a los estudiantes. También contaba con alojamiento, viáticos y alimentación.

Entre mis alumnos estaba la hermana Martha, quien venía a las clases trayendo pan, café, azúcar y margarina para tomarnos todos juntos un cafecito, en el más pulcro estilo de los cursos cortos programados del CEBCAR. Como dice el dicho de los sabios de Israel: “*Ein Toráh bli quémaj, ve-éin quémaj bli Toráh*” - No hay Biblia sin harina (comida); y no hay harina sin Biblia —queriendo decir que para estudiar la Biblia o cualquier otra disciplina, se requiere que nos alimentemos, y cuando estudiamos y nos volvemos profesionales, tenemos más condiciones favorables para ganarnos la vida—.

* * *

Un día, en la iglesia, la hermana Lucy, esposa del pastor Israel, se puso de pie y dijo ante los hermanos:

—Siento en mi corazón entregar mi diezmo al hermano Gustavo Montero por habernos apoyado amablemente con los estudios bíblicos en nuestra iglesia.

Los hermanos exclamaron “¡amén! ¡aleluyaaa!”, y ella puso en mis manos la suma equivalente a 60 dólares que era justo lo que yo necesitaba para poder volver a mi selva profunda.

A la mañana siguiente, después de mi último mensaje en la Iglesia “Príncipe de Paz” se acercó a mí el hermano Yóshua, el pastor de los jóvenes, quien juntamente con sus jóvenes había asistido fielmente a las clases de Hermenéutica.

El me dijo:

—Hermano Montero, en agradecimiento por sus clases dadas a los jóvenes quisiera darle esta ofrenda personal.

Y acto seguido se acercó el Pastor Martínez, con el tesorero de la iglesia para darme un sobre con una jugosa ofrenda de parte de la iglesia.

* * *

Yo me quedé impresionado de la bondad de Dios. Previamente, jamás hubiera pensado pasar mes y medio en Lima, habiendo venido sólo para una estadía de una semana. Y por supuesto, jamás habría soñado ser un estudiante de grado en una universidad americana tan importante como la CBUP.

Con el paso del tiempo, el Señor siguió proveyendo hasta el momento de mi graduación de Doctorado en la CBUP, tras la cual fui invitado por las autoridades académicas de la CBUP y de la ACPCA (Asociación Cultural Peruano Coreana Americana) para ser un catedrático de planta en la Santa Sede de la CBUP.

Detalles adicionales de esta historia aparecen en la historia corta escrita por el Dr. José de Jesús Baratta Panduro, intitulada, “La pesca milagrosa”, la misma que mereció ser honrada con el gran trofeo “El Huevo de Oro CBUP”.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
*Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651